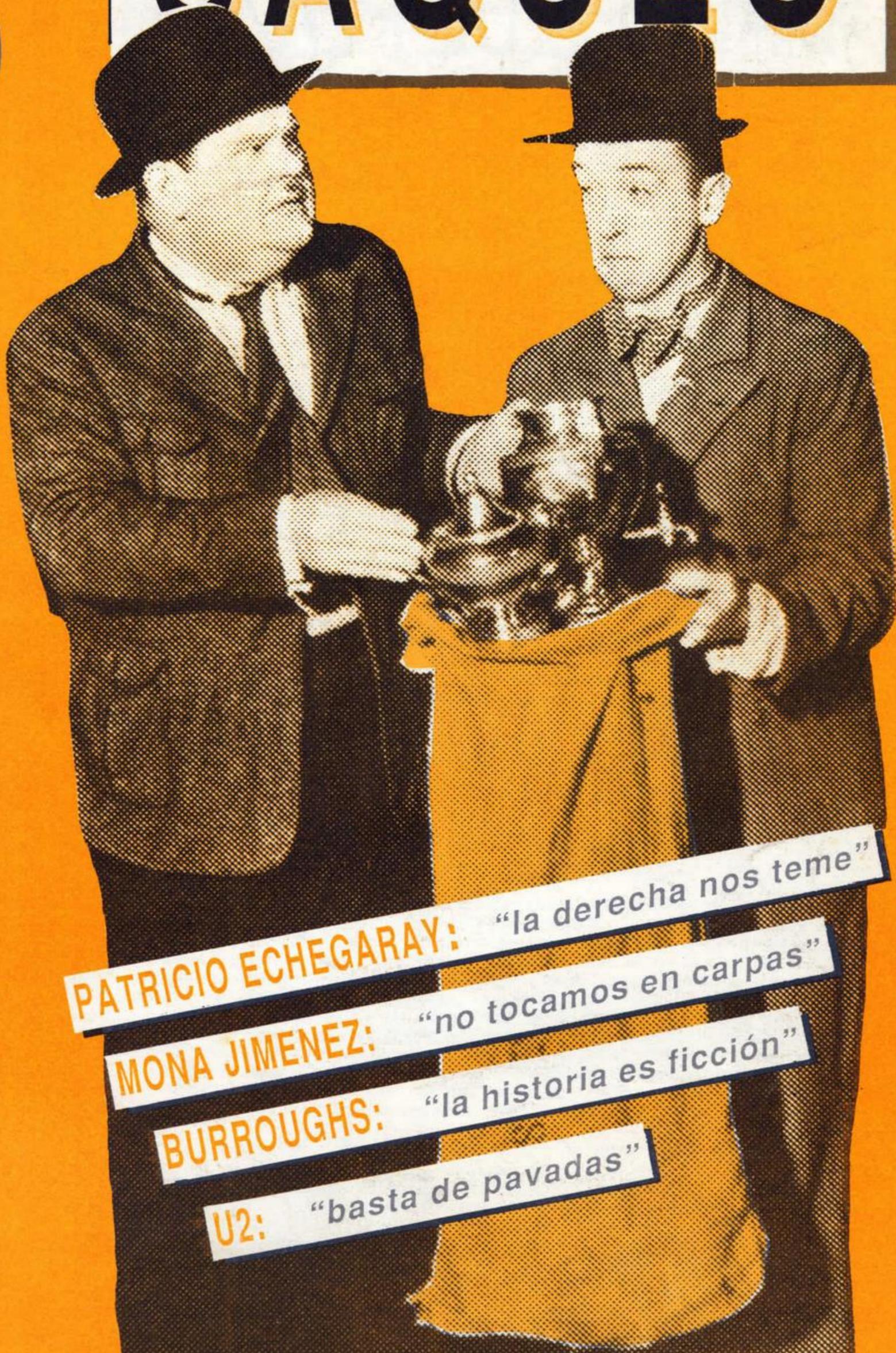


ARGENTINA

LA HORA DEL SAQUEO



9
MARZO 1988
precio del ejemplar A 10,50
El Fin del Siglo

textos:

ONETTI
FRANK ZAPPA
CARPENTIER
MICHAUX

vida:

Mujeres Mendigas
Murgas
Presos Políticos

DOSSIER
NICARAGUA

PATRICIO ECHEGARAY: "la derecha nos teme"

MONA JIMENEZ: "no tocamos en carpas"

BURROUGHS: "la historia es ficción"

U2: "basta de pavadas"

CARTA ABIERTA DE LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO AL DR. RAUL ALFONSIN

Las 30.000 desapariciones de nuestros hijos aún sin aclarar; los secuestros y asesinatos que se cometieron desde que Ud. asumió el Gobierno, también sin aclarar; la prisión injusta que sufren los presos políticos de la dictadura y los del Punto Final y el Plan Austral, de este período constitucional; las leyes que consagran la libertad de los genocidas y la censura para difundir todo lo que se refiera a nuestra lucha por la vida y la injusticia, nos obliga a hacer esta carta.

Durante el año 1983, tanto Ud., Dr. Alfonsín, como los candidatos de su partido usaron la bandera de los Derechos Humanos y las Madres de Plaza de Mayo para ganar simpatizantes y votos, aún cuando Ud. nunca había concurrido a una marcha a poner el pecho y la solidaridad y tampoco había firmado ninguna de las solicitadas por los desaparecidos.

Ud. se puso un traje que nunca había usado, Dr. Alfonsín. Y así fue como el 10 de diciembre de 1983, el pueblo con su voto lo eligió Presidente, por sus promesas de investigar el horror de los años del genocidio y enjuiciar a todos los culpables; pero sólo fueron promesas.

Las mismas que en dos oportunidades, las únicas dos veces que pudimos hablar con Ud. nos hizo a nosotras. Cuando lo entrevistamos por primera vez, en noviembre de ese año, Ud. nos prometió justicia con castigo a los responsables de los secuestros, desapariciones y torturas, pues según nos dijo Ud. mismo, sin castigo no hay justicia posible.

En una nueva entrevista, Ud. nos confesó que creía que aún había desaparecidos con vida. Nosotras le dijimos que pensábamos lo mismo. También fue afirmativa nuestra respuesta cuando nos preguntó si creíamos que estarían como rehenes. Así surgió una nueva promesa de su parte, asegurándonos que iba a remover cielo y tierra para dar con nuestros hijos.

¿Qué fue lo que hizo Ud. para encontrarlos, Dr. Alfonsín? Ni más ni menos que cursar telegramas a quienes los secuestraron para preguntarles si había desaparecidos con vida. La respuesta era obvia: le dijeron que no y, entonces, Ud. sintió que ya había hecho "todo lo que estaba a su alcance".

Cuando nosotras pedimos que se hicieran juicios por jurado y se formara una comisión bicameral, en un gesto lleno de autoritarismo Ud. creó de un plumazo la CONADEP que, como dijo el por entonces ministro del Interior, Antonio Tróccoli, la única función que tenía era la de dar por muertos a los desaparecidos.

Nuestra oposición a la CONADEP tenía una razón de ser fundamental, Dr. Alfonsín, ¿o es que Ud. dudaba que nosotras jamás aceptáramos la muerte de nuestros hijos si antes no se nos dice quiénes los secuestraron, por orden de quiénes, quiénes los torturaron, los violaron y, si fueron muertos, quiénes los mataron? Recién cuando todos los responsables de esos crímenes estén en prisión, entonces podrán llamarnos —una por una— para decirnos qué pasó con cada uno de los 30.000.

Las 50.000 páginas del informe tuvieron un único fin: ir a parar a un archivo, pero antes, servirle a Ud. de notoria propaganda en el exterior. Ud. seguía siendo el "paladín" de los Derechos Humanos. Una política tramposa, que volvió a quedar al desnudo cuando Ud. denunció en la campaña electoral el pacto sindical-militar. No pasó tanto tiempo, Dr. Alfonsín, para que los argentinos se dieran cuenta que el pacto, en realidad, es radical-militar.

Y sino, ahí están para confirmarlo las leyes de Punto Final y de Obediencia Debida, las Felices Pascuas, sus "héroes" de Malvinas, la "casa está en orden" y la ley de amnistía, una factura que le pasarán estos militares "leales" a su Gobierno y que, una vez más también, garantizará de puño y letra nuestra Justicia prostituida y vendida al poder político. Una justicia con los ojos vendados que, como nuestros hijos, está desaparecida.

Un pacto que le está costando caro a su partido, Dr. Alfonsín. El voto castigo del 6 de setiembre lo demostró.

Para aplicar el Plan Económico de Martínez de Hoz, se hizo desaparecer a más de 30.000 jóvenes; más de 15.000 fueron fusilados; otros miles fueron a parar a las cárceles y un millón de personas debió emprender un exilio forzoso. ¡Qué curioso Dr. Alfonsín! La deuda externa que hoy Ud. y su equipo le hace pagar al pueblo la hicieron esos mismos que ahora perdona y a los que concede la libertad. Ellos, Dr. Alfonsín, que fueron los que fusilaron, torturaron, violaron y robaron los niños de nuestros hijos que no están.

Pero Ud. está pagando con dólares que son gotas de sangre de todo un pueblo que no se resigna a vivir en libertad condicional.

Más tarde o temprano, Dr. Alfonsín, la historia lo juzgará. Ud. será señalado por el mismo pueblo que lo votó, no ya por "defensor" de los Derechos Humanos, sino por ser cómplice permisivo de la época más trágica de la vida de este pueblo.

Las Madres de Plaza de Mayo seguiremos luchando, no solo con la palabra, sino poniendo el pecho y la cabeza cada vez que sea necesario, por nuestros hijos, pero también por todos aquellos hombres y mujeres de esta tierra que sufren la injusticia de los opresores que siempre se esconde detrás de los uniformados de turno.

Y vamos a seguir luchando, porque nosotras estamos embarazadas para siempre de nuestros hijos, que es como decir de liberación y de esperanza.

4 de febrero de 1988

ASOCIACION
MADRES DE PLAZA DE MAYO

SUMARIO MARZO 1988 9

Argentina: La hora del saqueo
Informe especial de Julian Lemoine 2

"La derecha nos teme más que
nunca".
Entrevista a Patricio Echegaray, por
Carlos Aznárez y Eduardo Aliverti 9

El 18 Brumarlo de Karlitos Menem
por Horacio Gonzalez 13

¿Un verano Indiferente?
Por Alberto Kohen 15

Juan Carlos Onetti
Anticipo exclusivo de su próxima
novela 16

Mirando el mundo desde el café La
Paz
Por Vera Land 21

William Burroughs
Reportaje exclusivo
de Victor Bockris 22

"Ese músico que llevo adentro"
Por Alejo Carpentier 28

Murgas
Reportaje a los "Chiflados de Liniers"
y una historia de Enrique Symms 30

Frank Zappa
Tetas y Cerveza 32

Taxi
Por Tom Lupo 35

Mujeres en la calle
Por Claudia Schwartz 36

U2
Reportaje y canciones 39

La Mona Jimenez
Entrevista por Alberto Castro y Jorge
Warley 42

Persiguiendo conchetos 45

Presos Políticos: la cabeza contra
la pared
Por Hector Ali 46

Cuba y los derechos humanos
Por Dardo Castro 50

Tribuna Libre
Por Carlos Vicente 52

Zona crítica
Teatro, "Mosquito" en el Teatro de La
Campana, por Pedro Espinoza. Nuevo
cine argentino. Mar del Jazz'88. La
literatura de Fray Beto, por Susana
Silvestre. Comentarios de libros, por
Cesar Aira, Horacio Gonzalez, Rita
Fonseca y Jorge Warley. 53

Retrato
Monzón: Violencia y poder
por Eduardo Luis Duhalde 64

Separata:
Dossier sobre Nicaragua

SOÑAR CANSAS

También los pequeños hombres, con astucia descarada, trabajan para la historia. Es Cesare Pavese, el poeta italiano, en un diálogo entre el Poder y la Fuerza.

El presidente Alfonsín, sin haber leído a Pavese, se esmera en dotar de nuevos brillos a una de las peores tradiciones argentinas: la del político que para mantenerse en el poder (o en la ilusión de él), débil ante fuerzas que no controla, arroja por la cloaca principios éticos y públicas promesas de conducta. *Razones de estado*, se excusaron, sin rubor, algunos que en el pasado pisotearon la misma gramilla. *Pecados de juventud*, profirieron otros pares de cuellos desplumado. El abogado que vino de Chascomús (¿hay algo más triste que una laguna?), no es amante de gastar sus horas en lecturas. Se maneja, con gran habilidad, guiado por un instinto forjado en las duras arenas partidarias. Así pudo cazar al vuelo el auge liberal. Así, también por instinto, toca con cuatro dedos la música de la modernización del aparato del estado. *Lo posible es más humano que la utopía*, podría jactarse sin saber de dónde vienen los vientos. Adeuda, todavía, el duro precio de los sueños, pero paga con intereses usurarios, y por adelantado, a todo aquel que lo atornille en su precario trono. Su moneda son las leyes de *punto final* y *obediencia debida*. Su moneda es petróleo, teléfonos, puertos, gas o aviones. No dirá, como Burroughs, que *la historia es ficción*. Más simple, su estilo es de almacenero de barrio, se contentará con cambiar las estampillas de la mercadería en la oscuridad del fin de semana. Confía, quizás, en la necesidad de sus parroquianos y en la paciencia de los prestamistas. No verá, o no quiere ver, —el deseo es también ceguera—, que una enorme bandera de remate ondea sobre el país y cubre la puerta de entrada a esa historia por la que él, tan torpe como ambicioso, se esfuerza en entrar. *Las ambiciones de los pequeños hombres también son parte del mundo*, escribiría con alguna piedad Pavese.

El jefe del ejército, general Caridi, le está tomando el gusto a los discursos. Tras años de sed en los desiertos cuarteros, pareciera que el nuevo licor lo fortalece. En su último *speech*, tosca la pro-

sa y previsible los argumentos, reivindica sin claro-oscuros, como en una pintura anterior a Rembrandt, una visión mesiánica del mundo, tan llena de muerte como de delirio. Los crímenes cometidos por los hombres que hoy están bajo su mando se convierten en *actos de servicio*. Un decreto del gobierno de la época, que él y otros se encargarían de tumbar, pasa a ser, mágicamente, el agua del Jordán que purifica todas las perversidades. (Cratos, el Poder en la mitología, se pregunta: "¿Pero tú sabes que son los hombres? Miserables cosas que deberán morir", continúa, amenazador; tan amenazador como los tribunos militares marcando con su dedo todo aquello que, a sus ojos, resalta por diferente).

El jefe de la policía federal llama a una cruzada para protegernos de los delincuentes. Pide que los ciudadanos se hagan cargo de los mayores gastos que demanda la seguridad. ¿Pero quién nos protege de la policía? Ahí están los diarios dando cuenta de asesinatos a mansalva, robos de todo tipo, extorsiones, contrabando, tráfico de drogas que tienen por responsables a *los servidores del orden*. ¿Será que nuestros Dioses necesitan que se aumente el precio de la sangre? (Insisto esta noche con Pavese).

La Corte Suprema de Justicia ha cerrado el proceso que involucra al capitán Astiz por el secuestro y desaparición de Dagmar Hagelin. Legalmente, ya nadie responderá por nada. El barco de la muerte seguirá teniendo a bordo un experto timonel. La muchachita sueca ha vuelto a ser sacrificada. Podremos decir: nuestras fuerzas fueron pocas. El cansancio —y también la indiferencia—, mayor. Podremos leer: *¿por qué viniste, extranjera, a buscar flores a esta tierra amarga?*

Según Confucio, la corrupción moral y la decadencia política de un estado comienzan en los hombres que están a la cabeza.

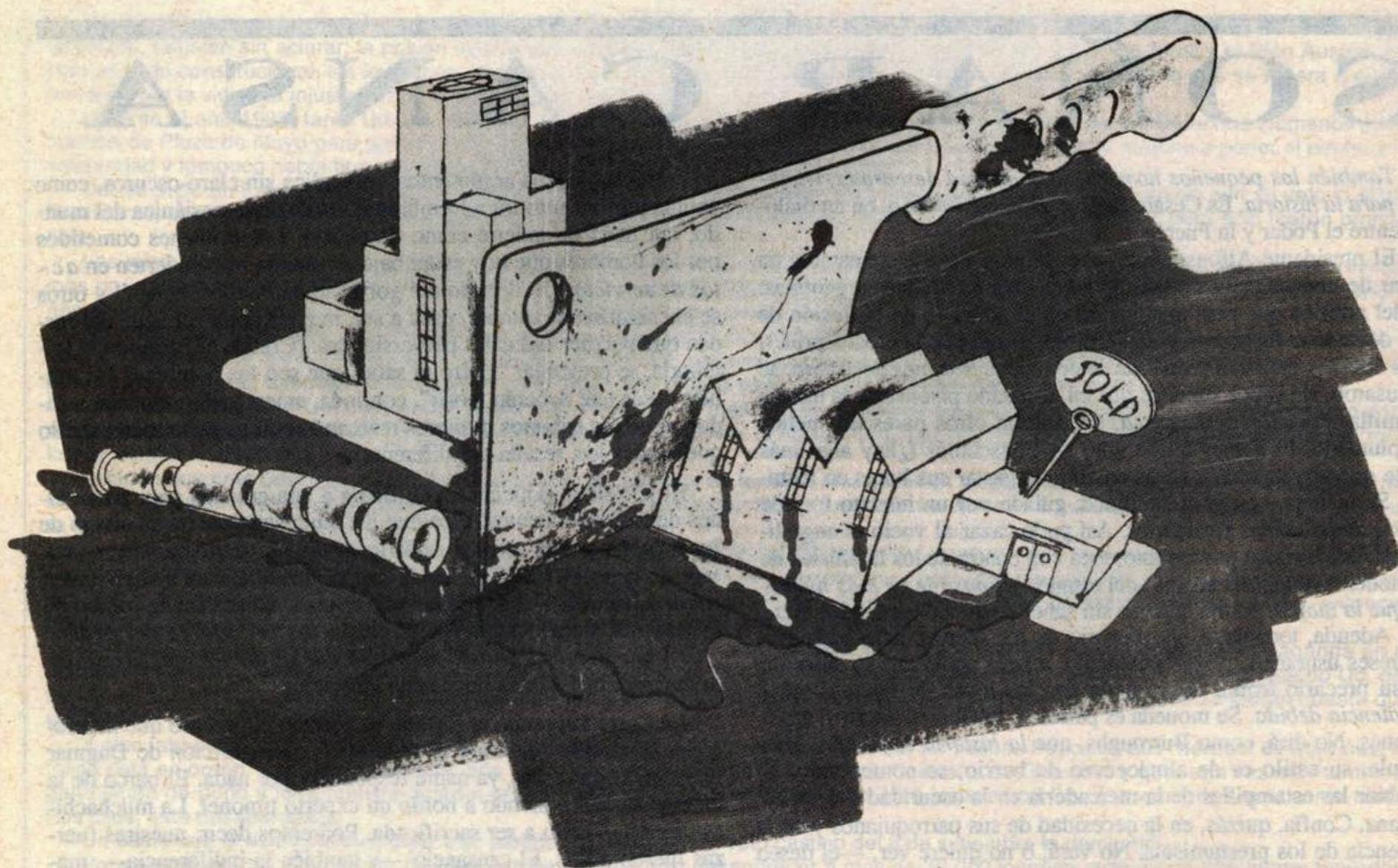
Los griegos creían que ante la injusticia las montañas arden.

¿Habrás llamas, bailando como una niña con pies de aurora, sobre los muros de esta país?

Vicente Zito Lema

ARGENTINA: LA HORA DEL SAQUEO

por Julián Lemoine



Argentina va en camino a su libanización de la mano entusiasta del presidente Alfonsín, un hombre que entrará a la historia por la peor de las puertas. Petróleo, gas, telefonía, puertos, bancos, aviones, pesca... son algunas de las cuentas de un triste y largo rosario. El gran capital financiero internacional y sus aliados internos se reparten el botín. Sus nombres son

conocidos. Las cifras y la manera del reparto, también. Es la hora del gran remate. Es la hora del robo público y de nuestra vergüenza como país y como pueblo. Inglaterra y nuestras Malvinas es, a la par, "la cuestión de la pesquería", como la llama Reagan. Los contratos con Italia desnudan una *asociación especial*, al estilo de Puerto Rico con Estados Unidos. Los españoles tocan la gaita, pero más

hábil es para apoderarse de una buena tajada de la torta. Los vikingos tampoco son lerdos: se quedan con Aerolíneas Argentinas, una empresa segura y rentable. La capitalización de la deuda y la piedra libre para las trasnacionales. ¿Quién para este saqueo? ¿Cómo poner en pie esta Nación que se cae a pedazos? *No llores por mí, Argentina.*

¿Hacia dónde va nuestro país? Hoy un tren llamado Argentina, parte sin destino programado y con un sólo anuncio seguro de parada intermedia: el remate de la Nación. Es decir, su libanización —por ahora— económica. El continuo anuncio posibilista gubernamental de apoyar su proyecto o caer en el Líbano, a la postre no ha resultado ser más que una falsa antinomia. Sin prisa y sin pausa, los hechos y no las palabras demuestran con rigor que el posibilismo es el agente de la libanización de la Nación. El petróleo, el gas, la telefonía, los puertos, la petroquímica, el papel, los bancos y los aviones en una lista que está a punto de ampliarse más y más, están siendo entregados al gran capital financiero transnacional y sus aliados internos: el puñado de familias que forman parte de la oligarquía financiera argentina. Sin embargo, sería una verdadera ingenuidad —y quizás hasta teóricamente un error de matiz— denostar a la actual política económica de alvearizados radicales, entongados con alvearizados peronistas y con el apoyo crítico de los liberales, como de "cipaya" o "entreguista". La cuestión que realmente está sobre la mesa es más profunda: es la viabilidad de la Argentina como Nación.

Una problemática generalizada hoy para casi todos los países del Tercer Mundo, donde los Estados Unidos, Europa y Japón se están abalanzando como en las mejores épocas coloniales. Ahí está como ejemplo Bolivia, que ha capitalizado su deuda externa entregando en un solo acuerdo 1 millón de hectáreas a sus acreedores; quienes junto al gobierno boliviano,

para encubrir semejante ignominia, hablan de la creación de una "reserva ecológica" en esa zona.

Toda esta nueva situación es el correlato no sólo de cambios exógenos al Tercer Mundo, sino también endógenos, y que articulados entre sí determinan la existencia de una nueva realidad mundial. Por un lado, el mundo asiste a la consolidación de tres grandes zonas económicas constituidas por Estados Unidos y su área de influencia inmediata (Canadá y México); el Mercado Común Europeo y sus hinterlands en África y América; y el Japón en su cuenca del Sol Naciente (Asia, Oceanía y parte de América). Este desgajamiento del mercado mundial en grandes áreas económicas va acompañado de otros dos importantes lineamientos.

Por una parte, los holdings, en los que se entrelazan las transnacionales con los grandes bancos internacionales, son hoy el motor de la industria, las finanzas y el comercio mundial. Sin embargo, la tendencia a expandirse hacia otros países no es patrimonio único de este sector. Ocurre que, simultáneamente, una buena porción del gran y mediano capital del Tercer Mundo se está transnacionalizando. Bajo los impulsos de volcarse cada vez más hacia el comercio exterior, lo que otrora era un fenómeno aislado se está convirtiendo en una tendencia. Y así, generalmente en alianza con los distintos holdings, capitales árabes, hindúes, coreanos, neozelandeses, argentinos, mexicanos, chilenos, brasileños y de otros países se radican fuera de sus fronteras. A la vez, junto a esta internacionalización de las oligarquías financieras nativas de

los países del Tercer Mundo, se está operando la vocación mundialista del mediano capital. La creación de los polos *maquiladores* donde se importan partes para aprovechar mano de obra barata y luego reexportarlos, como Taiwán o Singapur, se han extendido por todo el mundo, basados en pequeñas y medianas empresas que actúan como contratistas de las multinacionales.

De esta forma, aquella frase de que "el capital no tiene patria" es hoy una realidad más que palpable y, en consecuencia, a muchos empresarios del Tercer Mundo les importa un bledo ceder "reservas ecológicas", las riquezas del subsuelo o el mar a determinados holdings, si a cambio ellos van prendidos, o si obtienen aquí y ahora determinados beneficios. La Nación, su nación como tal, no les importa. Lo único que sí les interesa es el control de su Estado lo más posible (ya que lo tienen que compartir con los holdings), para poder mantener su fuente de enriquecimiento, su fuente de dominación social. Esto no implica que no haya roces y codazos por el reparto de la torta, más aún hoy, cuando como respuesta a la transnacionalización norteamericana de sus propias economías, Japón y Europa se abalanzan sobre lo que otrora fuera sólo el patio trasero de Estados Unidos. Ahora, entre medio de empujones, la dominación de América Latina (Argentina incluida), es compartida por los tres. El correlato de esta situación es la disgregación nacional, ya que cada potencia pone sus reglas de juego en sus áreas de influencia adentro de nuestro país. Ahora, veamos esta cuestión en concreto.

En el principio fue la pesca

En 1976 la economía argentina era una economía mixta (privada y estatal). Paulatinamente, la última dictadura cívico-militar se dedicó a desmontar la parte del capitalismo de Estado heredada de décadas atrás. En su camino, la dictadura había expropiado no sólo a los trabajadores, sino que también había confiscado indirectamente a una importante franja de pequeños y medianos empresarios. Tanto a los que intentaron disputarle el liderazgo a la oligarquía financiera nativa en sus alianzas con determinados holdings extranjeros, como a muchos empresarios dedicados al abastecimiento del mercado interno. En esos momentos, 1982 quedó con una descomunal deuda externa y una parte de su territorio ocupado militarmente por Gran Bretaña y su aliada, los Estados Unidos. Al respecto, y como país vencido, a nuestro país le fueron impuestas reparaciones de guerra que adoptaron formas sutiles aunque no menos brutales. Sucede que, objetivamente, las Malvinas son la expresión internacional de un hecho colonial en nuestro territorio. Por un lado, el mar continental argentino contiene simultáneamente una fortuna, tanto en cuanto a la pesca como en su subsuelo con el petróleo, gas y otros minerales.

Por otra parte, hay un hecho generalmente desconocido por la mayoría de los argentinos en cuanto a quienes son realmente los acreedores de la deuda externa argentina. En este sentido, el ex embajador norteamericano en nuestro país, Frank Ortiz, señaló que "los bancos norteamericanos eran acreedores en sólo un 27% de la deuda externa argentina". Por lo tanto, hay otros bancos que lo son en un 73%: europeos y japoneses.

Si bien es necesario relativizar esto por los entrelazamientos de los distintos bancos, lo concreto es que, por ejemplo, la deuda externa de Argentina con el Midland Bank inglés de 1.080 millones de dólares,

le pisa los talones al Citibank norteamericano que, con 1.500 millones de dólares, lidera al Club de Acreedores (Steering Committee) de nuestro país.

En otros términos, junto a las necesidades estratégicas-militares norteamericanas de tener una base militar aliada en el Atlántico Sur para su "Guerra de las Galaxias", la cuestión de Las Malvinas está indisolublemente ligada a la cuestión de la deuda externa argentina. Esta es hoy la problemática central de la denominada cuestión nacional. Aquella es la forma militar más abierta de esa cuestión.

Pues bien, las primeras formas de cobrarse las "reparaciones" de guerra por parte de los ingleses, fue el saqueo de la pesca. En cuanto a su actual importancia económica, cabe recordar que sus exportaciones alcanzan un mayor valor que las de carne (sumando las exportaciones de todas las flotas que operan en mar argentino). Mirando su importancia internacional, se destaca el hecho de que la pesca es el único sector que registra —según las Naciones Unidas— un crecimiento positivo del valor del comercio internacional, durante los años ochenta, dentro de las riquezas del Tercer Mundo. Casualmente, los ocho principales importadores de pescado y mariscos son el Japón, Estados Unidos, Francia, Italia, Gran Bretaña, Alemania Federal, Hong Kong y España. No en vano, Ronald Reagan se refiere corrientemente a Las Malvinas como "la cuestión de las pesquerías".

En 1975-76 se calculaba que en una zona de 200 millas alrededor de las Georgias del Sur la existencia de bacalao antártico y otras especies era del orden de 1 millón de toneladas. Hacia 1978-79, gracias al decreto-ley 21.514 que facultaba al Ministerio de Economía (léase Martínez de Hoz) a que "con carácter de excepción y por el término de un año" conviniera "directamente con empresas privadas extranjeras" la explotación a título experimental de los recursos vivos

del mar, en aguas bajo soberanía argentina al sur del paralelo 40° sur", el stock estimado se había reducido a unas 100.000 toneladas. Después de 1982 vino, directamente, el saqueo.

Distintos especialistas han señalado que, mientras la captura máxima de la merluza dentro de las 200 millas de las islas Malvinas rondaría las 50.000 toneladas, las flotas pesqueras extranjeras estuvieron capturando una magnitud de casi treinta veces más superior a ese límite ecológico.

Ya en el tiempo de la dictadura militar, dos grupos de nuestra oligarquía financiera nativa (Bunge & Born y Pérez Companc) se fueron metiendo en el negocio de la pesca (hoy con mayor ímpetu). Sin embargo, sólo en 1984 los buques extranjeros capturaron 1 millón de toneladas en la "zona de exclusión" de Malvinas y en otras áreas de nuestro litoral marítimo, contra 300.000 toneladas de captura de los buques argentinos. Del saqueo ictícola no ha entrado ni un centavo al país, tal el resultado de la "zona de exclusión" (30.6.1982) que opera como zona económica cautiva para Gran Bretaña y que, cada vez más ampliada, tiene por objetivo circunscribir el mar adyacente de Las Malvinas y Georgias del Sur —con su riqueza—, a su decisión política como forma de cobranza. Así, la naturaleza argentina y sus recursos naturales se han convertido en el mejor banquero de los ingleses. Por licitaciones, el gobierno de Londres aceptó 250 solicitudes para que las flotas de gran altura (España, Japón, Francia, Corea del Sur, Taiwán, Portugal, Polonia y otras) vinieran a pescar sin pagar nada. Convalidada la ocupación inglesa por estas naciones, sus flotas fueron inmediatamente obligadas por los ingleses a pagar derechos de captura (impuestos) por su pesca en nuestras aguas. Un sistema filibustero de licencias en el corazón de uno de los mares con mayor riqueza ictícola del mundo. Los derechos de pesca le



permitieron a Gran Bretaña triplicar el presupuesto de Las Malvinas. Para julio 1985-junio 1986, fueron 6 millones de libras, en tanto que para el período julio 1986-junio 1987 fueron estimados en más de 21 millones de libras, según el Informe de las Falkland Islands Development Corporation. Buscando salir en diagonal, el gobierno argentino intentó convenios pesqueros con la URSS y Bulgaria. La respuesta fue interna y externa: crisis bancaria en la City (Banco Alas y otros) y ampliación de la "zona de exclusión". Hoy que está en danza una moratoria de hecho, por imposibilidad de pagar los intereses de la deuda externa (como lo fue en su momento Brasil) y no porque el gobierno busque enfrentamiento alguno con el FMI, o sea con la auditoría de la banca extranjera, los ingle-

ses están por desembarcar 53.000 hombres (todo un cuerpo de ejército) en Las Malvinas. Para realizar "maniobras" se arguye. Sucede que además de la pesca, y de la deuda externa, hay en danza otra cuestión. El el cual, en su subsuelo, hay valiosísimas riquezas de hidrocarburos. Estos yacimientos son como una especie de pileta donde el petróleo y el gas puede ser extraídos, sea que el agujero se haga fuera o dentro de la zona de exclusión. Manu militari mediante, resulta *muy casual* que la Shell anglo-holandesa sea la firma que va ganando más puntos en el loteo de los hidrocarburos nacionales. Ahora, los holdings se pelean por el control de la plataforma submarina, donde reina la Esso norteamericana.

PETROLEO Y GAS: ser o no ser

Entre 1930 y 1985 el consumo total energético por año aumentó en la Argentina de igual forma que a nivel mundial: 6 veces. Las reservas probadas de gas natural y petróleo en nuestro país, representaban hasta hace poco el 0,8% y 0,4% respectivamente de las reservas mundiales. Esto implica que la relación gas/petróleo entre ambas reservas es favorable al gas en un promedio de 2 frente a un promedio internacional de 1. 1

La importancia de esta ecuación reside en que el gas, como sustituto del petróleo en la industria, se impuso como tendencia tanto en nuestro país como mundialmente.

Más aún, pareciera que esta línea se acrecentará en el futuro. Hoy el gas natural comprimido (GNC), como carburante para los automóviles en sustitución de la gasolina y el diésel, gracias a su menor precio y a su compatibilidad con el medio ambiente por su combustión limpia (que no necesita contaminantes aditivos o antidetonantes como el plomo), tiende a extenderse por todo el mundo. La oleada del GNC alcanza desde Nueva Zelandia y Australia hasta Canadá; desde Argentina donde circulan ya más de 100.000 vehículos con gas (empezando por los taxímetros porteños) y Brasil, hasta Dinamarca, Bélgica y Holanda.

Europa Occidental, que debe importar la mayor parte del petróleo que consume (al igual que Japón), está poniendo crecientemente sus ojos en ese gas ligero. ¿Razones? Como alternativa energética es más barato y no contaminante cuenta con una elevada temperatura de encendido y no es más peligroso que la gasolina. Por el lado del petróleo, la productividad de nuestros pozos con un promedio nacional de casi 8 metros cúbicos (m³) por día, se encuentra bien lejos de Arabia Saudita, donde la extracción promedio de un pozo es de unos 1.800 m³ diarios, pero muy superior a la de Estados Unidos, donde el 80% de sus pozos en explotación extraen menos de 1 m³ diario.

Sin embargo, este cuadro de situación está cambiando. Si bien el concepto de reservas es discutible por la posibilidad de errores en los métodos de cálculo, amén de ser cifras variables en el tiempo, es fac-

tible realizar algunas estimaciones que nos orienten en este problema.

En general, las reservas argentinas son estimadas en menos de 400 millones de m³, frente a más de 26.000 millones de m³ de Arabia Saudita y poco más de 4.000 millones de m³ para Estados Unidos. Empero, en este país, conforme a las actuales tasas de agotamiento, sus reservas conocidas estarán a punto de extinguirse en aproximadamente 10 años. (2)

Frente a esta situación, las reservas de petróleo estimadas por el Servicio Geológico de los Estados Unidos, solamente en la plataforma submarina argentina, es del orden de los 200.000 millones de barriles de petróleo que duplicarían así a las norteamericanas.

Bajo este encuadre general, donde la guerra iraní-irakí se prolonga mucho más allá de lo previsto por sus instigadores, se abrió una permanente inestabilidad sobre el petróleo proveniente del Golfo Pérsico para los países altamente industrializados. De esta manera, América Latina fue emergiendo como una alternativa real —y un medio de presión sobre los precios— del petróleo y gas arábigo. En la actualidad, los Estados Unidos importan su petróleo y gas fundamentalmente de Canadá, México y Venezuela. Los japoneses se vuelcan hacia este último país en desmedro del peligroso abastecimiento de Medio Oriente, ya que el petróleo es un insumo crítico para el insular Japón. No sólo Ecuador y Bolivia se han incorporado al club petrolero latinoamericano, sino que también Colombia está marchando en esa dirección (una de las causas del actual acuerdo brasileño-colombiano), al igual que la Argentina. Un país en el que la renta minera (gasífera y petrolera) tiende a sustituir a la histórica renta agraria como forma de articulación al mercado mundial.

Pero el olorcito a petróleo y sus contratos siempre fueron motivos de guerras, golpes de estado y gociados de todo tipo, afuera y dentro del país. El golpe del 6 de septiembre de 1930 que depuso a Hipólito Yrigoyen fue aplaudido y promovido entre otros por la Standard Oil (hoy Exxon) y la anglo-holandesa Shell, mientras que el alma mater de YPF, el general Enri-

que Mosconi, terminó preso dos días después de la irrupción militar.

Durante las dos primeras presidencias de Juan Perón se redoblaron las presiones de los pulpos del oro negro sobre el país. En 1954 Perón cede, pero en vez de firmar con los grandes, hace un acuerdo con una empresa norteamericana de segunda línea: la California. El escándalo fue mayúsculo. Distintos grupos plantearon realizar una nueva constituyente (¿vio lector cuanto se discute ahora en relación a una nueva Reforma de la Constitución?), buscando separar a la Iglesia del Estado y, de paso, enancandose en esta situación, otros sectores buscaban modificar la Constitución de 1949, que prohibía la *enajenación* del subsuelo en su artículo 40. El acuerdo con la California quedó en aguas de borrasca, al igual que la reforma constitucional. Tras cartón, en 1955 vino el golpe de Estado.

Le tocó después el turno al gobierno de Arturo Frondizi y su reforma Constituyente. Adiós a la Constitución de 1949 y vuelta a la de 1853. Amparada en ésta se firmaron contratos petroleros a diestra y siniestra con las transnacionales y empresas privadas argentinas, que así, como contratistas del Estado, empezaron una próspera carrera hacia la cúspide del sector empresarial. Subió al gobierno Humberto Illia en 1963 y poco después anuló esos contratos: nuevo golpe en 1966. Obvio, amén de reestablecerse los contratos anulados por Illia, se le agregaron otros. Luego, bajo la última dictadura cívico-militar, se descuartizó a YPF.

Por un lado se la hizo endeudar con el exterior en unos 4.500 millones de dólares, que según el ex ministro radical de Acción Social, Conrado Storani "no ingresaron nunca a la empresa y fueron a parar al Tesoro Nacional ... pero YPF tiene que afrontar el pago de los intereses" (3)

¿Suficiente? No, ahora hay más, mucho más de lo mismo.

En 1984 el petróleo que YPF le vendía a las destilerías de Shell y Exxon fue modificada en un 30% en menos: los pulpos agradecidos. Más tarde, en 1985,



el Plan Austral fue precedido por el telúrico Plan Houston de petróleo. Como corresponde en un país de democracia parlamentaria en el Tercer mundo, la estructura de este plan fue el decreto Nº 1443/85.

Decreto mediante el cual todo el territorio nacional con contenido de hidrocarburos (petróleo y gas) fue dividido en un área para YPF y otra para las transnacionales y sus socios nativos. A éstos les fue entregada más del 80% del total de la zona de más de ... ¡1 millón de kilómetros cuadrados!! Los "luchadores de la libertad" (toda semejanza con la *contra* corre a cargo del lector) del petróleo no se conformaron y pidieron más terrenos para su explotación. Llegaron entonces el Plan Olivos junto al Houston II, para la denominada *recuperación secundaria*. Es decir, extraer petróleo mediante inyección de agua en pozos ya descubiertos por YPF y explotados por ella. Simultáneamente eran entregados terrenos en zonas linderas a los mejores yacimientos de YPF. Junto a ello la petrolera estatal es obligada a transferir casi el 70% de

sus ventas al Tesoro Nacional (¿qué empresa puede sobrevivir si le quitan el 70% de sus ventas?). El loteo continuó.

Los contratos con la Exxon por la concesión de la cuenca Rawson-Marina en el sur del país —pero descubierta por YPF—, implicó la entrega de 40.000 km² por un período que, sumado a la exploración, llega hasta el año 2020.

Para no contrariar a la Shell, se le entregaron cinco áreas en nuestro territorio por una superficie de 43.000 km². Nadie más contento que el presidente de la Shell de Argentina, quien muy suelto de cuerpo dijo que era una superficie de "casi el doble que la provincia de Tucumán y más grande que mi país (Holanda) de origen". (Página 12; 20.8.1987). Sobre estos verdaderos latifundios del petróleo, cabe precisar que la renta minera se determina de la misma forma que la renta agraria.

¿A cuánto asciende la renta minera del petróleo-

gas en el país? Un cálculo conservador podría estimarlo en un 4% del Producto Bruto Interno, o sea, casi 3.000 millones de dólares y con tendencia a incrementarse. Las presiones de los "luchadores de la libertad" continuaron hasta obtener que se les pagase primero el 70% del precio internacional del petróleo y luego el 80% gracias a un nuevo decreto de la democracia parlamentaria: el 1812/87. Es decir que, de 1983 a 1987, el precio promedio de los contratos petroleros pasó de 33 dólares el m³ en 1983 a 73 dólares en 1986, y de 90 a 119 dólares en 1987, cuando los costos de producción son infinitamente menores.

Tomando casos extremos, se puede observar que el yacimiento Loma de la Lata (Neuquén) tiene un costo de producción de 2 dólares por m³, mientras que YPF está pagando al sector contratista 119 dólares el m³: un 4.000% más. (Mov. Nacional en Defensa del Petróleo Nacional, MONADEPA, agosto 1987).

Ahora, la relación será más alevosa aún para el rico yacimiento de Hidra frente a Tierra del Fuego.

LOS CONTRATOS CON ITALIA

Auspiciado por el Instituto para la Cooperación Económica Internacional y los Problemas de Desarrollo (ICEPS), según su sigla en italiano, fue presentado el 2 de septiembre de 1987 en Santiago de Chile, el estudio "Perspectivas para una nueva cooperación económica entre Chile e Italia". En el acto de presentación estuvo Radomiro Tomic, el chileno ex candidato presidencial por la Democracia Cristiana y padre de Esteban Tomic, coautor del estudio de marras. En otras palabras, el partido demócrata cristiano chileno (léase la Iglesia) y el partido demócrata cristiano italiano (léase el Vaticano), impulsan un acuerdo económico entre Italia y Chile, más que similar al que tres meses después firmaría Alfonsín en Italia. La cooperación chilena-italiana apunta exactamente a lo mismo que con Argentina: agroindustria, industria alimenticia, química y petroquímica, metalmeccánica, metálica básica del hierro, acero, textil y fabricación de muebles, salvo en un punto donde nuestro país se lleva las palmas: gas.

Así, una vez empezada la jugada de la vía hacia el Pacífico (Chile) para llegar al Japón, Italia firmó los acuerdos con la Argentina como puente de cabecera tanto hacia Chile como hacia el Brasil.

El acuerdo argentino con Italia tiene un nombre que lo dice todo: "relación asociativa especial". Tan especial que significó la *adjudicación directa* en el loteo nacional del gas y las telecomunicaciones, más de un banco que entre gallos y medianoche cambió de nombre. No hay que olvidarse que Puerto Rico es un estado "asociado" a los Estados Unidos, pero tampoco que la Argentina siempre tuvo la particularidad de ser un país con fuerte presencia de capitales financieros de distintos países. En este sentido, antes de sacar las conclusiones generales de con quien se está "asociando" a lo portorriqueño nuestro país, es necesario ver algunos casos específicos.

Cualquiera que analice la red troncal del gas en marcha, puede observar que en el fondo hay tres des-

tinios. Uno es abastecer de más gas al polo petroquímico argentino, que junto al mexicano, el venezolano, el de Arabia Saudita y el de Singapur, se están transformando en los grandes polos de esa rama contaminante a nivel mundial. El segundo objetivo, es abastecer de gas al sur del Brasil, para lo cual ya se encuentra en desarrollo el gasoducto mesopotámico. La tercera meta es exportar el gas comprimido y derivados a Europa, mientras que en carpeta se guarda la salida del gas hacia el Pacífico, vía Chile. En este camino, el acuerdo de la planta de extracción y fraccionamiento de gas e hidrocarburos líquidos de Loma de la Lata, en Neuquén, es de exclusividad con el Ente Nazionale Idrocarburi (ENI), ya que se hizo de gobierno a gobierno. En dicho sentido, hay que comprender que el ENI, como el resto de los grandes entes estatales italianos, son una baranda de apoyo a los grandes grupos económicos que comanda la oligarquía financiera italiana. Una oligarquía compuesta por poco más de diez familias, encabezada por los Agnelli, del complejo Fiat; de Benedetti, del complejo Olivetti; Giardini, del holding Ferruzzi y otras familias menos conocidas para el público argentino, como los Orlando, Marzotto, Benetton, Berlusconi y unos pocos más. Debajo de éstas se encuentra un verdadero anillo de miles y miles de medianas y pequeñas empresas.

Raúl Alfonsín mantuvo una entrevista particular con Raúl Gardini, la cabeza del agresivo grupo Ferruzzi, que hoy es el segundo holding de Italia después del Fiat. El empresario italiano, que cuenta con campos en la provincia de Santa Fe, se comprometió a establecer una planta de polipropileno (materia destinada como insumo a la industria plástica, textil y otras), sólo posible si el ENI realiza su planta fraccionadora. Pero la cosa toma más color cuando nos enteramos que Gardini tiene como socio a la Shell.

Esto nos lleva a analizar que está ocurriendo en realidad en el fondo de este affaire. Históricamente, el mercado petrolero-gasífero ha estado en manos de las denominadas *Siete Hermanas*, compuestas por las tres del grupo Standard (Exxon, Mobil Oil y Standard Oil of California), la Gulf y la Texaco, todas con capitales mayoritarios norteamericanos, una angloholandesa (Shell) y otra anglokuwaití (British Petroleum). Si bien en la última década habían perdido poder a manos de otras empresas menores, las *Siete Hermanas* desde hace unos dos años se han lanzado a reconquistar mercados. En esta tarea se han destacado, como las más agresivas, las dos con capitales ingleses. La British Petroleum compró en marzo de 1987 a la Standard Oil de Ohio, quedándose con los yaci-

mientos petrolíferos de Alaska, los mayores de Estados Unidos. Mientras tanto, la Shell desplazó a la Exxon como empresa petrolera más importante del mundo y hoy se encuentra embarcada en una fulminante política de explotación en todo país con perspectivas de tener petróleo. En concreto, la Shell rivaliza con la Exxon por el control del mercado petrolero-gasífero de Argentina, contando para ello con un fuerte aliado italiano: Gardini. La firma Selm-Società Energia Montedison dirige todo el grupo petroquímico de la Montedison del holding Ferruzzi. La Selm está dividida en tres sectores: energía eléctrica, hidrocarburos (gas), petróleo y aromáticos. Esta firma (que hace poco compró a la empresa Total Sipa, gracias a lo cual agrandó notablemente su red de distribución petroquímica en toda Italia), se casó a mediados de 1987 con la anglo-holandesa Shell, dando nacimiento a la *Monteshell*, que controla a la Shell de Italia. Poco tiempo después, la Shell de Argentina, en alianza con el grupo Zorraquín (Banco Comercial del Norte-Banco Español), que controla la firma Ipako, adquirió el control de Petroquímica General Mosconi y así el de las olefinas. Tal los resultados, por ahora, de los acuerdos con Italia en cuanto al gas.

CARA ITALIA

El loteo de las telecomunicaciones argentinas logró a través del acuerdo "asociativo" con Italia una momentánea tregua.

La cuestión del descuartizamiento de ENTEL guarda bastante semejanza con el de YPF. En este sentido, debe tenerse en cuenta que así como el petróleo-gas constituye el componente individual más importante del comercio mundial; así también las telecomunicaciones constituyen un boom mundial similar al que protagonizaron los ferrocarriles a fines del siglo XIX y principios del actual. Si antaño el capital llegaba hasta donde llegaba el ferrocarril, y su red en abanico hacia el puerto de Buenos Aires era la radiografía de la alianza entre Gran Bretaña y Argentina, hoy, la red de telecomunicaciones, refleja a grosso modo la "asociación" de Argentina con las distintas potencias. Sucede que, en la actualidad, el papel de los teléfonos es muy parecido al de los ferrocarriles en cuanto al control del mercado interno. A principios de siglo, los ferrocarriles eran la rama dinámica que integraba el mercado interno al mercado mundial; actualmente esa función la cumplen las telecomunicaciones (satélites, tele, telefonía, etc.).





La red troncal de ferrocarriles tiene distintas trochas que hacen incompatible el funcionamiento de los mismos trenes y sus vagones entre distintas líneas, como producto de lo que fuera en el pasado, las adjudicaciones de las líneas entre empresas. De la misma manera que los teléfonos funcionan muy mal en el país se debe, principalmente, a que las distintas centrales telefónicas pertenecen a otras tantas empresas extranjeras, incompatibles entre sí. Unas son inglesas, otras norteamericanas, suecas, alemanas, japonesas y españolas. Como corresponde, ahora se han incorporado al arco las italianas. Hasta 1987 y el lanzamiento del Plan Megatel, el loteo de ENTEL le correspondía a la Siemens, la sueca Ericsson (Compañía Argentina de Teléfonos), la itálica Pirelli mas Pecom-Nec (la Nec japonesa en alianza con la Sade del opusdeísta grupo argentino Pérez Companc).

Por esas cosas que tiene la deuda externa, la Argentina buscó apoyo en Francia. La idea era que los galos le dieran una manito a nuestro gobierno en su propuesta de una rebaja de los intereses y como aliado frente a Gran Bretaña en la cuestión malvinense. Promesas se obtuvieron, un montón, y a cambio, los galos le recordaron a la administración radical la existencia de Alcatel Nv. En esta empresa, nacida en enero de 1987 como producto de la fusión entre la francesa CGE (mayoritaria) y la norteamericana ITT, confluye también la firma Face, con sus 30 laboratorios instalados en toda Italia.

Con ecuanimidad, se pateó parte de lo acordado con la teutónica Siemens y se le adjudicó lo suyo a la Alcatel Nv. Cuando la sangre estaba por llegar al río, se les quitó un poquito a las dos para beneficio de la Fiat. Teóricamente, alemanes y franceses deberían haber protestado, pero no fue así, los bramidos vinieron de otro costado.

En efecto, el holding Fiat, que controla la empresa Telettra, formó con la estatal Italtel, el polo de telecomunicaciones Telit. En julio de 1987 Italtel y Telettra estipularon un acuerdo con la firma GTE controlada por la teutónica Siemens. También establecieron convenios con la sueca Ericsson, que es aliada de la Siemens. Ni lerdos ni perezosos, los agnellistas de la Telettra también constituyeron una empresa con la IBM, la firma In.Te.Sa.; mientras que Italtel realizaba convenios con la Bell Atlantic de Estados Unidos y con la Alcatel Nv.

Sumatoria: los italianos se convirtieron en el punto de confluencia del negocio, tomando como es "lógico" una parte, que se le redujo a la Siemens y su aliado local en Standard Electric (grupo Junca) y a la Nec japonesa con su partenaire local (Pecom, de la empresa Sade del grupo Pérez Companc). La consigna es: ahora tutti! Mientras tanto, la Unión Transitoria de Empresas (todo pacto es transitorio entre esta gente) liderado por la Telettra e integrado por las empresas europeas y algunas locales, se larga sobre la digitalización del área múltiple Buenos Aires; la correspondiente a la red de radioenlaces; la implementación de los centros regionales y el principal de tele-supervisión. Proyectos todos, que se ejecutan dentro del Convenio de Cooperación con Italia y que cuenta con excepción arancelaria, por una expresa disposición del Poder Ejecutivo.

VOLARE OH, OH

Siempre la provincia de Santa Fe ha tenido un "no sé qué", parecido a las callecitas de Buenos Aires, quizás por su alta cuota de inmigración italiana. Por ello, viene haciendo punta en la itálica cuestión. Antes de la "asociación", en mayo de 1987 fue creada Aerindus SA (Aeroindustria Santa Fe Sociedad Anónima) destinada a la fabricación de diferentes modelos de aviones junto a la empresa Aeritalia. La planta es a instalarse en la localidad de Sauce Viejo, en una que

otrora se llamaba Fiatagri. Sucede que la parte aeronáutica del holding Fiat, se llama Fiat Aviazione que controla a una empresa denominada Partenaiva que a la vez domina a la Aeritalia. En la nueva empresa, Aeritalia controla el 10% del paquete accionario; el estado santafesino el 10% y Aerindus el 80%. Un paso adelante mientras continúa esperándose la firma del acuerdo de complementación entre la Fábrica Militar de Aviones, local, y la empresa Aeritalia.

Sin duda alguna, pocas cosas en la Argentina vuelan tanto como los cheques. Quizás por esta razón es que el Banco de Italia y Río de la Plata fue adjudicado sin licitación de ninguna índole, al estatal Banca Nazionale del Lavoro. Aunque quizás existan otras razones, como ese capítulo tan peculiar del acuerdo de "Cooperación" con Italia, por el cual este país garantiza las inversiones que se realizan bajo dicho convenio. Claro, si usted piensa que ésa es la forma de blanquear los capitales fugados del país, usted es un mal pensado. Y si usted busca alguna relación entre la compra del banco alemán Hesse Newman and Co por parte de la Banca Nazionale del Lavoro, y la adquisición del Banco de Italia y Río de la Plata, en relación al negocio del papel, usted es un fantasioso. ¿Qué relación hay entre Celulosa Argentina SA y las compañías papeleteras Fabi SA, Alto Paraná SA, Witcel SA, Celulosa Puerto Piray SA? Ninguna. ¿Qué relación hay entre Celulosa Argentina SA y las compa-

ñías forestales Santa Lucía, San Javier y Santa María? Ninguna. ¿Qué relación había entre el Banco de Italia y la compañía Celulosa Argentina? Ninguna, signore, las violentas quejas de hasta la Asociación de Bancos Argentina (ADEBA) fue por ejercer la crítica constructiva.

Mientras usted fantasea, concéntrese en el hecho de que la Argentina cuenta con ramas que, como las del papel y celulosa, tienen una alta demanda mundial. En el país existen más de 3,5 millones de hectáreas con aptitud forestal, lo que permite más que quintuplicar el actual consumo de madera. Enmarcando esta cuestión, debe tenerse presente que América Latina en 1960 representaba el 2,1% de la producción papeletera mundial y hoy significa el 5,2%, con tendencia a crecer, como resultado de una tasa acumulativa anual del 7,1% contra una del 3,9% internacional. Si en Chile la madera es una rama central nueva dentro del modelo pinochetista, ello no le debe llevar a usted a sacar rápidas conclusiones. Tan rápidas como las que debe haber sacado el presidente internacional del Citybank, John Reed, quien en septiembre de 1987 para distraerse fue a conocer la planta de Alto Paraná SA, que procesa unas 220.000 toneladas anuales de celulosa y que puede llegar a duplicar su producción. Allora tutti.

Cambiamos de clima.

EL TURNO DE ESPAÑA



El primero de febrero de 1988, un periódico madrileño interpretó el acuerdo de Argentina con España mediante una caricatura de nuestro presidente pidiendo limosna en el metro (el subte de Madrid) y cantando "no llores por mí Argentina" (Diario ABC, 2/2/1988, pag. 16). Vaya a saberse entonces por qué, ese mismo día el presidente argentino dijo: "no hemos venido a pedir ayuda, sino a decirles que pueden hacer buenos negocios" (reproducido por ABC).

Depende desde el ángulo en que uno mire estos negocios; la cuestión fue que Argentina firmó otro convenio más.

Ahora bien ¿cuál es la situación comercial-financiera entre nuestro país y España? En 1986 España entraba en la Comunidad Económica Europea. El resultado de esto, en el plano comercial, fue que el intercambio con toda América Latina en 1987 resultó inferior al que mantuvo solamente con Portugal. Las exportaciones españolas a la Argentina no representan ni el 1%, al igual que sus importaciones desde nuestro país. La Argentina debe 730 millones de dólares de deuda externa a los bancos españoles. De éstos,

según declaraciones de nuestro presidente a la Radio Nacional española, 230 millones serán capitalizados y el resto está negociado en el Club de París (ABC, 1/2/88).

A falta de los 5.000 millones de dólares con Italia, en el caso del acuerdo con España se buscó una cifra más real, de unos 3.000 millones de dólares. Claro está, lamentablemente a veces las cifras no cierran.

El tratado con España está compuesto por 1.000 millones de dólares, que son créditos relativamente a bajo costo. De ellos, 500 millones son financiación a la inversión en transporte, telecomunicaciones y energía. Además, hay 1.000 millones de dólares en inversiones junto a inversiones "argentinas en España (otros mil millones)" (ABC, 1/2/88).

Realmente, si la Argentina puede invertir 1.000 millones de dólares en España, ¿por qué no se los invierte en nuestro país?

En consecuencia, dejando de lado las inversiones argentinas a realizarse en España y los créditos, quedan 1.000 millones de dólares en inversiones que "significa convertir la deuda argentina con España" (El País, 2/2/88).

Eso sí, ya se ha creado la sociedad Cofide, que analizará las "inversiones" de proyectos empresariales españoles para Latinoamérica. Otro hecho concreto fue el pedido del Banco Bilbao-Vizcaya (BBV) de obtener un banco en la Argentina. En nuestro país, mientras tanto hay que registrar que el 67,05% del Banco Popular Argentino es propiedad del privado Banco Central de España, que a la vez es controlado por el grupo kuwaití KIO, que a la vez tiene el paquete minoritario de la British Petroleum en Londres y en España controla también a la empresa Papeletera Catalana.

Empero, hay otro hilo conductor en esta cuestión sobre el que cabría reflexionar un poco.

Nerio Nesi, presidente de la Banca Nazionale del Lavoro, dijo que en "los años más recientes, el intercambio entre Italia y España ha alcanzado una considerable intensidad. El ritmo de crecimiento de las exportaciones italianas hacia España, incluso, ha sido considerado excepcional en clara contrariedad respecto a los flujos comerciales mantenidos con los otros socios internacionales". (Revista Tiempo, Madrid, 2/2/88).

Con precisión, Neri continuó hablando sobre "el creciente flujo de capitales de Italia a España, de forma directa con la apertura de unidades operativas o comerciales, con adquisiciones, con joint ventures, o indirectamente a través de acuerdos financieros o de colaboración" (Tiempo, *ibid.*).

El hombre no se equivoca. Por una parte, en la sociedad de inversión Cofir, confluyen los capitales del Banco de Bilbao, el Banco Central y el Banco Zaratano, y por otra parte Carlo de Benedetti, el presidente de la itálica Olivetti. Mientras, nuestro conocido Gardini le compró la firma Antibióticos al español Juan Belló, de la Banca Banesto, quien en contrapartida entró a la Montedison italiana. A su vez, el inquieto Carlo de Benedetti, para buscar la adquisición de la Société Generale de Bélgica, tuvo que desprenderse de parte del paquete accionario de la Olivetti, comprado por la AT & T norteamericana, que es la única fabricante de centrales telefónicas de los Estados Unidos. Esta empresa no sólo se ha aliado con la holandesa Phillips, sino que ha penetrado a la española telefónica, a la cual también parece que se le ha otorgado una parte del paquete telefónico argentino. Por si las moscas, todo está bajo control, ya que la empresa Telefonía Nacional de España es accionista de la Telettra italiana, y entre ambas, controlan a la Telettra española. El paquete de ENTEL hay que amarrarlo bien.



LLEGARON LOS VIKINGOS

Una de dos, o alguna gente realmente desconoce las primeras letras del abecedario de la economía y de las finanzas internacionales, o a los argentinos nos quieren tomar el pelo una vez más. Bajo el argumento de que el imperialismo sueco no existe, de golpe, el país se enteró que en bandeja de plata le será entregada Aerolíneas Argentinas a una nórdica empresa de aeronavegación. Con esta sensacional forma de razonar, mañana un holding con una filial en Paraguay va a quedarse con alguna otra empresa estatal, y como el imperialismo paraguayo no existe...

En primer lugar, la Argentina como Nación no es precisamente una potencia imperialista, sin embargo, una transnacional como Bunge & Born, que actúa en 80 países, sí forma parte de la cadena imperialista, por más que la familia Born sea argentina. A nadie en su sano juicio se le podría ocurrir que Grecia es una nación imperialista, sin embargo nadie duda de que la familia Onassis forma parte del capital financiero internacional.

Las firmas transnacionales, como su nombre indica, están por encima de las naciones, al margen de que sus accionistas principales sean todos de una o varias nacionalidades. A la vez, que en algunos casos un grupo de transnacionales controlen el poder político de un Estado en particular, es otra cuestión. Entre las transnacionales japonesas, el Estado japonés y el Japón como nación imperialista, hay una identidad, porque el predominio económico y la hegemonía política coinciden en las mismas familias (Sumitomo, Yasuda, etc.), y porque la política exterior de ese Estado es un correlato automático de su política interior. Nadie duda de la existencia imperial de Gran Bretaña y su política colonial, al igual que la de Estados Unidos, pero pareciera que sobre Europa continental hay como una especie de amnesia. ¿Italia es un país imperialista? Lo fue durante la Segunda Guerra Mundial en alianza con Alemania y Japón frente a otras potencias imperialistas como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Las familias del capital financiero de esos países son prácticamente las mismas de hoy (sus hijos). La diferencia con poco más de cuarenta años atrás, es que sus intereses se encuentran más, mucho más entrelazados que en ese entonces. A veces sus intereses coinciden con un Estado que es

su Estado, y otras su dominación, como su entrelazamiento con el Estado que ejerce el poder sobre la Nación en la cual vinieron al mundo, es más sutil. Tal el caso de dos familias. Una, la suiza Schmidheiny, y la otra, la sueca Wallenberg. Ambas controlan vía la firma eléctrica ASEA, al grupo Brown-Boveri, que tiene 176 empresas en todo el mundo (La República, 8/1/88).

A usted el grupo Brown-Boveri no le dice nada, pero ¿le suena la Italo, la famosa empresa "argentina" de electricidad? Bien, con este preámbulo pasemos a analizar el compromiso firmado entre Aerolíneas Ar-

gentinas y Scandinavian Air Systems (SAS). Esta empresa es un consorcio formado por varias compañías públicas suecas, noruegas y danesas, más otras tantas compañías privadas nórdicas, cuyo control está en manos de la familia sueca Wallenberg, que vía SAS domina agencias de turismo internacional, una cadena de hoteles y otra de restaurantes internacionales. Como corresponde, Aerolíneas Argentinas tiene una deuda externa de 800 millones de dólares y un endeudamiento global de casi 1.500 millones de dólares. Obvio, primero le fue prácticamente retirado el servicio de cargas y entregado a la Flyng Tigers. Des-



pues, llegó primero la estatización a pérdida de *Austral* y luego la venta a pérdida de *Austral*, a la que se le entregaron rutas que estaban en manos de *Aerolíneas*. A pesar de todo esto, *Aerolíneas Argentinas* es una empresa más que eficiente, y quizás, más importante aún, *segura* para quienes viajan en ella. Gracias a que aún la ola privatista no había tocado sus alas, los argentinos no tuvimos que sufrir desastres aéreos como a los que tan acostumbrado están los europeos, norteamericanos y asiáticos. Sucede que en aras de aumentar las ganancias, las empresas de aeronavegación privadas buscan reducir más y más los costos.

Así, los aviones han sido transformados en fábricas, las azafatas en empleadas domésticas y los pilotos en camioneros del aire. Se busca que el personal no se despegue del asiento y acelerar el entrenamiento (con menos horas de vuelo) de los pilotos. El gancho

previo a este desenlace, es ofrecerles a los empleados un porcentaje en el paquete accionario de la empresa a privatizar. Este sistema denominado "capitalismo popular" y puesto en marcha por la enemiga jurada de los sindicatos, la señora Margaret Thatcher, se ha extendido de la aviación a todas las ramas de la economía mundial, en la búsqueda de consenso en la privatización y el quiebre de los sindicatos del sector.

Muchos trabajadores, lamentablemente, entraron por el aro en esta cuestión sin percatarse que el ínfimo porcentaje accionario que les entregaban lo estaban pagando con su propio trabajo, presente y futuro. Es que, en concreto, la ola desregulacionista y privatista sólo implica mayores ritmos de trabajo, menores beneficios sociales, despidos sin vuelta y más trabajo. Esta ley general, en el caso de los transportes, trae aparejado no sólo más accidentes entre los trabajado-

res, sino también entre los usuarios. Hoy es vox populi que el aviador que piloteaba un Douglas Mac Donnell (DC-8) que se estrelló en Estados Unidos (Denver) en noviembre de 1987, tenía en su actividad sólo treinta horas de vuelo.

Aerolíneas Argentinas, además de no presentar estos problemas a la fecha, a pesar de las desprolijidades que comete su actual conducción, es una empresa eficiente. El indicador internacional más importante para medirla, es el denominado coeficiente de ocupación. Un índice técnico que para el ejercicio 1987 fue de 64,2%. Los datos disponibles para las compañías internacionales extranjeras correspondientes a fines de 1986, daban un coeficiente de 61,5% para Alitalia, 62,2% para Swissair, 63,2% para la norteamericana Continental Air, 67% para Iberia y 60,3% para Lufthansa. Por ende, *Aerolíneas* es tan buena como cualquier otra, o mejor aún en varios casos.

TRANSNACIONALES

En los últimos dos años se ha producido un cambio fundamental en la trama económica del mundo. Los Estados Unidos han perdido su liderazgo inequívoco y hoy lo tienen que compartir con Europa y Japón, quienes son los principales prestamistas de la potencia del norte. El gran acreedor mundial es el Japón, la quinta potencia es Italia, y Gran Bretaña lidera las inversiones transnacionales directas. La Argentina actual es un territorio en disputa, similar al de los años cuarenta, cuando pujaban por quedarse con nuestro país la antigua metrópoli (Gran Bretaña), la potencia en ascenso (Estados Unidos) y los países del Eje (Alemania, Italia y Japón).

Hoy la clase dirigente de nuestro país está dividida. Unos mirando una "asociación" privilegiada con Europa y Japón; otros, buscando mantener la clásica "asociación" con los Estados Unidos. El gobierno le prende una vela a cada diablo, pensando que cuanto más loteado esté el país más necesario en un único

interlocutor por parte de las distintas transnacionales. Se olvida que el capital financiero pelea entre sí, pero frente a nuestra Nación actúa en bloque cuando las papas queman. Basta ver el ejemplo de la deuda externa donde el país tiene enfrente a un Club de Acreedores.

Mientras tanto, la intromisión extranjera sobre la Argentina ha llegado a tal límite que sería bueno preguntarse para qué sirve el Ministerio de Economía, el Banco Central e incluso la misma Casa Rosada. Ya que buscan privatizar (desnacionalizar), habría que empezar por lo más ineficiente. El ministro de economía y el presidente del Banco Central corren a Washington para que el FMI apruebe el presupuesto nacional, que aún ni siquiera lo ha discutido el Parlamento. El Banco Mundial será el encargado de fijar el precio de venta de *Aerolíneas Argentinas*. Así, puede continuarse toda una lista más larga que un rosario. Mientras las transnacionales se ponen las botas con

sus socios nativos (la oligarquía financiera del país y buena parte de los medianos empresarios), saqueando por doquier, el pueblo vive cada día más empobrecido. En esta gran neocolonia sometida por un verdadero condominio de transnacionales, la juventud no tiene presente ni futuro, mientras que los ancianos son parias. De la mano del saqueo de nuestras riquezas y de su corolario que es la falta de trabajo, la descomposición social se multiplica día a día. El *pegamento* y los robos cunden, y como respuesta, en vez de más trabajo hay más policía. El pueblo sabe que para poner de pie a esta Nación, hay que cumplir un solo precepto: *no robarlo*.⁷

NOTAS

- 1 Jornadas Técnicas sobre Explotación de Yacimientos Gasíferos, (Salta, 1987).
- 2 Financial Times, 3/2/1987.
- 3 Le Monde Diplomatique, 28/10/1985.

Aerolíneas Argentinas

UN ACUERDO PILOTO

La carta de intención firmada entre *Aerolíneas Argentinas* (AA) y *Scandinavian Airlines System* (SAS) llama a reflexionar sobre el contenido de la política de "modernización y eficiencia" del sector público impulsada por el gobierno.

Aunque todo parece muy ordenado y prometedor, el triunfalismo vendido por el ministro Terragno oculta cuestiones y falsea aspectos de la intención de esta "experiencia piloto". En primer lugar, este compromiso se inscribe en el proyecto de entrega de parte del patrimonio nacional como pago de la deuda externa, la así llamada *capitalización de la deuda externa*. Segundo, se trata de un acuerdo que ata y subordina aún más a AA a las necesidades de la competencia entre los gigantes que monopolizan el tráfico aéreo comercial, como algunos medios documentaron en estos días con datos y cifras. Y tercero, es engañoso afirmar que con el 51 por ciento de las acciones se garantizaría la decisión empresarial del Estado. El acuerdo firmado entre partes específicas que en todas las decisiones esenciales de AA se requerirá un 70 % de votos del directorio o asamblea de accionistas (según el caso), y si a este punto le agregamos la participación de SAS en el área gerencial, se dan las condiciones necesarias para que los escandinavos hegemonizan la sociedad, aunque su participación accionaria sea minoritaria.

¿Se trata sólo de una privatización? Es mucho más. Es la estrategia de subordinación del chico al grande, es el abrazo del oso, de la imposición de la división internacional capitalista a los países dependientes, ahogados por la deuda externa

y gobernados por los políticos y tecnócratas de la burguesía monopolista.

¿Ventajas para SAS? Mediante una inversión mínima, y asegurándose la dirección, utilización del capital y capacidad de *Aerolíneas*, obtiene una mayor tasa marginal de rendimiento.

El Banco Mundial, el mismo organismo ante el cual Argentina tiene pendiente una serie de créditos, será el encargado de tasar el capital de *Aerolíneas* para la operación. Es obvio que el peso de la deuda coloca a la empresa argentina en condiciones desfavorables.

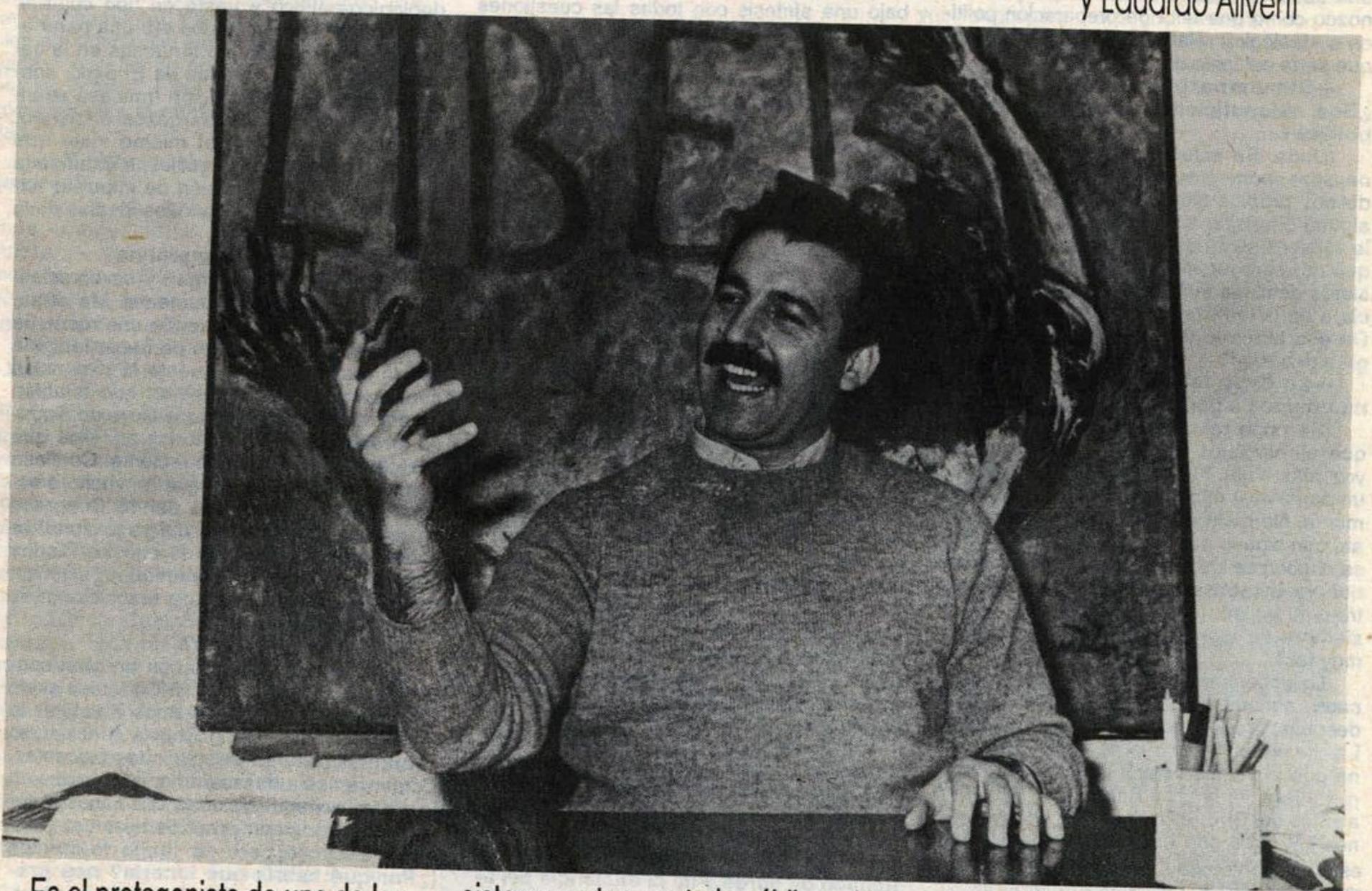
No se trata sólo de denunciar que este acuerdo significa más dependencia y enajenación del patrimonio, y que la transnacionalización de la economía argentina es un hecho grave que estimula la mayor inserción del Estado argentino en la economía capitalista mundial, en calidad de subsidiario de los monopolios y socio menor. Sino por sobre todo es la demostración palpable del camino que ha emprendido el gobierno radical de ahondar la dependencia y entregarse a los dictados del amo del norte. Rasgarse las vestiduras no basta. Hay que ser capaces, una vez por todas, de generar una política apta para revertir la situación.

Ernesto Salgado

Entrevista a Patricio Echegaray

"LA DERECHA NOS TEME MAS QUE NUNCA"

Por Carlos Aznárez
y Eduardo Aliverti

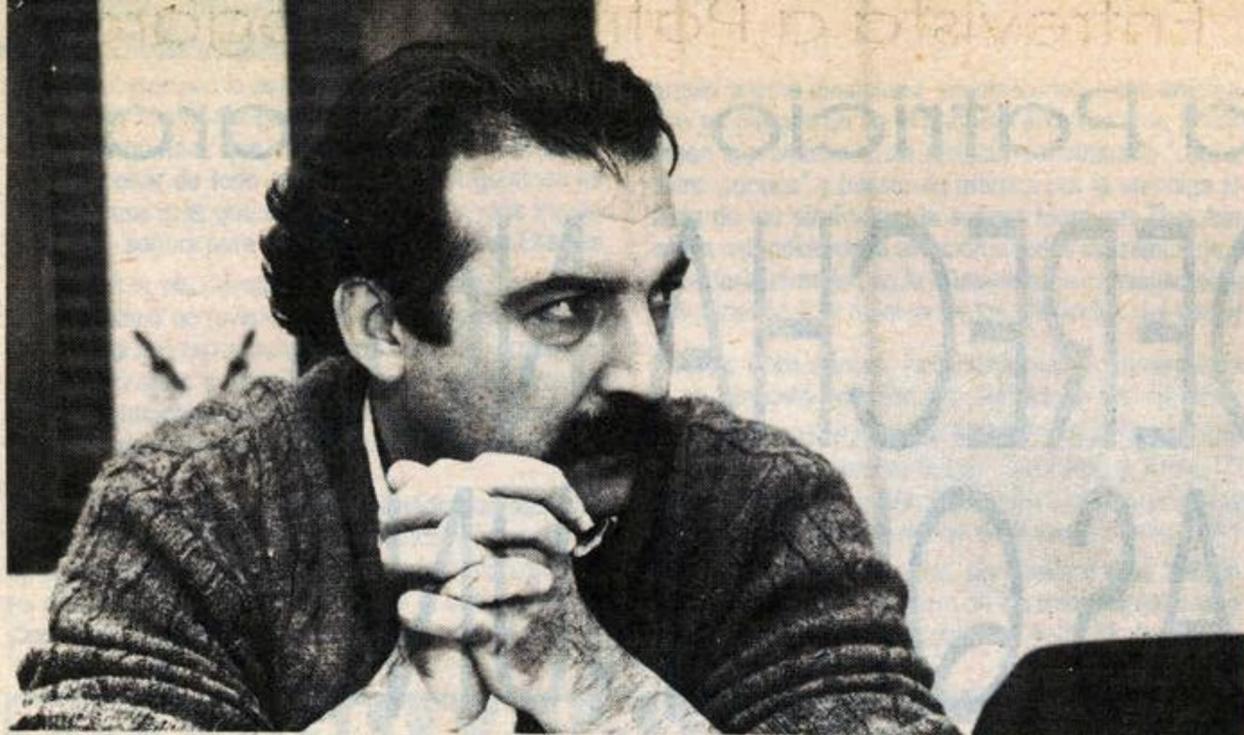


Es el protagonista de una de las jugadas más riesgosas emprendida en los últimos años por el Partido Comunista argentino: el viraje. Detrás de esta simple palabrita, pronunciada varias veces al día por dirigentes y afiliados, se esconde una verdadera vuelta de campana en la línea del PC. "Si no lo hacíamos corríamos el riesgo de convertirnos en la izquierda del

sistema, apta para todo público, obviamente reformista", suele repetir y repetirse Patricio Echegaray. De todo ello, y de la necesidad de forjar una gran convergencia de la izquierda en vista a las próximas elecciones, habla en este reportaje. Pero

también se despoja de la común hermeticidad que suele rodear a algunos dirigentes comunistas y

cuenta defectos, deseos y pasiones que incluyen su práctica del boxeo y el fanatismo por Boca, hasta su entusiasmo por Moliere. Algo más: en exclusividad, lanza la propuesta de una "lista de lujo" que incluye entre otros al fiscal Molinas, el sindicalista Germán Abdala, el escritor David Viñas y la ya mítica Hebe de Bonafini.



—Te lo digo muy en serio, tengo una gran limitación. Más aún, casi la vivo como una obsesión: luchar contra lo que yo reconozco como una falta de preparación política e ideológica relativa. Y digo relativa porque sería estúpido decir absoluta.

—Sin embargo das otra imagen. ¿Sos autosuficiente cuando actuás en política?

(Duda. Se esfuerza en imaginarse uno de esos momentos difíciles, donde alguno de sus propios camaradas, enfrascado en alguna discusión más fuerte que lo habitual, le hubiera sugerido lo mismo). "Mirá, creo que no, pero reconozco que cuando uno se siente débil, es fácil caer en la autosuficiencia o en la firmeza ficticia que es lo mismo. De esa forma lo único que se tapa es una gran debilidad".

—Lo de tu falta de preparación sueña un poco a parada demagógica...

(Se pone tenso por primera vez desde que empezamos a conversar y apunta en voz más baja). "Vos me estás pegando en un punto muy mío. En algo que siento seriamente. No dudo que te vas a encontrar por ahí con alguno que te diga sin inmutarse: ese chabón se las sabe todas; lo que pasa es que yo vivo obsesionado sobre el asunto y trato de bucear en todos los temas, pero no siempre se logra. Claro que no me rindo muy fácil."

Lo encontramos en un día muy complicado, aunque como él mismo nos explicó después: "Todos mis días son un poco así". La cita era en terreno local, en la vieja casona que el comité central del Partido Comunista tiene en la calle Entre Ríos. Allí, entre afiches del Che, Evita ("volveré y seré millones") y otros con motivos antimperialistas, este sanjuanino de 40 años empezó a desgranar recuerdos, pasiones y amarguras.

Se trata de Patricio Echegaray, joven líder de los comunistas argentinos, ex-dirigente del SOEME y de la CGT de los Argentinos en su provincia y co-fundador de las Juventudes Argentinas en la década del 70.

Cuenta que le gusta el cine pero que "no siempre se puede dar el tiempo necesario para ver alguna película". No obstante, habla con entusiasmo de "En nombre de la rosa" y "Los intocables". A su lado está Marga, uno de sus colaboradores permanentes. Una lingüista que responde en el idioma que se le pida y que en silencio asiste a la charla como una especie de manáger técnico de su jefe. A él le gusta destacar el papel que juega Marga y otros como ella. "Mis colaboradores son muy eficientes, están en condiciones de acceder a toda la literatura revolucionaria en cualquier idioma. Ella (Mar-

ga, por supuesto) trabaja con otra gente en fichar todos los libros que van saliendo. A los pocos días, yo tengo en mi mesa de trabajo una síntesis con todas las cuestiones fundamentales de cada texto".

—¿Y no sería tanto o más positivo que sobre tu mesa de trabajo tuvieras a la par un fichado de cuáles son las frases típicas y los estereotipos con los que está trabajando todos los días la derecha periodística?

—Por supuesto. Creo que hay que meterle pata a todo un trabajo sobre psicología social; también al tema de comunicación y lenguaje. Hay que hacerlo más accesible, aunque reconozco que hasta ahora hay intención y mucha voluntad, pero poco más. (Lo dice convencido de que hay que apretar más el acelerador en esa temática y hace un gesto casi imperceptible para que Marga tome nota).

Luego, como recordando algún bache en una respuesta anterior, improvisa una disculpa: "Otro de mis defectos es querer abarcarlo todo. Eso es malo —se queja—, primero, porque no se puede, y después porque algunas de las cosas que nosotros queremos superar, como parte del viraje del Partido, son la pleitesía y la confianza excesiva en la sabiduría de los de arriba, de la dirigencia. Aquí, de lo que se trata, es de poner en movimiento la reflexión y el pensamiento de los militantes. Ellos son los que hacen la política de verdad".

La conversación comienza a distenderse. O, por lo menos, Echegaray parece sentirse menos comprimido, más suelto. Aprovechamos el hueco para hablar de cosas no tan habituales en su discurso.

—Más allá de tus colaboradores, del fichado de libros y de la eficiencia del aparato partidario, por qué no nos hablás de vos como persona cotidiana, tal cual lo haría ese hombre que camina por la calle, que va a trabajar todos los días del año y que se embronca con los aumentos. Te digo esto porque de lo contrario siempre se cae en los mismos vicios con los dirigentes de la izquierda: son como seres inaccesibles, herméticos, casi blindados, de los que la gente no conoce nada, más que sus discursos. Por ejemplo, hablanos de qué lees, o qué música escuchás, tango, rock...

Esta vez se ríe con ganas y enseguida pregunta: "¿Pero a éste quien lo mandó?", aunque enseguida arranca de nuevo.

—A mí me gusta mucho leer y lo hago desde siempre. Pero antes te confieso algo: yo llegué a la política, a la actividad revolucionaria porque entendí que era una verda-

dera necesidad. A partir de ese momento me di cuenta de que cualquiera fueran las circunstancias de mi vida, esa iba a ser mi principal tarea. Y eso fue tan así, que yo siempre los cargo a los muchachos diciéndoles que si a mí me largan en Alaska, en dos o tres días empiezo a organizar a los esquimales, y también a los osos. Pero no me quiero escapar por la tangente: así como la política es esencial, leer es algo que también me apasiona.

—¿Qué es lo último que leíste? Hablamos de literatura de ficción.

—Carpentier. Releyendo *El siglo de las luces*, redescubrí y aprendí un montón de cosas. Por ejemplo, cuando pienso cuáles eran algunos de los elementos que nos llevaban a nosotros —más allá del enorme reconocimiento que le debemos a la revolución cubana— a considerarla como un hecho histórico muy particular y por lo tanto no ver las profundas implicancias que iba a tener en nuestros propios países. En eso concurrían verdaderas limitaciones de índole ideológico-político y hasta de tipo cultural. Pensábamos que el Caribe era una parte atrasada del planeta y no teníamos en la cabeza esa hermosa imagen de *El Siglo*, donde el barco de la revolución francesa avanza por el mar de los Sargazos haciendo, 300 años más tarde, el mismo viaje que Cristóbal Colón. Con la guillotina enfundada en la punta y la pretensión de impulsar hacia el continente americano los ideales de la igualdad y la fraternidad.

—¿Y en literatura argentina?

—"Borges". Dice Borges y se entusiasma. "Lo declaro solemnemente. Me atrae, me produce encanto. Cuando uno recuerda esa capacidad de Borges de hacer fantasía con la realidad, se da cuenta la dimensión del escritor". Luego, comenta que también ha estado leyendo mucho a Osvaldo Soriaño y reconoce mérito a todos aquéllos que intentan contar el pasado reciente. Confiesa que le gusta la poesía y que ha vuelto a escribir "otra vez", después del 16 Congreso del partido. Se nota que quiere profundizar sobre el tema, pero que le cuesta: "Todos nosotros teníamos un estereotipo, algo así como una sobreimagen de revolucionarios duros, disciplinados..."

—¿Sin sentimientos?

—No diría tanto, pero con un gran control sobre los mismos. El 16 Congreso sirvió también para que empezáramos a valorar la época juvenil de Marx, Engels o el mismo Lenin, sus poesías y trapisondas inocentes. Comenzamos a desacartonar el pensamiento y a los actores clásicos y cotidianos. Además lo hicimos con nosotros mismos. ¿Música? Escucho, pero no tengo formación (¿Por qué habría que tenerla? nos preguntamos). Vengo de la época de los Beatles, y ahora me gustan Silvio y Pablo (no podía ser de otra manera), Giaco, Baglietto, Nebbia... ¿Luca Prodán? (Se desconcierta, pero logra zafar). Tengo dos hijos, uno de 20 y otro de 14 y me entero por las revistas que ellos leen y por los discos que escuchan.

Hijos. Son nombrados por primera vez, y con orgullo. Dice Echegaray: "son muy críticos, sobre todo con el lenguaje que tenemos que usar o cómo tengo que comportarme cuando hablo y actúo públicamente." Los hijos son de la *Fede*, el mayor fue dirigente secundario y se llama Juan Bautista; el otro, Hernán. Surge la pregunta: ¿Juan Bautista por Alberdi? "No", replica, "pero no lo pongas porque puede parecer extranjerizante: por Moliere". Enseguida se da cuenta que se trata de un prejuicio, de uno de esos

tantos clichés que agobian a la izquierda y aclara: "En la época que estuve preso, aislado, rompía la alienación del encierro recordando las cosas geniales de Moliere y también de García Lorca. Me salvaron de la quebradura del calabozo".

—Volviendo al tema del lenguaje de la izquierda, ¿vos creés que no se llega tanto a la gente porque no hay proyecto o porque no se lo sabe decir?

—Me da la impresión que estos problemas tienen origen en que desde el '45 la izquierda no tuvo un grado de conducción e incidencia sobre las masas obreras y populares en la Argentina. Hubo dificultades para entender que después del '45 las circunstancias habían variado. Ya no se trataba de democracia o fascismo, sino de liberación o dependencia. Incluso también había problemas idiomáticos. Te cuento que hace poco, en una reunión en Entre Ríos, un paisano, viejo camarada, me cuenta: "Ahora sí son lindas las reuniones del partido, chamigo, porque se entiende todo lo que se dice. Antes hablaban en italiano o en búlgaro". (Se ríe ruidosamente). En nuestro caso, el problema fundamental del lenguaje y menor llegada social, tienen origen en las desviaciones reformistas. Ellas generaron muchas incongruencias al confrontarse con la realidad.

—¿Y actualmente no existen esos peligros?

—Claro, hay sobreabundancia de clichés —imperialismo, táctica y estrategia, masas...—, que llegan a aburrir. Son estereotipos que terminan ayudando al enemigo, que dice que la izquierda es previsible y no tiene nada que hacer.

—¿Vos creés que hoy el PC le duele a la derecha?

—Le duele mucho más que nunca. (Lo afirma erizado, cerrando los puños, con la actitud de quien piensa: "a mi juego me llaman"). Una de las formas en que se puede sentir el viraje del PC es planteando que, hasta ese momento, había una gran expectativa en la dirigencia del régimen: si se mantenía la línea que venía desarrollando el partido en los últimos años, iba a terminar contribuyendo a cerrar el esquema político por izquierda. Conformaría una izquierda amansada, apta para todo público. El viraje fue una patada al tablero. Alfonsín en su discurso de Villa Regina se da cuenta y entabla la lucha ideológica, se siente decepcionado del PC y avanza aún más, al declararnos enemigos. Esto trajo aparejado que cinco compañeros fueran asesinados, varios estén en la cárcel, tengamos docenas de amenazas comprobadas y nos incendien los locales.

—Según vos a la derecha le duele el PC, ¿pero acaso al PC no le duele su propia crisis?

—Hay maldad en esa pregunta. (Lo dice entre irónico y molesto un Echegaray a quien los disidentes del partido acusan de ser autoritario y al que sus defensores Elo-gian por dejar que estalle la discusión abierta). Mirá, a mí la crisis me duele así: ¡qué macana que no hicimos este viraje en los años '60!; pero enseguida me doy cuenta que eso es como el dicho popular que señala si mi abuela no se hubiera muerto, todavía estaría viva. Creo que la crisis del partido como fuerza revolucionaria no se da en el 16 Congreso, sino que fue provocada por errores anteriores, especialmente en la segunda mitad de los años '70, que no permitieron que la capacidad y heroicidad de nuestra militancia pudiera dar el salto deseado.

—Ahora muchos de los que se fueron se quejan de que éste es un PC caótico... ¿Es justa la crítica?

—Evidentemente este partido parece más desordenado que el anterior, que era una especie de iglesia, donde la discusión estaba seriamente limitada. Sin embargo yo prefiero mil veces esto que nuestros detractores llaman caos, y que es simplemente funcionamiento democrático.

—Y los que se están apartando por izquierda?

—¿Se puede estar más a la izquierda que nosotros? ¿Es eso posible? (Primero ironiza y después explica). Queremos que el viraje no sea solamente una reflexión sobre errores que el partido cometió en algún momento, sino que intentamos incorporar la crítica y la autocrítica para avanzar. Hay que evitar el peor de todos los errores, que es el miedo al error. No reconocerlo lleva a ocultarlo, o a disfrazarlo cuando se lo comete.

—¿Existen en el PC grupos internos de oposición que no se adaptan a la nueva línea?

—Nosotros estamos, como decía Machado, haciendo camino al andar. Lo que se

ha producido es inédito, desconocido, lo vamos probando todos los días, pero también notamos que la asimilación es casi general. Se trata no sólo de un ajuste de cuentas del partido con su historia, sino que es también un análisis autocrítico de la trayectoria de cada uno. Esto es irreversible: porque hay una dirección convencida de ello, porque estamos tratando de no cometer errores muy graves y porque enfrentamos el temor al error, que tanto paraliza. En un primer momento del viraje vimos lo que ya no queríamos más para el partido. Ahora empezamos a trabajar sobre lo que hay que hacer

—Vamos a un tema casi ritual, pero que sigue sin respuesta: ¿cuál es el "qué hacer" de la izquierda argentina en las actuales circunstancias?

—La construcción de un Frente de Liberación Nacional y Social, como herramienta del pueblo para producir los cambios necesarios, es un proceso. Este proceso, que requiere de la unidad de la izquierda, no se dará espontáneamente. Necesita de sucesivos reagrupamientos que terminen con la dispersión y posibiliten la formación de un nuevo bloque histórico liberador. Se vienen dando pasos en la construcción frentista, que debe expresarse en un mayor peso político e inserción social. Por eso una pro-

La lista de lujo de la izquierda

"Es evidente que hacia las elecciones del 89 estamos en presencia, por un lado, del contubernio de las cúpulas de la UCR y el PJ para mantener este modelo de país resignado y dependiente y, por otro lado, a la UCD, que son los viejos conservadores gorilas. Ante estas tres variantes del establishment, debemos dar nacimiento a una nueva alternativa que exprese a los de abajo, a los que luchan, a los que queremos justicia y no impunidad, a los que queremos una democracia avanzada sin tutelaje militar, a los que queremos soberanía y no sumisión, a los que queremos justicia social y no marginación y miseria. Es una necesidad del pueblo conformar una alternativa liberadora también en el plano electoral, que la concebimos como parte del proceso de construcción frentista y de unidad de las izquierdas.

Nuestra militancia viene debatiendo cómo avanzar en ese camino y la propuesta electoral de los comunistas va surgiendo de la discusión democrática de todos los compañeros y del Comité Central del Partido. En mi opinión personal, creo que sería un avance, coherente con un proyecto de liberación, madurar un acuerdo electoral de la Izquierda Unida, conformado tanto por organizaciones como el FRAL, el MTP, el

MAS, sectores del Partido Intransigente y corrientes del peronismo combativo, así como por la enorme franja de luchadores argentinos que no integran ninguna organización y son parte de la izquierda independiente".

Ante el modelo de país postrado que ofrecen Angeloz, Menem y Cafiero, estoy convencido que el pueblo quisiera ver unidos a los mejores luchadores de la Patria, a los que no claudican ni venden sus ideales. Personalmente pienso que un acuerdo electoral con claro contenido liberador, permitiría continuar la batalla también en el Parlamento a luchadores de toda la vida, como Adolfo Pérez Esquivel, Ricardo Obregón Cano, Fray Antonio Puigjané, el Fiscal Ricardo Molinas, Juan Gelman, Lisandro Viale, Alberto Piccinini, Germán Abdala, Néstor Vicente, Luis Zamora, Horacio Verbitsky, Miguel Monserrat, Pablo Díaz, David Viñas, Rabanaque Caballero, al obispo Pagura, a militares del pueblo como Ballester y Perlinger, a una luchadora inclaudicable como nuestra Hebe de Bonafini, y tantos otros que podrían representar unidos una nueva y esperanzada propuesta de liberación nacional. En esa lista, tanto yo como otros dirigentes comunistas nos sentiríamos muy cómodos y estaríamos orgullosos de integrarla".

taller de

NEO

PERIODISMO

a cargo de

ENRIQUE SYMNS

y

GUMIER MAIER

curso integral

(redacción, gráfica, diagramación)

duración: 3 meses

informes e inscripción al

981-3446

(de 14 a 18 hs)

PSICOLOGA

ARANCELES
INSTITUCIONALES

Primera consulta gratis

ATENCION EN CONSULTORIO
PARTICULAR

Tel. 854-0748

USTED TIENE
DERECHO A UNA
ATENCION
PSICOLOGICAniños-adolescentes-
adultos-psiquiatría-
psicopedagogíatratamientos
individuales
y grupalesTERAPEUTAS ASOCIADOS
ASISTENCIA
PSICOLOGICA INTEGRAL
INFORMES 71-9941
46-6015

Honorarios institucionales

puesta electoral para el '89 debe ser plenamente coherente con la construcción frentista y de unidad de las izquierdas.

—Sin embargo en este año preelectoral es casi un lugar común afirmar que la izquierda no tiene nada que hacer, ya que todo se discute entre radicales y peronistas...

(Echegaray mira de reojo a su jefe de prensa, Carlos Azaritti y luego fija la vista en un afiche de Evita desde donde se promete firmemente que "el peronismo será revolucionario o no será nada". Inspirado, el polémico dirigente del *nuevo partido comunista*, arremete contra nuestra reflexión).

—Nuestro proyecto es formar una fuerza política y social de la revolución, pero eso no se puede dar al margen de las luchas económico-sociales, ni tampoco por fuera de las coyunturas electorales. Por lo tanto (insiste), tenemos que adquirir la idoneidad para lograr que nuestras ideas crezcan en el terreno electoral.

—Eso suena a algo ya escuchado en otras oportunidades...

—Mirá, todos sabemos que el panorama de la izquierda no es fácil para el '89, pero tenemos la obligación de construir una alternativa que exprese la voluntad política y la posibilidad de la respuesta real a la crisis. Hay que estar más dispuestos que nunca a salir de las políticas chiquitas y lograr que la izquierda no aparezca dispersa en estas elecciones. Por ello, nosotros tenemos que proponernos contribuir al agrupamiento de todas las fuerzas de izquierda para ese nuevo desafío que nos toca. Los distintos proyectos que hoy existen en el campo revolucionario con respecto al tema del poder, no deben convertirse en un impedimento para la presencia unitaria. (Ver recuadro)

Al cumplirse la segunda hora de reportaje ya poco queda en el rostro de Patricio Echegaray de la tensión inicial. Como él mismo nos dijera, es evidente que disfruta hablando de y sobre la acción política. Marga, a su lado, comienza a inquietarse por la hora, ya que esa misma noche Echegaray debe volar hacia Cuba, donde participará de un encuentro con altos dirigentes del PC de la isla. "Siempre es apasionante reencontrarse con Cuba y su pueblo, con esa fuerza permanente al servicio de la revolución", dice, y remarca la palabra *revolución*, "porque es la única salida vital para nuestros países, a pesar de que algunos quisieran que nos olvidemos de ella para siempre".

Surge el último tema a propósito de eso

mismos: *democracia y revolución*, o cómo hacer para avanzar desde una democracia frágil y vigilada hacia una amplia participación popular.

"A partir de que se produce la vuelta al orden constitucional, empieza a darse un debate sobre los dos modelos de democracia, pero el mismo no es entre democracia formal y socialismo, sino sobre cómo entienden la democracia las cúpulas radicales y peronistas y cómo lo hace el pueblo. La gente tomó las banderas de la democracia para sacudir la lacra del *Proceso* y también para tratar de restituirse derechos que le habían sido arrebatados por la oligarquía y el im... ("pero carajo, ya estoy diciendo otra vez un discurso", se interrumpe él mismo; se da cuenta que son años y años de estereotipos y que él está allí para revertir precisamente eso. Pero cuesta, claro que cuesta. Por eso trata de bajar la voz y retomar el concepto). "Mirá, esto es más o menos así: la cúpula alfonsinista le falló a la gente y tiró por la borda sus expectativas. Comenzó a achicar la democracia. Por su parte, el pueblo, con sus reclamos reivindicativos, pide ampliar cada vez más el marco democrático. Como resultado de ello hay algunos éxitos, quien podría negarlo. En primer lugar, los comandantes están encarcelados por obra y gracia de la presión popular. También, de igual modo, se paró la entrega de la siderurgia de San Nicolás. Sin embargo, por otra parte, avanzó esa aberración del *Punto final*, pero hasta ahora no pudieron imponer la amnistía y tenemos que seguir impidiéndolo. Claro que si hacemos el balance global de los cuatro años de gobierno radical vemos que ha crecido cada vez más la dependencia y que de la democracia quedan girones".

—Hay experiencias de democracia política sin revolución, pero ¿puede ocurrir lo mismo con la democracia social?

—La historia enseña que la democracia, entendida como el ámbito en que las masas populares cumplen sus anhelos de justicia, sólo se consigue con la revolución. Es una verdadera estafa vender la idea de que se puede lograr justicia social al margen de la democracia política. A ésta la restringe al máximo la burguesía, y llega a cercenarla violentamente, hasta pasar a una dictadura. Todo para evitar hacer concesiones al pueblo. Por eso, no me caben dudas de que el socialismo es una ampliación esencial de la democracia política. Allí sí las mayorías están expresadas cabalmente.

LOCO POR EL BOXEO

Sanjuanino e hincha de Boca, Echegaray tiene un buen pedigré deportivo. "Muchos de mis amigos me dicen siempre que me dediqué a la política porque soy un deportista frustrado". Algo hay, ya que ha practicado voley, basquet, fútbol, natación de manera competitiva, atletismo (en el plano nacional e internacional, siendo campeón sanjuanino en varias oportunidades). "Era especialista en salto en alto, una actividad que tiene connotaciones románticas, por aquello de que hay que vencer la ley de gravedad", cuenta, y testimonia que fue campeón argentino y juvenil.

Pero su gran pasión es el boxeo, lo que le ha valido agudas polémicas en su partido. "Más allá de las deformaciones del profesionalismo, es un deporte que requiere poner en juego enormes actitudes físicas y también morales. Ser nobles en el triunfo y también cuando la circunstancias son adversas", asegura.

Su paso por esta actividad la hizo como peso walter, mediano y medio pesado. Admira a los boxeadores cubanos y en general a todos los del mundo socialista. "No buscan tanto el knock out, sino que son estilistas, al contrario de los boxeadores yanquis que se destacan por ser fajadores y jerarquizar la violencia".

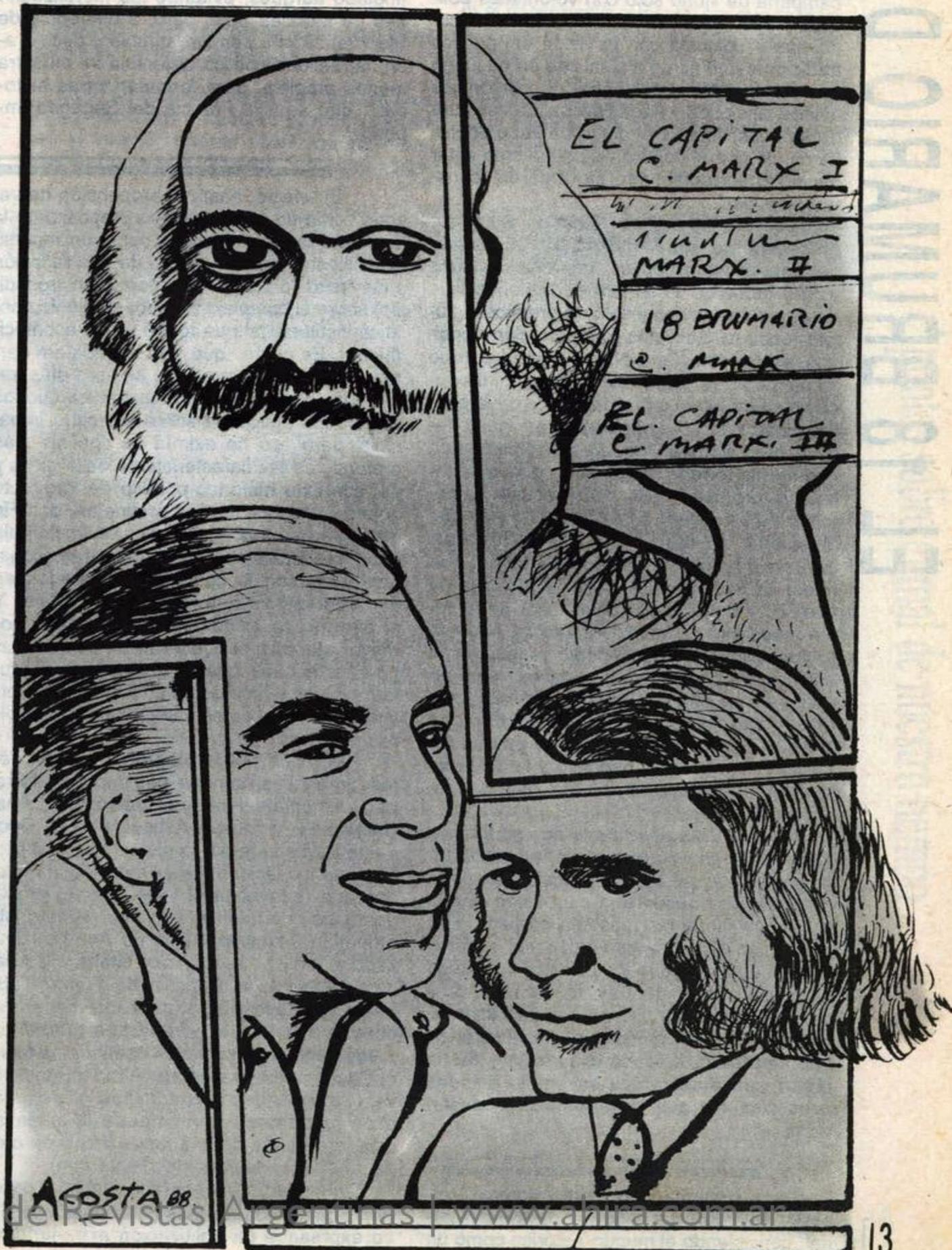
Los analistas políticos en la picota
Horacio González

EL 18 BRUMARIO DE KARLITOS MENEM

El modernismo de Cafiero confrontará con el eclecticismo de farándula y espuela de Carlos Menem. En la otra escena, los militares seguirán ejerciendo condicionamientos sobre la vida política del país. Los analistas políticos trabajarán sobre un complejo e imprevisible tablero. ¿Pero quien analiza a los analistas políticos? ¿Quién escribirá el 18 Brumario de Karlitos Menem?

Los analistas políticos —como cualquier analista— se enfrentan con una disyuntiva de llamativa simpleza y perturbadora obviedad. Si toman el lenguaje, las intenciones y las circunstancias propias de los personajes que van a analizar, comprendiéndolos en sus más íntimos motivos, nada agregan a lo que, de por sí, ya dicen los protagonistas. Si elaboran otro lenguaje, totalmente diferente, basado en el hecho de que los protagonistas "hacen, pero no comprenden lo que hacen", corren un riesgo. El riesgo de abolir el significado espontáneo y la comunicabilidad de los hechos, en nombre de un sistema de teorías y de claves conceptuales que podrán ser fundamentales, pero fatalmente abstractas.

Habitualmente, los analistas políticos intentan un equilibrio entre esas dos posibilidades. Algunos de ellos, con innegable habilidad, actúan en los dos territorios: hablan el



idioma de los políticos y también un "segundo" idioma, un idioma interpretativo muy distante de la cotidianeidad política. Esta doble posibilidad es la que, para ejemplificar, podemos señalar en los comentarios dominicanos que firma Joaquín Morales Solá en el diario Clarín.

Por un lado, Morales Solá habla el mismo lenguaje, perfectamente comprensible, de los políticos cuyos desplazamientos por la escena, analiza, examina y comenta. Una crónica semanal con su firma se asemeja a una crónica de un clérigo medieval que enumera las hazañas, milagros y conjuras de un puñado de cortesanos. El tono de códice florentino que imprime Morales Solá a su comentario, no es incompatible con una extendida visión que la clase política tiene de sí misma: el poder es una moneda volátil, inestable y codiciada, que exige deshacer y rehacer continuamente los lazos de influencia, presión y seducción sobre las personas.

El restringido espacio mítico que pinta Morales Solá todos los domingos —una campana de vidrio solo con voluntades políticas y despojadas de duración social o económica— coincide con la visión del político tradicional que se ve a sí mismo en un juego que llena el picadero teatral de personajes ávidos, ansiosos y tragicómicos. La escritura de Morales Solá es el dorso de la coreografía con la que el político argentino cree estar haciendo correctamente su tarea de "construir el poder".

Pero por otra parte, Morales Solá, es, precisamente, un Moralista. En el sentido del pensamiento político más clásico, pues vé la historia como señora de ilusiones, que castiga al ambicioso y sólo da premios y glorias fugaces. Así, esta interpretación consigue hablar como el político argentino (que "acumula poder") y al mismo tiempo introduce en su fraseo el moralismo laico de la política clásica: todo es vanidad, el arrogante fenece pero siempre hay un condottiero o un hombre de fortuna al que se le pueden cantar sus prodigios. Se podrá acusar al comentarista de estar a favor de todos los que "llegaron a la cima". Y será cierto. Basta ver los comentarios "moralianos" de los últimos años. Está el Morales Solá de Viola, el de Galtieri, y el de las sucesivas fases de Alfonsín, desde el Alfonsín "egregio" al Alfonsín "golpeado". ¿Pero qué podrá responder el articulista entre tantas mutaciones? Que no podía ser de otra manera. El verdadero moralista sabe que todo es pasajero y que cualquier poder se combate a sí mismo. Su función es retratar el ascenso y la caída de los hombres políticos; por eso, está con todos y con nadie.

Morales Solá describe lo que podríamos llamar la "arena burguesa" de la política argentina, pero no la interpreta desde "otra historia", sino desde una conclusión que la verdadera moral burguesa ya contiene. Esa conclusión dice que los verdaderos poderes son inmutables y que los políticos se afanan en invenciones ingenuas, efímeras. A diferencia de los políticos de sus narraciones, Morales Solá es un escéptico observador de una naturaleza humana imperfecta y de un poder que manejará a su antojo a todas esas criaturas que creen tenerlo o conservarlo.

conjunto de acciones abiertas que marchan hacia la resolución y superación de las contradicciones. Mientras Morales Solá ve la historia como algo cerrado, como la eterna fortuna y desgracia de los "hombres del destino", Verbitsky se encolumna en la tradición analítica del 18 Brumario de Marx. En ella, la historia está compuesta de personajes bufonescos, animados de espíritu farsesco y caricatural, shakespeariano; pero esta danza de máscaras de vodevil siempre se remite al denso bastidor de las clases sociales, de los grupos profesionales, de los sectores de las finanzas y de las líneas dinásticas.

De este modo, Marx teatraliza la historia y ve saltimbanquis por doquier (a la manera de Morales Solá, si se nos permite decirlo así), pero esas marionetas son parte de la vida política burguesa y ese será un límite de conciencia que sólo será superado cuando la historia no sea más una manifestación cómica. Y en esto, también Verbitsky tendría algo para decir. También él quiere apartar de escena a los intrusos comediantes del tinglado burgués, evitando las moralizaciones de Morales Solá, pero, a diferencia de Marx (si se nos permite, también, decirlo así), la realidad política argentina se muestra menos propicia, para formular "otras historias", que aquella Francia del Segundo Imperio.

En efecto, hasta la propensión de ver todo como un gran circo —a propósito de la asonada de Rico— suena como un recurso insuficiente, por la carencia de una reflexión más "rica" (discúlpese el horroroso trocadillo) sobre el complejo bastidor ideológico-político-institucional que rodeó a ese acontecimiento. Es cierto que una atmósfera carnavalesca se hizo presente en esos días, reforzada por la carbonilla cosmética que los conjurados aplicaban sobre su rostro impasible, pero eso no eximía un análisis más profundo de las características ideológicas y del contexto histórico-político del proyecto golpista. Muchos medios prefirieron, con Fin de Siglo a la cabeza, acentuar la ridícula proliferación de retóricas guerreras, contrastantes con la comedia de enredos en que se transformó la movilización militar. Y si bien no se eximieron de considerar con mayor atención el cuadro histórico que abrigó a los hechos, quedó la sensación de que Larry, Curly y Moe podían hacerse cargo privilegiadamente de este segmento de la política nacional.

Pero Rico había planteado cuestiones fundamentales, aunque desempolvando repentinamente del anaquel ideológico del nacionalismo, la "nueva Antioquía" y el "Occidente traicionado por la plutocracia". Lo hizo con una locuacidad inesperada y con métodos que renovaban el viejo aparato propagandístico del antimodernismo redentorista argentino. Mientras Nimio de Anquín latinizaba y Jordán Bruno Genta citaba a los papas anteriores al Concilio de Trento, Rico hacía un video-clip, organizaba mesas redondas con Lázara y realizaba ruedas de prensa en los polvorientos caminos de Monte Caseros, ametralladora en mano. (Inclusive, el rubro "Artez Westerley" de la asonada, esos rostros con el rimmel de la sublevación, eran parte de una fuerte inversión propagandística, de cortante simbolismo).

Sin embargo, no era fácil admitir el paradójico relieve de algunas cuestiones que Rico expresaba (la politización extra-jurídica

del conflicto; la lucha por la hegemonía cultural; el papel de los intelectuales; el conflicto "soldado" vs. "intelectual"; la clandestinidad política; la contraposición entre la acción burocrática y las acciones de resistencia, etc.), debido a la solución ultramontana que se daba a cada uno de esos temas. Evidentemente, eran temas muy parecidos a los que la izquierda y el peronismo armado expresaban en los '60. Constituían parte del "archivo de la década" anterior, ahora retomados por los centuriones antidemocráticos. Los irredentistas de la "nación en combate" eran portadores de un arcón de recuerdos temáticos, propios de esa Argentina que con sus soplos pasatistas, según la conocida expresión presidencial, "aún quería alcanzarnos".

No hubieran podido ganar pero con su amenazadora presencia corrieron hacia la derecha todo el espectro político. Nos dejaron a todos entre el temor de que los "señores de la noche" militarizaran la sociedad y el nuevo condicionamiento implícito en el triunfo de los "constitucionalistas". Así como se realiza la política en la Argentina, los militares no dejarán de avanzar en la "revisión histórica" de los juicios a los comandantes. Y si los militares eligen efectivamente la senda del "planteo institucional", en ese estilo de bocinas introspectivas con que hoy se negocia absolutamente todo en este país, los políticos están destinados a ser los operadores senior y junior de una democracia cada vez más asfixiada.

Ese circuito indeseable hace de los partidos populares complejas agencias de repartición de la renta entre clientelas propias, muy ramificadas pero también muy feudalizadas, y hace de esa época, una manifestación penosa y sombría de la vida social, con una democracia sin nervios sociales, aprisionada entre los "guerrilleros de la Virgen S. y del Z Occidente espiritual" y una clase política que vive vegetativamente sus cada vez más remotos mitos de origen.

Se podrá decir desde luego que Cafiero es mejor que Menem, y que Angeloz es peor que Cafiero. Así lo haríamos con una visión de la actividad política que trace un divortium aquarium entre "centro izquierda" y "centro derecha" a la manera de una *old and glorius* republica parlamentaria, visión que prefiere el diputado Manzano. Pero no es mejor un choque de acorazados en las tinieblas, entre el navio justicialista y el navio del radicalismo, como prefieren los que creen que tanto pacto de gobernabilidad entre dirigentes de ambos partidos no ayuda a la alquimia de la competición electoral. Es cierto que no es desdeñable lo que está en juego en los acontecimientos internos del justicialismo, entre el modernismo democrático y social del cafierismo y el movimiento menemista, que fluctúa entre el democratismo y el integrista, entre el progresismo de una burguesía advenediza y el disponible mimetismo de políticos que protagonizan la magia del ascenso social con ecos de farándula y espuelas.

Pero nunca estaremos efectivamente seguros de que aquello que el conflicto interno del justicialismo tiene de esencial, vaya a ser lo que nos permitirá pasar a una época más fecunda, orginal y creativa. La historia, es claro, no está escrita y el peor enemigo de un articulista político es el artículo que escribió la semana anterior. Sin embargo, da la impresión de que la escena electoral quedará cada vez más reducida a ser una de las

funciones del sistema político, mientras la otra función, complementaria, o quizás más relevante, la conformen los canales de expresión que elijan las fuerzas armadas para manifestar su gremialismo de "cuerpo orgánico", para recibir por fin su "salario de ideología e historia", esto es, la "reparación" por todo lo actuado entre las sombras. Los políticos argentinos, con los necesarios matices entre ellos, matices, ya dijimos, no despreciables, quedarán convertidos en mediadores entre ambas funciones: la presión del electorado y las "votaciones invisibles" que tienen lugar cada vez que los jefes del estado mayor discursen, en los aniversarios patrios.

Sí, no es fácil ser analista político. Si no se acepta convertir la política nacional en asunto de guelfos y gibelinos, como en el moralismo pseudo-renacentista de Morales Solá, hay que interpretar los acontecimientos a partir de una idea productiva, y no sólo dramática de la historia. ¿Lo consigue Horacio Verbitsky? Se trata de uno de los analistas que en los últimos tiempos ha sensibilizado su aparato analítico, con notas de mayor gravedad y dramatismo. Ya no piensa en una "salida por exclusión", es decir, en todo lo que nos quede una vez enumerada la "superficie burguesa" del conflicto. Ahora pondera detalles, pinta cornisas sutiles, batallas

oscuras de algunos funcionarios democráticos, es decir, elige, señala y diferencia entre acciones que ocurren dentro del mismo campo institucional y visible de la política establecida.

De ahí en los análisis de Verbitsky, el papel de Alfonsín sea cada vez más ambiguo. Ora se lo pinta como un hábil manipulador en cuyo corazón ya estaba inscripto todo el sistema de concesiones a las fuerzas armadas, ora como un político desesperado que los acontecimientos han sobrepasado, con perjuicio para todos. Rico es la amenaza absoluta, pero la solución posterior a cargo de los militares de la amnistía, produce un hondo rechazo. Toda la reconstrucción de escena de Verbitsky asemeja a un sistema de ruinas circulares, a un campo de prisioneros que no hallan salida. Por eso, el analista está obligado a identificar las piezas más menudas de la trama, a acentuar el dramatismo de cada acto, a destacar con un sello de póstuma desesperación, las declaraciones de los descontentos del partido de Alfonsín y las acciones que inspiran confianza del staff cañerista. Y también a expresar su profunda desazón por el cierre del horizonte histórico en la Argentina.

En el 18 Brumario, Marx se animó al pronóstico profético e imaginó el momento en que el "manto imperial caería de los hombros de Bonaparte". Parece que entre noso-

tros la imaginación política estuviera clausurada para trazar el pasaje a otro estadio histórico. También por eso, el humor político hace su gran cosecha, quizás la más generosa en toda la historia del humorismo argentino. Y el acento paródico es la cuerda que los analistas saben pulsar con más entusiasmo. Zito Lema, en el último número de *Fin de Siglo*, carga la escena, en ese mismo sentido, con notas paródicas que la recuestan sobre la comedia y la ópera bufa del período de oro del cine americano. No está mal, pero aún así falta en el análisis la "áurea proporción" que el 18 Brumario exhibió con maestría. Faltan esas vetas de reflexión política, descripción de escena, caricatura, moralismo, minuciosa disposición para identificar grupos y acciones con conceptos nuevos, esa mixtura de drama elizabetiano con tonalidades farsescas y con la gran trama de la lucha de clases en un espacio convulsionado por mil historias particulares.

¿Quién escribirá en la Argentina algo así? No faltan los bufos, no faltan las luchas ni el drama está ausente. Lo que falta es la sensación, que otras veces se tuvo y que toda sociedad conoce, de que otra cosa es posible, de que desviar lo que parece definitivamente inscripto, es un fruto conquistable de la vida política. Mientras tanto, los analistas políticos parecerán tan adormecidos como los personajes que buscan retratar. ▮

¿UN VERANO INDIFERENTE?

Sublevación militar, privatizaciones, ajustes y medidas económicas para mayor satisfacción del FMI y mayores sacrificios de los argentinos sacrificados.

Gargarismos reformistas de la Constitución mientras impávidamente el vencedor de Monte Caseros reafirma el punto de vista del terrorismo estatal, de que puede ser compatible con un gobierno constitucional.

Cuando estas y otras cuestiones no menores parecieran mantener indiferente a la sociedad (con la honrosa excepción de las huelgas sectoriales, ocupaciones de tierras y viviendas, protestas vecinales...) uno no puede menos que preguntarse de donde viene y a donde puede llegar esta especie de abulia social que pareciera dominar el panorama apacible del "ferragosto" de los argentinos, como especie de ratificación de que "en verano no pasa nada".

Algunos interrogantes no se pueden soslayar y tal vez motivan otras notas.

¿Se trata sólo de la coyuntura estacional? ¿O se trata de la existencia de un consenso social que "deja hacer" en una especie de resignación generalizada? ¿Es el miedo, miedo a la

crisis, miedo al cambio, miedo al pasado, un componente real de la conciencia ciudadana? ¿Se ha conformado una mentalidad conservadora en la Argentina de hoy?

La interrogación se torna imperiosa al cotejar las crisis militares de Semana Santa del 87 y la de enero del 88.

En la del año pasado primó un estado de movilización popular, que fue lo más positivo, y que caracterizamos entonces como un principio de la recuperación de la conciencia activa. Claro está que una vez más la frustración se apoderó de los espíritus cuando se le quiso poner punto final con la debida obediencia deseando al pueblo "Felices Pascuas". En la sublevación fascioparanoica de Rico y los carapintadas del 88 primó en la sociedad y en su dirigencia, con la honrosa, aunque por ahora impotente, convocatoria de la izquierda, el espíritu de la desmovilización, dejar que los "hombres de armas" diriman sus pleitos sin interferencias, sobre todo cuando las fuerzas "leales" al orden constitucional levantaban las banderas de la "Operación Dignidad", aparente propiedad exclusiva de los "carapintadas".

Las diferencias se atenúan a

medida que se aglutinan en la reivindicación de la "guerra antisubversiva" contra el "enemigo marxista". Como el enemigo que figura en las hipótesis de guerra de unos y otros, es el pueblo, de lo que se trata es de que "la fuerza enemiga se encuentre moralmente constreñida a la pasividad", como le dijo Hitler al mariscal Rausching con motivo de la ocupación de Dantzig.

Este constreñimiento a la pasividad comienza con el conformismo social, contracara de la espontaneidad. Hay que aplastar bajo un duro autoritarismo militar, el sentido de sinceridad y espontaneidad en la individualidad histórica, para obtener un conformismo social manipulado, creado artificialmente, aún cuando repose en hechos reales, como que real es el terror fascista que se descargó contra el pueblo.

El propio vencedor de Monte Caseros apela a ese conformismo, así como al espaldarazo del gobierno constitucional de entonces, ¿y por qué no al de ahora?

El conformismo en sentido político siempre existió. Pero hay un choque en la lucha por la hegemonía entre el conformismo social y el esfuerzo por

conformar la conciencia del obrar a los fines de los hombres en una sociedad en crisis.

Gramsci decía que el político imagina al hombre como es y al mismo tiempo como debería ser. Su mérito es mover a los hombres, llevarlos a salir de "su presente", unir el ser hombre al ser ciudadano. *La lucha es por lo tanto contra la indiferencia.*

Luchar contra la indiferencia es luchar contra la manipulación de la conciencia, rasgo potenciado en las "nuevas democracias" de los 80.

"La fatalidad que parece dominar la historia no es otra manifestación que una apariencia ilusoria de esa indiferencia, de ese auseritismo. En los hechos maduran en la sombra, en pocas manos no vigiladas por ningún control, que tejen la tela de la vida colectiva. Los destinos de una época, manipulada según visiones restringidas de los objetos inmediatos, de las ambiciones y pasiones personales, de pequeños grupos activos, mientras la masa de los hombres ignora por que no se preocupa". Gramsci, A. de "Indiferencia", artículo publicado en 1917.

ONETTI: CUANDO ENTONCES

El escritor uruguayo Juan Carlos Onetti no necesita presentación. Desde, al menos, *La vida breve*, su nombre está inscripto entre los fundamentales de la literatura del continente. Este otoño, Sudamericana editará en Buenos Aires su última novela. De la misma, adelantamos el primer capítulo.

Una vez más la historia comenzó, para mí, en el día-noche de Santa Rosa. Estábamos, con Lamas, en una cervecería bautizada Munich, en Lavanda. El calor aumentaba en el local, lleno de ansiosos, humo y voces. Había un repicar continuo y acró-nico de jarras y cubiertos. Fue entonces que nacieron y se fueron extendiendo, aunque truncadas, Magda y su vida.

Volvía Santa Rosa y amenazaba bromeando a Lavanda y Buenos Aires. Treinta de setiembre. Siempre cumple y arrastra la primavera. Pero es necesario soportarla como amiga y sudar, casi boqueando, calores y humedades.

Ahora era en Lavanda y era forzoso esperar la llegada estruendosa de la única puta simpática, que figura, con ofensa, en el santoral de Gregorio XIII.

16 Yo no recordaba haber conocido a una mujer de coquetería comparable. Ninguna con su lejano tronar, bromas como niños ju-

gando con cohetes, para de inmediato presidir, tan alta, nuestra consciente respiración, con truenos que anunciaban el final del podrido mundo, para cesar de pronto y alejarse con un distante carcajeo de carnaval.

Se sabe que sólo un avez descendió a la Tierra y fue para amar al teniente Glahn, allá en Sirilund de Noruega, atraída con engaño.

No encontraba alivio para mi casi angustia, mi mal humor en la cara siempre burlona de Lamas. Lo veía distraerse a tragos con la cerveza a la que los alemanes del bar sabían quitarle sobras de espuma con palas diminutas; vieja costumbre, perfección admirable. La cervecería mostraba falso alivio para el calor con sus paredes de madera bruñida aplicada, con cabezas de astados ciervos, tal vez hechas con cartón, pero convincentes. Susurraban, desde el techo y rincones inubicables, ventiladores de voluntad pretenciosa e incapaz.



También luchaban contra el calor las jarras de porcelana con tapas metálicas y coloreadas escenas de caza y hogar. Nosotros bebíamos jarra tras jarra sin otro beneficio que aumentar los sudores, sin librarnos de la humillación de cruzar entre mesas de jadeantes hombres en mangas de camisa, mujeres en blusas de gran escote, para llegar al urinario disputado que ya desbordaba e invadía.

Sólo nos habíamos permitido aflojar el nudo de las corbatas. Las voces trepaban en el largo local, teutón y cervecero, las voces se iban agolpando, acomodándose allá arriba, groseras o corteses contra el techo. Tal vez descendieran para mezclarse con nuevas hermanas, tal vez se ayudaran con la cacofonía de las tapas de las jarras, que golpeaban la impaciencia y el aburrimiento.

Allá lejos, en un rincón invisible, empezó a temblar una canción a dos voces:

*Mein hutt er hat drei ecken,
drei ecken hat mein hutt,
und hat er nicht drei ecken,
dann ist er nicht mein hutt.*

—Putá que los parió —dijo, suave, Lamas—. Ya empiezan. Si la cosa se contagia me voy. Ahora anochece y acaso ya refresque. Y yo que le contaba de la Magda.

—No embrome. No importa. Se desahogan con dulces canciones insoportables.

—Será. Pida otra vuelta y se la pago regalándole una confesión que tenía reservada para mi lecho de muerte. El Dante me revienta. Algo así.

—Comediante, tragediante —me reí mientras buscaba al mozo de chaqueta blanca y rubia cabeza cúbica que se me había extraviado dentro del humo que llenaba la cervecería, apenas conmovido por los ventiladores.

—Prosit, como ladran los gringos —dijo Lamas alzando su nueva jarra—. Se va a aguantar la historia mientras no llegue el temporal que nos tienen prometido.

—Dele; escucho, obedezco.

—No juro que se llamara Magda, Magdalena. Tal vez fuera así, tal vez el nombre lo inventó alguno de los parásitos, ya borracho. Uno de los tantos que rodeaban la mesa tan generosa. Ella y el capitán de las tropas de Flandes. Señor capitán. Alguno interrumpió los hipos para murmurar: María de Magdala y samaritana, todo junto en tu belleza. Algo así. Das de beber al sediento. De lo otro no sé nada. Todos los imbéciles festejamos riendo. No ella, la Magda recién nacida, y tampoco el militar que tenía el perfil de una medalla oscura. No, ni negro ni mestizo. Morocho. Y un cuerpo de esos que levantan pesas. Como si no hubiera oído. Le dio un tinguñazo a la botella de whisky como ofreciendo. Si seguimos con las jarritas, soy capaz de decirle que el idiota parecía un noble de alguna de esas noblezas indias que vivían en el continente hasta que apareció, por error, la peste genovesa, don Cristóforo, y arrastró a centenares de delincuentes españoles en busca de oro y más oro. Mire, los que estuvieron bien fueron sus charrúas que se comieron, a las brasas, a Díaz de Solís.

—Ya se le subió la cerveza. Nada de textos de historia. Deme más de María Magdala y del milico.

—Respeto. Capitán, agregado militar.

—¿De veras? Yo creía que era agregado cultural.

—No se preocupe que ya vendrán. Hasta me han dicho que hay algunos que hasta escriben. Perdón: que escriben versitos y todo.

—Sí, los creo capaces de cualquier impudor. Pero María de Magdala.

—Lo que le dije era útil para que comprendiera la historia. Ahora se la escribo. Corríjame la puntuación. Más cerveza, porque es medio largo.

—No hay truenos. Buena señal para la lluvia. Digo. Nadie puede apostar con la loca ésta.

—Para loca, Magda. Como terminamos diciéndole. Alguno de la barra nuestra la bautizó Flor de Té. Nunca se supo su nombre verdadero. Alguien dijo o escribió que con las mujeres nunca se sabe. Un amigo comentaba: sobre todo si son maestras de escuela. Pido perdón porque el chiste o lo que sea no tiene gracia. Pero hay que volver a Magda, con su permiso.

Ahora el calor se iba haciendo distinto; ya no era estático, entraba como gruesos chorros silenciosos por las dos grandes puertas de vidrio con armazones de hierro.





—Debimos darnos cuenta de cómo se cocinaba la cosa. O por lo menos yo. Los demás eran tres o cuatro muchachos porteños que hacían honor a la consigna de traspasar en día sábado. Aquí hago una pausa y le explico. Algún día se escribirá un estudio, psicología, sociología o lo que se necesite, para definir al porteño, fauna aparte de los argentinos. Pero de esto hablaremos en otra ocasión. Por ahora...

—Ahora, sin cuentagotas, María Magdalena.

—De acuerdo. Vuelvo. Lo sagrado de la noche del sábado. Cada uno tenía sus tareas o diversiones pero a medianoche, poco antes de que comenzara el domingo con sus problemas hípicas, a veces en la pista de Palermo, barro endurecido o húmedo; otras, en el césped de San Isidro donde los pura sangre, roncadores o no, corrían con gracia de bailarinas, como escondiendo el esfuerzo. A medianoche, repito, los muchachos nos íbamos reuniendo en *Eldorado*, el cabaret donde sabíamos que estaba siempre hermosa y burlesca, nuestra Magda. Entonces en su mesa junto a la pista de baile, acompañada por el militar, al que sólo una vez vi uniformado. Porque, si tuviera costumbre de jurar, le juraría que ella nunca subió a un palco o reservado donde se tomaban botellitas de cuarto litro de champán, falsificación perfecta, hasta con etiquetas de la viuda, y se usaban las mesas como camas. Los kamasutris los ordenaban los clientes y las mujeres obedecían sin mostrar su asco. No sé por qué hablo en pasado cuando lo mismo sucede ahora en el ancho mundo occidental y cristiano. Y no hablemos de Oriente. Nunca el delirio me mandó al Japón y no puedo desmentir, como testigo, el chiste viejo que usted está pensando. Se le ve en la cara. Olvídense. Las que subían a los palcos o reservados lo hacían por necesidades de comida y alquiler de la pensión. Ahora dos cosas: esas mujeres son un poco menos putas que las putonas patrias de la aristocracia de mi país que, después del nuevo enriquecimiento que les regalaron los pundonorosos, aun conservan su tufillo a bosta y a sudor de vascos alambreadores. Segunda cosa: ¿qué opina de un par de costillitas de cerdo ahumadas?

—Tengo apetito —dije—. Aquí son especialistas en delicatessen, como buenos alemanes. Pero todo fifty-fifty. Sin tratar de desviar el tema.

—Ay. Usted se va a enamorar de Magda; un amor imposible tipo Werther, ya que estamos en ambiente.

Lamas se levantó ágil y fue hasta el mostrador para conversar con el gran teutón, rey sin cetro pero manejador indiscutido de la palita de madera con que decapitaba, implacable, los excesos de espuma que florecían en las jarras.

Después de las diminutas costillas y el vinagre del chucrut, después de nueva incursión en el ya inevitable chapoteo en el urinario:

—Y a esa hora —siguió Lamas— siempre estaban en la misma mesa, pocas veces se levantaban para bailar también un poco. Como éramos muy inteligentes llegamos a sospechar, a comprender que nuestras visitas, demasiado frecuentes a la mesa consagrada, no eran recibidas con mucha cordialidad. Ah, Magda alegre y bromista. Pero él. El, sonriente y generoso ofreciendo tragos, con su blanca sonrisa de negro, erguido el ancho busto en la silla como si se tratara de un desfile militar con milicos sentados. Su cara de caba, definitiva, que nunca alteraría el tiempo. Luego vine a saber que estaba curtida por el sol permanente de su país y que su cuerpo era blanco, anémico como el de una muchacha inglesa. Supe y nada más le digo. Con Magda, siempre hubo respeto. Alguna confianza sí; pero siempre respeto. Así, casi sin palabras, moviendo los ojos café para señalarmos sin necesidad de nombrar. Dije negro pero nunca lo creí. Indio, sí; algunas gotas de sangre oscura que le bastaban para separarlo con desprecio y silencio. Supimos que sólo nos soportaba, más indudable cada sábado. No todos los sábados, claro, no como quien tiene que marcar tarjeta cuando entra en la oficina.

Lamas volvió a su jarra y me mostró una casi sonrisa de excusa.

—Tal vez estos ataques de delación me llegan cuando se produce cierta conjunción de astros. En mi nacimiento presidió o, mejor, reinó Virgo. Se me fue muy pronto como podrá suponer.

Se echó hacia atrás, ceñudo y con la cara nublada. El estrépito de la cervecería pareció disminuir. En el cielo, un trueno inconvincente sonando sin compromiso. Como si lo obedeciera, Lamas avanzó el cuerpo hasta apoyarse en la mesa con los codos. No me miraba a mí sino hacia algo invisible que se había colocado a mis espaldas.

Después de un silencio alargado, Lamas dijo sin amargura:

—Todos condenados al fracaso porque ya sabemos cuál es el final de todo triunfo pasajero. Pero hablo, digo, de sentirse fracasado antes de que nos toque la hora. Balance, a favor y en contra. No puedo quejarme si me comparo. Salud buena o por lo menos ignoro lo que están construyendo los días. El dinero me basta y a veces me sobra. Como antenoche. Me iba muy mal en la rula y tuve que hacer la seña de la caja de fósforos. Usted sabe, las que vienen con un billete plegado de mil pesos, a devolver dos mil en veinticuatro horas. Y, le aseguro, conviene cumplir con la mafia ruletera. Entonces las cosas cambiaron, las parejas negras se volvieron locas, estuvieron trabajando para mí todo el resto de la noche.

—Pero cuando hago balance, me encuentro con anotaciones contrarias y decisivas. Emparejan y anulan la salud, dinero y lo que llamamos amor. Todo eso muere al enfrentarse con la indiferencia, primer anuncio de vejez. Todo es *dejà vu* y ni ganas tengo de pedirle que se detenga a ningún momento fugaz.

—Todo pasa, después de hastiarme. Mi madre adoraba la música y me contagió en la infancia. Ella misma daba lecciones de piano. Era un fracaso que parecía no entristecerla. Algo escribí sobre eso. Si lo encuentro, se lo voy a mostrar un día de éstos. Yo pasé muchas horas escuchando música. Hoy todo acaba en el rock y la ordinariez histérica de los que ven, oyen, bailan y se dopan. También a ellos les llegará su fracaso.

Se incorporó un poco avergonzado y la cara no mostraba si ya estaba borracho o no. Como si buscara aclarárselo, pidió dos jarras más.

—Me escapé de Magda. Traición canalla. Pero antes, una pregunta. Oh, no para que me la conteste ahora. Digo, si lo colocaran contra una pared, obligado a confesar cuál tipo de fracasado lamenta más, cuál le resulta más conmovedor y más le hace odiar la crueldad del destino o los destinos.

—Todos —lo interrumpí—. ¿Por que voy a dar a uno mi preferencia de dolor?

—Piénselo. Después hablamos. No soy descortés. Estábamos en *Eldorado*, una sola palabra, no hay artículo. El cafishio que lo bautizó supo poner nombre; tal vez haya sido un marica decorador. El príncipe indio que pagaba sin protesta, la divina Magda y yo mismo, entre los parásitos nocheros. Y como una de las coincidencias que impone siempre la vida, aquello terminó. O empezó a terminarse. Me lo avisó la sorpresa. A mí me había fallado un programa de primera cita y antes de las once caía al cabaret. Y allí estaba Magda, sentada a la mesa de siempre que, aplicando con prisas la ley treintenal, era definitivamente suya; estaba Magda sola, sin botella, sin agregado militar. Sola, me dijo riendo, pero todavía no fané. Podemos pedir lo que quieras. El hombre dejó cuenta abierta. No te hagas problemas porque él cobra en dólares, le manda dinero a la esposa o se lo descuenta cada mes. Mientras le dure el entusiasmo tenemos que aprovechar. Tuvo que irse por otro golpe de estado que esta vez lo favorece. Son amigos. Ahora va y vuelve. Hoy todo será distinto, dije. El whisky lo compro yo aunque me cueste el sueldo. Señor, dijo ella inclinando la cabeza como forma burlona de respeto. Si está idiota, haga lo que quiera. El cobrizo estaba enamorado o ella tenía más fuerza que una yunta de bueyes. Nunca se sabe y es posible que todo sea lo mismo. Pero lo curioso, y tal vez todo sea así en esta clase de asuntos, fue que yo empecé a enamorarme, pero muy despacito. Y no le hablo de la Magda de *Eldorado* estrenando modelitos cada pocas noches para mayor odio de las otras mujeres. Justo; porque el capitán cobrara en dólares. Una Magda, una cintura, unos pechos, unas caderas, que sólo pensarla desnuda ya era un lujo chiquito. Hablo de otra, de la que acompañe todas las noches, madrugadas, a las tres, durante los quince o veinte días en que el militar estuvo ausente. Casi siempre íbamos a tomar la última copa al *No name*, en la calle Corrientes, y ahí me daba el gusto de invitar y pagar. Entonces sí. Porque ella salía con un tapado que nada tenía de armiño. Una ropa que no estaba hecha a su medida, más grande que ella, marrón y amarillo, algo de ese nilón que consuela a las mujeres pobres y no del todo resignadas. Vaya apuntando los elementos que se fueron juntando para hacer un final. Magda tenía modales, nunca le oí una palabra ordinaria; ya dije de su hermosura y era más inteligente, sin mostrarlo, que la mayoría de los hombres que la rodeaban. Más que el milico, seguro. Y llevaba un sombrero negro, varonil, de alas anchas, anticipándose a la moda de ahora, según veo por las calles y en revistas, para idiotas de ambos sexos. Y, así vestida, nada tenía

que ver con la hembra tan deseable que exhibía vestidos en *Eldorado* y reía cariñosa, humilde y embobada mirando al macho impasible que cubría todos los gastos de nosotros, los parásitos. Porque ella sólo tomaba té en grandes vasos que simulaban jaibols. Lo que hacía fatal que tuviera que ir alguna vez a los lavatorios, oportunidad que nos permitía sufrir silenciosos, espiondo el lento y corto vaivén de nalgas. Así, vestida o cubierta, con el tapado barato y el sombrero de gitano, no me inspiraba deseo sino ternura. Y ella tal vez lo adivinara al exagerar voces de niña y caminando con largos pasos ambiguos. Más de una vez se me ocurrió que la mujer del cabaret y la muchacha que yo acompañaba en aquellas madrugadas, no existían de verdad, que eran dos farsas y que sólo Dios sabía cuántas más guardaba en su repertorio. Así hasta el *No name*, el barman negro y la casi siempre última copa, porque ella necesitaba muchas horas de sueño para resplandecer mañana en *Eldorado*.

Lamas se levantó perezoso, irguiendo su cuerpo un tramo tras otro.

—Aquí se acabó mi historia; para mí, tragedia que a veces me asalta y me enferma. También el *No name* y mi amigo, el negro Simons —por favor, con una sola eme—, compartieron el epílogo sin nunca saberlo. Se acabó por ahora. Tal vez otra noche.

Construyó una sonrisa y dijo que había que irse, que había que pagar. Saqué mi cartera y la puse sobre la mesa. Intuía la presencia de algo muy serio que merecía respeto. Ya no quedaban clientes, tal vez alguna pareja en la oscuridad de un rincón. En la tibieza de la calle, Lamas dijo:

—Mire la humedad de las baldosas. Pero sigue el calor. Su santa puta preferida amenazó y no vino.

—Es siempre así. Santas, putas y ese intermezzo que llamamos mujeres. Antes de separarnos quiero hacerle una pregunta, sin obligación de respuesta.

—Venga.

—Es una vieja curiosidad. Usted era secretario de redacción del diario de mayor venta en Baires. ¿Por qué se vino a Lavanda a dirigir el periodicucho en que estamos?

Lamas se recostó en una pared agitado por una risa casi grosera. Cuando pudo respirar, mantuvo los restos de una sonrisa y apoyó una mano en mi hombro.

—Muy simple —dijo—. En Buenos Aires no hay ruleta y en Lavanda sí. Un raro amor, compañero. Cuando llega a adueñarse del pecho, consigo noches de gran felicidad. Otras, la mayoría, salgo endeudado. Pero un vicio, cualquiera, sólo puede comprenderlo otro vicioso. ¿Caminamos? —propuso.

—En la plaza Cagancha hay parada de taxis.

Nos movimos. Yo iba perdiendo el dolor de piernas que me había dado la silla de alto respaldo. Fuimos lentos, hundiéndonos en el final intrascendente de la noche que mantenía su negrura. Una manzana en silencio. Después, Lamas dijo con voz de estar hablando a solas:

—Si le viene bien, dígame cuando quiera qué tipo de fracasado impresiona con mayor fracaso. Y escuchéme: no fue sólo por la ruleta que me vine. Necesitaba limpiarme de Magda. Pienso que en toda la noche no hice otra cosa que un intento de catarsis.

Aquella primavera llegó sin el aviso creíble de una tormenta. Lavanda se convirtió en una ciudad donde las calles eran túneles de viento y el paso hacia el verano fue marcado por fríos injustos y chubascos repentinos. Nubes sin bordes plateados ocupaban, tenaces, el cielo; se burlaban diariamente de la esperanza de un color azul y sosegado. Se burlaban, sobre todo, de la gran esperanza colectiva: calor para asaltar las playas más bellas del mundo, calor para agregar a la suciedad de las arenas municipales papeles grasientos, envases de bebidas refrescantes y gringas. Y durante aquella ingrata primavera mis relaciones con Lamas no existieron fuera de la sala de redacción del diario. Lamas ordenó escribir artículos sobre temas tan valiosos como "El último tranvía", "Lolita de Nabokov", "Marilyn de Sábato" o "Los ocho pianos para el tango". Yo cumplí esmerándome. Pero nunca encontré, en mi casi amigo, una brecha para que se reuniera otra vez en la cervecería con el hombre de Santa Rosa. Aquello me dolió, pero no constituía una experiencia extraña. Tal vez y tal vez seguramente, la cortina que había bajado Lamas tenía como origen el permanente auto-reproche del confesado, por la apertura de su intimidad a su mismo yo. Siempre creí notar algo femenino en estas reacciones y en estos arrepentimientos hijos de una entrega sin amor.

MIRANDO EL MUNDO DESDE EL CAFÉ LA PAZ



Atravieso la puerta de *La Paz*, me parece estar sobre un escenario. Todos están mirándome, quieren ver si soy o no soy alguien. Busco una ventana para ubicarme. Ahora todos vuelven a su posición anterior, que es sin duda la de quien relata su gran problema.

Pongo sobre la mesa los *Parliament*, el encendedor, una hoja en blanco, la birome. Llega la cerveza y por la ventana no hay nada interesante.

Un gordito me observa con una sonrisa, como si conociera algún tipo de intimidad mía. Los malditos tubos fluorescentes siguen ahí, hay una barra nueva y con la cerveza te traen chichitos. Pienso que hay una cara de *La Paz*, gente que lo lleva inscripto. Ese gesto blando, ese color en la piel de haber estado demasiado tiempo inclinado ante los posillos de café malo. Con una insistencia absurda. Gente que lleva el porte del relato; del relato en un estilo, sin duda, poco estético y agusanado. Por lo demás, no deben ser más estúpidos que los de cualquier otra parte.

Quizás sea importante saber quiénes son los de algunas mesas, pero la verdad es que los veo como una misma cosa. Hay un murmullo constante, que sólo decae en las últimas horas de la noche. Todos tienen algo para decir. Debería acercarme con mi grabador a cada uno de ellos y como un personaje invisible robarles sus intimidades. Aunque de seguro están contando el relato que han preparado durante años para el público. Un selecto y pequeño público formado por los amigos que tienen las orejas más resistentes.

Puedo imaginarme sus problemas: "problemas de aburrimiento", "problemas de camas", "problemas existenciales." ¡Grandes e interesantes problemas.

Si hiciéramos, por un momento, que desapareciera este bar, que en su lugar haya un agujero negro, una zona muerta. Es más, si toda esta calle desapareciera, y todos estos seres quedarán sin saber dónde citarse por las noches. Otra cosa. Por ejemplo, que todos están en el límite de su euforia y que de pronto, cada uno de ellos se sorprendiera sin poder recordar qué era lo que estaban hablando. Eso sería bastante divertido. Yo, en esta mesa, riéndome reinante, de cada una de sus desencajadas caras.

Veo entrar a Inés, yo estoy con mi papelito haciendo como que estoy por hacer algún tipo de anotación que por el momento no hago.

—Estoy como en el colegio —le digo. Se sonríe, deja su mochila y va hacia el teléfono.

Mientras ella tomaba el auricular me acordé de las latas vacías de cerveza, llenas de puchos antiguos que rebotaron en el pavimento, la noche que te largaste y arrojé todo por la ventana. Después corrí dos cuadras hasta una de estas mesas donde ya estabas.

Me acordé de N: L., hacía dos días que nos habíamos encontrado y hacía dos días que no nos podíamos despegar. Habíamos ido al cine y después pasamos la tarde en una de estas mesitas, que todavía tenían manteles blancos. Llovía, y era una tarde de invierno. Me acordé de la noche que yo todavía olía a Río y llego F. L. y

estaba H. y todo otra vez como entonces y ya no era entonces y qué...

Inés regresa decidida a sentarse; me cuenta de la noche anterior. Se acerca un amigo a nuestra mesa, ubica sus brazos en el mejor estilo *pacista*. Nos bombardeamos todo el rato con datos y anécdotas, citas de libros, pelis y todo eso. Los dos cargamos nuestro cajoncito portátil, que ubicamos a un costado de la mesa. Tenemos una asociación personal y se refleja sobre cualquier cosa que alguien diga. Hacemos un buen ping-pong. Somos bastante aburridos. Mi amigo se va. Pagamos. Mi papel no ha sufrido ningún tipo de modificación.

—¿Y la nota?

—No se, la invento. Que apareció algún personaje alucinante...

—Que los del costado se descontrolaron sobre la mesa...

—Que durante toda la noche nos persiguieron dos hermosos nenes de enormes espaldas...

Estamos atravesando el salón hacia la puerta, todos vuelven a mirarnos.

—Que aparecimos en una carretera...

—En el final de una fiesta en una extraña casa...

—Llena de miradas raras y cosas ocultas...

—Que nos empolvieron las narices los duendes...

Nos metemos en un taxi hacia el boliche de la esquina de casa, donde tomaremos la última copeja.

Un cronista del infierno

por Victor Bockris

En el mundo de las "bellas letras", la obra del escritor norteamericano no está de moda. Por el contrario, Mick Jagger, Patti Smith, David Bowie, Lou Reed y Frank Zappa declaran su influencia. El término *Heavy Metal*, que rotula una corriente del rock, procede de él. Los punk lo consideran un precursor. Pero en el campo de la crítica literaria, Burroughs es un marginal. Casi no hay estudios sobre sus textos. Su escritura no se deja etiquetar. ¿Dónde ubicar una obra tan *ex-céntrica*? Una obra que, como la de Virgilio o la de Quevedo, es toda la literatura.

Víctor Bockris es un asiduo interlocutor del autor de *El almuerzo desnudo*. Recogió muchas de las conversaciones que mantuvieron en un libro titulado *With William Burroughs: A Report From the Bunker*. En ellas, mantenidas a lo largo de años, en diferentes ciudades, intervienen otros personajes. Ellos son Maurice Girodias (francés, su primer editor), Jeff Goldberg (escritor neoyorquino), Raymond Foye (periodista), Peter Beard (antropólogo) y Susan Sontag (escritora y cineasta).

Presentamos una selección de fragmentos de esas conversaciones. Se completa la entrega con una reflexión sobre la literatura de Burroughs escrita por César Aira.



En Nueva York, 1975

CONVERSACIONES

CON

WILLIAM BURROUGHS

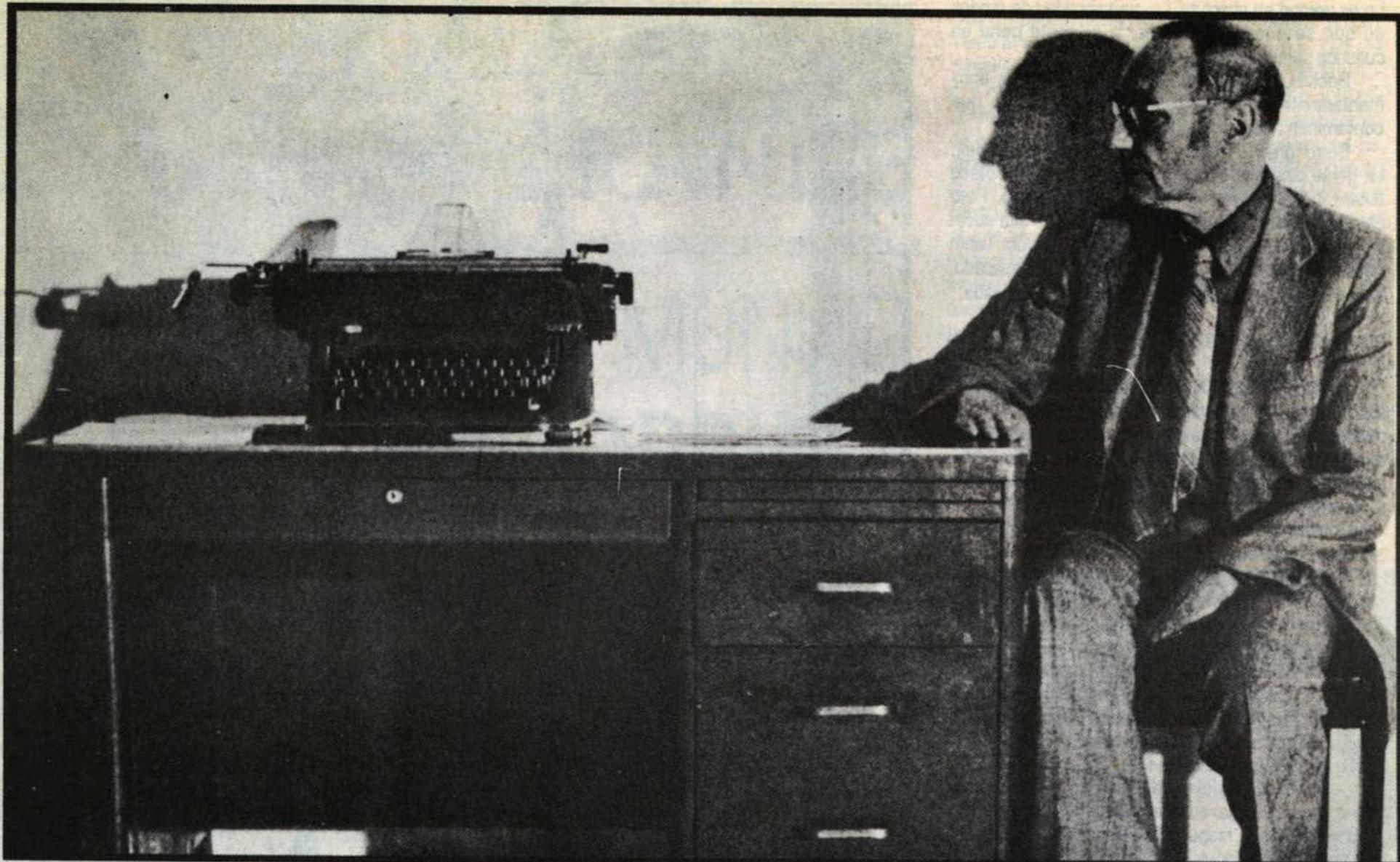


FOTO ROBERT MAPPLETHORPE

SOBRE LITERATURA

Brockris: ¿Por qué consideras que la escritura aún está por detrás de la pintura?

Burroughs: No hay ningún invento que haya forzado a los escritores a avanzar, un invento equivalente a la fotografía, que forzó a los pintores a avanzar. Hace cien años pintaban vacas en el prado —pintura figurativa— y aquello eran precisamente vacas en el prado. Bueno, pues la fotografía puede hacerlo mejor. Actualmente un invento que indudablemente podría desplazar a determinado tipo de escritura quizá sea el magnetófono que pudiera grabar lenguaje sub-vocal, el llamado flujo de la conciencia. Al escribir siempre estamos interpretando lo que la gente piensa. Sólo es una suposición mía, una aproximación. Supóngase que tenemos un aparato en el que se pueda grabar el lenguaje sub-vocal. Si pudiera grabar lo que alguien está pensando, no necesitaría interpretarlo.

Brockris: ¿Y cómo funcionaría ese aparato?

Burroughs: Sabemos que el lenguaje sub-vocal implica un movimiento de las cuerdas vocales; es, pues simplemente una cuestión de sensibilidad. Hay un ruido relacionado con el lenguaje sub-vocal, pero no lo podemos percibir. Probablemente se podría hacer dentro de las posibilidades ofrecidas por la tecnología moderna, pero todavía no se ha hecho.

Brockris: La gente absorbe y repite la letra de las canciones rock, lo que las hace muy efectivas. ¿Cree que la palabra impresa puede convertirse en un instrumento de comunicación más efectivo que esas canciones? La gente no anda por ahí recitando pasajes de libros dentro de su cabeza.

Burroughs: Sí que lo hace.

Brockris: No demasiada gente.

Burroughs: Un montón de gente no sabe de donde viene lo que está dentro de sus cabezas. Y un montón de eso procede de los libros.

Brockris: Sin embargo las palabras con acompañamiento de música tienden a tener un efecto mayor.

Burroughs: Eso se relaciona directamente con la teoría bicameral del cerebro. Si uno puede alcanzar el hemisferio no dominante del cerebro, lo podría conseguir. Pues precisamente de esa parte proceden las

canciones que suenan por sí solas dentro de la cabeza de uno; del hemisferio derecho del cerebro. Es bastante curioso que lo más interesante del libro de Julian Jaynes. *The Origins of Consciousness in the Breakdown of the Bicameral Mind*, sean todas las pruebas que Jaynes tiene de personas con diversas zonas del cerebro destruidas. El hemisferio no dominante del cerebro puede cantar, pero no puede hablar. Uno puede decirle: «De acuerdo, si no puede decirlo, cántalo».

Brockris: ¿Cuándo conociste a Brion Gysin?

Burroughs: Él acababa de volver del Sahara y yo fui a ver una exposición de sus cuadros. Le conocí entonces. Tenía una personalidad tremendamente poderosa y yo quedé muy impresionado por sus cuadros. En realidad no nos conocimos hasta que vino a París en 1958. Entonces ví sus cuadros, y él fue quien me enseñó todo lo que sé de pintura. Me dijo: «La escritura está cincuenta años detrás de la pintura» — e — inició el método del recorte [cut-up method] que es simplemente aplicar el método del montaje de la escritura que ha sido utilizado en pintura durante cincuenta años. Como sabes, los pintores están abandonando el lienzo con todos esos happenings. Supongo que la escritura probablemente dejará la página siguiendo a la pintura. Lo que pasará entonces no lo sé. A lo mejor se ponen a escribir cosas con la auténtica vida. Un escritor de novelas policíacas dispara de verdad a la gente. Se ha hablado de un montón de crímenes incitados por la escritura, pero de hecho son muy pocos los casos auténticos de alguien que haya cometido un crimen como consecuencia de la lectura de una obra literaria. Bastantes crímenes han sido cometidos por gente que ha leído cosas sobre ellos en la prensa. Como el tipo que mató a ocho enfermeras en Chicago y luego un niño de Arizona tomó la idea de que aquello podría estar bien y mató a cinco mujeres. Conque todos los argumentos de la censura deberían aplicarse primero a la prensa diaria porque de hecho son los periódicos los que hacen que la gente cometa crímenes. Ese tipo que disparó contra Rudi Dotchke en Berlín dijo que había tenido la idea a partir del asesinato de Luther King, conque la prensa diaria, en lo que se refiere a origen de crímenes, es el auténtico delincuente, no las obras literarias. La gente lee una obra literaria y sabe que

es una obra literaria. No salen a la calle y se ponen a hacer esas cosas.

(Boulder, Colorado, 1977)

SU OBRA

Brockris: Cuando estabas escribiendo *El almuerzo desnudo* le dijiste a Jack Kerouac que en apariencia eras un agente de algún otro planeta que todavía no había conseguido descodificar claramente sus mensajes. ¿Es que toda tu obra procede de otros sitios y tu labor ha sido descodificada?

Burroughs: Creo que eso es cierto de cualquier escritor. Lo mejor parece proceder de algún sitio... quizá del hemisferio no dominante del cerebro. En el interesantísimo libro de Julian Jaynes sobre el cerebro, hay una teoría según la cual las primeras voces eran voces alucinatorias, y todo el mundo estaba esquizofrénico hasta más o menos el 800 a. C. La voz de Dios procedía de la zona no dominante del cerebro, y el hombre que obedecía esas voces, por ponerlo en términos freudianos, tenía un superego y un ello; pero ningún-ego en absoluto. Por tanto, no tenía ninguna responsabilidad. Esto quedó interrumpido en una época de gran caos, y entonces aparecieron los conceptos de moralidad, responsabilidad, ley, y también adivinación. Si uno sabe lo que debe hacer, no necesita preguntar. La idea de Jaynes era que los primeros hombres sabían lo que debían hacer en todo momento, se lo decían, y esto procedía del exterior. No se trataba de una fantasía, pues de hecho oían y veían a esos dioses. Así que no tenían nada parecido a lo que nosotros llamamos «yo». Nuestro «yo» es un concepto totalmente ilusorio. Tiene un espacio en el que existe. Ellos no contaban con ningún espacio, no había ningún «yo» ni nada parecido.

Brockris: ¿Es la naturaleza humana culpable de...?

Burroughs: La naturaleza humana es otro invento de la imaginación.

Brockris: ¿Entonces qué quiero decir cuando digo naturaleza humana?

Burroughs: Quiero decir que hay un modo implícito para que la gente sea como es. Yo creo que eso

no es verdad en absoluto. La gran cantidad de modos en que se puede condicionar a la gente pone en cuestión semejante concepto.

Bockris: Parece ser que hay un número alarmantemente grande de palabras sin significado que contaminan nuestro lenguaje.

Burroughs: El capitán dice: «El barco se hunde». La gente dice que es un pesimista. Si dice «El barco flotará indefinidamente» entonces es optimista. Pero esto de hecho no tiene nada que ver con lo que sucede con la vía de agua o la situación del barco. Tanto pesimista como optimista son palabras sin significado. Todas las palabras abstractas carecen de significado.

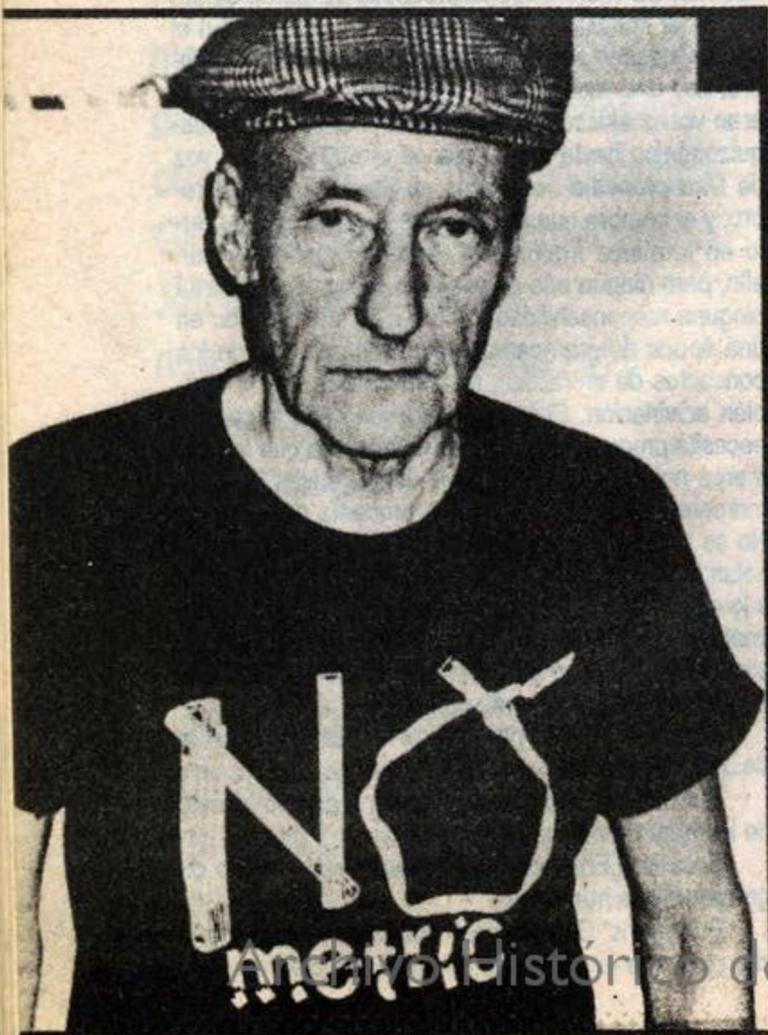
(Boulder, Colorado, 1977)

Maurice Girodias: Me gusta Bill Burroughs muchísimo. Es una de la personas más agradables que he conocido dentro de este juego literario. Es un hombre muy ingenuo. Hay algo ingenuo en él que explica mucho de la extrañeza mítica que se une a su imagen y reputación.

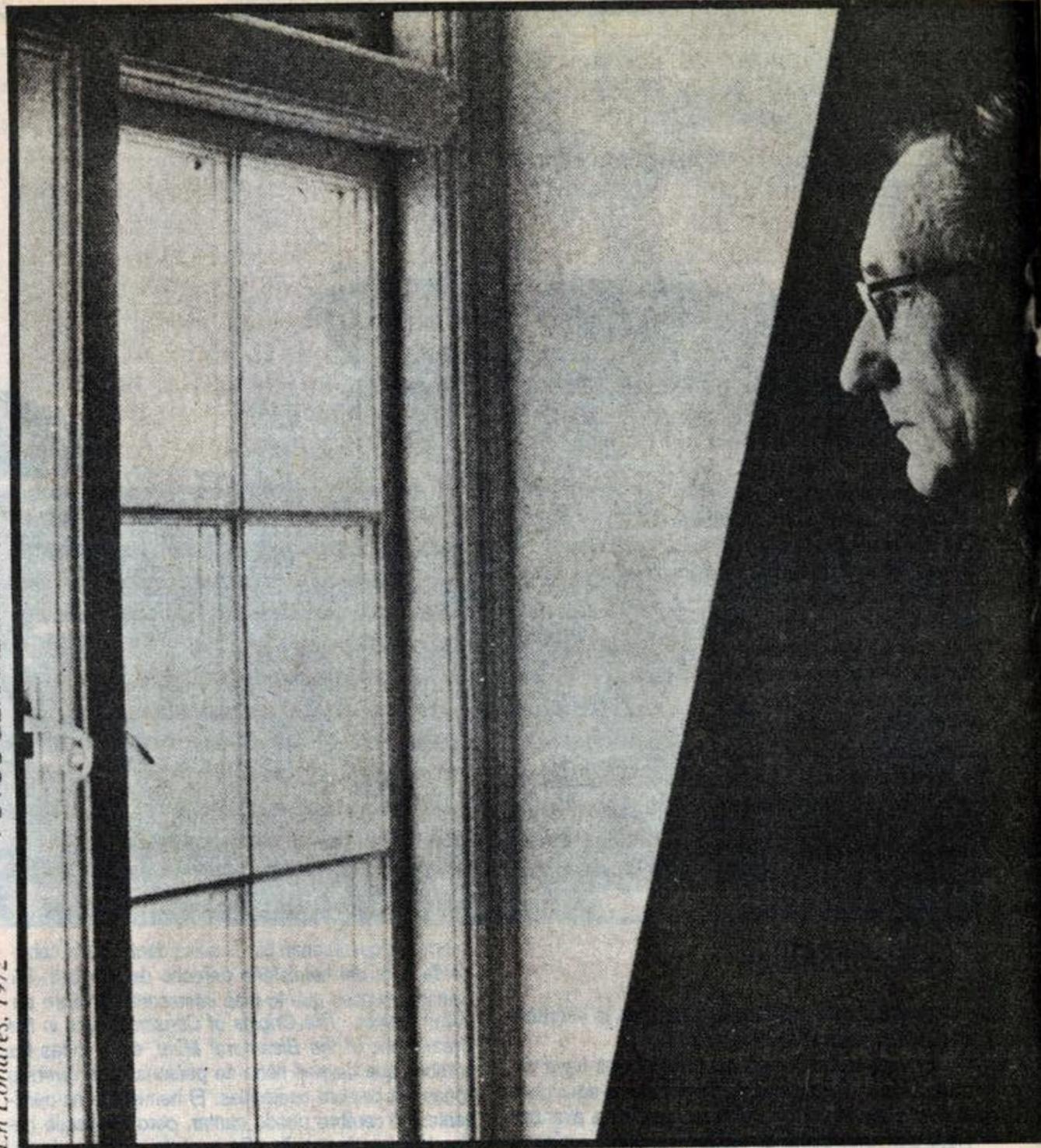
Bockris: ¿En qué circunstancias publicaste *El almuerzo desnudo*?

Girodias: Allen Ginsberg me trajo el primer manuscrito de *El almuerzo desnudo* en 1957. Actuaba como agente de Burroughs. El manuscrito era un lío. Era físicamente imposible leer el manuscrito, pero leyeras lo que leyeras resultaba extraordinario y deslumbrante. Se lo devolví a Ginsberg diciéndole que había que arreglarlo. Allen se enfadó, pero se lo llevó a Bill, que entonces llevaba una vida muy secreta en París; un fantasma gris de un hombre con su gabardina fantasma y un antiguo y descolorido sombrero fantasma; todo igual que su manuscrito. Seis meses después volvió con el manuscrito arreglado y yo lo publiqué en 1959. Entonces Burroughs no hablaba nada... Una vez apareció en el club que yo tenía entonces y me contó que en el hotel donde vivía había habido una redada y le habían detenido acusado de posesión de hashish o algo... Después de *El almuerzo desnudo*, publiqué un libro suyo cada seis meses. *El aparato blando*, *El billete que explotó*. Seguíamos casi sin hablar. Simplemente me traía el manuscrito y se iba. Creo que escribía para pagar el alquiler. Necesitaba dinero de verdad.

Burroughs: Me gustaría aclarar de una vez por todas esa historia de los millones de Burroughs que me han atribuido tanto años. Un periodista llegó a describirme como «el ex-yonqui más rico del mundo» en una época en que sólo tenía 1.000 dólares en el banco... La última herencia que recibí a la muerte de mi madre, en 1970, fue la suma de 10.000 dólares.



FOTOS GERARD MALANGA
En Londres, 1972



(Nueva York, 1979)

Bockris: ¿Fue Kerouac el escritor de tu generación del que te has sentido más próximo?

Burroughs: El fue quien me animó a escribir cuando no me interesaba realmente hacerlo. Pero en cuanto a influencia no me siento para nada cerca de él. Si debo mencionar a dos escritores que han tenido un efecto directo sobre mí, éstos serían Joseph Conrad y Denton Welch, no Kerouac. En los años 40 Kerouac me repetía que debería escribir un libro y titularlo *El almuerzo desnudo*. No había escrito nada desde la época del instituto y no me pensaba como escritor y así se lo dije. Jack insistía y durante años no recuerdo que le viera enojado ni hostil. Cuando exponía mis escrúpulos con respecto a la escritura sonreía igual que un cura que sabe que volverás a Cristo antes o después.

Bockris: ¿Cuándo escribiste *El almuerzo desnudo*?

Burroughs: El verano de 1956 fui a Venecia y tomé unas cuantas notas, y luego hice ese viaje a Libia. Después tuve problemas con el visado y mientras esperaba un permiso de salida me puse a escribir a partir de unas notas que había tomado en Escandinavia y otros sitios. Era un montón, y me puse a escribir y escribí y escribí. Habitualmente tomaba majoun (una especie de dulce hecho de marihuana y miel) todos los días, y los que no escribía preparaba un montón de porros que luego iba fumando según escribía. Me levantaba bastante temprano y escribía la mayor parte del día. A veces al atardecer salía y remaba en la tabla para hacer ejercicio. Tenía una habitación en el jardín del Hotel Munería. Cuando Jack vino a Tánger en 1957 ya había decidido adoptar ese título y gran parte del libro estaba ya escrita.

Bockris: Cuando lo escribías, ¿tenías algún indicio del efecto que tendría?

Burroughs: Ninguno. Incluso dudaba de que fuera publicado. No sabía si el manuscrito tenía algún valor. Estaba terriblemente entregado a lo que estaba escribiendo.

Bockris: ¿Tuvo Kerouac todas sus experiencias para poder escribir de ellas?

Burroughs: Yo digo que las tenía como un escritor y no como un ferroviario o lo que fuera entonces. El decía: «Soy un espía en el cuerpo de otro. No estoy aquí como supongo que estoy».

Bockris: ¿Fue eso lo que al final le hizo desgraciado?

Burroughs: Nada de eso. Eso vale para todos los artistas. Uno no está en un sitio como periodista, médico o policía, está como escritor.

Bockris: Parece que Kerouac había perdido contacto con la gente, y por eso terminó así.

Burroughs: Todos los escritores pierden contacto. No puedo decir que Jack fuera especialmente desgraciado. Tenía problemas con el alcohol. Eso le mató.

(Nueva York, 1979)

LA MUERTE DE SU MUJER EN MEXICO

Bockris-Wylie: ¿Cómo te sentiste cuando mataste a tu segunda mujer?

Burroughs: Eso fue un accidente. Es decir, si todo el mundo tiene que ser responsable de todo lo que hace, entonces debe extenderse la responsabilidad más allá del nivel de la intención consciente. Yo apuntaba a la parte de arriba del vaso. La pistola era muy imprecisa, con todo.

UN ESCRITOR GRANDE

UN MUNDO HORRIBLE

por César Aira

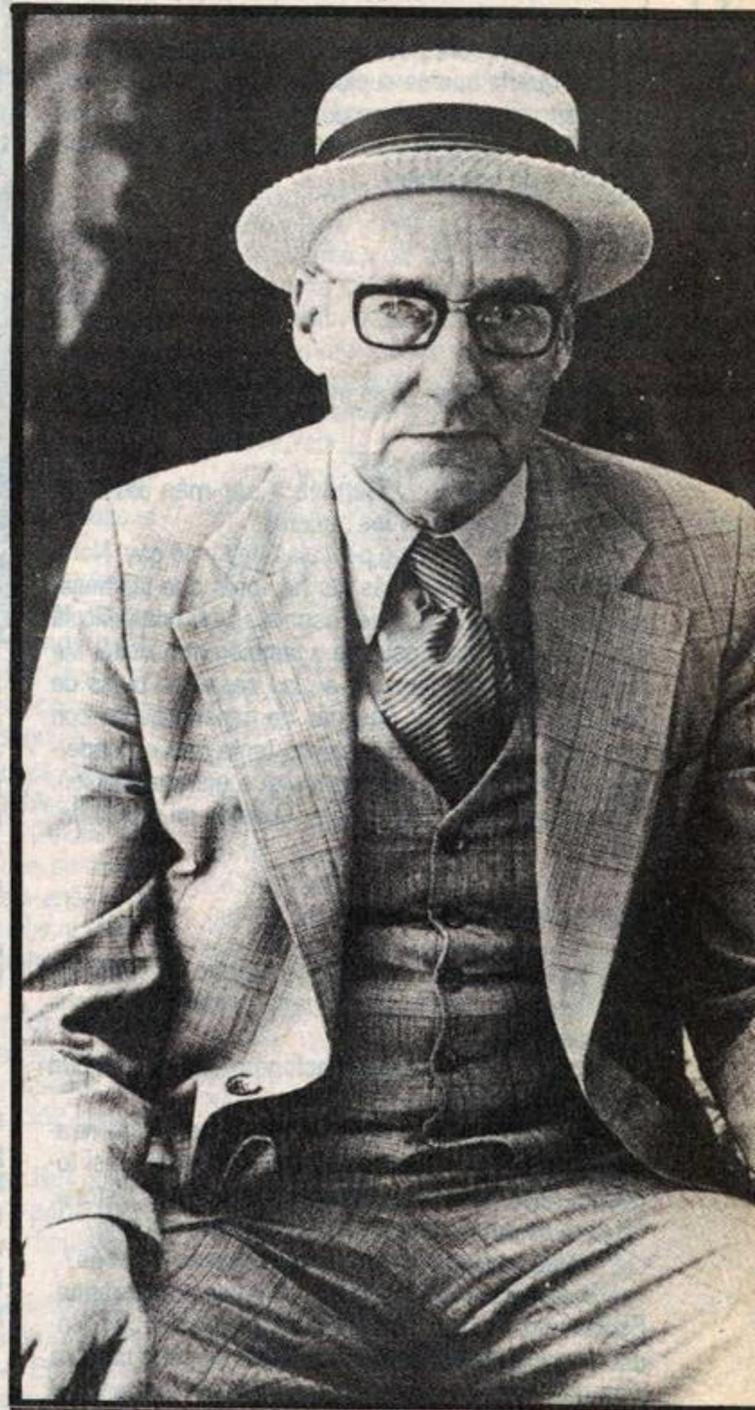
Nada más irrisorio que ese tipo de explicaciones de lo contemporáneo según las cuales los punks salieron de la política laboral de Margaret Thatcher o el SIDA vino de un mono africano, o el agujero de ozono del uso de aerosoles. Si fuera cierto, ¿cómo es posible que Burroughs haya inventado a los punks y el SIDA y todos los agujeros posibles y todo lo demás, en su primera novela, en 1959?

Para eso hay, a su vez, una explicación, un poco más plausible: Burroughs es un gran escritor. No es otra cosa. Tratarlo de profeta sería inadecuado; los profetas acatan con servilismo ramplón los dictados del futuro, y Burroughs es un inventor, un gran inventor por ser un gran escritor. De la invención salen los libros pero también, y por el mismo movimiento, sale el mundo. El mundo no tiene causas intrínsecas. Tiene artistas. Los artistas son como Hume: vuelven imaginario el mecanismo de la causalidad y se vuelven ellos mismos una especie de hiper-causa de lo que luego se llamará Efecto. El efecto es por esencia estético: un escritor grande, un mundo horrible. La sensibilidad del contemplador unifica, en una suerte de digitalización generalizada, todos los idiomas heterogéneos que componen la comprensión del mundo.

Para llegar a ese punto hay que desplegar una suerte de indiferencia bien pensada al sentido determinado de que es portador una lengua en particular. Burroughs recurrió en el proceso a algo tan demodé como la escritura automática de los viejos surrealistas. La práctico según el método, ideado por él, del *cut-up* o *fold-in*: cortar o doblar longitudinalmente dos páginas impresas de dos autores muy distintos, hacer coincidir los medios renglones y leerlo como un texto corrido. Semejante puerilidad sería solamente estúpida si Burroughs no la combinara, en un segundo montaje, con el más razonable y razonado de los géneros: la ciencia-ficción. (Que no deja de reforzar con otro pilar de la razonabilidad: la paranoia). Aquí, triunfa donde todos habían fallado. El lector de ciencia-ficción siempre queda decepcionado porque las extrañezas del futuro siempre son vistas por un ojo que traiciona su pertenencia al presente, que aquí se ha vuelto pasado. Eso puede ser una falla inherente al género, pero la acentúa el siguiente detalle: la ciencia ficción la escriben siempre los norteamericanos (aunque la escriba un ruso o un argentino, en el acto de escribir se vuelve norteamericano), y los norteamericanos están tan enamorados de su civilización, del *american way of life*, que no pueden evitar recaer en el círculo encantado de sus vidas reales, que son maravillosas infancias perennes. La ciencia-ficción es la única herencia genuina de Proust.

Pues bien, Burroughs salvó la dificultad ponién-

dola en primer plano, volviéndola un género propio. Tomó el sistema de volver mundo a los E.E. U.U. (la ciencia-ficción), es decir la generalización de la felicidad en la neutralización del tiempo histórico, y lo encarnó en el presente de la escritura. La transmutación de los valores era de rigor. Su experiencia con las drogas, o más bien con la drogadicción (las drogas en sí nunca le interesaron tanto como el hábito que crean) debe verse en este contexto: el drogadicto es el que vuelve obligatorio para sí mismo el placer, transformándolo en dolor. Sus muchos intereses extra-literarios van en la misma dirección: el sexo como asesinato, el rock como tortura, la tecnología como pesadilla, las vitaminas como complot. La palabra clave en la obra de Burroughs es: infierno. Pero siempre un infierno como reverso, como transmutación. Como un nuevo Midas, puede transformarlo todo en su opuesto, y al futuro en presente. En eso es infalible. De ahí que el mundo contemporáneo se revele en su obra como una insólita verdad ajena a las posibilidades, como el automatismo de azares simultáneos que se han dado de una vez por todas y ya no son causas ni efectos sino realidad en estado puro.



Hay una anécdota que me contaron, y no resisto a la tentación de transmitirla, tan deliciosa es, y tan reveladora del estilo de Burroughs. En cierta ocasión Sábato estaba en París, y Severo Sarduy hacía de anfitrión. Un día los dos volvían al hotel donde se alojaba el argentino. Cuando subían al ascensor, Sarduy vio que al ascensor de al lado entraba nada menos que William Burroughs, con su traje negro y su cara de póker. Exaltado, Sarduy no supo exteriorizar su entusiasmo de otro modo que estampándole un efusivo beso en la mejilla a Sábato. "Pero hombre! ¿Qué te pasa!", protestó el autor de *Abbadón*. "¡Ernesto!", gritó el cubano. "¡Ernesto! el escritor más grande del mundo... va en el otro ascensor!"

Bockris: ¿Pero después de que la alcanzaste, te pusiste a pensar: «Estoy siendo controlado por algo ajeno y por eso pasó esto»?

Burroughs: No, no pensé en nada. Era demasiado horrible. Resulta muy complicado de explicar. Evidentemente era una situación prescripta por una parte de mi mismo sobre la que no tenía, o quizá no tenga, ningún control. Porque recuerdo el día en que pasó aquello. Iba paseando calle abajo y de repente encontré que había lágrimas fluyendo por mí cara. «¿Qué demonios me pasa?» Y luego tomé un machete que había comprado en el Ecuador y volví al departamento. Me sentía tan mal que empecé a beber una copa tras otra. Y entonces pasó eso.

Bockris—Wylie: ¿Y cómo pasó?

Burroughs: Llevaba bebiendo algún tiempo en mi departamento. Estaba muy borracho. De repente dije: «Es el momento de interpretar a Guillermo Tell. Pon el vaso sobre su cabeza» Apunté a la parte de arriba del vaso, y luego hubo una especie de gran relámpago.

Bockris—Wylie: ¿A qué distancia estaba?

Burroughs: A unos dos metros y medio.

Bockris—Wylie: ¿Qué fue lo primero que pensaste cuando viste que no había dado al vaso?

Burroughs: Lewis Adelbert Marker estaba allí y le dije: «Llama a mi abogado. Sácame de esta situación». Estaba, como dicen los franceses, *bouleversé*. Había pasado algo terrible, pero quería salir de aquella situación. En otras palabras, lo que me pasó por la cabeza fue: «He matado a mi mujer, es algo terrible, pero tengo que pensar en mí mismo». Mi abogado vino a verme. Todo el mundo estaba abrumado por la situación, lloraban todos, él dijo: «Bueno, su mujer ya no sufre, está muerta. Pero no se preocupe, yo, Señor Abogado, lo voy a defender». Añadió: «No irá a la

cárcel». Ya estaba en la cárcel. «No se quedará en la cárcel. En México no hay pena de muerte». Sabía que no me podían liquidar. «Este es el fiscal del distrito» —dijo— «conque no se preocupe, trabaja en mi despacho». Había algo más. Estaba aquel jodido gitano que era el amo. Verás, en cada celda de la cárcel de Ciudad de México había un amo, un tipo que dirigía a la celda, y me dijo: «Bueno, aquí tenemos gente decente y gente que se baja los pantalones. Te voy a poner con la gente decente. Pero, para esto necesito dinero». Conque me encontré con todos aquellos abogados, médicos e ingenieros, culpables o no de diversos delitos. Uno de mis grandes amigos de la cárcel fue un tipo que había sido diplomático y al que lo acusaban de proporcionar documentos fraudulentos a la gente. Y todos se lo tomaban con tranquilidad. Nos traían la comida de un restaurante, tomábamos ostras y de todo. Súbitamente me quisieron llevar a otra celda, pero por entonces mi abogado consiguió sacarme.

Bockris—Wylie: ¿Después de salir de la cárcel te largaste de México?

Burroughs: No, no me largué hasta un año después, porque tenía que presentarme todos los lunes a las nueve de la mañana... Tenía que tener cuidado con mi reputación, pues estaba en libertad condicional. No quería que se supiera que era marica ni nada parecido... Había algunos policías humanos. Uno me dijo: «Esta muy mal que un hombre vaya a la cárcel por culpa de una mujer».

(Nueva York, 1974)

EL SEXO

Bockris—Wylie: ¿Vas mucho a ver películas porno?

Burroughs: Claro, claro.

Bockris—Wylie: ¿Tienes a ser más excitado por los hombres o por las mujeres?

Burroughs: He visto películas gay y no gay. Naturalmente me excitan más los hombres que las mujeres. Pero si hay una mujer hermosa... Ví una película con una mujer hermosísima y también me excitó. Me recordó los viejos tiempos en las casas de putas de San Luis. Solía bajar después de haberlo hecho con una puta, y la madame a veces tenía que esconderme en una pequeña alcoba porque entraba alguien. Podría ser amigo de mi padre. O hasta mi propio padre.

(Nueva York, 1974)

Bockris—Wylie: ¿Y cómo es el sexo en Tánger?
Burroughs: Es tremendamente sencillo. Los chicos son pobres.

Bockris: ¿Has tenido relaciones importantes con alguien últimamente?

Burroughs: Vaya, vaya, vaya, «¿has tenido relaciones satisfactorias últimamente?» Pues, sí, casi todos los días... Todavía sigue siendo la vieja historia, un caso de amor y gloria. Uno no puede superarlo.

Malanga: Cuando te enamoras ¿cómo lo sabés?

Burroughs: No sé lo que para mí es enamorarme. El concepto de amor romántico surgió en la Edad Media. Ahora fijate, los árabes no tienen ninguna palabra para designar el amor —es decir, una palabra para el amor aparte de la atracción física o el sexo. Y esta separación del amor y sexo es un concepto occidental, un concepto cristiano. En lo que se refiere a enamorarse, no estoy seguro. Amor, bueno eso quiere decir atracción física y que te guste una persona al mismo tiempo.

(Nueva York, 1980)

EL ROCK

Foye: Para el punk rock eres algo así como un provocador.

Burroughs: Yo no soy un punk, tampoco sé por

qué algunos me consideran el Padrino del Punk. ¿Cómo definir el punk? La única definición de la palabra es que se refiere a un joven que es sencillamente llamado punk porque es joven, o algo así como un pequeño delincuente. En este sentido, algunos de mis personajes pueden considerarse punks, pero la palabra no existía en los años 50. Supongo que podrías decir que James Dean representaba al punk en Rebelde sin causa, pero, ¿entonces, lo era? Creo que el



llamado movimiento punk es, de hecho, una creación de los medios de comunicación de masas. Sin embargo envié una carta de apoyo a los Sex Pistols cuando sacaron *Dios salve a la reina*, en Inglaterra porque siempre he dicho que ese país no tendrá ninguna oportunidad hasta que haya 20.000 personas diciendo ¡QUE LE DEN POR EL CULO A LA REINA! Y apoyo a los Sex Pistols porque su crítica resulta constructiva y necesaria en un país que está en la bancarrota.

Foye: ¿Cuáles son tus sentimientos hacia el «punk rock», política, musical o visualmente?

Burroughs: Es un fenómeno interesante e importante. Yo soy un gran fan de Patti Smith. Pero siempre he considerado que uno saca más si está allí de lo que saca de un disco yo no puedo percibir el auténtico impacto de Patti Smith y la vitalidad que provoca en los oyentes si no es en directo y toda la energía eléctrica que existe en la actuación en directo no siempre la transmite el disco.

(Hollywood, octubre de 1978)

OTROS ESCRITORES

Bockris—Wylie: ¿Qué piensas de Cocteau? ¿Y de Proust?

Burroughs: Creo que Proust era un gran escritor. Un escritor mucho más grande que Cocteau o Gide. Me encontraba en el hospital militar tratando de evitar que me aislaran. Y debido a la burocracia me llevó cuatro meses el conseguirlo, así que tuve tiempo de leer *En busca del tiempo perdido* de principio a fin. Es una obra terriblemente importante. Cocteau parece un afectado ante esta tremenda obra literaria. Y Gide parece un viejo marica melindroso.

(Nueva York, 1978)

Bockris: ¿A quién lees más?

Burroughs: Un escritor al que leo y releo constantemente es Conrad. He leído prácticamente todas sus obras. En cierto modo posee el mismo don de la transmutación que posee Genet. Genet se ocupa de gente vulgar y corriente. Y lo mismo Conrad. No se ocupa de gente inusual, pero su visión los transmuta. Sus novelas están escritas muy cuidadosamente. Otro gran libro es *Brighton Rock* de Graham Greene.

Bockris: ¿Hay alguien que haya influido en particular en tu obra?

Burroughs: Diría que Rimbaud es una de mis influencias, aunque yo sea novelista más que poeta. También he sido muy influido por Baudelaire, y Saint-John Perse, quien a su vez estaba muy influido por Rimbaud. De hecho he recortado páginas de Rimbaud y las usé parcialmente en mi obra. Cualquiera de las imágenes poéticas de mi obra muestra su influencia.

Bockris: ¿Tienes muchos secretos?

Burroughs: Diría que no tengo secretos. En la película *El séptimo sello* el hombre pregunta a la muerte: «¿Cuál es tu secreto?». La muerte responde: «Yo no tengo secretos». Ningún escritor tiene secretos. Todo está en su obra.

Malanga: En un artículo de tu hijo que apareció en la revista Esquire, te citaba diciendo: «Todo el pasado es ficción». ¿Podrías explicarte un poco más?

Burroughs: Claro. Creemos que el pasado es algo que ha sucedido, ¿no es así? Sin embargo, nada puede estar más lejos de la verdad. Esta conversación está siendo grabada. Ahora, supón que dentro de diez años modificas las grabaciones, y yo me he muerto. ¿Quién podría decir qué fue lo que de verdad se grabó? El pasado es algo que puede ser cambiado, alterado a tu gusto. No nos damos cuenta de hasta qué punto es ficción la historia. El pasado en gran parte es una fabricación de los vivos. Y la historia es simplemente un montón de cosas fabricadas. No hay hechos de verdad.

(Nueva York, 1978)

SUS ENCUENTROS CON LOUIS-FERDINAND CELINE Y SAMUEL BECKETT

Bockris: ¿Creo que conociste a Céline poco antes de su muerte?

Burroughs: Esa expedición para ver a Céline fue organizada en 1958 por Allen Ginsberg que había conseguido su dirección en algún sitio. Vivía en Meudon, junto al río, cerca de París. Encontramos un autobús que nos dejó en un cruce: «Tout droit, messieurs...» Caminamos como media milla por un sitio de las afueras, con casas medio derruidas —parecía una especie de las afueras de Los Angeles— y de repente oímos una gran cacofonía de perros ladrando. Perros grandes, dije, por los ladridos. «Debe de ser ahí» —dijo Allen. Y allí estaba Céline mandando callar a los perros; luego bajó a la puerta y nos invitó a entrar. Parecía contento de vernos y era evidente que nos esperaba. Nos sentamos a una mesa de un patio enlosado detrás de un edificio de dos pisos, y su mujer, que daba clases de danza —tenía un estudio de baile— trajo café. Céline tenía el aspecto que se podría esperar de él. Llevaba un traje negro, bufandas y chales lo envolvían, y se oía ladrar y aullar de vez en cuando a los perros, encerrados en una zona vallada de la casa. Allen le preguntó si había matado alguna vez a alguien y Céline dijo: «No. Los tengo sólo por el ruido». Allen le dio unos libros: *Aullido* y unos poemas de Gregory Corso y mi libro *Yonqui*. Céline miró los libros sin interés y los dejó a un lado definitivamente. Era evidente que no quería perder el tiempo. Céline se consideraba el más grande escritor francés y nadie le prestaba atención. Así que, ya sabes, éra-

CRONOLOGIA

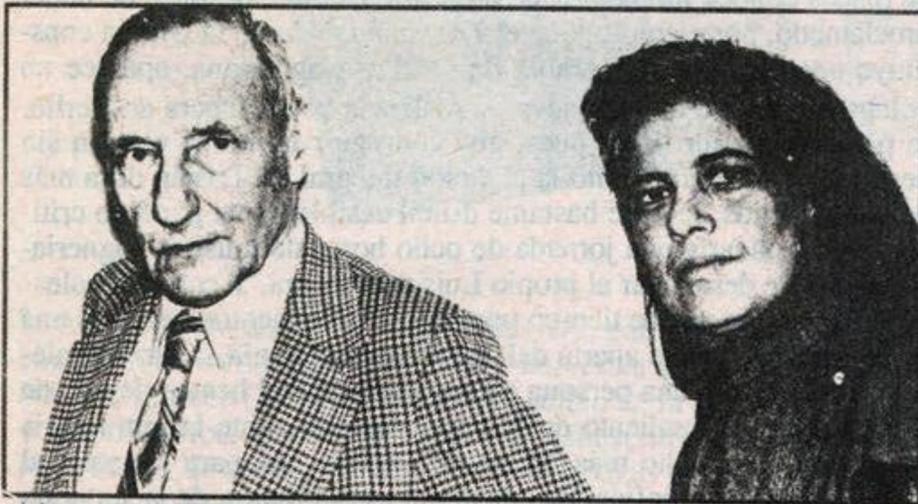
mos unos que lo queríamos ver, pero no sabía ni quiénes éramos. Allen le preguntó qué pensaba de Becket, Genet, Sartre, Simone de Beauvoir, Henri Michaux. Céline movió sus delgadas manos de venas azules con gesto de rechazo: «Todos los años hay un nuevo pez en el estanque literario. No son nada» —dijo. «¿Es usted un buen médico?» —le preguntó Allen. Y él respondió: «Bueno... soy razonable». ¿Mantén buenas relaciones con los vecinos? Claro que no. «Llevo los perros al pueblo a causa de los judíos: El de correos destruye mis cartas. El farmacéutico no despacha mis recetas...» El ladrido de los perros puntuaba sus palabras. Estábamos como en una novela de Céline. Y nos contaba los mierdosos que eran los daneses. Luego una historia de un barco torpedeado durante la guerra y que los pasajeros estaban histéricos, así que Céline los puso en filo y les metió una gran inyección de morfina, y todos se pusieron malos y vomitaron todo el barco. Nos despedimos y los perros seguían rugiendo y saltando dentro de la cerca.

(Nueva York, 1978)

Burroughs: Mi primera visita a Berlín fue hace dos meses. No había estado antes. Fui a dar una conferencia con Allen Ginsberg y Susan Sontag. Vi el Muro. La zona entre el Este y el Oeste está poblada por miles de conejos. Y también fuimos a ver a Beckett, que estaba viviendo en el edificio de la Academia de Arte. Estaba en Berlín dirigiendo una de sus obras de teatro... Fuimos a visitarlo hacia las 5 y media de la tarde. Nos recibió amablemente en su habitación, que daba al Tiergarten. Habíamos llevado algo de beber. El amplio apartamento era un duplex amueblado muy austeramente. La conversación fue educada y deshilvanada. Resultó un encuentro muy decoroso.

Bockris: ¿Le gusta a Beckett beber?

Burroughs: Creo que bebió un trago de lo que llevamos, sí. Conozco la reputación de recluso de Beckett. A menudo eso significa —como en el caso de Howard Hughes— miedo a la demás gente. Pero indudablemente eso no es cierto de Beckett. Parece habitar un reino donde la demás gente no es espe-



cialmente necesaria. Eso resulta obvio de inmediato. Está justamente ahí donde se encuentra, donde escribe de sí mismo, resulta una posición más bien extraña e inhumana, pero Beckett es de ese modo. Es educado, pero resulta evidente que quiere que salgas de allí a los veinte minutos. Estaba muy delgado, muy limpio, vestido con un sueter de cuello alto y un saco sport. Beckett parecía gozar de muy buena salud. Tiene setenta años, pero parece mucho más joven. Nos quedamos veinte minutos. Llegó el momento de irse —nos dimos la mano y dijimos adiós.

Sontag: ¿Está Beckett familiarizado con tu obra?

Burroughs: Claro que sí. Me hizo uno de los mejores cumplidos que he oído jamás. Alguien le preguntó: «¿Qué piensa de Burroughs?», y él respondió, de mala gana: «Bueno, es un escritor».

Sontag: Una gran alabanza, en efecto.

Burroughs: Sí, lo valoré mucho. Alguien que sabe de verdad mucho sobre la escritura, o digamos sobre medicina, dice: «Bueno, es un médico. Está en la sala de operaciones y sabe lo que está haciendo».

(Nueva York, 1980)

Nació el 5 de febrero de 1914 en Saint Louis, Missouri, Estados Unidos, en el entonces barrio elegante de la ciudad. Su madre, Laura, procedía de la aristocracia sureña, de los Lee. Su padre era Mortimer Perry Burroughs, de los Burroughs de la gran industria. El joven Burroughs acude a varios colegios locales, y en 1936 se gradúa en Harvard. Estudia medicina en Viena, pero en 1938 está de regreso a los E.E. U.U. Tras volver a Harvard una temporada, desempeña diversos trabajos, entre ellos el de exterminador de parásitos, durante 8 o 9 meses, en la zona sur de Chicago. Y durante un año es redactor en una agencia de publicidad. De junio a septiembre de 1942 está en el Ejército de donde consiguió que lo licenciaran. En 1944 (o 1943, según otras versiones) conoce a Allen Ginsberg, que entonces estudiaba en la Universidad de Columbia, Nueva York. Luego conoce a Kerouac. Tanto éste como Ginsberg quedan impresionados y fascinados por Burroughs, que entonces tiene ya 30 años, mientras los otros dos tienen: 22, Kerouac y 18, Ginsberg. Mantendrán relaciones sexuales juntos por primera vez en unos baños públicos de la calle 28.

En 1945, Kerouac y Burroughs viven en Nueva York con otras varias personas ligadas a la leyenda beat, como Hebert Huncke y Hall Chase, además de Joan Vollmer, con quien Burroughs se casaría enseguida.

En 1945, Burroughs, ya colgado de la droga dura, tiene problemas con la policía y se va a vivir a Texas. Allí cultiva marihuana. Vive con su mujer Joan, con una hija de ésta anterior a su matrimonio con Burroughs, y el hijo de ambos, William Burroughs III, nacido en 1947.

Burroughs ha conseguido una beca y estudia en la universidad mexicana la historia de mayas y aztecas, así como la lengua maya. En 1952 mata a su mujer de un disparo.

Kerouac le visita pero Burroughs no se encuentra seguro y parte para Paraná, y luego Colombia, Ecuador y Perú.

En 1953 regresa a Nueva York y vive con Ginsberg. También está siempre con ellos Kerouac. En diciembre Ginsberg se va a California y Burroughs a Marruecos.

De 1954 a 1964, Tánger será la base de Burroughs. En 1956 decide descolgarse de los opiáceos —lleva en el asunto desde 1944—, y se va a Londres. Gracias a la apomorfina consigue dejar el opio y sus derivados. Tiene recaídas en 1958 y 1959, pero a partir de esa fecha ya no se volverá a pinchar.

Del otoño a la primavera de 1961, Burroughs vive en Londres. En 1961 está en Tánger y luego visita a Timothy Leary, que le había invitado a Harvard. Pero las experiencias del pa-

pa del psiquedelismo no resultan concluyentes, y Burroughs expresa sus dudas sobre la capacidad científica de Leary. Está un mes en Nueva York, donde comienza Nova Express y lee una comunicación en el Simposio Norteamericano de Psicología.

A fines del 61 ya está de vuelta en Londres. Asiste en el verano de 1962 a la conferencia internacional de escritores, en Edimburgo. Allí Norman Mailer y Mary Mc Carthy elogian muchísimo *El almuerzo desnudo*, y Burroughs, que ya gozaba de cierta reputación subterránea, es publicado oficialmente en los Estados Unidos. En 1965 hay procesos por obscenidad contra el libro, pero se rechazan los cargos contra él en 1966.

De Edimburgo, Burroughs vuelve a Marruecos, donde pasará otros dos años. Termina *Nova Express*. En diciembre de 1964 regresa a Norteamérica, y visita Saint Louis en donde no había estado desde hacia 20 años. Luego da lecturas públicas de *El almuerzo desnudo* y *Nova Express*, en Nueva York.

En septiembre de 1965, vuelve a Londres y, durante una estancia en Tánger y Marrakech, revisa *El billete que explotó* y comienza *Los muchachos salvajes* (1967). En 1968, Burroughs estudia Scientology y asiste a la convención demócrata de Chicago para hacer un reportaje para la revista *Esquire*. Escribió entonces: «La policía ha actuado como perros rabiosos que atacasen cuanto ven. No "protesto". No estoy sorprendido. La policía se ha comportado según las normas de su raza. Pero hay que saber por qué se han escapado del control de sus amos. ¿No hay ordenanzas municipales que exigen que los perros peligrosos lleven bozal y vayan atados?»

De 1970 a 1974, Burroughs en Londres lleva una vida tranquila, sólo interrumpida por algunas apariciones en público. En 1974 regresa a Nueva York. Desde entonces ha dado cursos sobre escritura en varias universidades. Publica diversas obras breves y realiza una lectura pública en Berlín (conoce a Beckett). En marzo de 1977, Penguin introduce en su catálogo el primer libro de Burroughs (ahora titulado *Junky*).

Vive en Nueva York y asiste a diversos actos y lecturas en París y Londres. El 2 de diciembre de 1978 se celebra la «Nova convención», con actuaciones, teatro, bailes, música, lecturas, películas, conferencias.

En 1980 se traslada a Boulder, Colorado; ya lleva años impartiendo cursos en el Instituto Naropa de esa localidad, donde a finales del mes de julio de 1982 tuvo lugar un curso sobre *En la carretera*, de Kerouac, con motivo de cumplirse los 25 años de su publicación, al que Burroughs tenía anunciada su asistencia.

CARPENTIER

Ese músico que llevo dentro

El novelista cubano Alejo Carpentier fue, también, un apasionado —y erudito— melómano. Escribió centenares de artículos sobre música. Eduardo Rincón seleccionó buena parte de ellos y los reunió en un libro que está próximo a aparecer en nuestro país. Del mismo, publicamos dos botones de muestra.

EL COLECCIONISTA DE DISCOS

Coleccionar discos me parece una encomiable actividad, con la condición, por supuesto, de que el coleccionista no se olvide de la música que está grabada en los discos.

Porque —es éste un fenómeno de la época— la posibilidad de poseer tantos hermosos álbunes, cuyas placas ofrecen lo mejor que haya compuesto el hombre, en versiones debidas a los máximos intérpretes del siglo, ha creado una suerte de vértigo para muchos invitados. Hay quien, sin haber escuchado todavía tal sonata de Beethoven tocada por Wilhelm Kempf, corre desahogado a comprarse la misma, tocada por Schnabel, a la que tampoco tendrá el tiempo de escuchar a derechas, porque ya está llegando la misma —se lo avisaron por teléfono— tocada por Solomón con un sonido magnífico. Tiene aquél todas las buenas versiones existentes de las cuatro sinfonías de Brahms, dirigidas por distintos directores: pero nunca se ha sentado serenamente a escuchar la *Tercera* o la *Cuarta*, porque le angustia la idea de que la *Tercera* de Barbirolli pueda ser inferior a la *Tercera* de Weingartner, en tanto que la *Cuarta* de Munch le parece superior a la *Cuarta* de De Sabata, aunque también están allí, para agravar su desasosiego, las *Cuartas* de Toscanini y de Bruno Walter, sin contar otras *Cuartas*, magníficamente grabadas en Berlín, en Viena, en fecha muy reciente, y que —se lo acaban de avisar por teléfono— están llegando a Caracas...

El coleccionista de discos, además, quiere ser el primero en recibirlo todo. La sensación de ser el único, en toda la ciudad, que durante dos semanas pueda hacer sonar en su casa algún fragmento de *El libertino* de Stravinsky, le proporciona un gozo indecible, que en algo puede equipararse a un colmado apetito de dominación. Muchas veces no hace sonar siquiera en su integridad la obra exclusiva, el álbum único que transforma a su poseedor en una suerte de Luis de Baviera, ni de nietzscheano superhombre, pues entran demasiados discos en la casa, cada día, para que sus moradores hallen el tiempo necesario para la audición de los tres actos de una ópera, de un drama lírico. Pero, en este caso, goza el coleccionista con poder decir a otros, que también son más o menos coleccionistas: "He recibido tal obra; sólo yo la tengo". Si le preguntan por la inter-

pretación, dirá que es notable; o que la grabación tiene algo más notable aún; es la alta fidelidad y alcanza, en el agudo, un número impresionante de "ciclos".

Sin embargo, a pesar de su aparente felicidad, el coleccionista de discos conoce momentos de angustia, cuando, después de haber proclamado, por ejemplo, que el *Tristán e Isolda* de la Urania constituye una versión insuperable de la obra wagneriana, aparece un colega afirmando que la nueva, la realizada por la Opera de Berlín, le parece superior. Hay, pues, que conseguir la nueva versión sin perder tiempo. Pero, como la audición integral de *Tristán* dura más de cuatro horas, se hace bastante difícil establecer un paralelo crítico, que implicaría una jornada de ocho horas de música wagneriana, capaz de desalentar al propio Luis de Baviera. Y como el coleccionista no dispone de tiempo para tales experimentos, subsiste una duda dolorosa que le aparta del *Tristán* de la Urania, como nos alejamos a veces de una persona en cuya honestidad hemos dejado de creer... Pero el desaliento es de corta duración, ante la inminencia de problemas mucho más "actuales", puesto que para consolar al coleccionista de la infidelidad de uno de sus álbunes, de la supuesta mentira de alguna de sus grabaciones más alabadas, siguen llegando discos y más discos. Acaba de aparecer una nueva versión de la *Cuarta* de Brahms, que ya está entrando en Caracas —según acaban de avisárselo por teléfono.

El Nacional, Caracas, 6 de enero de 1954.

WAGNER EN LA HOGUERA DE HITLER

Howard Taubman, en un número reciente del *New York Times* nos entera de algo absolutamente extraordinario: de algo que tendría el atractivo de una auténtica novela policíaca si su desenlace no entrañara una pérdida irreparable para la historia de la música... He aquí los hechos, en su orden cronológico: en el mes de abril de 1939, la directiva de la Cámara de Comercio del Tercer Reich adquirió un cierto número de manuscritos de Wagner, que



habían pertenecido al rey Luis de Baviera, para regalarlos a Hitler, con motivo de su quincuagésimo aniversario. Por la suma de 800.000 marcos (200.000 dólares al cambio de la época) había sido vendido ese lote que comprendía: los manuscritos de *Las hadas*, la *Prohibición de amar* y *Rienzi*, obras primerizas del compositor; los estudios de instrumentación para *El buque fantasma*; los manuscritos originales de las partituras de *El crepúsculo de los dioses* y *La valquiria*; los guiones de orquestación de Sigfrido; un primer estado del preludio de *El crepúsculo de los dioses*, copiados por Hans Richter; los apuntes de instrumentación de los actos segundo y tercero de *El crepúsculo de los dioses*...

En diciembre de 1944, ante la situación catastrófica en que Alemania estaba sumida, los nietos de Wagner se preocuparon por el destino de esos manuscritos que, según les había informado, estaban guardados en las cajas fuertes de la Cancillería. Fueron a Berlín especialmente para entrevistarse con Hitler, abrigando la esperanza de que las partituras autógrafas les fueran confiadas. Pero era sumamente difícil abordar al *Führer* a ese respecto, pues todo el que en aquellos días manifestara alguna inquietud por el destino de Alemania era acusado de "derrotista" y encarcelado sin dilación, cuando no era objeto, simple y llanamente, de una "superación física". Wieland y Wolfgang Wagner insinuaron que, acaso, sería prudente hacer unas copias fotostáticas de los manuscritos de su ilustre abuelo. Pero Hitler, de muy mal talante, les respondió que bastaba con que los originales quedaran a su cuidado. En abril de 1945, cuando ya la derrota nazi era inminente, Wieland Wagner realizó

otro viaje a Berlín, a la desesperada, resuelto a arriesgar su vida si era necesario, para recuperar los preciados manuscritos. Le fue imposible entrevistarse con Hitler en esa oportunidad. Sólo pudo saber, por Martin Bormann, que el siniestro personaje los había guardado en un baúl, junto con otra pertenencias particularmente valiosas.

Sabemos cuál fue el fin de Hitler. Pero el hecho es que los manuscritos de Wagner no volvieron a aparecer. Algunos opinan que pueden encontrarse en alguna ciudad del oeste de Alemania, en manos de personas poco amigas de deshacerse de algo que, además de su valor artístico, representa una verdadera fortuna —fortuna cuya cuantía aumentará con el tiempo... Pero ahora, ciertos informes que tienden desgraciadamente a confirmarse, indican que Hitler, al consumir su propio holocausto, había mandado quemar, en la hoguera que destruyó su cuerpo, los textos originales de Richard Wagner. Su incurable megalomanía pudo llevarlo, pues, a montar, en su propio honor, una suerte de escena final de *El crepúsculo de los dioses*.

¡Triste es pensar que haya sido preciso pagar la muerte del funesto personaje con la destrucción de documentos de tanto valor, de los cuales no quedan, siquiera, unas malas copias fotostáticas!...

El Nacional, Caracas, 30 de julio de 1959.

LOS CHIFLADOS DE LINIERS

“Los organizadores de los corsos discriminan en los hechos entre las comparsas y las murgas. Las murgas, al representar con su canto el sentir popular, molestan a las autoridades municipales de turno. En cambio, la comparsa es sólo música, no hay canto, lo que permite que sea más fácil manejarlas”.

Así va soltando su protesta José Luis Tur, murguero de alma que preside y canta con “*Los chiflados de Liniers*”. Se enoja con razón, porque “con tanta censura —algo que no debería ocurrir en una democracia— se está matando la esencia de la murga, que es la libertad y el desenfado para expresarse”.

“Los chiflados” surgen en 1955 y estuvieron presentes en cuanto curso se organizara hasta 1966, en que se llaman a silencio. Pero el fuego no estaba apagado y vuelven con fuerza en el 84 “al quedar atrás los oscuros años de la dictadura, donde se prohibía cualquier manifestación de la gente de la calle”.

Para Tur “la murga es un sentimiento; es un legítimo arte que nace del pueblo, sin fines de lucro. Los gastos por día son altísimos, (1750 australes), pero se costean con el aporte de familiares, amigos y comerciantes que convierten a la murga en un teatro abierto del que forman parte todos”.

Y cuando Tur dice *todos* no se equivoca: están las madres, que realizan las vestimentas de los pequeños que actúan; los amigos, que prestan los instrumentos y ropas; y también los vecinos, que ponen su granito de arena de mil colores.

“*Los chiflados* se compone de 180 integrantes —cuenta su presidente— pero entre amigos y familiares llevamos un total de 600 personas a los corsos. Todos los componentes son gente de trabajo, obreros y empleados. El ingreso es libre y simple, no hay distinción políti-

ca ni de otro tipo, cualquiera puede formar parte de la murga y de acuerdo a sus aptitudes serán las funciones que tendrá a su cargo”.

La murga está muy bien organizada. Sus autoridades son el presidente, el director general, el de baile y el de coro, siendo estos últimos los que cierran el desfile. La formación se abre con los murgueros, luego vienen las murgueras, las figuras, las mascotas, las fantasías, las vedettes (personificadas por travestis), el glosador y los cantores. Alegría y libertad, con dedicación al trabajo y armonía entre sus miembros, parece ser un lema.

“Aquí no se improvisa nada —prosigue Tur— ya que más o menos hay tres meses de dos horas diarias de preparación y entrenamiento”. ¿Las canciones? “Nacen del interés popular, que nos lleva a criticar los diferentes temas políticos y sociales. Las cambiamos cada año y éstas constan de una entrada, una crítica y una retirada”.

Volviendo a un tema que le quita el sueño, la censura, Tur cuenta que no los dejan actuar en el curso de Flores, en función de una prohibición. Quizás no escrita pero que se aplica en toda la capital. “No se permite criticar al gobierno radical o burlarse del presidente, ni siquiera con buena leche. En cambio, pudimos desfilar en Ciudadela, Villa Luzuriaga y Laferrere”.

Tur concluye con una queja: “es triste que no exista una historia oficial sobre la murga”, y se obstina en denunciar que con el correr del tiempo tratarán de reemplazar a la murga por la comparsa. “Ellos son otra cosa, tienen más que ver con una banda de música, al estilo norteamericano, y al no cantar no critican a nadie”. La vida así no vale un pito, pareciera decir Tur, el soñador murguero.

V.Z.L. / O.S.

Despacio y con buena letra comencé a escribir los versos. Para que se enteren todos los seres del Universo. Mis letras fueron escritas con mucha sinceridad criticando a éste gobierno y su famoso bla bla blá.

En el arte de versear sos un gran habilidoso y seguro ganarás el Nobel al mentiroso. En la lucha electoral engrupiste a la tribuna, hiciste muchas promesas, no cumpliste con ninguna.

Los jóvenes te creyeron y por eso te votaron, que bochorno recibieron con la ilusión se quedaron. Les dijiste a nuestros niños: ya no habrá desnutrición y hoy le seguís agregando agujeros al cinturón.

Haremos viviendas dignas dijiste en una revista, cada vez vive más gente debajo de la autopista. Sin hambrear a nuestro pueblo nuestra deuda pagaremos, cada vez debemos más cada vez comemos menos.

En poco tiempo, dijiste, los progresos se verán y quisiste engrupirnos con la triste caja Pan. Te negaste a investigar la deuda externa monstruosa ¿será porque te olvidaste o será por otra cosa?

Con democracia, dijiste, se come, se educa y se cura: Hoy el pueblo tiene hambre, está enfermo y sin cultura. El poder adquisitivo mantendremos resguardado: hoy el sueldo son monedas y el obrero es un esclavo.

Hoy se corre la coneja y el pueblo anda en pelotas, vos paseás por todo el mundo y además bailás la jota. Con el nuevo plan Austral los precios no han de aumentar ¿hablabas de la Argentina o del lejano Taiwan?

Ya todos nos dimos cuenta que sos un gran embustero si vos seguís con los viajes lo sabrán los extranjeros. La vas de gran pacifista recorriendo el mundo entero.



Y tu pueblo ni siquiera puede morfar un puchero.

Agítaste la bandera de la justicia social: hoy el pobre está más pobre y el rico se llena igual. De mentira nos llamaste en muy variados lugares, en los mismos que hoy florecen muchas ollas populares.

Bueno señores les digo que me sepan disculpar como buenos argentinos no nos podemos callar. *Los Chiflados* hoy les dan las gracias por su atención y les dicen que aplaudan a éste querido murgón.



ilustración de EL MARINERO TURCO

BOQUITAS PINTADAS EN VALERIA

por Enrique Symns

La primera vez que estuve en Valeria del Mar fue acampando entre las dunas cercanas a Cariló junto a una familia de generosos turcos. Yo andaba escapándome de la responsabilidad de tener que pagarme la sobrevivencia, así que le contaba cuentos a los niños a cambio de buen vino y comida. Les contaba lo de la rebelión de las hortalizas, la gran batalla contra los ejércitos de Puchero y Ensalada, el secreto de la Araña Poyito y el banquete de las poliyas. Tengo una gran debilidad por los niños: prefiero que sea de otros la responsabilidad de hacerlos adultos.

La segunda vez que estuve, con una queridísima mujer, nos sacó a patadas el ejército. Nos denunciaron los lugareños que no soportaron la horda de comedores de sandwiches que les invadió las prolijitas dunas.

Esta vez, en carnavales, fui a visitar al Indio Solari que es oriundo de esa playa y que todos los años lagartea el verano sin pisar nunca la playa. Ver a los amigos es una de las pocas actividades que me da aliento, literalmente aliento, en esta época de desempleo para la sensibilidad.

Fuí con Willie-maravilla-saxo, ese genial duendecillo que cierta vez me bautizó como "el falso impostor" y llegamos verdaderamente sacados. Hubo que esperar a que el Indio despertara de la modorra valeriana para iniciar una de esas conversaciones cuyo supremo valor y máxima eficacia consiste en lo efímero e irreplicable de su contenido.

Pero lo bueno de la vida es justamente cuando se te cambia la obra de teatro y ahí fue que me enteré que una banda de dementes encabezada por el *Jaguar* (una auténtica leyenda de Valeria, uno de esos locos de fineza impecable que abundan tan poco por estas comarcas), había organizado una murga para adentrarse en el municipal corso organizado para los turistas. Y así fue como junto al periodista radial Rafael Hernández, disfrazado de bellísima mujerzuela portuaria; el ortodoxo periodista Claudio Kleiman, con un atuendo típico de gigoló de Marsella; el Indio Solari, monísima, enfundado en su vestido de coqueta turista danesa; aparecí también atuendado de mujer enfilando hacia los carnavales. Estas tres señoras y el ocho cuarenta de Kleiman nos introdujimos en la murga y qué decirte de los demás personajes que la componían. *El Aspero*, como explicarte lo que es ese personaje sin inquietar tus conceptos sobre la moral, estaba en una de travesti; *el Tierno* y *el Caracha* (traducción exacta: cascarre de culo), con un caótico disfraz sin significado y, eso sí, tres divinas y hermosísimas princesas: Carolina, Gigí y Adriana (cualquiera de ellas para compartir un sueño de amor, un picnic en el fin del mundo o, por lo menos, una noche en la carpa).

Y así, damajuana de por medio, arrancamos hacia el centro, con el *Jaguar* como director técnico y con la consigna de derrotar por 1 a 0 al resto de las comparsas.

Eramos lo peor de todo. Los disfraces lo menos y la música imposible y, sin embargo, centenares de aburridos turistas salían de bares y hoteles para observarnos como si fuéramos una peli de Spielberg o un show del putarraco de Sting. Los veías ahí, como cruces de un cementerio, sonrisas sepultadas y un jugo automático en sus expresiones, mientras la banda de beodos y sacados movían la calle en la búsqueda de un corso que no existía: ¡Los delirantes habían equivocado la fecha y el corso era al otro día!

Y luego nos sumergimos como una manada de piojos hambrientos hacia los bares, el vino de cuarta, las historias de amor que no nos iban a pasar, los ataques de sensibilidad ebria que después te arrepentís.

Esa noche perdí mis pantalones y me quedé hasta el otro día deambulando con mi disfraz de mujer. Fui al mar, saqué pasajes, entré a bares, tuve pequeños diálogos con quiosqueros y turistas siempre de mujer y con la angustia del hilo de la vida que se continúa a sí misma utilizándote a vos como su base de operaciones.

No he sacado ninguna conclusión de todo esto. Ser antropólogo de las auténticas maravillas de la vida es uno de los primeros abandonos que el periodismo ha realizado. Los periodistas son sólo cómplices del show estipulado. Pero una de esas murgas desarrapadas, encabezadas por tipos como el *Jaguar*, un día, lo ambicionado, se llevó mi vida hacia los caminos que, mucho tiempo atrás, perdí para siempre.

Frank Zappa

TETAS Y CERVEZAS

No era el momento de escribir sobre Frank Zappa. Desde hace días escucho sólo a John Cale, a Nick Cave y a Birthday Party. Sólo tolero música que me enoje, que comparta esta ira loca que siento. Un enojo estúpido como pegarle al aire pero no por ello menos real. Mientras ambulancias ominosas recorren la ciudad semidesierta de febrero, alimentando esta paranoia que no puedo focalizar, me entero que la nota se va a llamar "Tetas y Cerveza". Eso quiere uno de los dires. El otro pide que haya una semblanza biográfica "para ubicarlo en tiempo y espacio". A Zappa, quiero decir. Saquémonos esto rápido de encima. Nació en el '41, USA, músico lecto-escritor, lo engaloyaron por ponerte sonidos a películas porno amateurs. Tocó en varios piringundines hasta que en los '60 ipafl forma las *Mothers Of Invention*, seguramente para no volverse loco.

Harto de la música opa que monopoliza los rankings, podrido de no ver un mango, Frank tiene una tormenta cerebral: hacer un grupo de rock; enganchar a la gilada con baladas aparentemente inocuas y llevarlos de las narices hacia un espectáculo multifacético. También bombardearlos con pedazos de *musique concrète*, teatro del horror y letras que fustigan como latigazos la parafernalia plástica de USA 1967 donde conviven en alegre concubinato los detritos sociales de la abundancia de posguerra: el hiper-consumo plástico, los padres swingers, los hijos hippies, la tensión racial, Vietnam, el sureño cinturón de la Biblia y la revolución sin precedentes de la comunicación masiva buscando aunar 200 millones de almas en un sólo modelo de pensar, de vivir, de consumir, de asentir.

32 Zappa lleva al rock la sátira demolidora de Lenny Bruce, de Lord Buckley,

poniéndola en conjunción con un marco musical casi erudito. Por dos docenas de long-play desfila lo más granado de la inteligentzia musical yanqui. En los ochenta, Zappa deja de enojarme.

Los "yuppies", ese ejército conformista que toma las ciudades de occidente, lo incorporó a su status quo. "Comparamos esta exótica máscara zulú en nuestro último viaje a Nairobi y ahora los invito a pasar al living para mostrarles nuestro nuevo equipo de audio y el último long-play doble de Zappa ¡pero che, afójense la corbata, están en su casa! /

Pero todo vuelve y también vuelven los hiperconservadores. En el orbe de Reagan se ajustan las tuercas y el rock, permisivamente tolerado como maníes sureños durante la administración Carter, vuelve a ser el malvado de la película. Ahora una plara de esposas de senadores de Washington se juntan para balbucear históricamente sobre el sexo y la violencia en las letras de rock.

Los rockeros duermen plácidamente sus sueños de Qualude, semen extraído al mansalva y piscinas en Malibú y "creen que esto nunca va a acabar" como dice un tema inédito de Morris. Zappa, a los cuarenta y pico, sale como el quijote contra los molinos, a defender a la pendejada. Marcha sobre Washington y les bate un par de justas en el idioma que a esta gente duele más: el ridículo. Les tira en la cara la realidad de los predicadores que venden la Biblia a plazos, las escuelas que se vienen abajo porque al gobierno le conviene que de ellas salgan drogotas, pasotas e insensibles, la realidad de padres insatisfechos con un sueño de opulencia, seguridad y "realización personal" que les estalló en las narices. Se sienten impotentes de hablar con sus hijos y confesarles sus dudas

y su vulnerabilidad, prefiriendo en cambio la salida fácil de aullar y señalar con el dedo índice los supuestos "mensajes secretos" que vienen de un pedazo de vinilo que da vueltas en el tocadiscos de casa. Zappa vuelve sobre los "yuppies" con una venganza y le queda un rato de tiempo (en la ópera "Thing Fish") como para elcubrar una fábula contemporánea sobre la peste negra de nuestro tiempo, el Sida, dejando entrever la posibilidad de que haya sido concoctado en los laboratorios de las altas esferas de poder como una especie de "solución final" para eliminar minorías indeseables. Como suele suceder con los brillantes sueños tecnócratas, este también se les escapó de las manos...

Pero volviendo a lo nuestro. Supongo que ya casi estoy completando las 80 líneas de rigor que se me pidió para hablar de Zappa.

Frank anda ahora ocupando investigando las posibilidades de esas computadoras que tocan hasta mejor que los músicos, pero debe seguirte teniendo fe a sus colegas ya que acaba de empezar una nueva gira. Voy a seguir escuchando a John Cale y releiendo algún pedacito escogido de J. G. Ballard para volver a enojarme. Aquí nomás, supongo que a la derecha de este borbotón diarreico de palabras, encontrarán algunas letras de Frank, incluyendo "Tetas y Cervezas". Los dejo con una frase del grupo de ska "The Specials" que, en típico reflejo de subdesarrollo, se ha puesto de moda aquí ocho años después de su momento de gloria: "Diviértanse/ es más tarde de los que suponen/ diviértanse/ mientras son jóvenes/ los años pasan/ tan rápido como un pestañeo/ diviértanse/ diviertanse/ es más tarde de los que suponen." TELON

Rosso

DOSSIER

NICARAGUA

"No volverá el pasado / Ya todo es de otro modo / Todo de otra manera / Ni siquiera lo que era es, ya / como era / Ya nada de lo que es será / lo que era / Ya es otra cosa todo / Es otra era." Lo dice a su modo el poeta nicaragüense José Coronel Urteche, uno de los grandes de Centroamérica. Pero también lo repiten con su ejemplo diario, miles de jóvenes sandinistas. Mientras con un brazo recogen la cosecha de café o siembran la agreste tierra de Matagalpa o Estelí, con el otro empuñan el fusil que habrá de ser necesario para parar los ataques criminales de la contra. Trabajar y construir para la paz venidera pero a la vez dar la batalla defensiva contra los mercenarios que cruzan desde Honduras son dos hechos inseparables de la actualidad nicaragüense. De todo ello hablarán el comandante Tomás Borge y Ernesto Cardenal, pero también la escritora Gioconda Belli y el cantante Luis Mejía Godoy. El dossier incluye notas de Rubén Dri y Ariel Delgado así como una amplia cobertura sobre la actividad de la *contra* y de la CIA contra el pueblo nicaragüense.

Producción periodística: Carlos Aznarez

ESTA REVOLUCION NO ADMITE RETROCESOS

Carlos Aznarez

En los últimos días de diciembre del pasado año, la oposición nicaragüense, notoriamente influenciada por la política norteamericana, comenzó a desandar todo lo que se había avanzado para sellar una paz estable en el país centroamericano.

El diálogo nacional había sido convocado por el gobierno del presidente Daniel Ortega, a principios de octubre, tras los acuerdos firmados en Esquipulas. Esos primeros pasos dados en territorio guatemalteco permitían abrir esperanzas y profundizaban las intensas negociaciones políticas y diplomáticas. El 8 de noviembre la vocación integradora de los pueblos de Centroamérica confluía con el respaldo que le otorgaba en Acapulco el grupo de los ocho presidentes latinoamericanos. Parecía en ese momento que sólo faltaban pocos metros para la paz, pero el esfuerzo agresor de la doctrina Reagan volvió a insistir en la guerra.

Con la excusa de que el gobierno sandinista se negaba a comprometerse en la aprobación de 17 puntos tendientes a la reforma constitucional (que no eran otra cosa que la vulneración lisa y llana de la Carta Magna y la soberanía nica) 14 partidos de la oposición abandonaron el diálogo. En contrapartida, el comandante Carlos Nuñez, culpó —en nombre del gobierno de Managua— a los opositores por este fracaso, sosteniendo que "las máscaras comienzan a caerse porque sin el menor rubor y vergüenza, ciertos partidos políticos se están convirtiendo en el brazo político de la contrarrevolución". Nuñez recordó que la Constitución establece mecanismos para proceder a modificarla, y reprochó a los adversarios el intento de comprometer al gobierno en la variación de la misma, sabiendo que ésta es una facultad cuya jurisdicción pasa exclusivamente por el Poder Legislativo.

Mientras tanto, Estados Unidos vigoriza su apoyo abierto y desenfadado a los *contras*, vía préstamos millona-

rios en dólares para los mercenarios o rearmando a los países vecinos, como ha hecho con la entrega reciente de aviones F-5 a Honduras. Lo más singular de esta situación, que afecta a toda Centroamérica, es que mientras Reagan se niega a llevar adelante negociaciones directas con el gobierno nicaragüense, se cree con el derecho a exigir, a través de sus intermediarios disfrazados de oposición en el propio suelo nicaragüense, que los comandantes sandinistas dicten "una amplia y generosa amnistía" a los asesinos somocistas o que eche por el suelo una Constitución pluralista y democrática, que fuera redactada por un cuerpo legislativo constituido tras la celebración de elecciones libres. La respuesta del presidente Daniel Ortega es precisa en ese sentido: "Nuestra Carta Magna es revolucionaria, porque ha emanado del propio pueblo. Como aquí hay pluralismo, la oposición puede decir lo que desee, pero también los trabajadores tienen derecho a proponer lo que quieren al respecto".

Para colmo, a las operaciones criminales de los *contra* que permanentemente invaden el territorio desde Honduras, Nicaragua está atravesando una dramática crisis alimentaria, que ha llevado al gobierno, a decretar el "estado de emergencia". La sequía ha provocado la pérdida del 75 por ciento de la cosecha de frijoles programada para este año, el 45 por ciento de la de Sorgo, el 25 por ciento de la de maíz y el 10 por ciento de la de arroz. Este fenómeno afecta al conjunto de la población, pero sobre todo, a las 530 mil personas distribuidas en las regiones más agredidas por la falta de agua.

En este marco, y con el telón de fondo de las 40 mil víctimas que la guerra ya le ha costado a quienes quieren defender la Revolución, Nicaragua sigue en pie y trata de no dejarse quebrar por las provocaciones que quieren arrastrarla al aislamiento.

• Datos para una historia de sacrificios

Todo el territorio nicaragüense — con sus 133.000 kilómetros cuadrados, cabe perfectamente en la provin-

cia de Santiago del Estero. Allí viven un poco menos de 3 millones de habitantes, que sólo por intentar ser verdaderamente independientes se han constituido en obsesión y amenaza para los sueños imperiales del presidente norteamericano.

Obtenida su libertad de España en 1821, Nicaragua integra la Federación Centroamericana y recién en 1838 se constituye como República independiente. A partir de ese entonces, Estados Unidos comenzó a pensar en ella como un apéndice de su territorio. La política norteamericana buscaba afanosamente que el canal transocecánico pasara a través del país centroamericano y en aras de ello inició una escalada de intervenciones contra el país, concretando tres invasiones directas desde 1855. Contra esta prepotencia se alzaron una y mil veces los patriotas nicaragüenses instaurando una línea de resistencia nacional al imperialismo yanqui que puede ejemplificarse a través de los nombres de Augusto César Sandino, Carlos Fonseca Amador y el actual jefe indiscutido de la Revolución, Tomás Borge.

Nicaragua es 80 veces menor en tamaño y población que los Estados Unidos y como dato complementario se puede decir que sólo el costo de los bombarderos B-1, con que la agresión norteamericana amenaza a los pueblos que intenten liberarse, es 62 veces mayor al presupuesto anual de este país centroamericano. Sin embargo, Estados Unidos vende al mundo con el mayor de los desparpajos, que Nicaragua es un peligro para la estabilidad del continente.

Un "peligro" que tras soportar cuarenta y seis años de genocidio somocista pudo liberarse el 19 de julio de 1979 y encarar a partir de ese momento la doble tarea de reconstruir un país desde sus ruinas, y guerrear como siempre con los enemigos de siempre. A pesar de las continuas incursiones de los mercenarios norteamericanos y las bandas somocistas que utilizan el santuario hondureño como cuña de presión, a pesar del bloque económico, el sabotaje a la producción, y también de las dificultades que la naturaleza

quiso imponerle, Nicaragua y su gobierno dirigido por el Frente Sandinista de Liberación Nacional ha logrado sobreponerse y gana día a día espacios de estabilidad.

El caso más notable son las elecciones generales realizadas en noviembre de 1984, donde fueron designados el presidente, el vice y 90 miembros de la Asamblea Legislativa del país. Allí votó en forma voluntaria —el voto no es obligatorio— el 76 por ciento de la población y el 67 por ciento lo hizo por el FSLN, consagrando al comandante Daniel Ortega como presidente y al escritor Sergio Ramírez como vice. La oposición estuvo representada por siete partidos, obteniendo el segundo lugar el Partido Conservador Demócrata, con sólo el 14 por ciento de los votos.

La Asamblea Nacional de 96 representantes, con la participación del pueblo nicaragüense realizó 73 cabildos abiertos y concluyó a fines de 1986 la redacción de la Constitución que consagró el pluralismo, la economía mixta y el no alineamiento en el campo internacional. La Carta Magna fue promulgada finalmente el 10 de octubre de 1987.

La importancia de este proceso eleccionario proviene del hecho que —a pesar de la campaña insidiosa de Reagan— por primera vez se pudo votar libremente. Para ejemplo de lo contrario está la votación de 1875, en la que, sobre 375.000 habitantes sólo votaron 570, casi todos ellos "habilitados" por ser propietarios de haciendas. Entre 1909 y 1933, las leyes y tribunales electorales fueron dictadas y constituidas desde Washington, en función de la intervención militar impuesta a Nicaragua. Así, la ley electoral de 1923 fue redactada por mister Harold Dodd y los comicios de 1928 los presidió mister Frank McCoy, estando el escrutinio de las mesas electorales a cargo de 5.600 infantes de la marina norteamericana. En 1933, los invasores se retiraron y dejaron en el poder a un fiel servidor llamado Anastasio Somoza, cuyo hijo y heredero permaneció en el gobierno hasta que —después de años de cruenta lucha— las primeras avanzadas sandinistas lograron expulsarlos fuera del país. Tiempo después, para alegría de cientos de miles de nicaragüenses y latinoamericanos, el certero bazucazo manipulado por un guerrillero del comando que dirigía el argentino

Gorriarán Merlo, terminaba para siempre con la mala vida de Somoza en Paraguay. A partir de allí, Reagan intenta denodadamente ocupar en forma directa el puesto del sanguinario dictador.

• La falacia de la amnistía

De acuerdo a lo que el propio vicepresidente Ramírez señaló recientemente: "el tema de la amnistía (para los contrarrevolucionarios y asesinos somocistas que aún se hallan en prisión) es uno de los más sensitivos, por cuanto tocan los sentimientos de mucha gente". Sobre esta reivindicación se ha montado la *contra* de adentro y de afuera, y la ha convertido en la punta de lanza de sus embates contra el gobierno sandinista, siguiendo la línea de la administración norteamericana de presentar a Nicaragua como intransigente.

De un lado están los familiares de tantas víctimas como han dejado estos años de guerra, y de otro, quienes reclaman por sus parientes cumpliendo condenas en las cárceles y que cuentan con el apoyo de parte de la jerarquía eclesiástica, abiertamente enfrentada al sandinismo.

Cumpliendo con un plan de abierta provocación, los familiares de los asesinos constituyeron el denominado *Movimiento de madres de presos políticos 22 de enero* y todos los jueves se reúnen en la puerta de la iglesia de El Calvario, en el mercado oriental de Managua. Así fue que el 22 de octubre, esta imitación de la FAMUS porteña encontró la horma de su zapato, ya que centenares de *madres de héroes y mártires de la Revolución* las increparon pacíficamente, revirtiendo sus argumentos palmo a palmo.

La discusión entre las mujeres subió de tono, y así lo describe textualmente la prensa sandinista de esos días:

—*Tu hijo está en la cárcel, pero el mío ¿dónde está?* —gritaban las madres de héroes y mártires.

—*Mi hijo está preso por gusto... ¡él no mató a nadie!* —replicaban las primeras.

—*Y entonces, ¿quién mató a mi hijo?* —replicaban las primeras.

De las palabras se pasó a los golpes. Una dirigente sindical socialcristiana insultó a las madres sandinistas: *Tu hijo está en la tumba, ¡y dónde más!*. La respuesta fue una saludable bofetada.

da. Pero la provocación ya estaba armada y uno de los acompañantes de las somocistas extrajo un revólver e hirió gravemente a dos hombres que apoyaban a las madres revolucionarias.

Al día siguiente el diario *La Prensa* —que a pesar de su constante prédica reaganiana, sigue circulando libremente— montó el gran escándalo con un título a ocho columnas: *Reaparecen las turbas sandinistas. Profanan templo y a su paso dejan varios heridos*.

Sobre el particular, Sergio Ramírez insiste en que: "No se debe olvidar que el pueblo de Nicaragua, en la insurrección victoriosa, en el triunfo contra la dictadura, saldó una cuenta histórica. Aquí hubo asesinos, sicarios, criminales, torturadores... responsables de dejar caer sobre los barrios de Managua barriles de 500 libras de dinamita; de la muerte de centenares de jóvenes que aparecieron asesinados a sangre fría; de los crímenes que se cometieron en León, en Estelí, en Jinotepe, en Diriamba". Y agrega en cuanto a la exigencia de amnistía indiscriminada que "será el propio pueblo de Nicaragua el que haga el juicio definitivo. No podemos ir más allá y violentar sentimientos razonables de las víctimas del genocidio somocista, solamente para decir que estamos cumpliendo por encima de lo que Esquipulas manda. Primero está la amnistía para los desalzados. Todo alzado en armas que entregue su fusil y se acoja a la amnistía, tiene que ser respetado en su integridad física, en su libertad, en sus derechos que le confiere la ley, sin ninguna clase de excepción. Después está lo que llamamos el proceso de amnistía, para quienes estén en prisión por crímenes cometidos después de julio de 1979 (hay que recordar que la mayoría de los guardias somocistas detenidos cuando triunfó la Revolución, recuperaron su libertad y muchos de ellos se hallan ahora en la frontera, guerreando junto a los *contras*) por delitos contra el Estado. Aquéllos que se han aliado a Estados Unidos en esta guerra".



Comandante
Tomás Borge

"INICIAMOS EL DERROCAMIENTO DE LA INMORALIDAD"

Sergio Ferrari

El único fundador histórico del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que logró sobrevivir a los avatares de la larga guerra de liberación, poeta y hombre político de nacimiento, se abrió a un diálogo donde todo tuvo respuesta.

Los sueños, como decía alguna vez, son más hermosos que la realidad. Uno sueña en tinte color y la realidad es en blanco y negro", susurra Borge, quien agrega: "De todas maneras algunos de los sueños que tuvimos se están cumpliendo.

Para mí, el más hermoso es que se han sentado las bases de la liquidación del egoísmo humano en nuestra sociedad. Nos ganamos el derecho de empezar el derrocamiento de la inmoralidad, del egoísmo, de la corrupción heredada del pasado. Hemos iniciado el camino que por desgracia no han iniciado otros pueblos". No por ello, completa, ésta es una sociedad perfecta. "Sin embargo, cualquier rasgo represivo o violento en el país adquiere—un tanto por manipulación del enemigo y un tanto por nuestra forma de ser— una resonancia excesiva. He visto la brutalidad de otras policías en América Latina e incluso en Europa. Ocurre todos los días y nadie dice ni una sola palabra. Tenemos por principio una conducta tan llena de vocación hacia el respeto y la honestidad que cualquier pequeña mancha se ve en la blancura de nuestra vocación y de nuestras intenciones políticas".

Respondiendo a una pregunta sobre la justicia en la Nicaragua sandinista, se lanza en el mundo de la crítica como si fuera un encarnizado opositor. "Aquí se han cometido injusticias en muchos sentidos. Hay elementos que

han robado sumas millonarias y, sin embargo, han salido fácilmente de la cárcel, reproduciendo algo que se hace en otros países del mundo: el que tiene dinero sale rápido y el que se roba esa grabadora pasa tres años preso. Eso ocurre en Nicaragua porque hay una injusticia notoria debido a causas objetivas y no a la voluntad de los dirigentes de la Revolución. Quiero decirles que la injusticia reina en América, en casi todas partes del mundo. Pero reina porque existe una vocación de injusticia. Aquí reina en algunos aspectos por causas objetivas a pesar de nuestra vocación". Y comienza a enumerar de inmediato alguno de esos motivos: muy pocos tribunales, recursos limitados, jueces con escasa formación e incluso algunos corruptos. "A mí me parecería justo al término de cierto plazo—ya no por los acuerdos de Esquipulas sino por razones de justicia— examinar cada caso. Me parece que la situación de la justicia en nuestro país debería ser revisada para que esté en armonía con nuestros deseos, con nuestra voluntad".

Borge calla, escucha y recapacita. Sus ojos, escondidos en gruesos lentes que tratan de disminuir los efectos que provocó en su vista los años de prisión—"Estuve nueve meses enteros encapuchado y esposado"—, nos fulminan cuando nos atrevemos a preguntar por las reservas de paciencia del pueblo nicaragüense. ¿Hasta dónde va el oxígeno para seguir apoyando el proceso revolucionario, a pesar de las dificultades materiales? "Interesante pregunta", comenta, y responde: "Ayertuvimos una larga sesión de la Dirección Nacional del FSLN donde examinamos nuestras reservas materiales. Y ahí decíamos que las reservas de un pueblo son inagotables porque se agotan las vetas de oro, se agota el petróleo que está debajo de la tierra, pero las reservas morales de los pueblos son inagotables. Y creo que los sa-

crificios que ha hecho este país apenas han comenzado."

Con una situación económica como la que hay en Nicaragua—con las enormes desarmonías entre salarios y precios, el estallido de una inflación prácticamente descontrolada—, fruto en gran medida de causas ajenas a nuestra voluntad pero también producto de nuestra inexperiencia y errores, ¿cómo es posible que nuestro pueblo no se expresa con ira en las calles?

Y no es por represión. Tenemos una policía respetuosa que nunca ha lanzado una bomba lacrimógena, que nunca ha dado un garrotazo ni disparado un tiro contra una manifestación", afirma sin vacilación el ministro que debe dirigir y responder por la seguridad interna del país.

¿Qué quiere decir eso? Que si aquí la gente no sale no es por temor a la policía. Tampoco salen invitados por las famosas centrales sindicales donde van todos los 12 partidos políticos de oposición y no juntan ni dos mil personas".

Preguntamos al dirigente sandinista de dónde nace su confianza en seguir luchando por la paz regional... La guerra continúa y el costo lo paga Nicaragua.

"Las guerras son fruto de contradicciones a veces antagónicas y son respuestas dentro del marco de un proceso histórico, pero no pueden ser eternas. Un científico del arte militar decía que la guerra es la continuación de la política por otros medios. Pero si la guerra es la continuación de la política por otros medios, también la política puede ser la continuación de la guerra por otros medios. Es decir, en determinados momentos predomina la violencia, en otros la solución política. Creo que el máximo de violencia posible ya llegó a su cúspide en el proceso revolucionario nicaragüense. Si la *contra* es derrotada, por síntesis debe venir la paz. Si nos intervienen los norteamericanos, aquí habrá guerra quién sabe hasta cuándo, porque ésa sería una guerra de otra naturaleza. Trescientos mil fusiles repartidos por toda Nicaragua matando norteamericanos. Además, si nos intervienen—aunque le moleste al señor Reagan— la verdad es que aquí se borran las fronteras de Centroamérica y no respondemos por lo que pueda ocurrir con los pueblos centroamericanos y con nuestras propias fuerzas...".

EL PRECIO DE UN MERCENARIO

Frente a la resistencia y la dignidad sandinista empeñada en construir el futuro a pesar de todo, la *contra* levanta la bandera de la muerte, la corrupción, el desprecio por los campesinos y pobladores que dice querer salvar. La *contra* es tanto el torturador somocista acostumbrado a servir sumisamente al amo que lo envilece con sus dólares, como los que dentro de Nicaragua apuestan a la caída del gobierno de Daniel Ortega y Tomás Borge, mediante la desestabilización o el sabotaje.

Robos, violaciones, chantajes, abusos..., son el sello que dejan los *contras* en demasiadas ocasiones, tantas que la propia dirección del FDN (Fuerza Democrática Nicaragüense) —el grupo más importante de la *contra* que tiene a su mando mayor número de efectivos guerrilleros— ha elaborado un detallado documento interno sobre delitos cometidos por miembros de su fuerza.

Este documento excepcional supone una prueba definitiva no sólo a las acusaciones recientes de que la *contra* elabora, distribuye y consume droga en sus campamentos sino a una amplia gama de delitos que va desde violaciones a jóvenes campesinas, robos, asesinatos y chantaje a la población local hasta actos de indisciplina como abusos de poder de jefes militares contra sus subordinados. Este es un ejemplo

Reo: JOSE OLIVAS HERRERA. Alias: "Hernán". Fuerza a la que pertenece: Fuerza de Tarea de San Miguel. Delito: violación. Fallo: culpable. Comentario: A finales del mes de octubre de 1985, después de abandonar San José de la Mula, la Fuerza de Tarea de San Miguel viajó con rumbo al sitio conocido como "Caño Negro", Departamento de Matagalpa, y se alojaron en la casa del señor Rosario Montenegro y sus alrededores. El reo comenzó a ingerir licor con don Rosario y ya cuando estaba algo ebrio tomó como prisionero al mencionado señor, a dos hijas de él y a un yerno. Luego los sacó de la casa y los llevó a una colina cercana don-

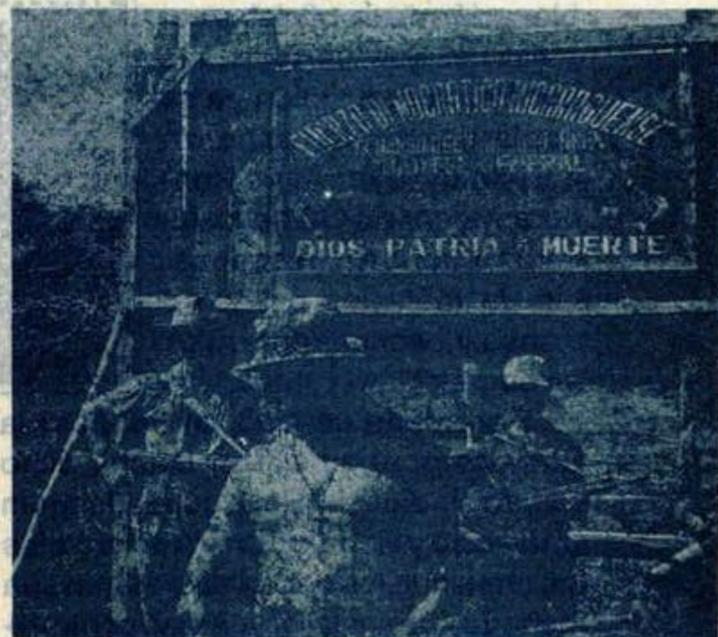
de se encontraba un equipo de Comandos del mismo grupo. El reo apartó al Sr. Montenegro de sus dos hijas e hizo lo mismo con el yerno. Al estar solo con las dos muchachas el reo les dijo lo siguiente: "si ustedes no se dejan... (en el original hay también un espacio pudente del relator para eludir una palabra hiriente a los oídos de los jefes *contra*)... de mi, yo voy a matar a su papá". Luego de esto tomó a la menor, de 15 años, de nombre María Montenegro y se la llevó al monte en donde la violó. Acto seguido agarró a la hermana de la primera víctima, de nombre Cándida Montenegro, de 17 años, metiéndola también al mismo monte y procedió a abusar de ella sexualmente".

Todo parece indicar que este informe elaborado por el "fiscal" del FDN, Carlos Icaza, tendría como objetivo poder ser utilizado en defensa propia por la *contra* al ser acusado de diversos delitos como un ejemplo de que ellos ya toman sus propias medidas. Una credencial así es necesaria cuando su fuente de ingresos procedente de los Estados Unidos exige mostrar una imagen de fuerza democrática defensora de los derechos humanos. De hecho, junto a cada caso se especifica una condena de arresto que puede llegar hasta varios años, condena imposible de cumplir pues la *contra* no posee una infraestructura de prisiones o personal para desperdiciar en este tipo de tareas. Tampoco le sobran hombres como para, encima, detenerlos e inutilizarlos. La verdad es que dichas condenas no sólo son imposibles de realizar, no se realizan, sino que, además, el propio "fiscal" pide al final que "el directorio de FDN indulte a estos procesados o conmute su pena por la obligación de recibir seminarios, instruirse adecuadamente y trabajar en la formación de los nuevos cuadros, ejemplarizando con su experiencia personal lo negativo de la delincuencia".

Un nicaragüense, Mario René Fernández, miembro del FDN, que se salió de sus filas y denunció a sus compa-

ñeros en declaraciones al Comité para la Defensa de los Derechos Humanos de Honduras (CODEH) en diciembre pasado tras dos años luchando contra los sandinistas relataba algunas actuaciones de la guerrilla: "En la Lodona, en el departamento de El Paraíso (Honduras), cuando yo estaba en el Comando Regional Nicarao, hubo un problema entre el comandante de operaciones militares de pseudónimo Chepe Luis con el señor Rolando Mendoza, dueño de su pulpería (bar), en que aquel por no fiarle cervezas lo amenazó con una pistola, entonces el señor en acto de defensa también sacó una pistola y se armó una balacera".

En su relato, el ex-guerrillero Mario René Fernández explica: "se traían personas reclutadas en Nicaragua y se llevaban a bases en territorio hondureño, se les interrogaba (...) se les golpeaba aunque fueran campesinos, aunque fuera un niño, luego de que era golpeado era imposible volverse atrás; o sea, una vez golpeado una persona se tiene que eliminar porque una de las filosofías que tiene los encargados de seguridad es que al que se golpea jamás va a estar con uno y se tiene que eliminar (...) Para eliminarlos se debía hacer fusilando con un fusil de un balazo, pero a veces se dan casos que son demasiado crueles al matar a una persona como ahorcarla o matarla con una estaca o sacarle los ojos."



LA INTERNA DE LA CONTRA

Alfredo Espeche

Una dura interna disputan los cabecillas de la *Contra* fuera de Nicaragua, quienes por capitalizar el apoyo de la CIA y alcanzar el poder económico y político saldan cuentas de manera sangrienta, en un marco de corrupción material y moral.

La pugna comenzó en 1982, cuando a los primeros *contras*, ex represores somocistas de bajo grado, se sumó el ex coronel de la dictadura Enrique Bermúdez, a quien la CIA le otorgó 3.000 dólares que reclamaba de sueldo.

Ese año, muchos iniciadores de la *Contra*, que sólo habían sido cadetes militares u ocupado puestos oficiales no comprometidos con los crímenes de la dictadura, propusieron el diálogo con el gobierno sandinista. Esto motivó la primera purga sangrienta encabezada por Bermúdez (o "Comandante 380"), en la que murió Ivan Bendaña, cabecilla del grupo, ahora diezariado.

La matanza aumentó el respaldo de la CIA a Bermúdez, que se alió con oficiales argentinos —la embajada de este país en Honduras les daba fuerte apoyo— quienes tenían más mando que los nicaragüenses. Esta situación originó una sublevación de ex oficiales somocistas, que fue aplastada por Bermúdez, quien ya se había ganado la confianza del jefe del Ejército de Honduras, general Gustavo Alvarez Martínez (responsable de múltiples desapariciones y hechos represivos en su país).

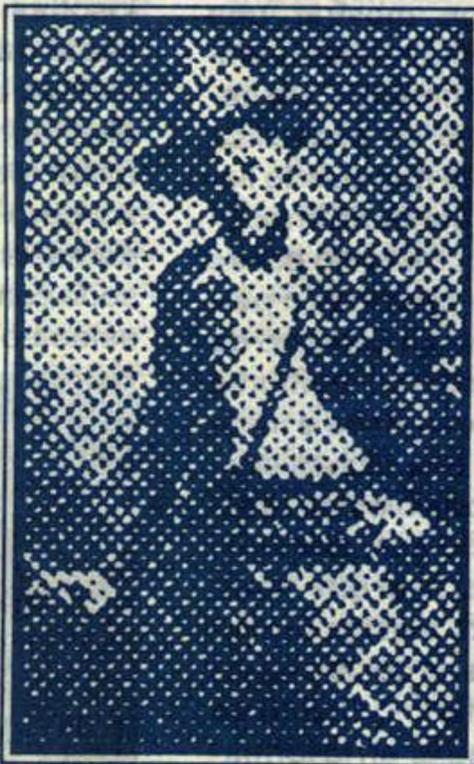
Para darle un cariz civil al FDN la CIA incorporó a políticos como Adolfo Calero, Indalecio Rodríguez, Joaquín Chamorro y Robelo. La CIA aclaró a los militares que los civiles sólo serían una fachada, ya que las armas las controla-

rían los ex guardias somocistas.

Los políticos se aliaron con Bermúdez y el general hondureño, y efectuaron una nueva purga, en la que fueron asesinados los *contras* "Krill", "Suicida" y "Meneses 77". Esta matanza causó una nueva sublevación, también abortada, en la que cayeron los cabecillas "Abel", "Cara de Malo", "Rafael", "Leonel" y otros.

Alberto Suhr, ex comando de Inteligencia *contra*, quien fue recibido por Reagan cuando era jefe del Estado Mayor de la organización, se alejó del FDN ante tanta corrupción y formuló serias denuncias al respecto.

Declaró que cuando estuvo a cargo del mercado negro de la *contra* en Honduras, comprobó que gran parte de los 500 mil dólares que circulaban por día provenía del narcotráfico. Ese negocio era manejado por los primos Ivan, Piero y Julio Montealegre. Suhr cuestionó el tráfico de drogas y fue objeto de una falsa denuncia por robo, que apuntaba a encarcelarlo.



Otro "bolsista", Adolfo Velázquez, quien se negó a blanquear dinero del narcotráfico, recibió 200.000 dólares falsos y fue denunciando a las autoridades por sus compinches. Los Montealegre también falsificaban córdobas —dinero nicaragüense— para comprar la colaboración de campesinos, quienes luego no podían hacer circular ese dinero en Nicaragua.

El médico jefe de la *contra*, Ernesto Matamoros, selecciona sólo jóvenes bonitas para trabajar de enfermeras y luego las obliga a ejercer la prostitución. Igual tarea deben cumplir niñas refugiadas, a cambio de comida.



ACAP
Y RO
ALIMEN
DEL GOBIE

EL MANUAL DE LA CIA

En los últimos meses, el gobierno norteamericano y la CIA volantearon profusamente sobre territorio nicaragüense el texto de un manual al que pomposamente denominaron "Operaciones psicológicas en guerra de guerrillas", pero que no es otra cosa que un compendio de acciones criminales de sabotaje. Las instrucciones que el gobierno de Reagan y los *contras* intentan darle al pueblo de Nicaragua apuntan a dañar plantaciones, quemar libros, romper lámparas eléctricas, entorpecer el suministro de luz y agua, destruir maquinarias de trabajo, atacar poblaciones civiles con la excusa de que apoyan la Revolución, y por último, preparar un ataque de gran escala contra el centro mismo del gobierno sandinista. Estos son unos ejemplos de la actividad contrarrevolucionaria:

AR
AR.
OS
NO

PINTAR CONSIGNAS
ANTISANDINISTAS

VIVA
EL PAPA

NICARAGUA



Nicaraguenses patrióticos pintan sus gritos, quejas y demandas contra los pro-Rusbanos del FSLN en las paredes y otros lugares para que todo el mundo pueda ver su reacción al comunismo y los vendepatrias.



LLEGAR TARDE
AL TRABAJO
COME LATE
TO WORK
DELAY IN
COMPLETING TASKS



DEMORAR EL
CUMPLIMIENTO
DE LAS
TAREAS



DECLARARSE ENFERMO
PARA NO
TRABAJAR



LA REVOLUCION

Juicios a militares

EVITA EXCESOS

Luego de dar elecciones libres en 1984 —en plena agresión mercenaria— tras las cuales quedaron blanqueados no sólo partidos de oposición sino también corrientes políticas contrarrevolucionarias, el FSLN permite la actividad de radios y un diario que ejercen virtualmente la apología de la Contra libremente y, como hecho inédito en Latinoamérica, inicia el enjuiciamiento serio de los delitos cometidos por militares del EPS.

Durante 1987 fueron procesados 3.470 militares, acusados de 2.986 delitos de distinto tipo, que ocasionaron 248 muertos, 423 lesionados y pérdidas económicas por 586 millones de córdobas (aproximadamente 17.000 dólares). La agilidad con que se mueve la justicia en el país permitió que 2.784 causas (97,73% de los casos presentados) fueran resueltas durante ese año.

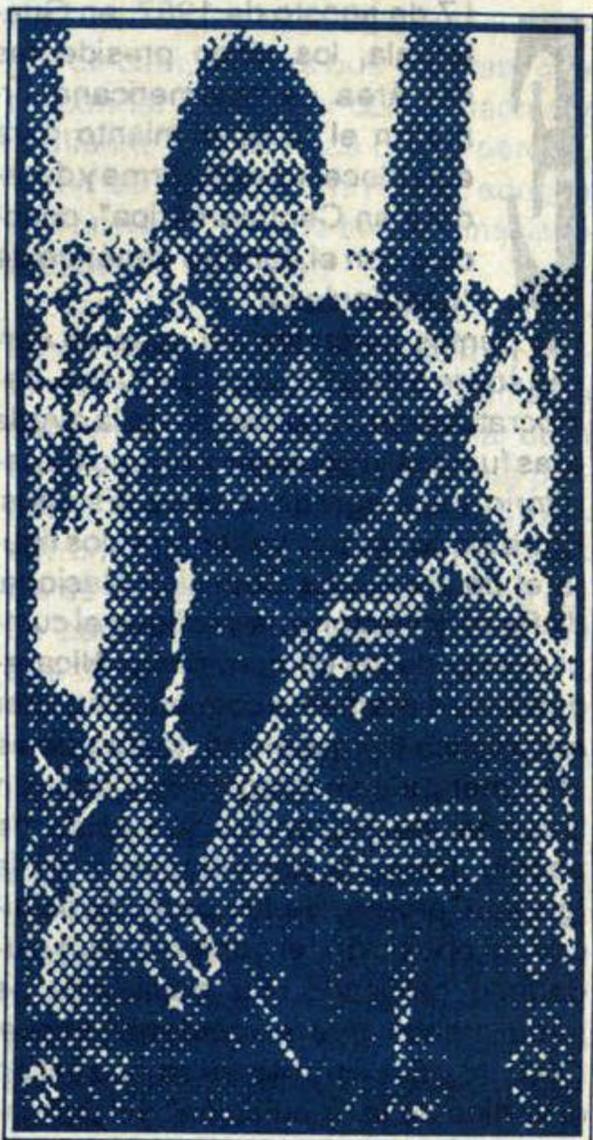
El órgano que tiene a su cargo supervisar los juzgamientos es la Auditoría Militar de las Fuerzas Armadas Sandinistas, que actúa tanto por denuncia de la ciudadanía como por disposición de los jueces militares. De todos modos, la palabra final está en manos de la justicia civil, ya que esta auditoría tiene tribunales de primera instancia en todas las regiones del país y un tribunal de apelaciones de Managua, pero si la sentencia de un juez militar no satisface a las partes, éstas pueden acudir ante la Corte Suprema de Justicia.

La Auditoría se hace cargo de los delitos militares —cometidos por los uniformados durante el desempeño de sus funciones— y de los delitos civiles en los cuales se encuentran involucrados militares en carácter de cómplices, encubridores o coautores. Un delito militar puede ser la desertión, insubordinación, cobardía o espionaje, y un delito civil es el que puede cometer cualquier ciudadano ajeno a las Fuerzas Armadas.

El auditor general de la EPS, teniente coronel Alvaro Ramírez González, aclara que las sanciones que se aplican "son las preceptuadas en el Código Penal Militar, y supletoriamente las contenidas en el Código de Instruc-

ción Penal de la justicia ordinaria".

La agilidad en la justicia militar es mayor aún que en la civil, ya que durante 1987 cada caso duró 23 días, lo que significa que los fiscales ocuparon 6,22 días para resolver cada causa (muchas mediante juicios orales y públicos).



El auditor aclara que "el hecho de que el pueblo haya tomado el poder en 1979 y que aquí exista un proceso revolucionario no significa que los nicaragüenses se hayan convertido en ángeles y que ya no cometan delitos". Añade que los militares cometen iguales faltas que los civiles porque arrastran los mismos lastres heredados de la sociedad anterior. Esto se agrava por la crisis económica, profundizada por la guerra que impone Washington, que desarrolla tensiones psíquicas y de otro tipo que contribuyen a crear un caldo de cultivo favorable a la incidencia delictiva, aunque con un porcentaje de delitos por habitante mucho menor que durante la dictadura.

A. E.

LA "MEDIACION" DEL CARDENAL

Rubén Dri

El 7 de agosto de 1987, en Guatemala, los cinco presidentes del área centroamericana firmaron el "Procedimiento para establecer una paz firme y duradera en Centroamérica", conocido con el nombre genérico de "Esquipulas II".

Los puntos centrales del acuerdo versan sobre amnistía, cese del fuego, democratización, finalización de la ayuda a las fuerzas irregulares y no uso del territorio para agredir a otros Estados. Entre los compromisos contraídos figura el de crear una Comisión Nacional de Reconciliación que verifique el cumplimiento de los compromisos. Nicaragua inmediatamente comienza a poner en práctica los acuerdos, tanto que es el primer país en integrar su Comisión Nacional de Reconciliación el 25 de agosto, formada por delegados de la Iglesia Católica, de los partidos políticos de oposición, el gobierno y un ciudadano calificado. Su presidente es nada menos que el cardenal Miguel Obando y Bravo quien se coloca así en el vértice de la "mediación" del gobierno revolucionario sandinista con la oposición.

Si hacemos un breve balance de la actuación del cardenal Obando en este cometido, inmediatamente aparece la imagen, no de un mediador imparcial y desinteresado, del creador de un espacio en el que las partes puedan dialogar, sino la de un representante de la oposición frente al gobierno, al que trata de presionar de diversas maneras.

Efectivamente, apenas aceptada la mediación que le fue ofrecida expresamente por el presidente Daniel Ortega, en su sermón dominical, Obando expresó que "si no hay cierta flexibilidad, podrían pasar meses en que la metralleta, el fusil y las bombas sigan sonando y muchos tengan que morir". Aparente-

mente este llamado a la flexibilidad es completamente neutral, dirigido por igual a ambas partes en conflicto. Sin embargo no es así. Basta ver una explicitación de la flexibilización que debe dar el gobierno de Managua según el cardenal "mediador": conceder una amplia amnistía, principalmente para los presos políticos que "están encarcelados únicamente por haber vestido el uniforme militar del ejército de Somoza".

Obando sabe perfectamente que no hay ningún preso en esas condiciones. Si algo caracterizó a la revolución sandinista fue su magnanimidad y generosidad, destacándose en esto su espíritu profundamente humanista en el que brillan nítidamente valores evangélicos. Tanto es así que ya es clásico el ejemplo del comandante Tomás Borge dando la libertad a su torturador. Si algo se le puede reprochar a los sandinistas al respecto es el de haber sido demasiado generosos, por cuanto muchos de los guardias somocistas liberados, luego volvieron a empuñar las armas que les proporciona el imperialismo norteamericano para volverlas en contra del pueblo nicaragüense. Todos los que están en las cárceles ha sido juzgados y hallados culpables de crímenes atroces, de aberrantes violaciones a los derechos humanos, semejantes a las cometidas por la dictadura militar de Videla.

La flexibilidad que Obando quiere es la *amnistía* para los criminales. Sobre el tema vuelve insistentemente: "Yo sigo insistiendo en que me gustaría que se diera una *amnistía* lo más amplia posible para ver si encontramos la paz y la reconciliación en este país, que está realmente afligido ya por el hambre, las dificultades y por los robos en estos momentos". El país está afligido por el hambre. Parece que la culpa de esto no la tienen los Estados Unidos que en forma descarada, abierta, a los ojos de todo el mundo destina sumas gigantescas de dólares para financiar

una guerra contra Nicaragua; ni los *contras*, financiados por Estados Unidos, que saquean, sabotean la producción, cometen asesinatos sobre la población incluyendo catequistas y sacerdotes. Cuando estos asesinatos han sido denunciados, el cardenal "mediador" se ha limitado a comentar que a él no le constaba que hubiesen sido asesinados por la *contra* y no por los sandinistas. Algo de eso sabemos nosotros.

Menester es señalar que el gobierno sandinista en enero de 1985 ya dio un decreto de amnistía que ahora, con la firma de los acuerdos de Esquipulas, adquiere un nuevo impulso. Dicha amnistía favorece a todos aquellos que depongan las armas y quieran reintegrarse a la sociedad. En estos momentos se está estudiando la posibilidad de ampliar el decreto a los que se encuentran presos por "atentar contra la seguridad del Estado". De modo que cuando Obando pide una "amnistía lo más amplia posible", directamente está pidiendo que el gobierno cierre los ojos ante todos los crímenes y admita a los criminales en la sociedad. Algo de esto también sabemos. Cuando nuestros obispos —salvo las conocidas excepciones— nos hablan de la "reconciliación", nos están diciendo que los Astiz, los Camps, los Bussi deben ser perdonados.

Como si esto fuera poco, Obando vuelve a la carga el 29 de noviembre: "Con pena tengo que decir que la *amnistía*, en el sentido amplio, no se ha dado todavía, no se ha levantado el estado de emergencia y aún hay que ir dando pasos hacia la *democratización*". Ningún país levanta el estado de emergencia cuando es continuamente agredido desde afuera como lo es Nicaragua; y en cuanto a la democratización, las elecciones de 1984 contaron con numerosos observadores internacionales que atestiguaron su limpieza.

Nicaragua quiere la paz. El gobierno sandinista hace esfuerzos sobrehumanos para que haya paz en Centroamérica. Su propuesta es convertir a Centroamérica en una zona de paz, libre de toda presencia militar extranjera. La elección del cardenal Obando como mediador es el signo más evidente de su decisión de arbitrar todos los medios para lograr este propósito, porque el citado cardenal es conocido como el único capaz de unir a toda la oposición de la revolución sandinista.



PERDONAR NO SIGNIFICA OLVIDAR

En una entrevista realizada por el diario *Barricada*, el sacerdote Juan Hernández Pico, realiza una interpretación —desde la óptica cristiana— del polémico tema de la amnistía. Hernández Pico pertenece a la orden jesuita y es originario de Guatemala, desde donde llegó hace seis años. Presta sus servicios en la Universidad Centroamericana regentada por los jesuitas, y es un destacado teólogo y sociólogo. Este es un resumen de su entrevista con la periodista Vilma Areas.

Cómo se interpreta la amnistía desde la óptica cristiana?

El Cardenal Miguel Obando ha pedido, tanto en homilias como en su calidad de presidente de la Comisión Nacional de Reconciliación, que la amnistía sea general y abarque no sólo a los alzados en armas, sino también al mayor número de presos posible.

También ha reconocido que en Nicaragua existe una ley de amnistía, la cual ha ido ampliando y renovando desde 1983. El cardenal admite eso y dice que "el resto —el indulto a los presos— es un proceso y espero que poco a poco se vaya haciendo". Esa es una opinión muy autorizada para cualquier miembro de la iglesia católica.

El problema de la amnistía ha surgido igualmente en varios "De Cara al Pueblo" —asambleas de la población con el presidente y su gabinete—. Recuerdo la expresión de una madre en uno de ellos: "perdonar sí, amnistía sí, ¡pero no a todos! Imagínense que hasta el papa Juan Pablo II fue a visitar en la cárcel a su asesino frustrado y lo perdonó, ¡pero al menos públicamente no se sabe que pidiera su liberación!".

Apartándonos de los aspectos legales del texto de Esquipulas II sobre la amnistía, muchos nicaragüenses piensan que ésta debe otorgarse a los "contras" que depongan las armas. Así lo dijo otra madre: "Aquí, aunque nos duelan los crímenes contra asentamientos, puestos de salud, silos de al-

macenamiento de granos, escuelas, niños, mujeres... más nos duele continuar la guerra porque traerá más víctimas". Y ésta es una opinión dolorosamente sensata.

También hay consenso en que la amnistía no debe alcanzar a los ex guardias, porque en los años de cumplimiento de su condena no han mostrado una conducta que permita esperar de ellos una reintegración verdaderamente cívica a la sociedad.

Aquí se cometieron crímenes de lesa humanidad, sobre todo en los últimos meses del somocismo, y algunos de esos criminales fueron apresados, juzgados. Como en Nicaragua no hay pena de muerte, fueron sentenciados a la pena máxima de 30 años. En eso hay ya mucha misericordia, mucho perdón.

En el actual estado nicaragüense ha habido excesos en algún momento, pero nunca aprobados por el gobierno, ni por los altos mandos del ejército ni por el Frente Sandinista.

¿Hasta donde llega el perdón para los cristianos?

Yo creo que en los casos a que me refería antes, de gentes culpables de crímenes de lesa humanidad, de torturas inhumanas a presos, de asesinatos a jóvenes... eso no se puede olvidar.

Ahora, perdonar se puede, se debe incluso, desde la fe cristiana. En el Padrenuestro rezamos diariamente "perdonanos Señor nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Una vez le preguntaron a Jesús, ¿y cuántas veces debemos perdonar? Y el respondió "70 veces siete", que es una forma de decir, siempre hay que perdonar.

Pero yo recuerdo una anécdota de don José Llaguno, un obispo jesuita que vino a Nicaragua hace mes y medio. Es obispo de Tarahumara, una región indígena de las tierras altas del estado de Chihuahua, en México. El visitó comunidades cristianas en muchos lugares de Nicaragua y se reunió con madres de héroes y mártires cristianas.

En la víspera de su partida, una se-

ñora humilde, con dos hijos caídos y otro en el servicio militar, le dijo: "Y usted, don Pepe, ¿qué piensa del perdón?". Y él le respondió de una manera ejemplar: "Yo no pienso nada, porque estoy en México, donde no hay guerra. Mi madre no sufre porque no tiene un hijo en el servicio militar. Ustedes, que tienen hijos caídos y en peligro de caer, son las que me tiene que responder y enseñar como madres y cristianas qué se hace con el perdón. Yo no les voy a dar una receta, aunque sea cristiano, porque sería demasiado irrespeto a su dolor".

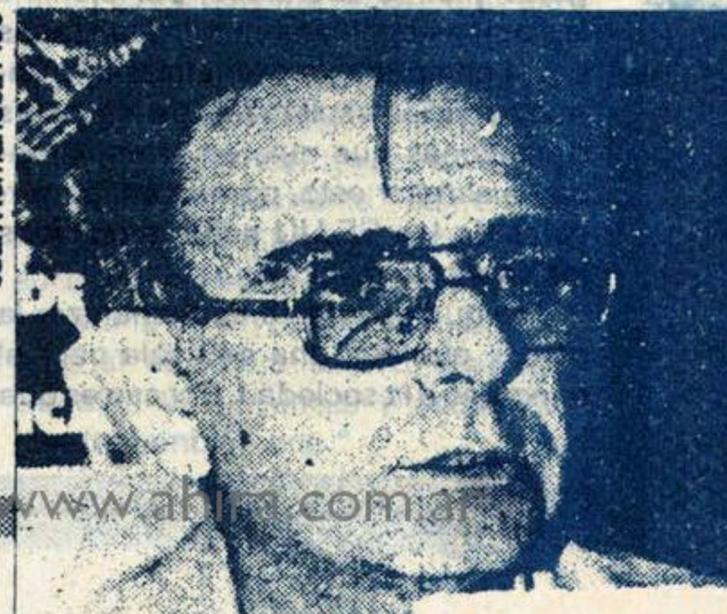
Don Pepe Llaguno estaba apuntando a una cosa muy honda, muy profunda: no se puede hablar ligeramente del perdón; sólo se puede hablar de él desde el dolor de quien tiene que perdonar, desde el ofendido. Si no el perdón cristiano se convierte en una especie de receta farmacéutica, en una cosa banal, sin la enorme profundidad que tiene.

¿Qué significa el olvido para los cristianos?

El estado, al conceder amnistía, olvida. Es una ficción jurídica que tiene consecuencias en la vida práctica: olvida el crimen y no pide cuentas de éste en los tribunales. Hasta ahí estamos de acuerdo, pero ¿en nombre de quién?, ¿en nombre de qué causa hay que dar la amnistía en cada uno de los países centroamericanos?

Cristianamente, habría que darla en nombre del recuerdo de los héroes y mártires, en nombre de la memoria imborrable de los que dieron la vida por mayor justicia, por mayor libertad. La amnistía no puede significar el olvido

Juan Hernández Pico



Ernesto Cardenal:

" EL ARTE HUMANIZA LA CARCEL "

Daniel Otero

De una extensa entrevista sobre la política cultural nicaragüense con el ministro del área, Ernesto Cardenal, (sacerdote y poeta), extraemos el párrafo donde se refiere a la actual situación carcelaria de los ex guardias somocistas, y a la difícil tarea de "humanizar" a los niños que la dictadura usaba como torturadores.

"Cuando triunfó la revolución fueron a parar a la cárcel unos ocho mil somocistas, muy pronto unos tres mil salieron en libertad, porque eran equivocaciones del desorden de los primeros días. De esos cinco mil presos iniciales hoy quedan en la cárcel la mitad. Algunos de ellos están reclusos, otros salen a trabajar y tiene un régimen que podríamos llamar semiabierto. También hay otros que están en granjas donde ellos mismos son sus propias autoridades, donde sólo hay una persona del gobierno y no tiene armas. Estas granjas no tiene paredes, y ellos tienen la libertad de escaparse si quieren.

Allí se están reeducando, tienen talleres de artesanía y de pintura. Toda la pintura primitivista. Muchas de las obras de los presos fueron adquiridas tanto en el país como en el extranjero.

Por su trabajo reciben un salario y así mantienen a sus familias. Tienen visitas semanales, permisos de salida los fines de semana, también para cumpleaños o celebraciones familiares. Se les permiten las visitas conyugales y otras libertades, por ejemplo los presos también fueron alcanzados por la campaña de alfabetización. Tienen servicios espirituales de los cultos o religiones que quieran, y es interesante señalar esto, porque en las cárceles de los EE.UU están prohibidos los servicios religiosos.

Lo que se intenta es humanizar la cárcel, que sea una antesala para el reingreso a la sociedad. Por eso es que

la cultura tiene un papel tan importante en la rehabilitación.

—Particularmente grave fue el trabajo de "humanización" con los niños que participaron en la represión somocista.

Cayeron presos unos 95 niños que eran torturadores. Una de las cosas más horribles de la dictadura de Somoza fue hacer a esos niños verdaderos monstruos. Un niño de doce años relató con toda naturalidad, sin remordimiento ni pena, que su trabajo era sacar ojos a los prisioneros con una cuchara. No tenían en absoluto ningún sentimiento de culpabilidad.

Algunos psicólogos extranjeros

que vinieron a ayudarnos, dijeron que esos 95 niños no tenían remedio para la sociedad, que tendrían que mantenerse presos por el resto de su vida y que su humanidad estaba destruida de manera irreversible.

Sin embargo, pues, después de trabajar con ellos instigándoles a la rebeldía, porque eran como robots que a todo decían: "Sí señor, sí señor, sí señor", se les empezó a cometer ciertos actos de injusticia para que reaccionaran. Y así llegó un momento en que empezaron a rebelarse y pudieron decir: "no señor". Desde ahí vimos que había esperanza con ellos.

Después de algún tiempo, la mitad habían salido de la cárcel y retornado a sus hogares, o a trabajar para la sociedad. Y bueno, ahora no queda ninguno de esos 95 niños en la cárcel. Han caído presos algunos de ellos, como unos cinco, pero por cosas menores como un hurto en la calle o por algo de la marihuana, o cosas así."

PARIR UNA REVOLUCION TAMBIEN ES COSA DE MUJERES

Nora Franco

La Revolución Popular Sandinista había triunfado, la suerte ya estaba echada. La sociedad entera se apoderó de su futuro y la mujer, cuya participación en el proceso insurreccional fue calificado de espectacular y heroico, se había ganado el derecho de ser parte activa en el proceso de transformación nacional. Una transformación que entiende que la liberación de la mujer tiene que ver con la liberación del hombre, de la sociedad. El hombre es esclavo de lo mismo que es esclava la mujer, así de simple. No se puede hablar de los derechos de la mujer sin hablar de los derechos de la población en su conjunto. Necesariamente, a través de la lucha por los derechos y la liberación femenina se trabaja en el proceso por la liberación social.

Una vuelta, una europea miembro de una organización feminista de paso por Nicaragua se alojó en una casa familiar. Por lo visto, un tanto abrumada por la intensa actividad que desarrolla-



ba la joven ama de casa —tareas domésticas, trabajo en una cooperativa, participación en el Comité de Defensa Civil y responsable de salud en su zona— le preguntó: "¿Cómo se entiende que la revolución defiende a la mujer?". "Es que es al revés —respondió la *muchacha*— nosotras debemos defender a la revolución". Sucede simplemente que en Nicaragua la liberación de la mujer no es el problema, sino uno de los problemas. Y más que el problema, es el compromiso asumido por hombres tanto como por mujeres: la defensa de su soberanía permanentemente asediada por la administración Reagan. Una defensa que la mujer la practica desde diversos puestos, por absoluta necesidad, y porque en su participación desarrolla su conciencia política y paralelamente influye en la transformación social. Trabaja para que ningún terreno le sea ajeno, para ser activa protagonista en todas las trincheras. Incluso en la militar. Cuando en agosto del '83 el Ministerio de Defensa presentó ante el Consejo de Estado (Parlamento) el proyecto sobre el Servicio Militar Patriótico (SMP) —estipulaba que su cumplimiento sería obligatorio para varones de 17 a 25 años— la Asociación de Mujeres Luisa Amanda Espinoza (AMLAE, la organización femenina más grande del país) que tiene su representante en la cámara, manifestó su desacuerdo con el proyecto por considerarlo discriminatorio. Jefes militares y dirigentes políticos explicaron una y otra vez las dificultades para la incorporación plena de la mujer al SMP. Sin embargo AMLAE lanzó una discusión nacional y la respuesta de las mujeres en las masivas asambleas fue unánime: pedían igualdad de oportunidades para capacitarse como los hombres para la defensa nacional. Finalmente, el Consejo de Estado aprobó una enmienda al proyecto inicial, según lo propuesto por AMLAE. Esos cuatro sábados de noviembre del '83 hubo largas colas de mujeres en todo el país, pero no para comprar alimentos. Mujeres que esperaron su turno para inscribirse en el Servicio Militar Patriótico. Para defender la revolución que ellas mismas ayudaron a parir. Para defender la nueva sociedad abofeteando un recuerdo ingrato del pasado. Desde su orgullo macho los hombres las contemplaban descubriéndose en el pensamiento: "gracias a Dios, éstas son nuestras mujeres".

LOS ARGENTINOS Y NICARAGUA

Los caminos para agrandar los espacios de la solidaridad con el pueblo nicaragüense, llegan desde todos los rincones del mundo ahí donde hombres y mujeres no claudican en la esperanza de una vida nueva. Saben, sienten que en Nicaragua de eso se trata, aún por sobre terribles dificultades internas y externas. En un intento de acercar al pueblo de Sandino las opiniones de nuestros compatriotas respecto de la Revolución Popular Sandinista, Nora Franco, la corresponsal de Radio Sandino, está entrevistando a cien argentinos representativos del tejido social nacional. Este trabajo será editado en un libro de próxima



aparición. En exclusiva para este dossier publicamos tramos de algunos de esos testimonios. Así podrán leerse las del pintor Ricardo Carpani, de Fray Antonio Puigjané, el dibujante y humorista Fontanarrosa, y el coronel Luis César Perlinger.

RICARDO CARPANI
El retrato de Sandino

"Hacia ya largo tiempo que quería hacer un retrato de Sandino. ¿Por qué? muy sencillo: Nicaragua es la línea de avanzada de la lucha revolucionaria de nuestra América Latina y Sandino es, indudablemente el símbolo más preclaro de la causa del pueblo nicaragüense. La oportunidad de realizarlo surgió en 1985 cuando me pidieron ilustrar un poster que se editaría con el poema del paraguayo Elvio Romero "Desde el fondo de las Segovias". Hice entonces ese trabajo desde el fondo de mi admiración por Sandino y como una manera de solidarizarme con su pueblo.

Explicar con palabras qué hay de mí en ese dibujo me resulta muy difícil. Tal vez la forma más adecuada sería decirlo con un poema, pero no soy poeta. Mi expresión está en el dibujo. Horas de compenetración mirando detalladamente numerosas fotografías de Sandino, recordando su lucha, rebelión y muerte, emocionándome sí, en tantos momentos... al final el dibujo estuvo acabado: Sandino en el retrato y necesariamente, también uno."

FRAY ANTONIO PUIGJANE

Una revolución verdadera

"Uno de los grandes regalos que Dios me ha hecho fue brindarme la posibilidad de gustar, en su misma tierra, los frutos sabrosos de una revolución verdadera. La revolución nicaragüense forjada por un pueblo de corazón tierno y sencillo, rebosante de vida y poesía. Un pueblo en renovación constante y creciente que va gestando su hombre nuevo con mil obstáculos internos y externos, con dificultades aparentemente insalvables, con sacrificios heroicos. Un pueblo que a pesar de los esfuerzos en contra por parte de la alta jerarquía católica, con su sabiduría supo enarbolar una hermosa consigna: "entre cristianismo y revolución no hay contradicción".

La revolución nica es como la mano de Dios, tierna pero insobornable que, con paciencia admirable y firmeza respetuosa devuelve todo a su legítimo dueño: el pueblo. Por eso sé que el pueblo nica está en camino de concretar aquella idea que expresó el Comandante Tomás Borge: "La revolución sandinista tiene que enamorar hasta a los pájaros".

FONTANARROSA

Boogüé, ese tipo despreciable

"Boogüé el Aceitoso es un tipo duro, sin escrúpulos y que hace justicia por sus manos. Boogüé sostiene caricaturizadamente todos los postulados de Reagan: quiere que ayude a los contras antisandinistas, ha estado en Vietnam, ha asesorado a todos los miembros de los ejércitos represores de América Latina y además es un personaje extremadamente violento, de extrema derecha. Boogüé es un tipo despreciable, alguien con quien yo no querría toparme en la calle. Es el personaje que me permite expresar de una manera satírica y ridiculizando lo peor de ciertos sectores sociales y del poder de los Estados Unidos en un intento de sumarme a todos aquellos que, desde distintos rincones de Latinoamérica, se alzan contra las formas políticas más agresivas que pretenden someterlos. Consecuentemente con mi postura expreso mi sentimiento solidario con la lucha emprendida por el pueblo nica. Espero pronto poder visitar este valiente pueblo para profundizar mi amor hacia nuestros hermanos nica."



Cnel. Luis Perlinger

Héroes de la guerra irregular

Vi por primera vez como un pueblo lucha real y efectivamente por su independencia y determinación con las armas en la mano. Sobre los comandantes que he conocido tendría que señalar dos aspectos. Son hombres que vienen de muchos años de lucha. Primero contra la dictadura somocista y luego, después de una ligera calma, contra la agresión norteamericana a través de los mercenarios nicaragüenses. Como resultado de esta situación vemos que los comandantes son hombres tremendamente expertos en lucha irregular. Es probable que pocos conozcan en el mundo la lucha irregular en sus dos aspectos: la ofensiva — en este caso se aplicó contra Somoza — y la defensiva — actualmente contra Reagan — como demuestran conocer en Nicaragua. Pero a estos comandantes, que están luchando desde los 18 años, les falta entrenamiento para la lucha regular ya que esta formación se

va jalando con escuela, cursos, academias de Estado Mayor, centros de altos estudios militares. En cambio la formación de los comandantes nicaragüenses está dada en el campo de combate. No ha habido tiempo de leer, por ejemplo, los principios de la guerra de Clausewitz porque ellos han tenido que combatir y combatir.

¿Usted estima que en Nicaragua no se está preparando para una guerra de tipo regular?

Creo que un conflicto de esa naturaleza será corto y que inexorablemente, luego de ese breve período, se pasará a la guerra irregular. Soy en ese sentido un tanto pesimista. Si se produjera una invasión de tropas norteamericanas precedido de un arrasamiento aéreo, probablemente el Ejército nicaragüense no podría resistir demasiado tiempo, pero no significa esto que se habría terminado con Nicaragua: el pueblo continuará resistiendo conducido por sus expertos comandantes en lucha irregular.

ECONOMIA Y MEDIOS DE COMUNICACION

Ariel Delgado

El escritor mexicano Carlos Fuentes ha dicho con toda exactitud: "Durante cuarenta y cinco años, nadie en el gobierno de Estados Unidos les pidió a los Somoza que protegiesen las libertades democráticas, celebrasen elecciones o librasen a la economía del sofoco de la dinastía patrimonial.

Hoy todo lo que les fue dado a los Somoza les es negado a los sandinistas; todo lo que les fue perdonado a los Somoza les es exigido a los sandinistas".

• La economía mixta

El proceso de cambios socio-económicos puesto en marcha a partir del 19 de julio de 1979, pese a la agresión de EE.UU. "muestra el desarrollo de los servicios sociales (en particular educación y salud) tradicionalmente inaccesibles a la mayoría del pueblo, los esfuerzos por disminuir la desigualdad social y la aplicación de importantes medidas para reorientar el proceso económico tales como la reforma agraria y la nacionalización del sistema financiero y del comercio exterior". (Revista Comercio Exterior - México. Feb./85).

En la actualidad rige en Nicaragua un *modelo económico capitalista mixto* en el que coexisten tres formas de propiedad: la estatal, constituida por las empresas del estado encargadas esencialmente de los servicios y de la actividad financiera; un área llamada "de propiedad del pueblo" integrada por todas las empresas que constituirían el patrimonio de la familia Somoza y de sus allegados —capitales obtenidos ilícitamente como lo comprobaron diferentes misiones internacionales— y por último el sector privado: industrias, comercios, explotaciones agrícolas, etc.

Sumando el Área Estatal con la franja de Propiedad del Pueblo resulta que en la conformación del Producto Bruto Interno el sector privado aporta

el 59% y el sector público el 41%.

El café se ha convertido en el principal producto de exportación y en 1986 representó el 48.7% de los ingresos del país; transformando a Nicaragua casi en mono-exportadora.

El siguiente cuadro nos muestra quienes cultivan café:

Unidades privadas:	47.421 hectáreas.
Unidades estatales:	8.396 hectáreas.
Cooperativas:	12.251 hectáreas.

El comercio exterior, fundamentalmente a raíz del bloque estadounidense, sufrió a partir de 1983 cambios notorios.

EXPORTACIONES A	1983	1986
CAME (países socialistas)	12.7%	13.9%
Merc. Común Centroamericano	7.8%	5.0%
Estados Unidos	18.0%	0.0%
CEE (Comunidad Económica Europea)	25.8%	55.0%
Otros países	25.7%	26.1%

El presidente Raúl Alfonsín, entrevistado por el diario mexicano Excelsior (31/7/84) se mostró de acuerdo en rechazar la calificación de marxista para definir al gobierno de Managua y precisó al respecto: "Lo que yo sé es que en estos momentos hay economía capitalista" (en Nicaragua).

• Libertad de información

El sector privado predomina en la tenencia de los medios de comunicación. En Nicaragua funcionan 46 radios de las cuales 27 son privadas y 19 estatales (en su mayoría ex-propiedad de los Somoza); 12 agencias de noticias: 11 privadas y 1 estatal; 2 canales de TV, ambos estatales (eran propiedad de la familia Somoza—datos del World Radio-TV Handbook-32ª ed., 1978); 3 diarios: 2 privados y 1 estatal y 41 revistas y periódicos: 22 privados, 11 estatales y 8 de organismos varios (cooperativas, asociaciones, etc.).

Un caso notorio y al mismo tiempo poco conocido es el del diario La Prensa. En las postrimerías de la dictadura jugó un papel contrario a los intereses somocistas sufriendo diversas perse-

cuciones y clausuras "que culminaron con el asesinato de su director Pedro Joaquín Chamorro en enero de 1977 y la posterior destrucción física de sus instalaciones en junio de 1979". "Luego del triunfo revolucionario del 19 de julio de 1979 el diario fue reconstruido, pero poco después motivados por razones ideológico-políticas (se oponían a la derechización del periódico) Javier Chamorro (hermano de Pedro Joaquín) y el 80% del personal abandonaron la vieja redacción y fundaron "El Nuevo Diario" (de orientación sandinista). (Datos tomados de la agencia norteamericana AP, cable emitido a

las 9.47 GMT del 21/9/87).

La Prensa estuvo clausurada casi 15 meses y fue reabierta por resolución del Presidente Ortega en setiembre del año pasado al mismo tiempo que Radio Católica (propiedad del Episcopado). Ambos medios se han caracterizado por una oposición cerril al gobierno constitucional nicaragüense y por no cumplir ninguna de las regulaciones a la prensa que existen —como siempre han existido en cualquier país, incluso los EE.UU. que daba enfrentar una guerra.

En Nicaragua hoy está vigente una Ley de Medios de Comunicación que prevé la consulta a las autoridades antes de publicar informaciones sobre enfrentamientos armados con los "contras". No existe censura previa. Hay absoluta libertad para dar informaciones políticas, religiosas, etc.

Nuevamente recurrimos al testimonio del Dr. Alfonsín, absolutamente insospechable de simpatizar con el sandinismo: "He tenido en mis manos los diarios nicaragüenses y se observan títulos de una oposición muy fuerte". (Conferencia de prensa en Bs. As., 5/10/87).

Félix Rubén García Sarmiento, nombre eclipsado por el seudónimo ilustre de Rubén Darío, nació el 18 de enero de 1867 en Metapa, hoy Ciudad Darío, departamento de Matagalpa (Nicaragua). El mismo resumió su vida: "Viví en Chile combatiente y práctico; viví en la República Argentina, tierra que fue para mí maternal y que renovaba por su bandera blanca y azul una nostálgica ilusión patriótica; viví en España, la patria madre; viví en Francia la patria universal". En 1914 al comenzar la Gran Guerra abandonó Europa y residió en Estados Unidos y Guatemala. Gravemente enfermo regresó a su tierra, donde dos meses después murió en la ciudad de León, el 6 de febrero de 1916, a los 49 años de edad. Rubén Darío —quien lo duda— fue uno de los máximos poetas de nuestro idioma, pero no sólo eso. Desde su niñez —tenía 13

años cuando escribió sus primeros versos políticos— hasta poco antes de su muerte, una y otra vez denunció la explotación capitalista y anunció "la buena nueva del socialismo". No es casual que esta destacada faceta de su obra haya sido prolijamente ignorada por las clases dominantes. En 1974 el Jefe de la Revolución Popular Sandinista, comandante Carlos Fonseca, planteaba la impostergable necesidad cultural de editar los trabajos completos de Darío y un año más tarde señalaba que "todavía los revolucionarios no se han decidido a encontrar la médula patriótica y popular de sus escritos." Los fragmentos que se reproducen evidencian un Rubén Darío revolucionario, preocupado por los problemas de su tiempo y por el porvenir de nuestros pueblos.

|A. D.

EL OTRO RUBEN DARIO

MALDITA SEA ESA DEMOCRACIA. (El Heraldo - San José de Costa Rica, 1892).

¿No se llama democracia a esa quíscosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? Pues maldita sea esa democracia. Eso no es democracia sino baldón y ruina. El infeliz sufre lluvia de plagas; el rico goza.

LOS PATRONES SON TIRANOS. (Id.)

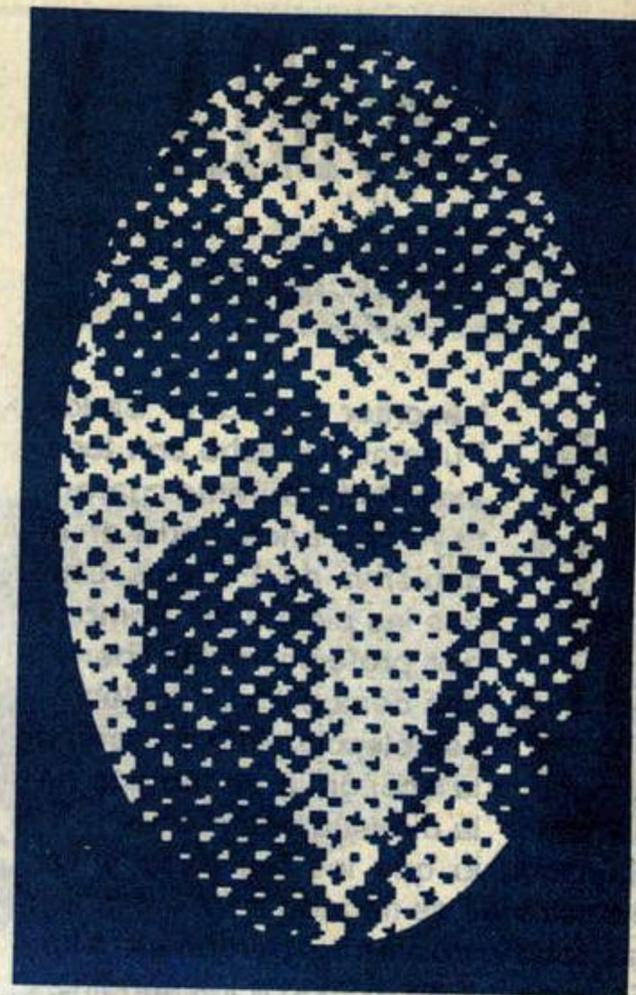
Los patrones son ásperos con los que les sirven. Los patrones, en la ciudad y en el campo, son tiranos. Aquí le aprietan a uno el cuello, en el campo insultan al jornalero, le dan de comer lodo y por remate le violan a sus hijas.

EL ESPIRITU DE LAS CLASES BAJAS. (Id.)

Yo no sé como ya no ha reventado la mina que amenaza al mundo, porque ya debía haber reventado. El espíritu de las clases bajas se encarnará en un implacable y futuro vengador. La onda de abajo derrocará la masa de arriba.

TODAS LAS TIRANIAS. (Id.)

Todas las tiranías se vendrán al suelo: la tiranía política, la tiranía económica, la tiranía religiosa. Porque el cura es también aliado de los verdugos del pueblo. El canta su tedeum y reza su paternoster mas por el millonario que por el desgraciado.



LAS ESTATUAS DE LOS BANDIDOS. (Id.)

No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza. Habrá que cantar una nueva Marsellesa que, como los clarines de Jericó, destruya la morada de los infames. El cuchillo popular cortará cuellós y vientres odiados; la pata del hombre descalzo manchará la alfombra del opulento; se romperán las estatuas de los bandidos que oprimieron a los humildes.

RIQUEZAS PODRIDAS. (La Tribuna - Buenos Aires - 1893).

¡Dios me libre de que yo esté nunca en contra del dolor, de que yo ataque o escarnezca a la miseria! Tampoco he de ponerme del lado del rico avaro que no paga el jornal justo; de los que dejan morir de hambre a sus obreros, de aquellos a quienes San Pablo anuncia penas grandes a causa de sus riquezas podridas, de sus oros y platas llenas de orín.

Siempre Rubén Darío caracterizó al yanky con absoluta lucidez: "No, no puedo, no quiero estar de parte de esos búfalos de dientes de plata. Son enemigos míos, son los aborrecedores de la sangre latina, son los Bárbaros." (El Tiempo - Buenos Aires - 1898).



LOS INTELLECTUALES DE LA REVOLUCION

Gloconda Belli

En lugar a dudas, la síntesis de la intelectualidad nicaragüense encontró su más brillante expresión en el grupo de estudiantes que, en 1960, fundó el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Entre éstos, Carlos Fonseca fue el más alto de todos. Gracias a Carlos Fonseca, los nicaragüenses recuperamos a Sandino, quien estaba sepultado por Somoza en la oscuridad de la Historia.

Es Carlos Fonseca el que estudia su gesta y encuentra en ella la herencia política y programática que representan para Nicaragua el encuentro con una identidad nacional, democrática y antiimperialista. Acompañando a Carlos Fonseca, tenemos también la figura de Tomás Borge, autor de numerosos escritos antes y después del triunfo revolucionario.

El pensamiento político-intelectual de los años 60, también fue enriquecido con los aportes de Sergio Ramírez y Fernando Gordillo, creadores del Frente Ventana, quienes tenían vinculaciones con el pensamiento sandinista y aportaron en su estudio. En el caso de Sergio Ramírez, actual Vice-Presidente de Nicaragua podemos decir que es uno de los hombres que ha producido estudios sistemáticos y científicos sobre la época sandinista, desarrollando, además, elaboraciones teóricas importantes sobre el período post-revolucionario.

Otro intelectual sobresaliente de los años 70, fue Jaime Wheelock Román quien con su libro *Imperialismo y Dictadura*, aportó elementos centrales a la comprensión de la problemática socio-económica de la situación nicaragüense, que permitieron determinar mejor las raíces de la situación revolucionaria. Wheelock también recogió y recuperó las gestas de los antiguos indígenas nicaragüenses en su resistencia contra la colonia española con su libro: *Raíces indígenas de la lucha anti-colonialista en Nicaragua*.

Desde la fundación del FSLN en

1960, la intelectualidad nicaragüense se enrumba, ahora con una vanguardia fuerte, aunque clandestina y, para muchos, apenas presentida, en el camino que la habría de llevar a culminar la larga búsqueda de identidad cultural, el 19 de Julio de 1979.

Al recuperar nuestra Patria, hollada tantas veces por la bota invasora, al terminar con la sangrienta, humillante y oscurantista dictadura somocista, la intelectualidad nicaragüense pasa de una actividad de resistencia, a la cual se incorporó de manera militante y no solamente literaria, a la actividad de encontrarse con su identidad cultural, y al proceso de desarrollarla en el marco de una revolución victoriosa.

Dimos rienda suelta a nuestra alegría, a nuestra música, a la poesía, el testimonio, la pintura. Proliferaron Talleres de Poesía, Grupos de Teatro, recuperamos incluso nuestro empobrecido circo y nos propusimos trabajar en entregarle al pueblo no sólo los productos culturales, sino los medios de producción de arte y cultura.

Pronto, sin embargo, la euforia fue sustituida por una nueva rabia: la de ver nuestros sueños amenazados, atacados, retrasados, por el infaltable y oscuro gigante norteamericano. Desde fines de 1980 y de manera creciente desde 1981, hemos sido víctimas, como todos ustedes ya saben, de una descarada agresión, que nos ha obli-

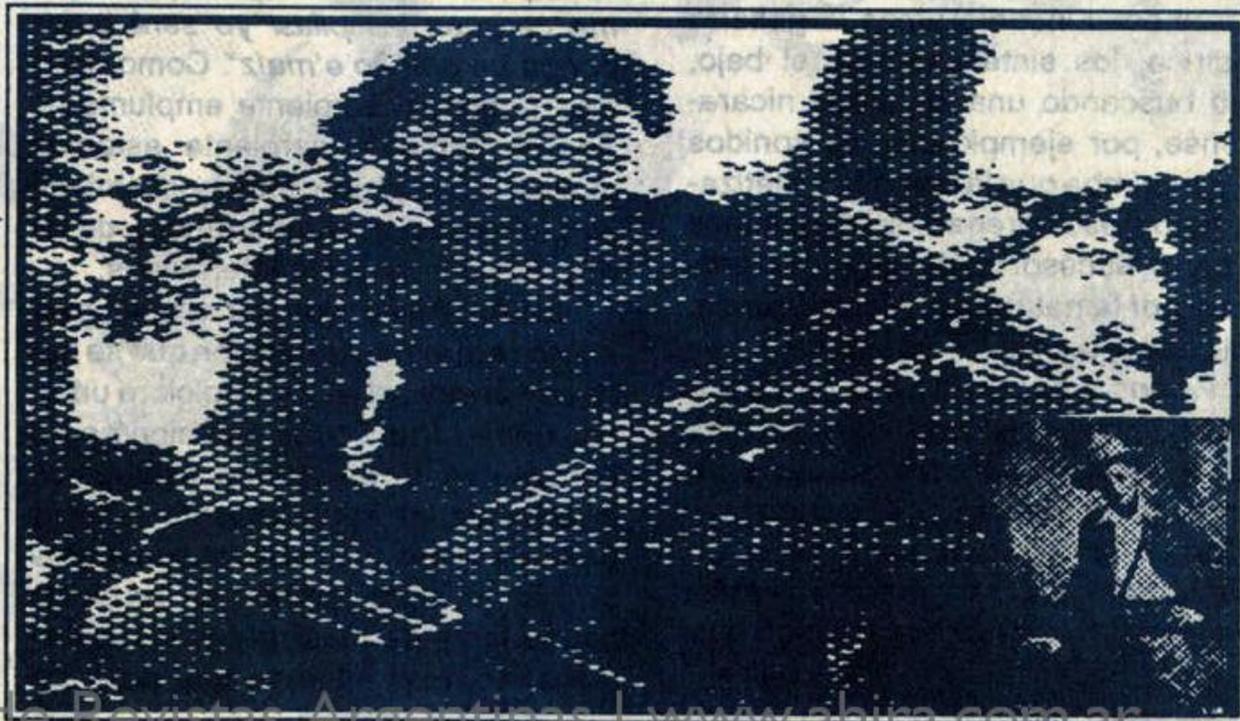
gado de nuevo a ponernos en pie de guerra, esta vez para defender el sueño recién conquistado: nuestra Revolución.

En el marco de esa guerra, no vamos a equivocarnos, la creación se hace difícil. Otra vez, como en otras épocas de nuestra Historia, brillantes intelectuales de nuestro país, se ven obligados a postergar el arte y la literatura, para ocuparse de los problemas de la guerra y sobrevivencia económica. Sin embargo, la necesidad de crear, de cantar nuestra esperanza y nuestra lucha, es también un deber impostergable. Silenciar nuestro canto y nuestra poesía, callar a nuestros cantantes, cortar las manos de nuestros pintores, es una victoria que no le daremos al Sr. Reagan.

Es así, como a pesar de todo, contra viento y marea, estamos creando en Nicaragua, estamos publicando libros, sacando suplementos culturales, realizando festivales de música, también con ayuda solidaria de holandeses, encuentros de artesanos, encuentros de intelectuales, tenemos ya un respetable circo nacional, conjunto de danza, festivales de teatro...

Nuestra recién recuperada identidad cultural es aún parte de una cultura de resistencia, esta vez apuntada directamente al corazón del imperio.

Nuestra cultura se está forjando, desafortunadamente, bajo el ruido de las balas mercenarias, pero nuestro espíritu, nuestra fuerza de pueblo pequeño pero digno, se está templando en la terquedad de no dejar morir nuestro sueño, el sueño de Sandino, de Carlos Fonseca, de todos los indígenas que murieron luchando contra la dominación y la conquista.



SOMOS LA SERPIENTE ENPLUMADA

Daniel Otero

Durante 1987 Luis Enrique Mejía Godoy y Mancotal realizaron una gira europea: España, Dinamarca, Alemania, Bulgaria y Suiza. Antes, participaron de otra en los Estados Unidos, organizada por la Universidad de California y movimientos estudiantiles chicanos: Nueva York, Los Angeles, San Francisco.

Luis Enrique reconoce la influencia de la música porteña, "a través de mi padre, que tocaba tangos de Gardel". Mancotal incorporó el bandoneón sintetizado. También, cuenta por qué puede decirle a un ex torturador que "mi venganza será el derecho de tus hijos a la escuela y a las flores".

"Nicaragua está enclavada en el Caribe, somos nicaragüenses. Tenemos una costa atlántica con la presencia de la cultura negra, y es importante que se refleje esa rítmica que para nosotros es nacional. El Mancotal en siete años de composición y búsqueda, de experimentación y taller, no se ha impuesto un esquema rígido sino que ha estado abierto a las distintas influencias, con elementos del jazz, el rock y la música moderna. En la parte instrumental incorporamos la guitarra eléctrica, los sintetizadores, el bajo, pero buscando una identidad nicaragüense, por ejemplo con los sonidos de la marimba que la usamos sintetizada, pero a eso agregamos las ocarinas de barro, accesorios de percusión provistos por la naturaleza nicaragüense: malinches, semillas y sonajas.

Vamos a hacer un país/ no vamos a permitir que nos corten las alas/ vamos a hacer un país sin puertas y sin ventanas/ enamorado del mundo/ endulzando la tierra/ vamos a hacer un país como tú y yo lo soñamos/ ya verás. Nosotros tenemos una revolución que la hemos hecho todos los nicaragüen-

ses. Nosotros: poetas, pintores, escultores, titiriteros y músicos, somos parte de ese pueblo, un sector que se llama trabajadores de la cultura. Y la música en este proceso revolucionario ha sido, es y seguirá siendo un elemento bien importante en la aglutinación de nuestro pueblo frente al imperialismo. *A pesar de usted/ el nuevo día avanza.* Nosotros como artesanos tomamos la savia, tomamos el insumo, pues, la materia prima de nuestro pueblo que es el gran creador. El trabajador de la cultura tiene que ser un transformador de la vida, un trabajador que está a la misma altura del pueblo, y ése es un derecho ganado para erradicar los viejos valores y construir la nueva música y la nueva cultura popular. *Esta canción es un disparo/ al corazón del imperialismo: "que se rinda tu madre".*

Creo que la música está jugando un papel muy importante. *La nueva canción es la nueva milpa.* Nuestro canto desconoce incluso las fronteras de América Latina, hay un gran respeto por la calidad pero también por el contenido, las cosas que se dicen son preocupaciones de fondo, son preocupaciones reales de nuestra gente común y sencilla, de nuestra gente que tiene los pies bien puestos en el barro, pero que tiene también su cabeza llena de sueño: *Celestino es un hombre maduro/ la cal de los años le sorprendió/ "yo soy viejo pero no pendejé/ por eso aprendo para ser mejor"/ no hay edad para ser instruido/ siempre hay un camino para comenzar/ "y después que me carguen las pilas/ yo seré quien ponga un granito e'malz".* Como decimos nosotros: serpiente emplumada. Porque como la serpiente estamos muy en la tierra, pero tenemos también las plumas del guardabarranco y de todos los pájaros latinoamericanos.

En Argentina, por ejemplo, es muy rica toda la experimentación que se hace con el rock, el jazz y el folclore urbano. Entre otras cosas nos sirvió para darnos cuenta de que no estábamos inventando el agua caliente; somos parte de la búsqueda de un continente en llamas, pero también en erupción permanente de música y arte latinoamericano. Nos interesa qué pasa en

Argentina todos los días, pero falta información y más a nivel musical. ¿De los músicos argentinos?: León Gieco, la trova rosarina, Fito Paez y Juan Carlos Baglietto, la gente de Corrientes, Antonio Tarragó Ros y también queremos mucho a Julito Lacarra.

Mi venganza personal será el derecho... Ah, sí, bueno es una frase textual del comandante Tomás Borge. La dijo en una de las cárceles que había construido Somoza para los nicaragüenses, en los primeros días de la revolución llena de somocistas. Estaba la prensa internacional y organismos de derechos humanos observando las condiciones carcelarias, y allí Tomás Borge reconoció a uno de sus torturadores, y le dijo que su venganza sería el derecho de sus hijos a la escuela y a las flores.

Esa frase me conmovió mucho y creí que todo el mundo tenía que conocerla, y salió una canción que de repente suena un poco al tango o a la canción tango. Hay algunos temas que me salen así, no sé, cuando pongo un poco más de nostalgia. Pero claro que ustedes pueden comprobar que no es ningún tango. Ahora le hemos cambiado los arreglos, con el sintetizador hacemos un bandoneón, como un asterisco, como una licencia que nos tomamos porque nos corresponde por ser pueblos latinoamericanos".

MI VENGANZA PERSONAL

Mi venganza personal será el derecho de tus hijos a la escuela y a las flores. Mi venganza personal será entregarte este canto florecido sin temores. Mi venganza personal será mostrarte la bondad que hay en los ojos de mi pueblo implacable en el combate siempre ha sido y el más firme y generoso en la victoria. Mi venganza personal será decirte buenos días sin mendigos en las calles cuando en vez de encarcelarte te proponga te sacuda la tristeza de los ojos cuando vos aplicador de la tortura ya no puedas levantar ni la mirada mi venganza personal será entregarte estas manos que una vez vos maltrataste y sin lograr que abandonaran la temura. Y es que el pueblo fue quien más te odió cuando el canto fue el lenguaje de violencia pero el pueblo hoy bajó de su piel rojo y negro tiene erguido el corazón.

Mi venganza personal será decirte buenos días sin mendigos en las calles cuando en vez de encarcelarte te proponga te sacuda la tristeza de los ojos cuando vos aplicador de la tortura ya no puedas levantar ni la mirada mi venganza personal será entregarte estas manos que una vez vos maltrataste sin lograr que abandonaran la temura.

LUIS E. MEJIA GODOY

I'M THE SLIME
(Soy el lodo)

Soy gordo y perverso
soy obsesivo y delirante
he existido por años

pero muy poco he cambiado
Soy la herramienta del gobierno
y de la Industria también
porque estoy destinado a legislar
y a regularte

Puede que sea vil y pernicioso
pero no puedes hacerte el desentendido
te haré pensar que soy delicioso
con las cosas que te digo
Soy lo mejor que puedes obtener
¿has adivinado ya quien soy?
soy el lodo que emana
de tu televisor

Me obedecerás mientras te guío
y comerás la basura que te doy
hasta el día en que no te necesitemos
no pidas ayuda... nadie te llevará el apunte
Tu mente está totalmente controlada
ha sido formada de acuerdo con mi molde
y harás lo que se te ordene
hasta que los derechos sobre tí sean vendidos

Muy bien, amigos,
no toquen el dial.

Bueno, yo soy el lodo de tu video
desparramándome en el piso de tu living
Soy el lodo de tu video
no pueden parar el lodo, gente,
mírenme salir.

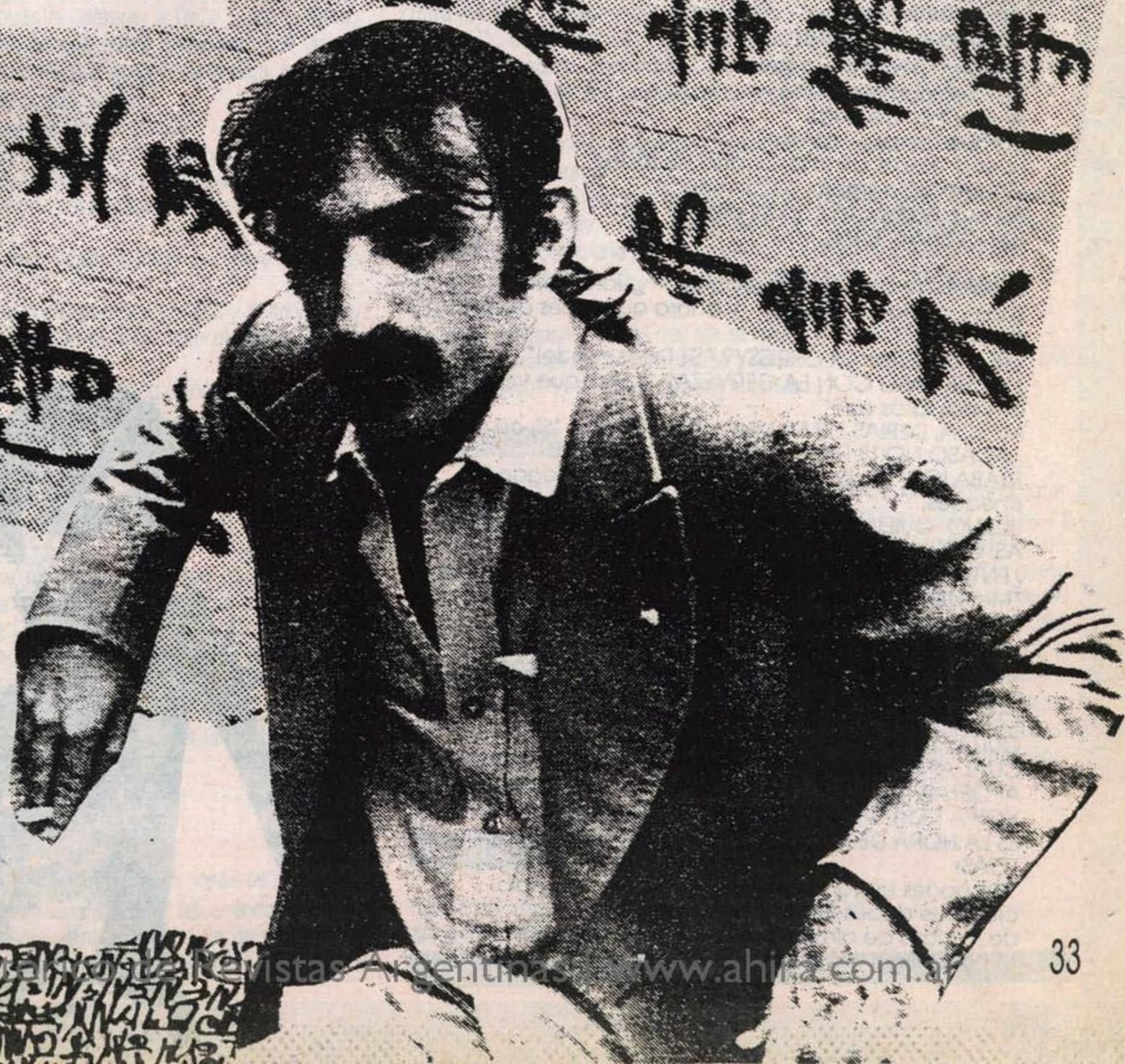
WHAT'S THE UGLIEST PART OF YOUR BODY?
(¿Cuál es la parte más repulsiva de tu cuerpo?)

¿Cuál es la parte más repulsiva de tu cuerpo?
¿Cuál es la parte más repulsiva de tu cuerpo?
Algunos dicen que es tu nariz
otros dicen que son los dedos de tus pies
pero yo creo que es TU MENTE
yo creo que es tu mente, woo, woo

TODOS VUESTROS HIJOS SON POBRES
VICTIMAS DESAFORTUNADAS DE
SISTEMAS QUE ESCAPAN A SU CONTROL
UNA PLAGA PARA VUESTRA IGNORANCIA
Y LA GRIS DESESPERACION DE VUESTRA REPULSIVA
VIDA

¿Adónde fue Annie
cuando se dirigió a la ciudad?
¿Quiénes son esos tipos
que ella trae a casa?

TODOS VUESTROS HIJOS SON POBRES
VICTIMAS DESAFORTUNADAS
DE LAS MENTIRAS EN LAS QUE USTEDES CREEN
UN APLAGA PARA VUESTRA IGNORANCIA
QUE IMPIDE A LA JUVENTUD CONOCER
LA VERDAD QUE SE MERECE...



TITTIES & BEER

(Tetitas y cerveza)

Era una noche oscurísima
no se veía la luna
las estrellas no brillaban
porque el cielo estaba demasiado cerrado
Escuche el aterrador ciento
vi uno árboles horribles
había un hombre-lobo aullando
cerca de donde estaba yo

Soy perverso y malvado, sabés que no soy un
marica
Conseguí una chica tetona llamada Chrissy
les estoy contando sobre ella, mi moto y yo...
y ese viaje a la Montaña del Misterio, misterio

Noté que incluso lo sgrillos
actuaban de manera extraña allí arriba
así que creí que lo mejor
era tomarme una cerveza
dije "dame un poco de esa que estás tomando..."
pero no hubo respuesta
porque ella había desaparecido
"¿Dónde están esas tetas que tanto me gustan?
¿y dónde está mi maldita cerveza?!"
fue lo que comencé a gritar, y luego escuché ese
ruido
como de rama mordida, y el diablo apareció...
era así de grande...

Tenía un traje rojo
y en la frente el pelo le terminaba en forma de "v"
y una cola puntiaguda
y como un vaho a azufre
sí, era él,
juro que era él
Tenía carne humana
clavada en sus garras
y saben, a mí me pareció
que era carne de teta
le dije "hijo de puta!"
porque me puse furioso
Bueno, él solo atinó a sacarse los restos
y comenzó a limpiar su colmillo
Así que le disparé con mi pistola:
BANG BANG BANG

El pelotudo comenzó a reír y dijo "guardá eso...
sabés, me la comí toda... y ahora qué tenés que
decir?"
¿TE COMISTE A MI CHRISSY? "Sí! Tetas y todo!"
¿Y QUE PASO CON LA CERVEZA? "¿Esas que venían
en unas latas así?"
MIERDA, DEBIAS ESTAR MUY HAMBRIENTO! "Sí, así es"
¿ACASO NO TE PAGAN BIEN POR HACER TU
TRABAJO? "No puedo quejarme cuando llegan los
cheques..."
BUENO, QUIERO A MI CHRISSY Y QUIERO MI CERVEZA,
ASI QU EMEJOR SERA QUE LAS VOMITES, DIABLO,
¿ENTENDISTE?
"Metete la lengua en el culo, motociclista! Soy el
Diablo, ¿entendés?"
¿Qué me darás a cambio de tus tetas y cerveza?
Supongo que habrás notado que tengo un contrato
aquí..."
CLARO QUE SI, HIJO DE UNA GRAN PUTA, ESA ES
QUIZAS LA UNICA RAZON POR LA
CUAL APRENDI A LEER... DAME ESE PAPEL... PODES
APOSTAR TUS BOLAS A QUE
VOY A FIRMAR... PORQUE NECESITO UNA CERVEZA Y
ES LA HORA DE APRETAR
TETAS!
"No podés engañarme, flaco... no sos tan malo...
creo que debés enterarte
de la clase de almas que tengo... tengo las de
Milhous Nixon y la de

Agnew también... y esos dos tarados eran peores
que vos..."

BUENO, HAGAMOS UN TRATO SI CREES QUE ESO ES

ASI

ES DECIR, SOS EL DIABLO, ¿QUE ES LO QUE
PROPONES?

(diálogo improvisado)

"NO! No firmes, dame tiempo para pensarlo... o
sea... esperá un minuto, flaco... esa es Tinta
Mágica!"

Y entonces el diablo vomitó
y de él salió mi chica
y en todo el mundo se escuchó
cómo sus tetas hicleron "flop flop"; dijo:

"ME CONSEGUI TRES CERVEZAS Y UN PUÑADO DE
CALMANTES, VOY A REVENTARME UN POCO, Y
USTEDES, PAYASOS, PUEDEN IRSE AL CARAJOI!"

Y luego nos mostró su dedo
estaba rígido y erguido,
ahí fue cuando el diablo se tiró un pedo
y ella salió volando por sobre el acantilado
El diablo estaba enfurecido
yo me las tomé a mi depto
Juro que no sé
cómo llegó ella hasta allí
Juro que no sé
cómo llegó ella hasta allí
etc...



TAXI

por Tom Lupo

HOMBRE MODERNO

...atado de pies y manos, decido el vuelo. Al principio me arrastraré y con el tiempo podré levantar un poco la cabeza. Veré el cielo. El infinito cosmos será mis pequeñas cadenas y mis babas. Conseguiré comida y me la robarán, después aprenderé a cuidar la comida. Otra cadena más. Y así con el tiempo podré cuidar mi dinero y otro eslabón se cerrará y otro más.

Y tendré hijos, y serán MIS hijos, y tendré que conseguir comida para ellos, y aprender a cuidarla. Y mientras cuido la comida y no dejo que me arrebaten mi dinero, tendré que tener: educación para mis hijos, para que el infinito cosmos sea sus pequeñas cadenas y sus babas. Y también habré de conseguirme un amor, como se consiguen los puestos de trabajo, y cuidar ese amor con mi propia vida, y no es precisamente un eslabón lo que se cierra sobre mí, hombre moderno, sino, los propios tentáculos de la muerte

ESCENA EN LA FERIA

Doña Porota y Doña Luisa en el puesto de pescado de la feria Municipal de Once.

—Hay un gran escepticismo —dice Doña Porota meneando la cabeza como si dijera no.

—Así es Porota, no sé adónde vamos a ir a parar —le contesta Doña Luisa.

—Deme medio kilo de filete de lenguado Don César —le pide Doña Porota al dueño de la pescadería y después le comenta a Doña Luisa —Sabe, me cansé de la merluza y aprovecho que cobré unos intereses de un plazo fijo que tengo en Alemania, porque qué quiere que le diga, me pasé al marco porque ya ni en el dólar se puede confiar.

Pasa un ciego, huele y exclama: —¡Qué olor a conchal!

Doña Luisa muestra cara de indignada y le comenta a su vecina:

—Esto es ridículo, cómo van a meter una escena de Buñuel en una feria del Once. Y menos mal que estamos nosotras, porque si estuviera la del 3ero. D, ésta ni la caza.

—Ni la pesca —aprovecha Don César y mete su chivo con una sonrisa pícaro. Y agrega:

—Dígame Doña Porota, ya que la noto un poco crítica y desconfiada, qué piensa de la situación actual, dejando de lado claro el próximo retiro de Gatti del fútbol.

—Le digo la pura verdad, Don César, mi diagnóstico no es tan derrotista como puede parecer a primera vista, con perdón de la rima. Creo y se lo digo con una mano en las tetas, que *aunque nadie tiene fe, todos nos hacemos ilusiones.*

—Qué hermosa frase, Doña Porota! Me dio vuelta! A propósito, aquí tiene el vuelto. No! le devuelvo su dinero. Usted me regaló una gema de la lengua, yo, le regalo el lenguado.

Los tres, bajo el efecto de una fuerte emoción, se abrazan como chanchos, bajo la luz de una naciente luna grande como un queso. El verdulero, un verdadero pan de Dios y seguidor del pastor Giménez, rápidamente pone en su cassetera un tema de Piero que habla de las buenas ondas. Un coreano pasa indiferente y a pocos metros, ya en la calle, el primer cartel que lee, reza: "Banquero, el creador de la fugazza con queso". Unos metros más lejos, un grupo de militares planea un golpe.

DOS POSICIONES

Supongamos una posición: están de acuerdo con las cosas tal como son. Una especie de guiño a una armonía universal. Y las anécdotas de los hombres no los conmueve especialmente. No son de derecha ni de izquierda. Ni están más allá de eso, no se proclaman estar de vuelta de nada.



Un exponente de esta visión podría ser Pessoa: todo el mal viene de querer hacernos el bien o el mal. El que odia y ama no entiende lo esencial del misterio de la existencia.

Otro sería Cioran: hay seres que no son conmovidos por nada, porque están iluminados por la verdadera luz, están iluminados por la muerte.

Alguno calificaría ligeramente esta posición como conformismo.

Otra posición sería ella arriba, nosotros los hombres abajo. El hombre cierra los ojos e imagina que tiene un tubo en el cual entra el "miembro" de ella. De este modo se logra retardar notoriamente la eyaculación, en cuanto a lo práctico. Y en cuanto al aspecto mítico, el hombre recupera lo femenino y la mujer lo masculino. Las palabras a utilizar pueden ser más o menos así:

El: —Eso, metemela despacito, haceme sentir esa pija hermosa que tenés. Sí, sí, metemela...

Ella: —¿Te gusta como te la meto? ¿Te gusta cómo te cojo? Así te quería tener: puta de mierda... Bien que te hacés la que no querés y apenas te la meto chorreás como una perra a la que se cojen en cualquier esquina... (En caso de tratarse de una pareja intelectual, se pueden producir variaciones):

El: —Qué hermoso... siento que me devolvés mi mitad perdida...

Ella: —Qué suerte que me decís eso y no esa grosería de "querés que te la preste un ratito?", que me suena tan machista...

QUE CAGADA:

Justo yo que hace tan poco que escribo en este medio. Que debería tratar de seducir al señor cliente, a usted querido comprador... digo... querido lector de esta revista... Y lo único que se me ocurre es que somos un verdadero país de cagones. No recuerdo haber vivido una sola gesta heroica. Siempre la muerte en las penumbras. El asesinato nocturno, la tortura de la patota, y como en el tango, el único herido de la última batalla, fue por culpa de una mina. Rechacemos la deuda externa, o invadamos Bolivia o Uruguay, o elijamos a Abelardo Ramos presidente o instauramos una Monarquía. Hagamos algo, que la vida es fugaz y no se vuelve más. Cualquier cosa menos esta chatura de la sobrevivencia, en espera de la muerte para que barra estas proteínas sin fuego, sin sueños. Digo, hagamos algo...

HAGA LA PRUEBA

"Usted por ahora haga la prueba. Comience con algo. Métase un dedo en el culo"

Mujeres en la calle



LA VIDA EN

por Claudia Schwartz.

Algunas mendigan. Otras se las arreglan con una jubilación mínima. La calle se ha poblado de mujeres solas. La pobreza y la locura (esas hermanas siamesas) las condujeron a vivir en las veredas. Cada una con una historia a cuestas. Casi como único equipaje.

Desde hace dos años vengo viendo a una mujer que camina lentamente por Corrientes. La busco. Alguna vez la he visto sentada en una mesa del Cherburguer de Uruguay mirando la calle, lejana, digna y majestuosa. Siempre va con cartera colgando del codo. En invierno, tapado jaspeado gris y verde. En verano, un vestido chemise siempre limpio. Tiene dos. El pelo largo, gris. Tanto en verano como en invierno usa sandalias sin medias, a la intemperie sus pies deformados, que le dan a su paso ese temblor, esa trabajosa lentitud.

Quiero hablar con ella y la busco inútilmente. Me siento en la mesa chillona del Chesburguer, la misma donde la he visto. El café cuesta un austral. Hay aire acondicionado, se ve la gente pasar.

Entre la muchedumbre habitual hay muchos que caminan lentamente, que no levantan la vista del suelo o se quedan largo rato inmóviles ante una visión. Cuando uno ca-

mina rápido suele no ver a esta gente. Tiene otro ritmo y se la deja atrás.

Espero largo rato, salgo a caminar. Voy despacio. Me siento ridícula. Uno no sale a buscar la miseria. La miseria es accidental, sobreviene. Y la locura enmascara miseria, un modo de sobrevivir, nada más.

Le hago la descripción a la moza del Chesburguer. Dice que la llaman la Doctora.

Pide?

A veces... —y me mira con desconfianza.

Por la calle, del otro lado del obelisco, encuentro a una muchachita que tendrá diez años. Me acerco, la invito a una coca pero no quiere. Finalmente nos sentamos las dos en un escalón.

—¿Cómo te llamás?

—Analía

—Me gusta tu nombre, Ana... ¿Y qué edad tenés?

—Dos. (Me río, ella también se ríe, *in fraganti*).

—Pensé que tendrías ocho o nueve...

—Ocho. Lo que pasa es que me confundo con la edad de mi hermanita.

—Chau. Te pongo nerviosa. Hablamos otro día.

Caminamos juntas hasta la esquina conversando. Dice que ha visto muchas historias. Amaga contar cuando llegamos hasta una mujer sentada en un banquito tijera. Es su madre. Un cartel grande y ajado. Anuncia que su marido se ha accidentado y no puede trabajar. Elsa es de Tucumán.

—Trabajo tres veces por semana. Ayudo a mi casa porque mi marido recién ahora ha conseguido algo. Está en cuadrillas de una empresa que hace de todo. Lo llaman cada tanto. Y tengo tres chicos.

—Sí. Ya conocí a Analía.

—No. Esta es Rosalía —me sonrío la madre condescendiente con mi error.

Analía es esta chiquita.

Rosalía me mira en silencio, con confusa picardía.

—¿Cuántos años tiene Analía?

Muestra cuatro deditos.

—También tengo otro de trece, que ahora estudia para pasar a quinto.

Rosalía también pasa a cuarto.

—Casi parejos.

—Sí. Pero no se nota porque, no se vaya a creer, el chico es más o menos como la Rosa de alto.

Viven en San Miguel. Ella hace 20 o 25 australes por día.

—¿Y no le conviene entrar a pedir en los bares?

—No. No me gusta porque los hombres entran a decir porquerías, se creen no sé qué cosas porque una pide. Y hay veces que también las mujeres dicen cosas... que quién me prestó a los chicos. Si son mis hijos. Y yo traigo siempre los documentos para que vean que son míos.

Rosalía me muestra una muñeca con cara de porcelana y cuerpo de trapo que le ha regalado una chica del barrio. Chupa un helado. Son las tres de la tarde de un día de calor infernal. Me ofrecen Teen.

—¿Mejor el verano o el invierno?

—En invierno dan más, pero a veces hace tanto frío que no se puede estar.

—Bueno, otro día paso y las saludo.

—Bueno...

—¿Puedo ayudar con algo?

—Bueno.

Vuelvo a atravesar la plaza de la república, el solazo, estoy pegoteada de sudor. Mordiendo el polvo. La Doctora no aparece.

LA VEREDA



fotografía de Julieta Steimberg

Al día siguiente empiezo la espera en el hall del San Martín, por la calle Sarmiento. Dos jubiladas se sientan en la base de mármol de la escultura después de limpiarla bien, con un trapito. Vienen con el perro. Sacan del bolso una botella de agua y un vaso. La del collar de perlas sirve el vaso y se lo extiende al perro. El animalito toma.

Me he sentado al lado de una mujer con su hijo. Tiene al lado un bolsito de nylon azul y dos bolsitas de supermercado. Como si el hijo fuera ciego, ella le cuenta paso a paso las actividades de las damas del perrito. En la narración hay ironía y dulzura. Le pregunto si viene siempre. Dice que a veces. Ellos son lo que queda de la familia Carrera, de Moreno.

—Yo vivía en una casa hermosa, hermosa y grande, con dos pisos y catorce ventanales, que había construido mi marido, un español. Era un hombre como ya no hay, que había que pagar, una tendría que pagar para tener. Un Julio Iglesias. Pero murió en el '72. Y en el '76 me robaron la casa. Un militar de acuerdo con el Juez Grespi. Yo fui a casa del juez. Y entendí todo por qué me habían querido sacar la casa. Era una porquería la casa del Juez. En cambio la mía era impresionante, de altos.

—Pero ¿le pagaron algo?

—Pero ¡qué me van a pagar! ¡Nada! Eso me dieron. Y ahora voy a litigar. Hay que litigar. Tengo una abogada joven, de Mendoza, familia de bodegueros que me va a ayudar. Yo soy su historia, chica. Cuente. Ponga que tengo todos los papeles.

La señora saca de una carterita negra su libreta de casamiento y papeles y recibos y el documento del hijo. Gustavo Amado. Es un DNI ajado y traqueteado donde leo la fecha: 55. El muchacho se ha parado a una orden de la madre y asiente y la apoya en todo

lo que dice: es una flacura descomunal y un aire de fragilidad que sobrecoge. En la foto aparece con gruesos lentes, que ahora no lleva. Intuyo que la madre le hace también de lazarillo.

—Quieren que lo declare deficiente mental, los del PAMI. Pero si Gustavo es un chico normal. Lo que pasa es que es un chico sensible y no pudo seguir estudiando porque vivíamos en pensiones y hotelitos, así no pudo. El trabajaba en Sprinter antes. No pudo sobreponerse. ¿Quién puede?

Saca una foto Kodak, del hijo y un grupo de amigas, celebrando. Detrás hay una fecha escrita en rojo. El hijo sonríe y reconoce, junto a la madre, a sus amigas; es como una escena ensayada.

—Pero yo voy a litigar. La casa va a volver a ser mía. Y quiero ir a la Costa Brava.

—¿La Costa Brava?

La señora tiene ojos bellísimos y un porte de gran dama. Lleva un rodete apretado detrás, es pulcra y usa una camisa de georget, impecable. Uno bien puede imaginarla en una casa de catorce ventanales. Le crece en el mentón una verruga peluda.

—Y ahora ¿dónde viven?

—Ahora... ¡En la calle! Después vamos y te muestro dónde. Vas a ver. Te vas a querer morir. Pero ya van a ver. Quiero dejar a mi hijo en lo del tío para poder dedicarme a litigar. ¿Sabés cómo vivía yo? A todo lujo ¡Cómo necesito descansar! Después trabajé cinco años en una *maison de couture*. Y me enfermé de las piernas. No sé qué pasó.

—¿Pide?

—No, no pido —dice cortante sin mirarme—. A mí me ayudan amigas. Señoras. Cada tanto me prestan 50 australes. Por PAMI cobro 100 por mes. Qué se puede hacer con cien por mes. Y entonces dormimos en la calle. Nos cagamos de frío. Mientras ese

militar duerme en mi casa de catorce ventanales. Porque sabés que hacer catorce aberturas es muy caro. Mi marido pidió un préstamo al Banco Hipotecario. Y cuando para los aniversarios yo iba a la joyería, él pagaba. Yo elegía, él pagaba. Un hombre... Pero dejá, nena. No importa. Me hizo muy bien desahogarme.

Voy caminando lentamente. La tarde arde. Paso por el Chesburger, vuelvo a preguntar por la Doctora. Tomo en el fresco un café por un austral. Llego a la Plaza Lavalle.

Contra una tupa gigantesca, todavía florecida, hay una persona acostada. Difícil saber quién es. Todo rasgo aplacado por la suciedad, el color arratonado. Usa zapatos de hombre, un gabán de lana hasta las rodillas y un gorro en la cabeza. Tiene ojos de azul frenético.

—¿Podemos conversar?

Estoy muy cerca. Huelo su olor acre. En el dedo medio tiene un tosco anillo de latón. Tiene la voz finita. Es una mujer.

—¿Cómo se llama?

—Te parece que se puede tener nombre...¿Así?

—Yo me llamo Claudia

—¡Y yo clavo! ¡Me llamo clavo!

El siguiente paso corta definitivamente el delicadísimo hilo que nos unía.

—¿Hace mucho que viaja?

Pero rajá de acá. Fuera de acá, boluda de mierda, ¡babosa!

Hace años, un joven médico (eran los setenta) me contó una historia: A su primera guardia en el hospital, llega su primer paciente: un croto. Se le ensancha el corazón de humanidad. Decide darle de comer, pero antes lo baña. Lo quiere regenerar. En la ducha el hombre se muere de un ataque al cora-

zón. El shock del agua caliente fue demasiado para su organismo habituado a la intemperie.

También hace años, cuando vivir en la calle tenía más que ver con la locura que con la miseria, yo trabajaba en una librería de la zona de Tribunales. Entonces conocí a una mujer que se fue entregando paulatinamente. Era abogada, tenía los ojos verdes y una extraña belleza. La ví irse deformando, amarrando, la casa a cuestras. En menos de un año estaba irreconocible. Durante el invierno entraba a calentarse en la estufa de la librería. Mansa, triste, no podía sin embargo abandonar el circuito donde había vivido siempre.

Cuando Montevideo era la calle de los restaurantes, con el mercado rosa funcionando a pleno, paraba ahí una florista con mejillas coloreadas por el carmín del maquillaje. Noctámbula, diminuta, pícara, entregaba la rosa con una sonrisa y un chiste. Tenía el pelo larguísimo y blanco. Su pelo era su mayor coquetería, la llenaba de orgullo. En realidad parecía una cocotte que no podía encontrar el escenario, o un maravilloso títere perdido en la noche. Solía aparecer con el pelo recogido en extraños rodetes o se lo soltaba para lucirlo como una espuma...

Una vez la encontré con el pelo malignamente tijereteado debajo de las orejas. Lloraba. Me dijo que había sido la policía. Se cubría la cabeza, humillada.

Todavía pudo recomponerse, pero ya no fue la misma. Después cerraron Bachín y Pichín. Ella quedó ciega de un ojo. Después se perdió el mercado. Nadie la volvió a ver.

Historias que el recuerdo va enhebrando mientras busco a la Doctora.

En el primer banco de la plaza Lavalle, Darma cuida a los gatitos. Es una mujer imponente, lleva recogido el pelo canoso y crespo. Pantalones, una camisa suelta y zapatos de tacón y pulsera, rojos. Tiene aire de bailarina, cuando mueve las manos y los brazos al hablar. Los ojos maquillados de negro, como mariposas, y las cejas también pintadas. Antes, hacía su toilette cada mañana en el Ouro Preto de Talcahuano y Corrientes. Era la época de la cápsula.

—En la cápsula, como le decía, yo fui muy feliz —se le distiende una sonrisa.

Alguien tiró una madera larga. Y yo, que estaba sentadita en este mismo banco, pensé. Algo puedo hacer con ésto. Y lo apoyé en el árbol. Fui y compré plástico. Del más duro y resistente, cuatro metros por dos y medio. Y lo puse encima. Era la cápsula. En un tarro de los de helado tenía carbón vegetal siempre quemado y encima una olla de agua caliente. Fui muy feliz ahí. Tenía a los gatitos calentitos, tenía comida, calor... Si venía alguien a joder, yo le decía que tuviera cuidado o le borraba la cara con agua caliente. Y si se acercaban a pedir algo, lo hacían con mucho respeto. Estuve ahí bastante tiempo. Unos meses... Después vi-

no otra mujer y puso unos plásticos parecidos. Y ahí me sacaron. Dijeron que ésto iba a convertirse en una villa miseria. Una mujer que se iba al Chaco y limpió la heladera me trajo dos pollos partidos al medio. Tuve pollo para tirar para arriba. Y de noche, hasta podía dormir, dos o tres horitas. Me hacía una chuletas de cerdo y estaba feliz...

Debajo del banco donde siempre se sienta, Darma tiene cajas de cartón ordenadas, con papeles de diario y botellas de agua vacías. Alrededor del banco, muchos gatos —casi todos negros— toman agua y leche en potes hechos con las botellas cortadas.

—Yo les doy de comer a las siete, a las ocho, cuando se van las palomas. Conviven. Ellas toman la leche y el agua. Pero espero que se vayan para darles de comer. Yo les enseño que no se tienen que pelear. Pero espero, porque si hay una por ahí, en el momento en que les doy la carne, chau, bajan todas.

Compra carne picada, en el Disco, pero también hay otras mujeres que traen comida para los gatos y charlan con ella. Darma da consejos y son sabios.

—¿La vida? No hay que pensar en la vida. Hay que pensar cada día. La vida no es tan difícil, teniendo qué comer. Yo, por ejemplo, me crié entre hombres y no soy muy femenina. No me gusta la casa, estar todo el día encerrada.

Me gusta la calle, la gente. Aquí pasa mucha gente y uno se la pasa conversando. Pasan tantas cosas. Y yo sé resolver. Como cuando hice la cápsula. Hay que saber resolver. Porque yo tenía dos hermanos y vivíamos jugando en la calle todo el día. Será de ahí. Después entrábamos a casa.

—¿Y de dónde sacaste el nombre?

—Es un nombre muy lindo, hindú. Me lo puso mi papá, que tenía una gran biblioteca. A él le gustaban las palabras. Y me puso Doliana Darma. Es hermoso. El apellido es común: Varela. Doliana es un arbusto que si le cortás las hojas y hacés té, ayuda a las mujeres a parir.

—Deberías haber sido partera (nos reímos)

—Sí, sí, pero no me gusta. No me gustan los chicos. Son tan sádicos. Pero eso es culpa de los padres ¿no? Tan malos con los animalitos. Yo no dejo que se peleen los gatitos. Les digo que se besen, así bajito para que no se asusten. Y dejan de pelear, pero no se dan un beso.

—Es lindo el lugar que elegiste, estos árboles son lindos

—Este es un roble, que me gusta por su nobleza. Y este (una tipa) es generoso. ¿Ves las ramas? Parecen, abanicos y en verano es muy fresco cuando el viento las mueve. Yo hace cinco años que estoy aquí.

—¿Y dónde dormís?

—A dos cuadras tengo mi casa. Una señora que también cuida los gatitos me dijo y vivo con ella. Pago con mi pensión. Trescientos australes. Lindos muebles. Pero llego aquí a las diez y me quedo hasta las diez.

—¿Y qué te gusta más, el verano o el invierno?

—El invierno. Yo me pongo los pantalones, un pullover y ya está. Si hace frío, entro en cualquier bar y tomo un vaso de vino, me caliento. Y la comida no me hace mal en invierno. En cambio, en verano no sabés cómo ponerte. El año pasado, que me tiraron dos gatas con cinco gatitos —porque la gente dice que quiere a los gatos, pero en las vacaciones viene aquí y los tira— me sentí muy mal. No sabía dónde estaba. Me quedé como dormida y no sabía dónde estaba. Me puse a caminar y se me pasó. No me gustan los remedios. Yo prefiero algo rico. Cuando me cae algo mal, en invierno o en verano, en vez de pastillas y alkaselser, me tomo una botellita de sidra y se me pasa. Si me duelen las encías, como helado, que me hace pasar la inflamación... Cada vez que tengo que tomar remedio, como algo rico... Y aquí estoy.

—¿Cuántos años tenés?

—Ahora tengo 68. Pero como no me pongo cremitas y esas cosas, se van notando los años (y hace un gesto de falsa coquetería que me hace reír y ella se pliega).

—No. Yo no hubiera dicho nunca esa edad.

—Lo que pasa es que vivo como me gusta. Al aire libre. Aunque a mí, el campo no me gusta, me gusta la gente.

—Verás muchas cosas aquí.

—Pero no lindas. Vos creés que es todo romántico por esa parejita que se abraza, pero de noche es distinto. Las mujeres han perdido la vergüenza. Por no decirle al tipo que trabaje un poco más, que no tiene dónde llevarlas, lo hacen aquí. Sexo. Eso hubo en todas las épocas, pero entonces nos buscábamos el oscurito, los zaguanes... Ahora ellas subidos a los tipos, hacen cualquier cosa. El otro día una mujer sale del subte con los dos pibes. Y había una pareja haciéndolo. ¿Y qué te creés que hizo la mujer? Se sienta ahí al lado. Los pibes mirando. Le grité, desde aquí, que no sabés la voz que tengo cuando grito. Salieron todos rajando. La pareja, la mujer, los pibes.

—La guardiana moral del parque.

—No, moral no. Porque sexo lo hemos hecho todos. Pero no hay que ser asqueroso.

—Parece que va a llover ¿Qué hacés cuando llueve?

—Si llueve poquito me quedo. Me gusta. Necesito un paraguas, que el mío lo perdí. Cuando cobre me lo compro. Entonces vienen todos los gatitos y se quedan conmigo como si supieran para que es el paraguas. Son tan cariñosos, tan sabios, tan misteriosos. Si llueve más fuerte, voy debajo de los puestos de libros, que tienen techito. Si llueve mucho voy al cine (y se ríe contundente). Cuando salgo ya pasó.

—Voy a volver a visitarte

—Cuando quieras, siempre estoy aquí, conversando con alguna chica. Pero no te olvides el nombre, que no me gusta la gente que dice "cómo era que te llamabas"...

With or Without You

Veo la piedra colocada en sus ojos
veo el espino que gira en su flanco
espero por vos

juego de mano y vuelta del destino
sobre una cama de uñas ella me hace esperar
y yo espero... sin vos

Con o sin vos
con o sin vos

A través de la tempestad alcanzaremos la playa
vos das todo pero yo quiero más
y estoy esperando por vos

Con o sin vos
con o sin vos
no consigo vivir
con o sin vos

Y vos entregás el juego
y vos entregás el juego

y vos entregás
y vos entregás
y vos entregás el juego

Mis manos están amarradas
mi cuerpo marcado de cicatrices, ella me dejó
nada para conquistar
y nada a perder

Con o sin vos
con o sin vos
no consigo vivir
con o sin vos

U2

Y EL ROCK DE LOS DERECHOS HUMANOS

U2 aparece como una de las bandas de rock más representativas del "retorno a lo social". Fieles a la rebeldía de los irlandeses, agitan en sus escenarios las banderas de sus ideas. Es probable que nos visiten en abril con el fin de terminar su película sobre derechos humanos. En este reportaje explican sus afanes socio-políticos y deslizan interesantes comentarios sobre su estética

En el día posterior a la grabación de un especial para la televisión irlandesa, en Belfast, U2, se juntó para seguir el trabajo. Como todas las bandas ellos precisan relajarse antes de tomar el camino. Bono es el primero en levantarse y a parecer. Su voz parece la de un cuervo, pero después de algunos tragos de té vuelve al timbre normal. Le gusta hablar y reflexionar. Después de dos horas raspa los últimos vestigios del sueño y se prepara para armar las valijas y volver a conversar con extraños. El resto del grupo van llegando uno detrás de otro para acompañar a Bono en su té con tostadas y juntarse a los comentarios de él...

—¿Qué recuerdan de Live Aid?

Bono— Recuerdo que quedé en las alturas con lo que estaba sucediendo, ver todas esas personas que yo oía cuando era chico ofreciéndose para tocar con nosotros fue demasiado. Me dejé llevar por el entusiasmo. Olvidé que se trataba de un número de 15 minutos, creí que era otro show de U2.

La consecuencia de eso fue que no tocamos "Pride", y uno de los temas duró 7 minutos porque cuando ví que una persona era golpeada justo enfrente del escenario resolví descender hasta allá.

Los días siguientes fueron de negra depresión. Ví el video en la TV, y pensé que había interpretado toda la situación incorrectamente y que había cometido un error grandísimo. Ahí concluí que DEBIA IRME DEL GRUPO. Esa historia de haberme metido en medio del público quedó atravesada en mi garganta. (¡Agggghh!). Antes, al comienzo, no me hubiera pasado.

Nosotros surgimos en la explosión del 77; y la idea de subir a un escenario y ser "astros" nos resultaba repugnante. Por eso cada vez que subía trataba de "concientizarme" acerca de la "prepotencia" de ese acto y terminaba siempre en la platea. Mi idea era que el escenario limitaba a nuestras personas y a nuestra música. Finalmente nada de eso tuvo que ver cuando salté desde el escenario y "acabé descendiendo del pedestal a las masas". (Parece que así no era ¿no?).

Después de Live Aid tomé mi auto y me fui por ahí, no quería hablar con nadie, toda esa cuestión de quedarme o no en la banda me perturbaba. Por un lado estaba el saldo de Live AID, por otro el tema de África con esa cantidad de personas muriendo de hambre, las dos cosas me hacían ver la estupidez del mundo del rock and roll.

Mis sentidos estaban temblequeando.

En un lugar llamado Newross encontré un hombre de unos 60 años, era escultor y estaba trabajando una pieza en bronce. Este buen señor había visto Live Aid por televisión y me describió el show, él decía que una energía nunca vista había salido de su televisión. Lo que estaba esculpiendo era una figura de un hombre desnudo, inclinado a la que llamaba "El salto", quería capturar el espíritu de aquel día, y la parte que quería mostrar era la parte de U2.

Entonces pensé que si un hombre tan distante al rock and roll conseguía

entender eso mi error quedaba empujado. Volví y encontré a las personas en una buena onda con el grupo y comencé a recuperarme.

—El LP "El árbol de Joshua" parece complejo. ¿Podés explicar el significado del título?

—Bien. Las personas entendidas colocan el disco y piensan: "voy a oír eso varias veces". Las personas estúpidas ponen el LP y dicen: "¡Uaul ¡Yeah! y encuentran que es lo más. Yo pienso que este disco más que cualquiera de los otros dice lo que nosotros queremos decir, y, especialmente, lo que quiero decir como autor de las letras del grupo. Por eso no es necesario que yo dé entrevistas para explicarlo.

El significado del nombre "El árbol de Josué" es imposible de explicar seriamente, existen varias razones para él. Y además, inevitablemente, nosotros vamos a mentir bastante. —¿No conocés el lugar Joshua Tree? Es una pequeña ciudad a la vera del desierto de California. Varios de los escritores psicodélicos vivieron allá. Gram Parsons fue enterrado en ese pueblo. Ahí tienes el título de disco con el cual podés esperar vender ¡3 copias! Nosotros encontramos eso muy interesante. Los ejecutivos de la industria del disco dicen (imitando el tono de la costa oeste norteamericana) "el mayor disco de rock'n'roll de este gran grupo de rock'n'roll, cómo es el título? El árbol de Josué?" Vale la pena ver sus caras...

Varias de las canciones fueron grabadas en el cuarto de dormir de Larry o en la sala de Adam. Cuando la luz de las salas de grabación de los estudios se enciende, muchas veces no conseguimos rendir bien. Necesitamos estar libres y sueltos para tocar a nuestro modo..., y bien algunas fajas parecen demos. En realidad tuvimos que trabajar duramente y muchas de las canciones originales fueron dejadas de lado. No somos, "unos genios". Nuestro propósito fue hacer en disco entero, no esa cosa de lado A, lado B.

—¿Querés que pase manteca en tu tostada?

—Sí.

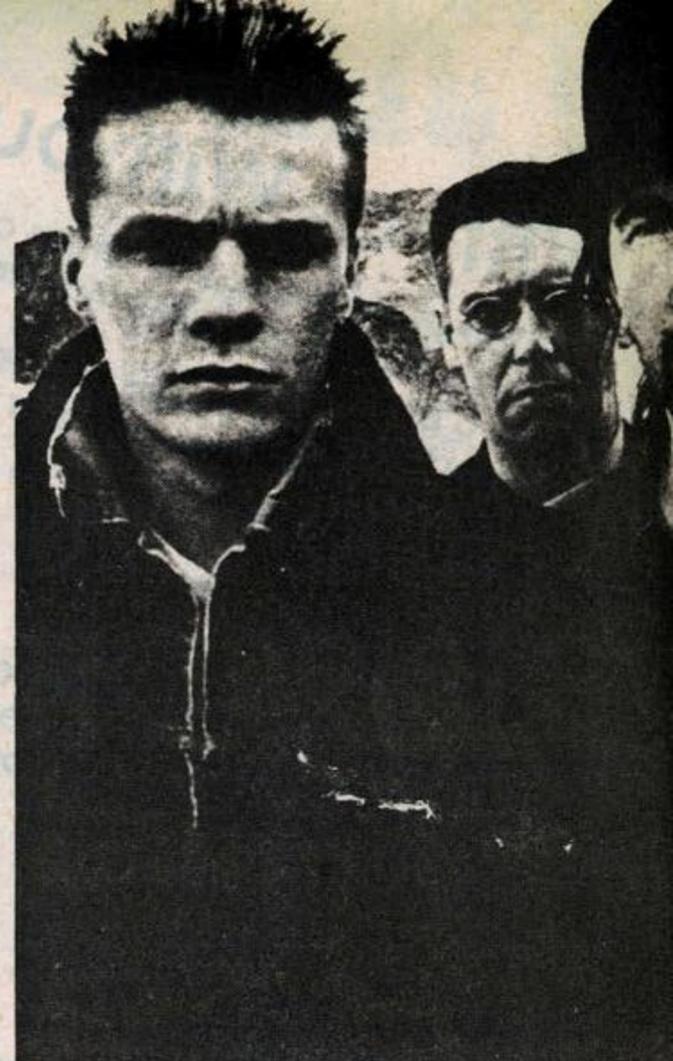
—¿La temática del disco gira alrededor de una crisis de fe?

—¿Cuál fe no está en crisis el tiempo todo? Las personas esperan que uno como creyente tenga respuestas para todo y la verdad es que solo consigo juntar un montón de nuevas preguntas.

El LP y la turné de Unforgettable Fire me dejaron extenuado y pasé por una reconsideración de ¡Muuuuchas cosas! "I still havent found what I'm looking for" hizo suceso y es por no ser una vulgar canción de gospel, es inconformista pero en algún lugar tiene un placer, una alegría en algún lugar.

—Hay una imagen de gospel en algún lugar del disco. Música antigua como "Gloria" sonaban como una referencia al gospel absorbidas por una forma tradicional de rock, más el sentido de la música sacra es más fluido, como en la música de ustedes ahora.

—El espíritu con el que grabamos el disco es similar a la idea de un grupo de gospel. Eno fue un verdadero aliado en



eso, él escucha más música de gospel que cualquier otra cosa. Anduve escuchando discos nuevos y no encontré que estuvieran mejor, por ejemplo el compact disc ayuda a mostrar como muchos intérpretes son realmente malos. Hay una falta de clima, una personalidad de hielo, por eso me gustan los discos de Prince. El usa la tecnología pero de un modo anárquico.

Cuando vas a un club nocturno oís el sonido verdadero, la guitarra, el bajo y la batería sangran uno dentro de otro. La manera convencional de hacer discos es separar los sonidos en compartimentos y después reunirlos, en eso camino pierden el alma y el espíritu de la performance. Todo este tema viene ocupando casi obsesivamente mi mente.

Hay que eliminar la pura vanidad al tocar. Por ejemplo la idea de tocar la guitarra de un modo interpretativo fue tirada por la ventana en los últimos 15 años, y yo creo que hay que estar preparado como músico para tirar la ropa y dejar ver el alma.

—Es irónico que en esta época de gran retorno al viejo rock and roll una de las bandas conservadoras del rock-standard siga en dirección bien diferente.

—Colocá todo en su contexto. Boy fue uno de los discos más climáticos en la época que fue lanzado; October es casi solo atmósfera; War fue el LP que, —en el sentido de colocarnos en contra de lo que estaba sucediendo en esa época, el síndrome todo-vestido-con-ni-gún-lugar-adonde-ir, de esconderse atrás de los cortes de cabello— fue despojado hasta el hueso, y en contra de la pavada.

Nosotros llegamos a la popularidad con War, y por eso somos asociados al despojamiento, después lanzamos Under a Blood Red Sky, que fue la exten-



sión lógica de eso, y que fue caluroso porque así estábamos sintiéndonos en ese tiempo. Así quedamos atados a esa cosa de new rock. En América cuando lanzamos *Unrattable Fire*, hubo un golpe general... antes encontraban que éramos el futuro del rock'n'roll, y cuando lanzamos el disco decían "¿Qué están haciendo con este álbum hippie de Eno?". Y nosotros estaremos eternamente agradecidos a Eno por haber mirado y comprendido el corazón de U2.

La falta de inhibición de los 70, a pesar de haber terminado en un lugar cualquierista fue correcta. En los años 80 las personas se volvieron tan cerradas, claustrofóbicas y no quieren engañar. Muchas bandas nuevas quieren distanciarse de ese sentimiento de nosotros-no-sabemos-tocar-la-guitarra-así. La respuesta es ¡pueden hacer lo que quieren! ¡eso es lo que nuestro disco quiere decir!

Nosotros no queremos aparecer en el A-Z del rock'n'roll como un grupo sin sonido propio, más bien queremos dejar algunas canciones.

—Tal vez todo lo que cambió fue la tecnología y por eso las grandes bandas del 70 terminaron sonando prehistóricas...

—No me cabe comentar a *Tar Cult*, ellos probaron que *Led Zeppelin I* es un disco interesantísimo. Creo que el rock se abrió para sus 25 años pasados. Están tirando provecho de la tradición.

Si Jimi Hendrix entrara al departamento artístico de una grabadora sería gentilmente puesto afuera.

Adam— La media y las grabadoras? Están intentando encontrar a alguien con una guitarra y con algo honesto para decir? Podemos mirar para el pasado, para *Sex Pistols* y apenas decir: "aquello fue una buena idea", en verdad nos inspiraron a descubrir el sentido real de muchas cosas del mundo de los músicos. Cambiaron las bases de la fantasía, a descartar las calzas de latex y

los 50 mil amplificadores y a volver al interés por la energía, por lo primitivo y por la falta de autocontrol.

—No estoy convencido acerca de la posibilidad de "otro gran cambio"...

Adam— Si hay algo que vaya a suceder vendrá con una mudanza cultural mucho mayor. El punk tiene en sus antecedentes una serie de circunstancias económicas y sociales, así será con lo que venga. Tal vez ocurra un cambio de gobierno en Inglaterra —espero— y quizá se produzca alguna reacción.

Bono— Después de 25 años de rock podemos percibir como el sonido se redefinió en cada década.

—En la tapa del disco ustedes piden que el público se una a Amnistía Internacional. ¿Porqué resolvieron apoyar a esa organización?

Edge— Es muy difícil encontrar una organización, benéfica o no, a la que te puedas ligar incondicionalmente. Nosotros encontramos una y es Amnesty. Nos parece imparcial, tanto con los comunistas como con los fascistas.

Bono— Si vos querés que tus acciones correspondan con tus palabras tenés que trabajar un poco. En la escuela yo leía historias de los nazistas en Dachau, creía que esa época había sido superada y no iba a volver. Diez años después de la escuela descubrí que había más tortura y des-respeto por los derechos humanos que en los tiempos de los nazistas, eso fue suficiente para que entendiera la importancia de Amnesty. Vos podés adormecerte en el confort de tu libertad. No podemos componer todo lo que está mal, pero podemos encontrar personas que nos puedan ayudar para que la justicia se realice. Si Amnesty está haciendo eso por qué no apoyarlos?...

Algunas cosas del disco fueron inspiradas en el tiempo que pasé en América Central, en El Salvador y en Nicaragua. Antes de viajar allá estuve en San Francisco en una gira de *Conspiracy of*

Hope (beneficiario de Amnesty) y Lou Reed y yo fuimos invitados a visitar a Mission Street, en el barrio latino. Había un montón de murales antinorteamericanos allá. Entré en un centro de artes latinoamericano y conocí a un artista chileno llamado Rene Castro. El me trató como si yo fuera una persona cualquiera con interés en sus cuadros, y no me habló mucho. Ahí alguien preguntó porque estábamos en la ciudad y entonces él comenzó a preguntarme y a conversar sobre Amnesty, me contó como ellos habían salvado su vida, él había estado prisionero en el estadio que aparece en el filme *Missing*. Me pidieron que conociera América Central y entonces el mundo todo se abrió para mí. Estuve con las madres de los desaparecidos, me mostraron fotografías en blanco y negro, con sus hijos desmembrados, como habían sido enviados a su casa. Fue como una pesadilla. Ví cuerpos que eran tirados desde un camión cuando yo viajaba "normalmente" en un auto. Ví al hombre que me servía de guía siendo perseguido por escuadrones de la muerte. Ví villarejos que eran aterrorizados por bombardeos de aviones caza. Las pocas semanas en que estuve allá me parecieron años. Por eso Amnesty me pareció una buena idea. (silencio)

— Ustedes una vez dijeron que U2 era "un cambio en el rock and roll" ¿siguen pensando eso?

Bono— Ahhhh... tu pregunta suena interesante. Lou Reed dio, recientemente, una entrevista en la cual hablaba sobre U2, y dijo que nosotros teníamos resaca de todo lo que estaba aconteciendo. En nuestra organización la relación con el dinero es una cuestión de principios, nos repartimos equitativamente entre todos, eso nos hace diferentes.

Edge— Es una cuestión difícil de responder. Todavía tenemos los mismos objetivos. El de hacer un disco como el álbum blanco de los Beatles o el *Band of Gypsies* de Hendrix.

Bono— O el *Climate of Hunter* de Scott Walker, que fue una gran influencia en nosotros, sino escuchen "With or Without You".

Adam— Comenzamos a rescatar algunas lecciones del pasado y es confortante sentirse parte de la tradición del rock and roll. Vale la pena echar una mirada al rock básico por el simple placer de identificarse con la fibra de otra persona, si te distancias de esta actitud terminás perdiendo relevancia. La música country, el gospel y el blues siempre tuvieron fibra y relevancia, la sensación de estar participando, una experiencia compartida.

—October fue llamado así cuando había una época fría en el mundo ¿Cómo es la temperatura hoy?

—Hoy no respondería a esa pregunta. El mundo real y nuestro mundo están separados en este momento. No diría que estoy perdiendo el contacto, pero tengo un grado de respeto que me lleva a cuidar mis comentarios, para nosotros el mundo está más luminoso, pero observándolo desde la óptica de los que sucede en nuestro país no va nada bien.

LA MONA NO

por Alberto Castro y Jorge Warley



“La Mona es como usted”

(Letra y música: C. Jimenez/R. Verón/M. Marti)

Yo soy usted, ése que va por las noches
cantando con el corazón.
Yo soy usted, ése que cuenta las cosas
que tiene en una canción.
Yo soy usted, ése que vive luchando en la vida
por ser como usted.
Yo soy usted, aunque me vista con otros colores
sufrimos dolores por la misma piel.

Yo soy usted, ése que un día salió desde abajo
y quiso cantar,
y comprendió que arriba y abajo
el hombre es igual,
y que la mano tendida es pan
que en la vida hay que dar.
Yo soy usted, ése que va por las calles
contando su forma de ser,
y que le gusta mirar las vidrieras,
tomar un café,
y que se entrega de cuerpo entero
por una mujer...

Por eso, mi amigo, yo soy como usted.
Por eso, mi amigo, yo soy como usted.

LA

CHINGUI
CHINGUI



Ilustración de El Marinero Turco

NECESITA SEDA

Recorriendo una trayectoria que hace recordar a la cumplida por el tango, la música de cuartetos entra a la ciudad. Dejando atrás su origen campesino se afianza en las barriadas populares de Córdoba, y de a poco afina en las zonas más exclusivas, como el Cerro de las Rosas. Allí donde, significativamente, habita hoy su más exitoso cultor. Carlos "La Mona" Jiménez, de él se trata, arrastra consigo una estela polémica; si ya su figura era motivo de controversias en el marco local, el escándalo que acompañó su actuación en Cosquín ha proyectado su nombre a nivel nacional. ¿Cuáles son los términos de esa disputa? En lo que atañe a La Mona, su histrionismo, sus supuestas vinculaciones políticas, tanto como su vertiginoso ascenso social; en cuanto a la música de los cuartetos, la discusión gira en torno a la determinación de su carácter genuino o no como folklore.

Lo cierto es que, invocando resonancias de tarantela y pasodoble, esta música desafía toda clasificación genérica con el argumento de su masividad. El movimiento de los cuartetos abarca alrededor de unos 80 grupos, de diferente importancia y jerarquía, que convocan a decenas de miles de cordobeses a los bailes de fin de semana. Además del conjunto de La Mona Jiménez, destacan otros como Chévere, Sebastián, Pelusa, Tru la lá, Don Chicho, Berna, La Alegría, Alegrísimo Doble Cuarteto, El Cuarteto Cordobés, Mensajero, Aminto Vidal.

Ha habido algunos intentos por imponer la música cuartertera en Buenos Aires, sin demasiada suerte hasta el momento. Como resultado de la imprevista publicidad que le facilitó Cosquín, La Mona aparece hoy como la punta de lanza de una nueva ofensiva.

Dorado y Negro

"En cada presentación La Mona reúne alrededor de 7.000 personas cobrando una entrada promedio de A 6. Cuando toca en un club, en general el arreglo establece que la totalidad de la recaudación por entradas sea para el grupo, y el local se queda con toda la consumición, que suele ser muy alta

en cuanto a vino". Cuando la Mona se presenta en algún club, no se puede organizar ningún otro baile en cinco barrios a la redonda porque inevitablemente fracasa." Quien nos informa se llama Ricardo, un cordobés que hace 7 años trabaja en la Capital, y que ahora se suma al contingente de músicos, técnicos y fans que acompañan a La Mona en esta presentación. En la disposición de Ricardo para explicar pacientemente el carácter y sentido de la música de cuartetos se sintetiza la actitud precavida ante las objeciones que suele enfrentar este movimiento. Didácticamente justifica frente a tres interlocutoras porteñas la inclusión de los cuartetos en los festivales folklóricos, defiende además la figura de La Mona comentando su generosidad, sus repetidos gestos de beneficencia.

Aguardando su oportunidad para entrevistar a la estrella, el periodista de una agencia de noticias, recién llegado de sus vacaciones en Córdoba, afirma taxativamente: "En Córdoba La Mona es Dios. Es la única música que interesa y se escucha, hasta en las calesitas". Julieta, de 18 años, otra emigrante cordobesa, dirá después: "Hace tres años, cuando yo me vine, la música de cuartetos no entraba en la clase media alta. Pero ahora, cuando fui de visita, pude comprobar que la baila todo el mundo." Este fenómeno expansivo tal vez pueda explicarse por la plasticidad con que los músicos han logrado trasponer a la "matriz" cuartertera otros ritmos, que van desde la canción melódica y el rock hasta la salsa y otras formas tropicales. No obstante, el periodista insiste: "Creo que el éxito de esta música descansa en su estructura elemental, en una marcación rítmica muy fuerte que la hace especialmente apta para el baile. Sus estribillos me hacen acordar a los cantitos de las hinchadas de fútbol. Y, como contrapartida, las barras de Talleres y Belgrano toman canciones de La Mona para alentar a sus equipos".

El vestuario de La Mona es ciertamente impactante; un look kitsch, para resumir: campera a rayas doradas y negras, camisa negra transparente con hilos dorados, pantalón oscuro, una bufanda blanca y, como remate, zapatos a rayas también doradas y ne-

gras. Una apuesta al impacto visual que, a su modo, actualiza el viejo estilo Presley. Modelo que también vibra detrás de su gestualidad escénica, que no ahorra contorsiones ni revolcones.

Troupe y fervor

La Mona suele moverse acompañado por un numeroso equipo de colaboradores. Siete son los músicos del conjunto base, a los que se suman, en ocasiones, tres o cuatro más cuando de interpretar cumbias se trata. Suele, también, llegar a sus actuaciones rodeado de simpatizantes a bordo de micros fletados especialmente. Veinte, por ejemplo, lo acompañaron al "examen" de Cosquín. La música de cuartetos libra hoy una lucha por su legitimación, algo de ese espíritu de cruzada campea en la troupe de La Mona. Perciben, probablemente con acierto, una relativa hostilidad en el público porteño, frecuentemente travestida en una urbana indiferencia.

Puede suponerse que sobre la música de cuartetos pesa un prejuicio clasista. Esta música de "cabecitas" tropieza con la previsible resistencia que el centralismo porteño opone a todos los productos de la cultura del Interior, añadiendo en este caso el estigma de la marginalidad. Presumiblemente, para la juventud "cholula", educada en el Top Forty (los cuarenta más vendidos en U.S.A.), que integra el grueso del mercado de consumidores de música, la imagen de La Mona se sobrepone con el paródico Johnny Tolengo. Una suerte de "obstáculo epistemológico", diría Bachelard, para acercarse a este fenómeno. Un fenómeno de esparcimiento popular, pasatista, quien lo duda, y que, terminado el baile, deja como residuo la visión fuertemente conservadora que alienta en sus letras. En todo caso, esta mezcla contradictoria entre lo lúdico y la pasividad, está en la base del carácter popular/populista de esta música. Pero, para no ser injustos, cabría agregar que sobre el eje de esta discusión habría que situar también al conjunto de las expresiones musicales que se escuchan masivamente.



Un indicador material de esta tentativa de la música cuartetera por acceder a la legitimación porteña la brinda el modo en que se distribuyen zonalmente discos y cassettes. Densidad en las estaciones terminales —Once, Constitución, Retiro—, y una oferta raleada en la medida en que se avanza hacia el Obelisco. Son los sectores populares, claro, los que se muestran más permeables a esta oferta. Como dirá Julieta: "Traje cassettes de Córdoba, pero acá no hay mucho fervor para el baile. A mis amigas les gusta Madonna o Tina Turner".

Cuando termina su actuación La Mona acepta de buen grado enfrentar la cámara de Ricardo, nuestro fotógrafo *ad hoc*. Pide amablemente que lo disculpemos e ingresa a los vestuarios para cambiarse. Saldrá después sonriente, relajado, y en el vestuario vacío aceptará conversar sobre su (mala) fama con el periodismo porteño.

"SOY AMIGO DE TODOS"

—Miren, lo más sencillo y directo que les puedo decir es que el pueblo siempre tiene la verdad. Cuando quiere algo, y le gusta, lo sigue y lo defiende. Hace 21 años que estoy cantando y le debo todo lo que tengo a la gente que me ha apoyado.

—Según una nota aparecida en un diario porteño, hay quienes calculan en A 100.000 su ganancia mensual...

—Es una tontería. Leí ese artículo. Venía en el avión con los chicos que juegan al hockey y volvían de Mendoza. Ellos me dijeron: "Mona, mire lo que dice el diario, mire lo que le pusieron acá. Lo escracharon". Yo con ese periodista no hablé en mi vida. Ojalá Dios lo escuche y me permita ganar, no sé, la mitad de lo que él dice.

—En el mismo artículo se sugiere que hay ciertas vinculaciones políticas entre sus representantes y algunos sectores de la derecha peronista. ¿Eso es verdad?

—En primer lugar, no tengo representantes. Yo manejo todo, me arreglo solo. Y no tengo vinculaciones políticas con nadie. No puedo tocar para los radicales o para los peronistas porque mis bailes son populares y allí va gente de todos los partidos. No me puedo tirar contra uno ni apoyar al otro. El único que se rompe el alma soy yo, y para mí, para llevar el puchero a mi casa. No quiero andar mal con nadie, soy amigo de todos.

—Sin embargo, hay voces críticas respecto de lo que usted hace, en su propia provincia.

—Sí, algunas. Por ejemplo, hay un programa a la mañana en LV 3 que se tira conmigo. Y bueno, será como en el dicho, no puedo ser "profeta en mi tierra".

—¿Cuándo empezó su carrera profesional?

—A los 15 años. Participé en diferentes agrupaciones, hasta que armé mi propia banda. Ahora que tengo 37, y ya grabé 42 álbumes, 12 de ellos disco de oro, 2 de platino, las cosas son más fáciles.

—¿Cómo definiría la música de cuartetos?

—Yo siempre digo que el cuarteto es el folklore cordobés. Nació y es original de Córdoba. Cada región tiene su propia música: el chamamé en Corrientes, la chacarera en Santiago del Estero, Salta tiene su zamba, como digo en la canción, y nosotros el cuarteto. Nació hace más de 40 años con el cuarteto Leo, es de puro origen cordobés, y cuando una música nace y se vuelve popular en la tierra de uno, esa música es el folk. Por eso no tenemos problema en incorporar a nuestro repertorio otro tipo de canciones. Por ejemplo, yo adapté "Oh, mami", que es un tema español, de un grupo que se llama Los Chichos; así como también "Cuando seas grande" de Miguel Mateos, o "Ay, corazón" de José Luis Perales... Cuando a mí me gusta una canción la incorporo a mi ritmo, al ritmo cuartetero, y la gente lo capta y lo baila.

—La prensa, en general, adjudicó la responsabilidad por lo sucedido en el Festival de Cosquín a sus seguidores. Se los señaló como marginales, gente pobre, de escasa educación, que gusta de la alteración del orden...

—Es una barbaridad. Si así fuera, las familias no irían a mis bailes. Cualquiera que vaya a Córdoba puede comprobarlo: a mis actuaciones van los padres con sus chiquitos de dos y tres años, que mueven las manitas y bailan igual que yo. Si mi público fueran los marginales, las familias no irían... ¿Cómo alguien va a mezclar a su hijito con delincuentes, con gente de mal ambiente? Hay chicas que me siguen hace quince años, cuando eran unas nenas, y ahora que se casaron vienen con sus chicos a mis bailes.

—¿Cómo se explican, entonces, los disturbios de Cosquín?

—La gente quería bailar, subir al escenario, mostrarle al país que es la música de cuartetos. Allá en Córdoba se baila todo, y en Cosquín eran miles los que buscaban huequitos donde bailar y no podían. La gente estaba muy aprisionada porque hay 9.200 butacas y se vendieron 18.000 entradas. Cuando yo empecé a cantar se rompieron todos los esquemas. No había policía. El Público empezó a acercarse, a empujar, ellos querían estar cerca de nosotros, querían subirse y ser partícipes de la fiesta.

—¿Había intentado antes intervenir en ese festival?

—No, nunca pensé que me iban a invitar, fue una sorpresa.

—¿Cuál es el público que sigue a la música de cuartetos?

—Le gusta a la gente pobre y de clase media. Los ricos, tal vez no vayan en cantidad a los bailes, pero también la bailan en

sus fiestas íntimas. La juventud sí va a los clubes. Van los estudiantes. Durante la huelga que hicieron los docentes de la Universidad, fui invitado por la Federación Universitaria Cordobesa para actuar en el comedor estudiantil, un día jueves. Cobramos la entrada algo más barata, tres australes en lugar de los cinco que cobramos siempre, y metimos 6.500 estudiantes universitarios. Quiero aclarar que nosotros tocamos en los mejores clubes. Solemos hacerlo en el Atenas, por ejemplo, los viernes a la noche, y al día siguiente tocan figuras como Valeria Lynch, Miguel Mateos, Soda Stereo, Víctor Heredia o León Gieco. También nos presentamos en el Deportivo, que es el Club más grande de Córdoba, y donde, en su época de apogeo, sabían actuar Palito o Sandro. No tocamos en carpas ni bajo techos de lona.

—¿Qué otro grupo señalaría como importante dentro de este fuerte movimiento musical cordobés?

—Nombraría a *Chévere*, un grupo muy importante que hace una música distinta a la mía, pero con esencia cuartetera. Ellos tienen dos trompetas, un saxo, un trombón. Pero más allá de las diferencias entre los conjuntos, lo importante es señalar que la gente baila su música al estilo de Córdoba. Es algo increíble para el que no lo ha visto, todas esas parejas girando de derecha a izquierda, tomados de la mano... A veces son las tres y media de la madrugada, falta media hora para terminar el baile, y la gente paga su entrada y entra igual, quiere bailar aunque sea un rato.

—¿De dónde toma usted el tipo de movimientos con que acompaña el canto?

—Son cosas improvisadas, que me van saliendo. El vaiven de la mano, que es uno de mis gestos más característicos, hace 18 años, más o menos, que lo vengo haciendo. Se me ocurrió una vez al ver a un nenito que bailaba y me tendía las manos así. Yo le contesté haciendo lo mismo, y desde entonces adopté ese movimiento. Hoy día, lo hacen todos los chicos cordobeses. Los nenes de un año, que todavía no saben hablar, cuando me ven, en lugar de decirme "Mona", mueven las manitas.

—Ahora, después del "lanzamiento" nacional que supuso el escándalo de Cosquín, usted se está acercando al público porteño. ¿Cuál es su estrategia?

—Mi intención no es actuar muy seguido en Buenos Aires. Pienso venir en abril y montar en el estadio de Atlanta un show de cuatro horas como los que hago habitualmente en Córdoba. En vez de venir en dos colectivos, habrá que mover tres o cuatro, traer todos los equipos, 30 ó 40 mil vatios de amplificación, en lugar de los 12 mil con los que siempre nos desplazamos, y mostrarle a este público qué es lo que hacemos. Los porteños, cuando van de turistas a Córdoba, se acercan a los bailes porque quieren conocer el fenómeno de los cuartetos. Ver que a las 9 de la noche hay colas de 2 ó 3 cuadras para entrar a los clubes. Si todo va bien, espero que aquí también se formen colas para ir a bailar.

PSICOTERAPIA PARA TODOS
niños • adolescentes • adultos
Pedir turno: 774-2201

PERSIGUIENDO

C O N C H E T O S

No resultó fácil encontrarlos. Las únicas huellas visibles eran las paredes garabateadas con aerosol negro y rojo. Incluso, cuando se le preguntaba a alguien de la zona (por ejemplo, a uno de los tantos porteros que afanosamente intentaban borrar las leyendas de sus siempre bien cuidados frentes) la respuesta era parecida: "Son unos pendejos de mierda que en vez de disfrutar de este lugar, vienen a joder a la gente con sus pintadas".

El lugar, para más datos, es la costa pinamareña, allí donde entre suntuosos chalets, prolivos campos de golf y ambiente ligeramente despreocupado, suelen moverse como el pez en el agua, desde el ex-ministro Harguindeguy hasta el último y joven modelo de futuro ejecutivo multinacional.

Sobre ese "paraíso" es que comenzó a operar en plena temporada veraniega el singular "Grupo Armado anti-conchetos" (GAAC), algo así como "la espada justiciera" de los que año a año soportaban estoicamente que el partido de General Madariaga se inundara de chetitos de todo pelaje.

Lo de *operar* es un chiste porque la actividad del grupo sólo se limitó a conmover la zona con grafitis agresivos e irónicos. Pero esa simple incursión bastó para que el avispero se resuelva, la policía local alerte a sus efectivos y también que cierto "periodista de verano" escriba sobre el fenómeno en *Gente*. En contra, por supuesto.

"Lo decimos bien claro: estamos en guerra contra los conchetos porque son una lacra para éste país". Mientras golpea con su puño en la arena, Juan (miembro fundador del GAAC) reconoce que el grupo está formado por pibes muy jóvenes. "La mayoría somos de la zona y hay varios que viven en Buenos Aires. Nos planteamos unimos para darle una respuesta a esos imbéciles de San Isidro o Acassuso que vienen a la costa a tratarnos como si fuésemos sus sirvientes. Entran en los boliches y arman bronca con la impunidad que les dan sus parientes militares o jueces". El encuentro con el GAAC se dio en uno de los tantos médanos que circundan la playa, allí donde Pinamar se alarga hacia Valeria. "Somos 15 o 20 en esta ciudad pero hay varios adherentes en Villa Gesell y en San Bernardo", dice Fafa. Explica también que las primeras pintadas causaron conmoción ya que en



una sola noche (allá por diciembre) no dejamos pared sin nuestra marca". Y es cierto. "Conchetos son boleta", consignó el GAAC cerca del exclusivo parador de La Bianca. O aquél postrero homenaje al ídolo muerto, acuñado en las paredes del centro: "Luca vive, los conchetos morirán".

Pero tampoco se salvaron la iglesia del lugar ("Curas de mierda") ni el hombre de las felices pascuas ("Alfonsín es lo de siempre" - GAAC) "Nosotros somos el brazo por donde se canalizó la bronca de un montón de gente que está harta de estos caretas que creen que son más que el resto, sólo por tener plata y usar un determinado modelo de zapatillas. Ellos siempre estuvieron acostumbrados a venir y llevarse todo por delante golpeando a nuestros amigos, guitarras, gronchos

en la cara como si fueran leprosos, o intentar ganamos la parada con las pibas. Pero un buen día, uno de nosotros pegó el grito y allí estuvimos para darle su merecido y para que se den cuenta de una buena vez que se van a tener que meter los contactos familiares en el culo". Impenetrable, *El Mono* baja línea desde sus 18 años y al escucharlo no cuesta mucho recordar a aquel chico que lideraba a "los capitanes de la arena", cuyas andanzas relatara el brasileño Jorge Amado.

¿Por qué grupo armado? "Porque estamos armados de indignación y aerosol contra tanto nenito de mamá y rubia tarada, como decía el gran Luca", contesta Juan.

Luego insiste: "La poli está en la costa para defender los intereses de los chetos", se queja Raúl y comenta que "así como a nosotros nos persiguen por pintar una pared, a ellos los apañan cuando con sus leyendas hacen lo mismo". Al parecer, la competencia de los GAAC son los Halifax y los Simonkis, que desde su profundo origen de norte residencial bonaerense, embadurnan los frentes con un grito de guerra: "Gronchos morirán".

"De eso no habla ese caretta de Rolando Hanglin cuando escribe en *Gente*", dice Fafa. "Fuck off para él", grita Juan. El hombre del verano de Continental está en la lista negra del GAAC, quien ha recordado duramente a la madre del escriba en las paredes pinamarenses.

Los GAAC gustan autodefinirse como rockeros y anarko-punks, y sus gustos musicales deambulan por los *Deads* o los nativos *Todos tus muertos*. Reverencian al finado Luca y también a *Rigidez Kadavérica*. "Los chetos ahora quieren adueñarse de los *Kennedys* como si Biafra tuviera algo que ver con nazis o fachos", afirman. Sostienen también que "el chetaje ha ahuyentado al rocanroll de la costa" pero que "nosotros estamos aquí para que éste vuelva a vivir".

"Sabemos que aún somos pocos frente a tanto boludaje que llega todos los años —concluyen— pero vamos a crecer porque somos la única banda que lucha contra el caretaje", coinciden Fafa y *El Mono*. Y advierten que ya han aparecido pintadas de apoyo. "Espontáneos que se unen a nosotros en esa lucha, que reivindicaban nuestra forma de vivir y gritan sobre las paredes: 'conchetos tembler, ya llegó el GAAC'".

La cabeza contra la pared

por Héctor Alí

Cuatro años no le han sido suficiente a la cada vez más flaqueante democracia alfonsinista para revisar —de una vez y para todas—, su actitud frente a los presos políticos heredados de la dictadura militar. Más aún, el gatopardismo gobernante no sólo bastardeó los justos reclamos hechos en el país y en el exterior sobre el tema, sino que sumó nuevos nombres a la lista de encarcelados. Ahora, la aberración cometida en el caso de Fermín Nuñez —nuevamente en prisión— exige redoblar los esfuerzos para que la desmemoria y el inmovilismo no sigan ganando la partida.



Ilustración de El Mafneiro 14/CO

"No se puede pretender que por el solo hecho de que se haya dictado el fallo durante la dictadura, ese fallo vaya a ser revisado". Así, destilando ponzoña y acuñando otra frase para su catálogo de soberbia, César Jaroslavsky reseñó, en julio de 1987, la actitud de un gobierno —el único en el mundo— que mantiene presos políticos heredados de un régimen de facto, avalando la fantochada judicial de aquellos años, sustentada en un Poder Legislativo mayoritariamente indiferente y en un Poder Judicial reivindicativo —en gran medida— de lo actuado por sus antecesores.

Porque así como las bancas mayoritarias esquivaron el bulto de tener que debatir y sancionar las leyes que permitirían la revisión de las causas y la excarcelación inmediata, ahora, un juez de Primera Instancia y la Cámara Federal de Tucumán, niega el beneficio de la libertad condicional a cuatro de los detenidos, pese a que cumplieron largamente con las disposiciones legales necesarias para obtener ese derecho.

Fermín Núñez, José Martín Paz, Francisco Carrizo y Jesús Emperador cumplieron 20 años en prisión, teniendo en cuenta el doble cómputo establecido por la ley 23.070, sancionada por el Parlamento en 1984, que duplica cada día transcurrido en prisión durante los siete años que duró el Proceso.

Esa ley, que permitió la liberación de varios presos políticos, entre ellos Hernán Invernizzi, Hilda Nava de Cuesta, José María Cuesta, Juan Alberto Tejerina y Fernando Gauna, fue sancionada a raíz de las condiciones carcelarias inhumanas impuestas por la dictadura. Sin embargo, fueron los informes sobre su "conducta carcelaria" los que motivaron al juez federal de Tucumán Ricardo San Juan y a los camaristas De la Vega Madueño y Hugo Gordillo, a rechazar, en el caso de Paz, y a revocar, en el de Núñez, la libertad condicional.

Estos jueces tuvieron en cuenta las opiniones de tres funcionarios del escalafón penitenciario, quienes se arrogaron el poder de juzgar a Paz y a Núñez, con argumentos tendenciosos y no compatibles con su función específica: la de meros administrativos.

En su "juicio sintético de la dirección", el ex alcalde de la Cárcel de Devoto, Antonio Spada, sostuvo que Fermín Núñez "se ha negado a acatar el tratamiento penitenciario prescripto en la Ley Penitenciaria Nacional autotitulándose 'preso político', a pesar de que el país transita por una etapa democrática que garantiza los derechos constitucionales". Añade que "por tal motivo, teniendo en cuenta además de la gravedad de los delitos por los cuales fue condenado, sus total falta de arrepentimiento, los móviles perseguidos por este tipo de delinquentes, esta Dirección se inhibe de opinar sobre el beneficio impetrado, considerando que debe ser la justicia la que resuelva sobre el particular".

¡Qué ironía la de Spada! Carcelero de botas puestas durante la dictadura, invoca a la democracia y dice que se inhibe de opinar, después de negarles la condición de presos políticos, pese a que no sólo innume-

rables organizaciones y personalidades internacionales los acepten como tal, sino que hasta la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA les concedió ese status reclamando al gobierno argentino explicaciones por su detención.

Spada le achaca a Núñez "su total falta de arrepentimiento". ¿De qué habría de arrepentirse si no hay ninguna ley que exija arrepentimiento? ¿Por qué tendría que arrepentirse alguien que se considera inocente y siempre intentó demostrarlo?

Otra parte del dossier penitenciario es el informe de la División de Seguridad Interna, suscripto por su jefe, el alcalde mayor Norberto Borthiri. Allí se dice que los internos "se negaron a realizar la historia criminológica y en consecuencia a acatar el tratamiento penitenciario (...) por lo que esta Jefatura emite juicio negativo a su solicitud". El abogado defensor de Núñez, Gustavo Ferreyra, explicó que "los presos políticos se negaron a hacer historia criminológica, porque no se puede aceptar que los obliguen sus propios victimarios y además la ley no lo exige".

El tercer informe que tomaron en cuenta los jueces al tratar la libertad de Paz y Núñez fue el de la División Trabajo, resumido en una línea por el principal Jorge Cuenca. "El causante no registra antecedentes laborales en esta División". Con malicia omite decir que en la cárcel de Devoto no hay posibilidad de trabajar, no hay ninguna infraestructura que lo permita. Además, según informó Ferreyra, Núñez y Paz tienen sobrados antecedentes de haber trabajado en el penal de Rawson donde estuvieron reclusos la mayor parte de su cautiverio. Incluso tienen hechos aportes previsionales.

En esos auténticos "catálogos" de hipocresía, los carceleros endilgaron a Núñez seis sanciones disciplinarias, cinco mientras era procesado y una después de ser condenado, sin especificar por qué razones fueron aplicadas. ¿No sabían acaso que esas sanciones fueron impuestas mientras Núñez cumplía su pena en Rawson?

En su fallo del 12 de junio de 1985, el juez federal Beltrán Mulhall afirmó que los regímenes carcelarios "nunca autorizaron duchas heladas, golpes en fila, sanciones por más de 30 días, pelotones fantasmas, destrucción de correspondencia, requisas vejatorias, amenazas de enloquecimiento...". Estos hechos fueron comprobados por ese magistrado en la causa que investigó las irregularidades cometidas en el penal de Rawson por la cual quedaron bajo prisión preventiva nueve carceleros de ese establecimiento. El juez entendió que allí "se había formado y plasmado un régimen carcelario que sobrepasó los límites de la severidad para caer en la ilegalidad reiterada y perdurable". Y la "sanciones", que no mencionan los informes, se aplicaban por negarse a masturbaciones colectivas, ejercicios a las 4 de la madrugada con 8 grados bajo cero y otros "reglamentos del penal".

Para mayor jurisprudencia descalificativa de esos informes, se puede revisar el fallo de la Cámara Federal de la Capital Federal, emitido en mayo de 1985, por el cual

concedió la libertad a Hernán Invernizzi. "Está probado —dijo el tribunal— que desde el 10 de diciembre de 1983, la conducta de Invernizzi fue invariablemente buena. Lo anterior no puede suponerse en perjuicio del reo, fuera de que la información de ese período tampoco sería aceptable porque compararía la conducta del interesado con las normas del régimen disciplinario que fue descalificado por la ley 23070".

El informe del tratamiento penitenciario se completó con los antecedentes de las áreas educacional, asistencia y social. "Estos informes son excelentes —comentó Ferreyra— sin embargo, tanto el juez San Juan como la Cámara se aferraron de lo que más les convenía. Fueron al grano y revocaron la condicional".

La libertad condicional de Fermín Núñez había sido reclamada el 10 de agosto de 1987. Temerosos por lo que pudieran contener los informes penitenciarios, los defensores de Núñez y representantes de todos los organismos de derechos humanos fueron entonces a ver al Director del Servicio Penitenciario Federal, Carlos Daray. "Mire —le dijeron— tememos por las cosas que se puedan decir en esos informes". Daray, a quien no se le niega cierta dosis de seducción, los tranquilizó diciéndoles que los informes "iban a salir bien".

No fue así. Sin embargo, el juez federal de Tucumán, Jorge Parache, dictaminó la libertad condicional de Núñez dos meses más tarde, asegurando que "llegó el momento de la reconciliación" y preguntándose "¿por qué no vamos a permitir a Núñez reinsertarse en la comunidad...?"

Núñez fue detenido el 19 de enero de 1975 en Tucumán, acusado del asesinato del capitán Viola y su hija. Su historia es similar a la de miles de argentinos que fueron secuestrados, torturados y asesinados en los campos clandestinos y que si sobrevivieron fue por su condición de "perejiles" —inocentes en la jerga represora— y pese a las "confesiones" arracadas bajo tormentos. La prensa cómplice, parapetada en *La Nación*, *Gente*, *Somos* y en el diario bussista *La Gaceta de Tucumán*, arreció con la crítica. "¿Es justo que este hombre esté libre?", se preguntó *Gente*, después de que en una actitud repudiable, Adrián Van der Horst se disfrazara de periodista de *La Razón* para entrevistar a Núñez en su casa. El resto de los diarios no vaciló en juzgarlo asesino, pese a que nunca pudo aportarse una sola prueba, más que su confesión, como en el caso de todos los presos políticos.

Representante de toda esa casta "procesista", un fiscal federal de Tucumán, Hugo Colombres, apeló el fallo y el 2 de febrero, la Cámara Federal, basada exclusivamente en los informes penitenciarios revocó la libertad de Núñez. En los casos de Paz, Emperador y Carrizo (todos involucrados en la causa Viola), la libertad fue denegada en la primera instancia del juez San Juan.

Teniendo en cuenta los bueyes con los que hay que arar en Tucumán, los defensores son hartos pesimistas de que la Cámara tucumana revoque la denegación del juez federal.



José Martín Paz

Hay algunos indicios, sin embargo, que permiten especular con cierto desagrado en algunos estratos del gobierno con la actitud de los jueces tucumanos. A principios de febrero, el secretario de Justicia, Enrique Paixao, encomendó al fiscal federal que reclamara el aceleramiento de la investigación sobre las torturas denunciadas por los cuatro detenidos en Tucumán, en años del *Operativo Independencia*, reivindicado a libro cerrado por Caridi. En 1986, la Corte Suprema negó la revisión de la sentencia, pero instruyó a la Cámara tucumana a realizar esa investigación, sin aceptar a los detenidos como querellantes. Un año y medio después no hay un sólo trámite en el expediente.

Paixao habría instruido también al fiscal para que no se le ocurra apelar en los eventuales fallos favorables a la libertad condicional de Paz, Carrizo y Emperador.

Cuando esta edición esté en la calle es muy posible que haya obtenido su libertad condicional Héctor López, quien fuera detenido el 29 de octubre de 1976, en los feudos cordobeses del general Luciano Benjamín Menéndez, acusado de asociación ilícita y tenencia de armas. Como en los otros casos, estuvo varias semanas desaparecido, fue torturado y sus acusadores se basaron en "pruebas" suministradas por "buchones" civiles que colaboraron con la represión. El juez que los condenó, Zamboni Ledesma, está querrellado por su responsabilidad en el asesinato de 30 presos políticos en las cárceles de Córdoba y como cómplice en el traslado de diversos rehenes, entre ellos López.

El 17 de diciembre de 1986, López denunció al Estado argentino ante la OEA por violación de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. Ese organismo presionó al Gobierno para que diera rápida so-

lución al caso, recibiendo como respuesta una ambigua nota oficial. Nuevamente los informes carcelarios hubieran jugado una mala pasada, teniendo en cuenta los temores que subyacen en Córdoba para juzgar a los asesinos. Sin embargo, la intervención de los abogados de López, permitió la "rectificación" de dicho informe en el Servicio Penitenciario cordobés, por lo que el detenido quedó en condiciones aptas de ser liberado. En los casos de Jorge Fuentes y Tomás Cormack, detenidos en San Nicolás entre mayo y julio del 76 (tienen varios familiares desaparecidos) el plazo estipulado para obtener la condicional vencerá recién en septiembre de este año y febrero del '89, respectivamente.

Los presos de Alfonsín

El 19 de diciembre de 1986, pocas horas antes de que se produjera una de las mayores concentraciones populares, convocada para repudiar la sanción de la ley de *Punto Final* impulsada por el gobierno, fueron detenidos en la estación Liniers, varios jóvenes de la Federación Juvenil Comunista, acusados de llevar bombas molotov de fabricación casera.

Saúl Oreste (chileno), Juan Omar Fernández, Pascual Manganielo y Armando Aníbal de Moraiz, fueron condenados por el juez federal Miguel Pons, el pasado 28 de noviembre, a cinco años de prisión; condena que unos meses más tarde modificó la Sala II de la Cámara Federal, reduciéndola a 3 años y medio. El doctor Zamorano, defensor de los detenidos, reivindicó su condición de presos políticos y aseguró que su condena "es absurda por los cuatro costados". Según dijo, el juez Pons tendría alguna condición de vidente, puesto que no sólo los condenó por la supuesta portación de esos elementos, sino que vaticinó que "serían utilizados con el fin de cometer delitos futuros e inciertos". Los cuatro jóvenes de la FJC, están alojados en un pabellón de presos comunes en el penal de Devoto, y por lo tanto expuestos a las innumerables circunstancias de peligro físico y moral que se generan en esos lugares. Las requisas vejatorias y los motines como respuesta a las pésimas con-

Rubén Jesús Emperador



Foto de Alejandro F. Moujan



Francisco Antonio Carrizo

condiciones carcelarias, son apenas dos ejemplos.

También se encuentran en pabellón de comunes, los "presos peronistas del plan Austral". Marcelo Alberto Langieri, Luis Carlos Ortiz y Carlos Gonzalez fueron detenidos el 13 de junio de 1986, en una de las jornadas de huelga realizadas por la CGT contra la política económica de gobierno. Las únicas "pruebas" fueron las declaraciones de los policías que los detuvieron supuestamente atentando contra un transporte de pasajeros. El juez Miguel Pons (cuando no) los condenó en primera instancia a 6 años de prisión, fallo calificado por diversos organismos de la CGT y el partido Justicialista como "arbitrario y persecutorio donde no se respetó el derecho a defensa en juicio y el debido proceso".

En septiembre del año pasado, la Cámara Federal de la capital redujo la condena impuesta por Pons, a 3 años y tres meses. Se espera que en agosto de este año, al cumplir las dos terceras partes de esta condena, puedan salir en libertad condicional. De todas maneras, quedó sin respuesta el telegrama que en diciembre último enviara al presidente Alfonsín la Confederación Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) reclamando por la liberación de estos detenidos.

Los dos demonios

Al poco tiempo de asumir Alfonsín, un decreto presidencial creó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), en desmedro de la Comisión Bicameral propuesta por los organismos de derechos humanos y partidos minoritarios.

En un programa de televisión donde se brindaron algunos de los patéticos testimonios de las víctimas de la represión, el entonces ministro del Interior, Antonio Tróccoli, otro que no estuvo feliz acuñando frases, habló de los "dos demonios", una teoría que sigue sustentando la conversión en rehenes de los presos políticos.

"Mientras Videla esté preso, Firmenich va a seguir estando preso. Alfonsín no va a permitir que salga en libertad", dijo el abogado defensor del ex jefe montonero, Fernando Torres. Firmenich fue detenido en Río de Janeiro el 13 de febrero de 1984. La

Foto de Alejandro F. Moujan

justicia brasileña permitió su extradición para que sea juzgado por el secuestro extorsivo de los hermanos Born, ocurrido en septiembre de 1974 y por el doble homicidio del empresario Francisco Soldati y su chofer, hecho registrado en noviembre de 1979.

Por la primera causa, el juez federal de San Martín lo condenó a la pena máxima autorizada por la justicia brasileña: 30 años de prisión. La causa se encuentra ahora en etapa de apelación en la Cámara de San Martín. En la causa de Soldati, el proceso continúa aún en primera instancia en el juzgado federal del juez Martín Irurzun.

La defensa de Firmenich reclamó reiteradamente su excarcelación, teniendo en cuenta que habían pasado más de dos años en reclusión sin sentencia, circunstancia violatoria del Código Penal y del Pacto de San José de Costa Rica, suscripto por la Argentina. La Corte Suprema entendió que por "la complejidad" de ese expediente, los plazos bien podrían extenderse para permitir su instrumentación. El caso se encuentra también a estudio de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

Raúl Melchor Magario, otro detenido de la democracia por cuestiones políticas, está juzgado por el secuestro extorsivo de Hernich Metz, gerente de Mercedes Benz. La prueba en su contra es un cassette que contiene las conversaciones entre los captores de Metz y directivos de la empresa alemana, en la cual "se reconoce" la voz de Magario. El detenido negó reiteradamente su participación e incluso aceptó a someterse a una prueba en un laboratorio de Michigan, para cotejar su voz con la de la grabación. Los tres test realizados le fueron adversos y su causa se encuentra próxima a definir en el juzgado federal del juez Daniel Piotti.

Este magistrado, poco tiempo antes de que vencieran los plazos de la ley de prescripciones penales, bien llamada de "punto final", habría recibido una lista proporcionada por los servicios de inteligencia de la Armada, en la cual se incluyeron los nombres de la "columna oeste" de Montoneros. Piotti libró orden de captura para todos los allí incluídos. Muchos se presentaron y aclararon su situación, otros se encuentran en el exilio y un gran número de ellos permanecen desaparecidos.

El pasado jueves 4 de febrero, las Madres de Plaza de Mayo enviaron una carta al presidente Raúl Alfonsín. "La historia lo juzgará —dijeron las Madres— y usted será señalado no por defensor de los derechos humanos, sino como cómplice permisivo de la época más trágica". Allí mismo le espetaron un rosario de las irregularidades subsistentes desde el comienzo de su gestión, como para alejarlo del mito con que se quiere perpetuar su gobierno: "las 30 mil desapariciones sin aclarar, las desapariciones y asesinatos que se cometieron desde 1983 a 1987 también sin aclarar, la prisión injusta de los presos políticos, la ley de punto final y la obediencia debida". Un lapidario informe de la situación en la cual los presos políticos quedan sometidos a los dictados de una ley ambigua, que no es ciega y que tiene la romana cargada.

Carta de Fermín Nuñez



Al regresar a la cárcel sentí bronca, indignación y el peso de una realidad dura, excesivamente dura. Porque la misma gente, los mismos personajes de la dictadura, hoy por hoy, son protagonistas en una etapa donde el pueblo con su voto dijo claramente "no" a los militares, "no" a la impunidad y "no" a los jueces corruptos identificados con el genocidio. Al mismo tiempo, sentí impotencia por la brutal separación de mis hijas, de mi familia y los amigos.

En el escaso tiempo de libertad vigilada, las dificultades tremendas que tuve que enfrentar, pude superarlas gracias al apoyo invalorable que recibí. Pude reintegrarme al seno de la familia porque, precisamente veían en mí la voluntad manifiesta de rehacer la vida como cualquier hombre del pueblo. Pero hoy me toca de nuevo la cárcel, no me asusta, claro está. Porque la prisión es siempre previsible cuando existe un compromiso militante con los sagrados intereses del pueblo.

La sentencia política de la Cámara, la acción de esta justicia tucumana, están dentro de la reivindicación que pretenden los genocidas de las Fuerzas Armadas de los crímenes cometidos. Esto se puede palpar y ver. Tanto los jueces de la Cámara como el juez que negó la libertad condicional a los compañeros responden a las corrientes reaccionarias de sus respectivos partidos. Y es conocido que tanto la derecha radical como la del peronismo, están enraizadas en el Poder Judicial Tucumano.

No es casual la presencia de Bussi en el juzgado, como no es casual, tampoco, que en una visita realizada al mismo con mi abogada, nos hayan recibido al grito de: ¡Vivan los militares! por parte de los secretarios. Evidencia notable de la contaminación fascista que se emparenta justamente con el espíritu y pensamiento de los golpistas civiles y militares.

La justicia tucumana guarda en su seno a los mismos personeros del pasado oprobioso. Es transparente que la sentencia en mi contra se inscribe en la campaña que vienen sosteniendo los militares y civiles que persiguen el propósito de lograr la reivindicación política del genocidio, y acumular fuerzas para una futura amnistía. Tal cual lo hace Rico, tal cual lo viene haciendo Caridi.

Es significativo el correlato entre una cosa y la otra. Pero lo que no debemos perder de vista es que nuestra prisión se ha prolongado en el tiempo, por obra de la decisión política del gobierno. Y que hasta que el oficialismo no compruebe que el costo de mantenernos en prisión es mayor que el de permitir que se haga justicia con nosotros, será muy difícil poner fin a esta larga arbitrariedad que padecemos.

Indiscutiblemente, esta sentencia adversa pone de manifiesto la gravedad de la situación de los presos políticos, puesto que ya no sólo se trata de negar una revisión de causas, sino que se niega la libertad condicional que nos corresponde según las leyes. Estamos en presencia de un nítido retroceso en el reclamo de libertad para los presos políticos.

Esta situación nos preocupa sobremanera, porque vemos que lo sucedido fue posible debido al espacio que encontraron estos sectores reaccionarios para llevar adelante su política. Y no caben dudas que se vieron favorecidos por la debilidad que caracteriza al reclamo de libertad.

Esta reivindicación sigue siendo un tema álgido para los diferentes sectores del campo popular. Está claro que mientras no sea tomado con fuerza e iniciativa, la libertad seguirá siendo sólo un anhelo. Y la situación permanecerá con una continuidad inalterable. En este sentido, las perspectivas de la libertad están ligadas a la presión concreta que se ejerza a través de la denuncia y la movilización como factor determinante para lograr la libertad de los presos políticos.

Un fuerte abrazo.

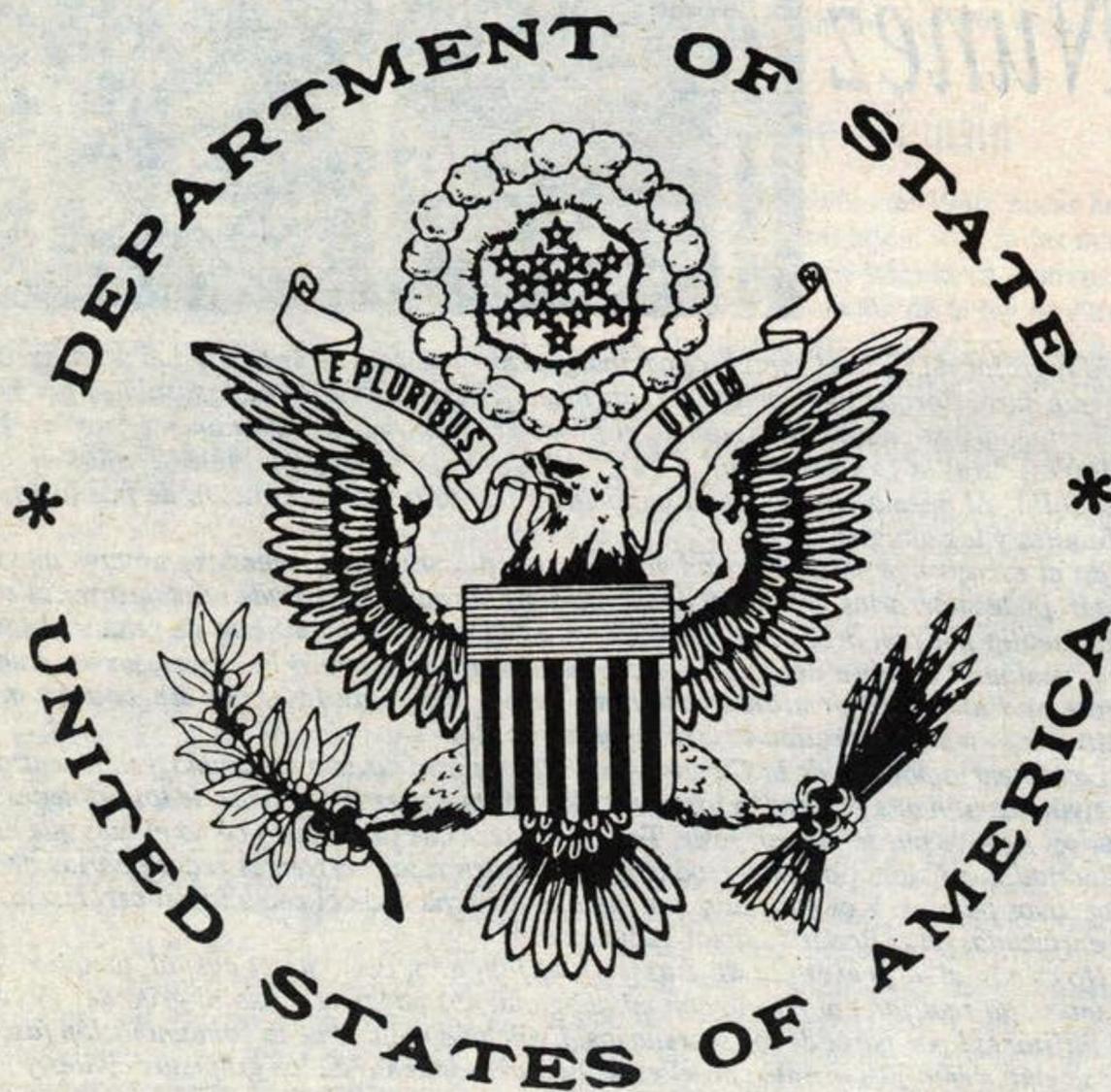
Fermín Angel Nuñez

desde la cárcel de Villa Devoto

Cuba y los Derechos Humanos

LAS TRETAS DE REAGAN

por Dardo Castro



Nuevo ataque de la administración Reagan contra Cuba. Un ex agente de la policía del dictador Batista, Armando Valladares, ahora al servicio de la CIA, encabeza las huestes que buscarán en la próxima Asamblea de los Derechos Humanos de la ONU la condena del gobierno revolucionario. Descarada presión norteamericana para que

50 Argentina cambie su voto.

El presidente norteamericano intenta, por segunda vez en su mandato, que la asamblea de Derechos Humanos de las Naciones Unidas condene al gobierno revolucionario de Cuba por presuntas violaciones a las libertades individuales. Los Estados Unidos ponen en juego, nuevamente, los enormes recursos económicos, políticos y diplomáticos que encubren el largo ejercicio de la violencia sobre lo que la primera potencia del mundo llama su "patrio trasero", América Latina.

En 1987, un proyecto de resolución presentado por la administración Reagan propuso una condena automática a Cuba, eludiendo los mecanismos de investigación previos que las Naciones Unidas prescriben para estos casos. Esa primera tentativa fue acompañada por presiones y amenazas veladas a los países latinoamericanos, especialmente los del área de Centroamérica y del Caribe, valiéndose del conjunto de mecanismos financieros que hacen depender del Imperio las débiles economías regionales.

No obstante, aquella iniciativa fracasó, impidiendo que Cuba fuera igualada con los gobiernos de Sudáfrica y Chile, dos casos en que, por el extremo ejercicio del Terror de Estado, las Naciones Unidas probaron una investigación urgente y una condena inmediata.

La actual propuesta norteamericana se funda en un extenso informe que enumera, sin una sola prueba o testimonio serio, una larga lista de presuntas violaciones a los derechos humanos que se habrían cometido en la isla.

Una condena decidida de antemano

La diplomacia yanqui intenta variar los votos que le fueron adversos en 1987 presentando las cosas con una apariencia sencilla, ¿Por qué Cuba podría negarse a una investigación sobre la vigencia de los derechos humanos en su territorio? Puesto que no hay tales violaciones, pareciera que el gobierno revolucionario debería aceptar que las organizaciones de la ONU lo comprueben in situ.

Estos argumentos, más que convencer, más bien parecen ofrecer un pretexto a las posiciones que, como las del gobierno argentino, vacilan ante las presiones norteamericanas. En realidad, basta leer el informe que Estados Unidos presentará en esta 45 sesión de la Asamblea para comprender que su aprobación es ya una condena previa al gobierno cubano. Votar esa propuesta es aceptar un cúmulo de falsedades y mentiras tramadas de una manera que recuerda las argumentaciones que justificaron las innumerables intervenciones yanquis en América Latina a lo largo del siglo.

La propuesta de resolución presentada por los Estados Unidos solicita que la Asamblea estudie el caso cubano bajo el rubro "Cuestión de violaciones de

derchos humanos y libertades fundamentales en todo el mundo, referidas en particular a países y territorios bajo dependencia colonial".

Las acusaciones presentadas se basan en "rumores circulantes", en informes de "organismos no gubernamentales", en "miles de testimonios y denuncias de exiliados", sin que se presente en ningún caso una sola prueba concreta del quebrantamiento de los derechos humanos en Cuba.

El informe menciona que "cerca de dos millones de exiliados y refugiados han abandonado el país y que muchos de ellos citan la constante violación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales como la principal razón para que salieran de Cuba", y citando como prueba "ciertos informes preparados por varias organizaciones no gubernamentales", habla de "arrestos arbitrarios, largas detenciones, campos de trabajos forzados, maltratos y tortura de presos políticos, en violación a las normas internacionales".

Estados Unidos cita a "activistas de los derechos humanos dentro de Cuba —no menciona nombres ni calidades— que informan de la continua y extendida violación de una amplia gama de derechos humanos básicos y libertades fundamentales, incluyendo ejecuciones de presos políticos". También se afirma que en Cuba "en el terreno de los derechos civiles y políticos, continúa una falta de recursos para que los individuos puedan afirmar sus derechos en relación al Estado", y se acusa al gobierno revolucionario de retener "un gran número de presos políticos en prisiones, campos, hospitales psiquiátricos, por tratar de defender o practicar su derecho a la libertad de expresión, asociación o credo".

Por todas estas causas, los Estados Unidos solicitan que la próxima Asamblea de los Derechos Humanos de la ONU estudie el caso cubano. En realidad, se trata de que los países miembros acepten como ciertas las afirmaciones que fundamentan el pedido, o por lo menos una presunción grave de que los crímenes enumerados se perpetraron en Cuba. Una virtual condena política destinada a reforzar la ofensiva general que Reagan ha lanzado contra Cuba y Nicaragua.

Valladares de terrorista a diplomático

Estados Unidos escogió, como jefe de la misión norteamericana ante la Asamblea de Derechos Humanos de la ONU, a Armando Valladares, un exiliado cubano sobre cuyo retrato contrastan la versión preparada por la Central de Inteligencia Americana con la documentación presentada por Cuba a la prensa mundial.

Valladares es uno de esos personajes típicos fabricados por los servicios de inteligencia norteamericanos. Fue miembro de la temible policía del dictador cubano Fulgencio Batista en los últimos años del régimen, cuando la represión política era más cruel y sanguinaria. Pese a esto no fue hostigado por el gobierno revolucionario, hasta el punto que trabajó como empleado gubernamental en el Ministerio de Comunicaciones.

En 1960, apareció complicado en las actividades terroristas que la CIA planificaba en el interior de Cuba, y fue detenido con una veintena de contrarrevolucionarios en cuyo poder se encontraron armas, gelinita y otros explosivos de fabricación norteamericana. De acuerdo con la legislación cubana, un tribunal revolucionario lo condenó, previo un procesamiento con todas las garantías jurídicas, a 25 años de prisión.

Este es el hombre que ahora el gobierno norteamericano presenta como "testimonio vivo" de las violaciones a los derechos humanos en Cuba. Tras negar que Valladares haya sido miembro de la policía de Batista, la CIA hizo de él "un preso de conciencia", cuyo único delito consistió en "hablar contra el comunismo y negarse a poner un letrero de propaganda revolucionaria en su oficina de empleado de estado".

Las confidencias del Departamento de Estado

El 24 de febrero pasado, el viceministro del Exterior de Cuba, Raúl Roa Kouri, dio a la prensa en Ginebra un documento confidencial del Gobierno de los Estados Unidos en el que se intenta refutar el conjunto de cargos éticos y jurídicos que Cuba presentó contra Valladares. El texto norteamericano, entregado a los cubanos por "manos amigas", estaba destinado a los representantes de Estados Unidos en el exterior, a fin de proporcionarles alguna argumentación para enfrentar la negativa reacción que provocó en la opinión pública internacional la personalidad de Valladares.

Roa Kouri refutó "las 15 mentiras con las cuales Washington pretender engañar a las cancillerías, incluso de los países aliados y amigos, y a los propios funcionarios de su Servicio Exterior". Simultáneamente, el gobierno cubano distribuyó fotocopias de las credenciales de policía de Valladares, de las actas del proceso a que fue sometido en Cuba y otras pruebas.

Por otra parte, en el documento confidencial se reconoce que el libro *Contra toda esperanza*, supuestamente escrito por Valladares, fue divulgado por la USIA (United States Information Agency), uno de los organismos de inteligencia y contrainformación dependientes de la CIA.

La conferencia de prensa del viceministro cubano y la publicidad del texto confidencial norteamericano causaron embarazo y estupor en la diplomacia yanqui, agregando un nuevo ridículo para la administración Reagan, que nunca se caracterizó por la sutileza de sus maniobras.

Posteriormente, los diplomáticos cubanos emplazaron a Estados Unidos a pronunciarse sobre "el documento confidencial probatorio de la campaña anticubana que ese país desarrolla en el seno de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU."

"No pueden decir que es falso", dijo el vicescanciller Miguel Bruguera, quien retó a Estados Unidos a que diga si es verdadero o no el documento entregado a Cuba "por manos amigas, respetuosas de la verdad y la legalidad".

El voto argentino

La Argentina fue uno de los países que ayudó con su voto negativo, en 1987, a que fuera rechazada la propuesta norteamericana en la ONU. Hoy ese voto no está tan claro, aunque todo apunta a un vuelco favorable a los estados Unidos.

Parece inevitable ligar las maniobras militares británicas en el Atlántico Sur con las presiones norteamericanas sobre el gobierno del presidente Raúl Alfonsín. De hecho, el sorpresivo regreso de Roberto Gelbard, subsecretario de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado norteamericano, se dio en el marco de las negociaciones entre el gobierno local y los Estados Unidos sobre ambos temas.

Inmediatamente, Leandro Despouy, funcionario de Derechos Humanos de la cancillería, confirmó en Ginebra que las presiones norteamericanas sobre la Argentina para que varíe su posición eran un hecho.

Una versión publicada por Somos atribuye a Alfonsín la siguiente frase, "Como líder en la Argentina y América Latina de la lucha por los derechos humanos, no me puedo oponer a que la situación de esos derechos sea investigada en Cuba... No debemos aprobar una condena a priori, pero no podemos oponernos a una investigación".

Verdadera o no, la versión se suma a los varios indicios de un voto argentino favorable a la diplomacia yanqui. Si fuera así, el presidente Alfonsín habría obsequiado a su colega Reagan una victoria diplomática ya no sólo contra Cuba, sino contra la resistencia continental a la política intervencionista y belicista de los Estados Unidos en América Latina.

CURSO
de
ACTUACION
de prof. Nestor Zacco
Una técnica personal para
principiantes e intermedios
UTILIZACION
de
VIDEO CASSETTE
Horario: lunes de 20 a 23 hs.
INFORMES E PASCO 1156 C.F.
INSCRIPCION TE: 942-9643

PINTURA
DIBUJO
VISION
DISEÑO
GUMIER MAIER

961-9400

PSICOLOGA

Adolescentes - adultos
Psicoterapia oncológica

Honorarios institucionales

Tel.: 854-0970

Informes: 9-12 hs. / 19-22 hs.

Danish

Galería de Arte
antigüedades

David R. Coifman
director

Granaderos 57
(c.p. 1406)
Tel. 632-1667
(Alt. Rivadavia 6600)



El día 25 de marzo a las 19 hs.
"Monseñor Romero vive en
la lucha del pueblo
salvadoreño"
tocaran: Quinteto Tiempo
Makumagiela
Entrada solidaria A 2

TITERES
Expresión y Creatividad
Cursos para Jóvenes y Adultos

Marcelo Pitluk

- Interpretación
- Construcción
- Manipulación

252-6453 - 826-3822

Especialista en:

**PINTURA ARGENTINA
ANTIGUEDADES
COMPRA-VENTA**

ALFREDO ALEJANDRO ALLEGRI

Salguero 2557 - 1º B
Tel. 802-9387

Cantina
DON MARTIN
Picadas Choppería

PIZZERIA

banquetes
despedidas
agasajos

Aguirre 794 esq. Serrano
Buenos Aires

Reflexión y Debate

El primer Congreso Nacional del Movimiento Radicalismo de Liberación 29 de Mayo lo entendemos como un aporte específico al debate de la izquierda argentina en la búsqueda de los caminos de un proyecto de liberación. Debate que es signo de vitalidad en el necesario proceso de recomposición y no de agonía como pregonan algunos sectores.

El análisis de la izquierda en nuestro país ha estado circunscripto, las más de las veces, a la interpretación de sus componentes "tradicionales", desconociendo deliberadamente las experiencias antiimperialistas provenientes de los movimientos nacionales y populares. Este es un punto central de nuestro propio debate, justificado por el origen del cual provenimos y la proyección que aspiramos darle a nuestra experiencia militante.

En esta reflexión señalamos que el Radicalismo y el Peronismo, y también los movimientos cristianos, dieron nacimiento a lo largo de décadas a importantes fuerzas que se plantearon luchar consecuentemente por la liberación nacional. La "intransigencia" y la "resistencia" han sido fenómenos que en diversas y discontinuas etapas de nuestra historia expresaron los ámbitos desde donde las masas populares libraron sus luchas principales para enfrentar la dependencia, mal que les pese a quienes pretenden interpretar mecánicamente la realidad nacional.

La izquierda tradicional no comprendió estos fenómenos y quedó alejada de estas experiencias populares y particularmente de sus corrientes antiimperialistas.

Pero siguiendo en esta línea de razonamiento, tenemos que analizar críticamente, también, la formulación que asocia indisolublemente a estas corrientes nacionales y populares con las estructuras partidarias de la UCR y el PJ. En este error no sólo cayeron quienes vieron el fenómeno desde afuera, sino también quienes lo vivimos desde adentro. De este error se desprenden limitaciones necesarias a superar. Estas limitaciones se expresaron esencialmente con la tendencia de las fuerzas antiimperialistas a poner en el centro de su acción el objetivo de ganar esas estructuras partidarias. Así, en diferentes períodos, sectores de la izquierda antiimperialista, mientras se plantearon disputarle a la derecha las estructuras partidarias, convivieron en las mismas con los agentes de la alvearización, y al mismo tiempo no comprendían que

TRIBUNA LIBRE

Carlos Vicente

sus aliados principales estaban en las demás fuerzas de izquierda y por lo tanto la necesidad de su unidad.

Esta limitación hizo sucumbir más de una experiencia antiimperialista ante las estructuras de los partidos tradicionales. Estos han demostrado estar agotados como herramientas de transformación. Que no sólo han vaciado de contenido sus banderas históricas, sino que hoy sus cúpulas, hegemónicas por dignos representantes de las minorías privilegiadas, no dudan en traicionar la voluntad popular.

En esta situación se fundamenta nuestra decisión de romper con la estructura de la UCR y avanzar en la gestación del FRAL, que más allá de lo mucho que le falta, lo reconocemos como referencia obligada de la unidad de las distintas vertientes de la izquierda.

Ahora bien, rompimos con la UCR y avanzamos con el FRAL pero de ninguna manera renegamos de nuestra experiencia. Al contrario, lo principal de nuestro Congreso es apuntar a organizarnos políticamente, rescatando el antiimperialismo de las corrientes nacionales y populares y aportar a la construcción de un movimiento político y social de liberación que recupere las banderas de nuestro pueblo, los símbolos que identificaron sus luchas y unifique la experiencia de esta vertiente de la izquierda.

La adecuada síntesis de nuestra experiencia y su expresión organizada políticamente, va encaminada a aportar a la conformación de un movimiento de la izquierda, necesario para reagrupar a los sectores revolucionarios provenientes de las corrientes nacionales y populares. Ámbitos en que muchos luchadores buscaron un lugar y una perspectiva para enfrentar al imperialismo y construir una nueva sociedad. La práctica nos enseña la necesidad de forjar una propuesta superadora que actúe de referente para los miles de compañeros que aspiran a construir una herramienta de cambio liberador.

Somos parte de esa experiencia nacional y popular, y sabemos bien que no somos los primeros, ni los últimos, en buscar una perspectiva de izquierda desde estos orígenes. Lo que nos plantea recorrer un camino en cuyo tránsito debemos buscar con flexibilidad formas que nos permitan unir, a partir de una reflexión ideológica común y de una práctica política unitaria. ■

ZODIAC

crítica

t e a t r o / m ú s
m e d i o s / l i b
p l á s t i c a -
i m a g e n e n
m ú s i c a - t e



MOSQUITO

EN EL TEATRO DE LA CAMPANA:

LA UTOPIA ES POSIBLE

por Pedro Espinosa

Los actores Manuel Callau y Raúl Rizzo, junto con el director Héctor Tealdi, encaran el montaje de *Mosquito* —en el teatro de La Campana— reproduciendo los pasos de construcción del texto. Su autor, el sudafricano Athol Fugard, encabezó un grupo militante y acometió con decisión la lucha contra el "apartheid". Luego de una primera etapa en el que reconoce influencias de un teatro de autor con tendencia al simbolismo, concibió un método de trabajo que, partiendo de imágenes —que llama un "mandato" del dramaturgo— otorga mayor libertad al actor.

Con esta propuesta, Fugard y sus actores se ubican dentro de una corriente teatral que tiene también sus adeptos en América latina; para dar sólo dos ejemplos conocidos por el público argentino, recordemos al Teatro Experimental de Cali, orientado por Enrique Buenaventura, y los trabajos del brasileño Augusto Boal. Entre nosotros, María Escudero fue pionera —hace veinte años— en esta práctica que varios grupos actuales ejercitan; como inicialmente Los Volatineros, y ahora —entre otros— el Teatro de la Libertad y el Grupo Dorrego, con sus particularidades y matices. Inclusive Roberto Cossa, con *El sur y después* (mucho antes lo había experimentado en *El viejo criado*) elaboró un texto desde las imágenes escénicas.

El Teatro de la Campana vuelve —con *Mosquito*— a convertirse en el ámbito de estas búsquedas y apuestas estéticas que reconocen explícitamente la influencia de la forma en la totalidad compleja —cons-

tructiva y semántica— del producto teatral; a la vez ofrecen una respuesta concreta a uno de los problemas teóricos del teatro, como es la unidad e interacción del texto dramático y el espectáculo que lo engloba, en un nivel superior.

Callau, Rizzo y Tealdi, con Jorge Valcarcel y Jorge Merzari (en la música y las luces, respectivamente), con quienes colaboró Roberto Cossa, tomaron la obra escrita y transitaron el mismo camino que recorrieron Fugard y sus actores. El texto original se convirtió en "mandato", y Callau y Rizzo exploraron en las conductas e interacciones concretas que aparecían en las condiciones del escenario. La estructura definitiva fue construida entre las situaciones que proponía el diálogo, la idea dramática eje del conflicto y el trabajo creador del actor, incluyendo en éste la labor moderadora y orientadora del director; se construyó a la vez el texto dramático y el espectáculo. Este método da como resultado un objeto —el teatro— en que sus dos componentes principales crecen juntos.

Se creó así un acontecimiento cuya significación surge de lo que sucede en escena; en general, el espectador, por influencia de la cultura teatral tradicional, está condicionado a recibir un doble mensaje: el del texto —la obra del autor— y el de la actuación, cuya finalidad —en el marco de esta cultura— es la de hacer explícito, "interpretar", encarnar, la obra del autor. En *Mosquito* esto no sucede, como consecuencia del modo de producir el sentido, valorando la forma. De esta manera se opera también una fusión de contenido y forma.

La metáfora puede simplificarse diciendo que dos presos políticos, sometidos al aislamiento y la represión, conciben representar una escena de *Antígona*, como manera posible —con un mínimo de riesgo calculado—, de protestar contra la injusticia. Pero circunstancias imprevisibles convierten esa representación —brindada en un acto oficial del presidio— en una actitud militante; y todo lo que allí pasa, con una gran carga emocional creada por dos trabajos actorales potentes, sostenidos por el juego y la búsqueda permanente de la teatralidad, habla del riesgo, de las contradicciones íntimas de los presos, de la solidaridad y el afecto, de la imaginación como respuesta activa contra la represión y, fundamentalmente, del compromiso del hombre con el humanismo concreto.

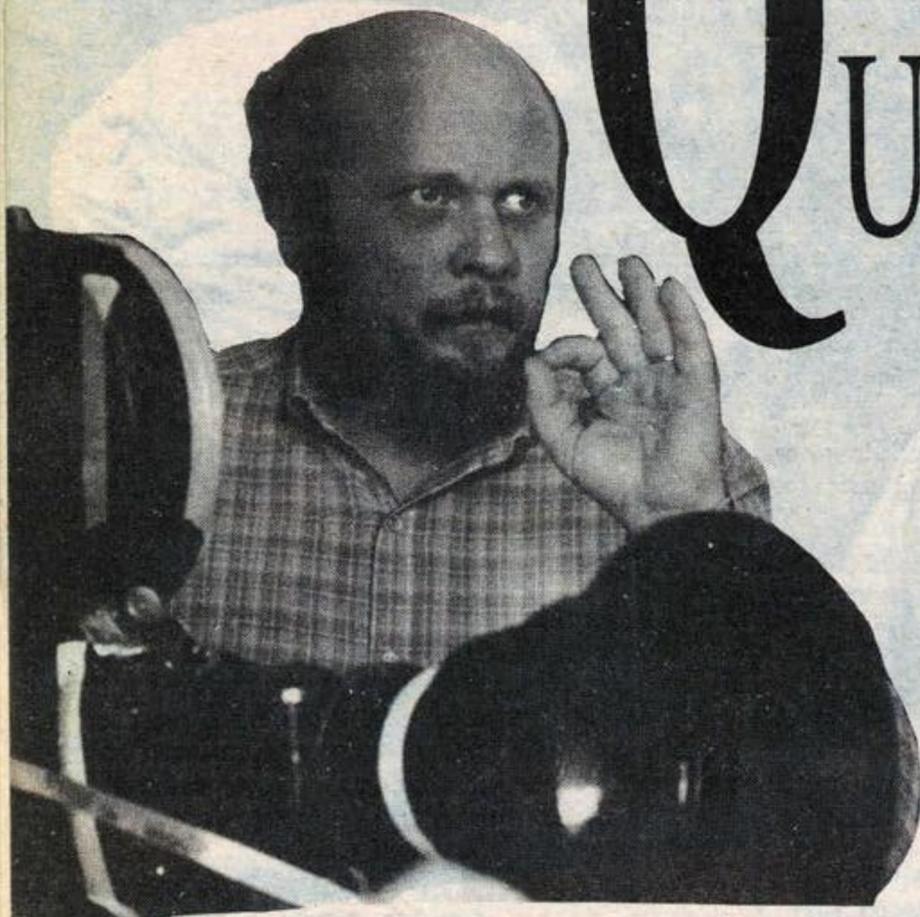
En una sólida unidad de contenido y forma, de texto dramático y espectáculo, *Mosquito* se convierte en una viva metáfora de nuestra realidad social, y de la función del arte. Ese calabozo hermana a dos hombres en su encierro, pero no los doblega; ellos saben que "algún día habrá justicia en esta tierra", y que de sus actos, de su entereza, de su persistencia y confianza —aun con dolor en las peores condiciones— depende que ese "algún día" esté cada vez más cerca.

Por este mensaje es necesario acercarse al Teatro de la Campana; pero también por el modo de producirlo, por la búsqueda estética propuesta que apunta en la misma dirección, ya que ambos aspectos subrayan lo que los hacedores de *Mosquito* y los directivos de La Campana ostienen: la utopía es posible. ■

MAMA

Próximo estreno de la opera prima
de Silvio Fischbein

QUERIDA



Entre los nuevos directores que surgieron al amparo de la nueva política de créditos del Instituto Nacional de Cinematografía timoneado por Manuel Antín se puede hablar ya —como una firme realidad— de Silvio Fischbein, cuya opera prima, *Mamá querida*, se estrenará en Buenos Aires en la primera semana de abril, luego de haber recorrido con éxito un par de festivales nacionales. El de Luján, donde —especialmente invitada— clausuró la Muestra, y el de Santa Fe en su quinta edición, en el cual participó de la carrera selectiva y se agenció Mención Especial a la Opera Prima, Mención Especial del Jurado de la Crítica y Premio a la Mejor Actriz Principal (Chela Ruiz).

Una charla con el realizador permite adentrarse en el microcosmos que instaura la película, cuya irradiación —a partir de un tema que toca a todos por igual— le da un carácter universal. "Mi film plantea, desde la óptica de la vida cotidiana, una reflexión sobre la feminidad, el mundo de la familia y los afectos —señaló el director—. La enfermedad y el deterioro del cuerpo, la vejez como antesala de la muerte, cobran vigencia y tornan dramático el momento en que los hijos deben convertirse en padres de sus padres. El objetivo de la película conduce a cada espectador a reflexionar sobre sí mismo a partir de esta historia que, si pretendiera es-

bozar una síntesis, es una antología del sometimiento, porque describe cómo todos los personajes, al menos en apariencia, se hallan sometidos a la "mamá querida, aunque todos, inclusive la anciana misma, están sometidos a la idea de la muerte".

Fischbein es un arquitecto de 38 años que un día bastante lejano decidió dejar de lado su profesión y meterse de lleno en el cine. Numerosos cortometrajes y premios fueron consolidando su tarea, hasta desembocar en esta *Mamá querida* que se basa en un hecho real, punto de partida de una intensa ficción. "Berta pasó toda la vida en la atención de su marido, ya fallecido, y de sus dos hijos, Natalio y Marta. Cuando éstos constituyen sus hogares queda sola, y no encuentra sentido a su existencia —comenzó por detallar Fischbein—. Un domingo Berta recibe a sus hijos, acompañados por sus cónyuges, y como una forma de entretenimiento organizan un concurso de pintura. Berta descubre una actividad que cubre su vacío, pero el equilibrio que alcanza se corta cuando Natalio parte al Canadá. Una enfermedad de diagnóstico impreciso y la influencia del discurso médico desembocan en una operación que la postra definitivamente. La hija debe entonces hacerse cargo de su madre, con lo que el conflicto

se intensifica y diversifica. Marta y su marido, Marta y su hermano, Marta y su madre, son sólo tres puntas de un enredado ovillo que los personajes intentarán afanosamente desatar y que acaso, como la vida misma, nunca se desate. Esta trilogía de relaciones entra en juego con otras, en las que participan cónyuges, suegros, amistades, conformando un mosaico semejante a un vitreau o a un rompecabezas, que cada espectador armará con sus propios medios y de acuerdo al grado de identificación que los distintos personajes impriman en su vida. La historia se desarrolla en el seno de una familia judía, lo cual posibilita describir costumbres y tradiciones locales, pero el conflicto es absolutamente universal."

Fischbein pretendió hacer un film honesto, comunicativo, con capacidad para movilizar en el espectador su propia reflexión y, a estar por sus palabras, lo consiguió: "Pude sentirlo en los festivales de Luján y Santa Fe, al observar la reacción de la gente, que salía resignificando cosas de su propia historia personal. Creo que mi film llega porque, a diferencia de lo que acontece generalmente en el cine, en que se le dan al espectador historias ajenas que nunca le sucederán, mi historia le muestra una situación que, si aún no le pasó, le está pasando o le pasará tarde o temprano, irremediablemente".

Nombres de valía en el reparto y una circunstancia especial. Como *Mamá querida* asume, Chela Ruiz, su primer portagónico en cine. Día a día, durante el rodaje, un pesado maquillaje la hacía envejecer varios años. La actriz no descuidó detalle y aprendió a hablar y cantar en yiddish para componer a Berta, que es de origen judío. Una anécdota ilustra de manera impecable la constatación con el personaje. Chela Ruiz hacía en teatro *Réquiem para un viernes a la noche*, de Germán Rozenmacher, y entonces alguien le preguntó si ella era judía, a lo que Chela respondió negativamente. Al oír el diálogo, una de esas viejitas típicas de Villa Crespo se le acercó y con un tono imprecatorio le espetó: "Dígame, ¿por qué niega?".

En más de una ocasión Fischbein se encargó de afirmar que *Mamá querida* es una película que "se siente en el estómago y no en la cabeza, pasa por todo el cuerpo, ya que transita los afectos y los sentimientos". Asimismo, destacó una característica bien diferencial, que vale la pena transcribir porque define no sólo al film, sino que lo recorta en su singularidad: "Es la primera vez que el cine argentino desmitifica a la madre usando a una mujer como protagonista. Las madres del cine argentino siempre son santa y buenas, y en los casos en que se buscó desmitificarlas, tales los films *La nona* y *Esperando la carroza*, quienes personificaron a esas madres fueron hombres, Soriano y Gasalla".

Por último, Silvio Fischbein no quiso dejar de señalar un reconocimiento: "La política de Manuel Antín al frente del Instituto Nacional de Cinematografía resultó muy positiva para el cine argentino, a pesar de que aún quedan muchas cosas por hacer. Pero lo fundamental es que se jugó, y en una política de alto riesgo, pues en vez de apostar a productores económicamente seguros lo hizo, en cambio, a jóvenes directores debutantes que se transformaron en sus propios productores, para abrirles camino. Personalmente le estoy muy agradecido".

Cristian Pauls y su primer largometraje

El jueves 10 de marzo, en el Cine Lorca 1, se anuncia el estreno de "SINFÍN" (La muerte no es ninguna solución), un film argentino dirigido por Cristian Pauls, que fuera premiado en el festival de Santa Fe. Integran el elenco Alberto Ure, Lorenzo Quinteros, Susana Tanco, Jorge Marrale, Cristina Banegas, Leal Rey, José María Gutiérrez, Mónica Galán, Ricardo Bartis, Roberto Camaghi, Carlos Giordano y Aldo Barbero.

Cristian Pauls fue asistente de Carlos Sorín en "La película del rey" y en 1982 realizó el cortometraje "Final de viaje", galardonada en Austria.

Su opera prima tiene argumento y guión de su autoría (en colaboración con Alan Pauls). Se trata en síntesis, según sus palabras, de un equipo de filmación que se concentra en una casa en ruínas con el objeto de rodar la versión cinematográfica de un relato de Julio Cortázar, "Casa tomada". Pero el contrato de rodaje, que todos los miembros deben respetar rigurosamente, reproduce fielmente las condiciones de reclusión y aislamiento completo de los dos personajes del relato (dos hermanos incestuo-

Sinfín

...sos). No hay contacto con el exterior, nadie puede salir de la casa mientras dure la filmación. Esta situación, que determina una tensión y violencia creciente, no tarda en hacer estallar los conflictos más agudos en el seno del equipo y los actores. Una misteriosa serie de muertes amenaza la continuación del rodaje y opone a una parte del equipo contra el Director, un hombre fanatizado por la obsesión de terminar la película. Pero éste, recorrerá sin vacilar un camino de delirio y de locura en pos de su objetivo.

La película contó con un crédito del Instituto Nacional de Cinematografía, y fue realizada entre febrero y abril de 1986. Cristian Pauls (nacido en 1957), reflexiona sobre su obra:

Toda película termina por parecer al método con que fue concebida y filmada. Claro está, cada cineasta tiene el suyo propio y hay algo profundamente personal e intransferible en esto: cada uno lo satura con sus fobias, sus experiencias, sus convicciones estéticas pero también con el

sentimiento de sus debilidades y sus angustias.

La primer pregunta fue, sin duda, ¿cómo hacer cine hoy en la Argentina? Como toda película, "Sinfín" también se hizo contestando esa cuestión.

Se habla de la crisis pero, ¿cómo hacer para que ese discurso no se vuelva oscurantista, no anule las voluntades tras el recurso fácil de una historia difícil? En una crisis, siempre hay algo provechoso: la posibilidad de abrir brechas por dónde hacerse un camino, romper los moldes de la standarización, quebrar las reglas y las normas de lo decible, obligar (nos) a reaccionar y a encontrar nuevas soluciones y nuevas maneras de producir. El tan mentado riesgo es un hecho inherente a la producción cinematográfica: sin él no hay cine posible. Riesgo en su sentido más trascendente: la angustia del vacío, de los puntos suspensivos, de aquellos que no "cierra". Hacer cine implica saber que uno no hace exacta-

mente lo que creía hacer o, para decirlo de otro modo, si se sabe que es lo que se va a hacer, ya no vale la pena hacerlo.

Las películas que admiro pertenecen a aquellos cineastas que han logrado una sorprendente armonía entre su propio proyecto y el del equipo técnico y los actores: el placer de jugar juntos. Contra los filmes que se "ejecutan", aquellos en los que el consenso de la creación es total. Sin dejar de reconocer diferencias entre ellos me importa señalar lo que creo decisivo: el afán de no dejarse vencer y de empujar hasta sus límites un proyecto cinematográfico. ¿De qué otra cosa habla, sino, "Sinfín"?



Un memorable documental de Carlos Echeverría

"Juan, como si nada hubiera ocurrido"

Sin ninguna publicidad de lanzamiento, con penurias y esfuerzos de todo tipo, se ha presentado en Buenos Aires, en el sótano de *Liberarte* un largometraje en 16 mm "Juan, como si nada hubiera ocurrido" del realizador argentino Carlos Echeverría. Este otro cine hace tiempo que viene haciendo lo posible por llegar al público a través del documental y ya hay algunos nombres que comienzan a resonar, como Marcelo Céspedes, Silvia Chanvillard o Alberto Giudice.

Carlos Echeverría se suma a éste grupo con una obra valiosa y equilibrada sobre el secuestro de Juan Marcos Herman, el único desaparecido de Bariloche. Con un trabajo preparatorio de dos años y un plan de filmación con una estructura de investigación, el equipo se largó a entrevistar a todos los militares y civiles que tuvieron participación, directa o indirecta, en el secuestro. Utilizando el factor sorpresa y aprovechando al máximo la egolatría de los personajes (algunos parecen pavos reales abriendo sus colas halagados, en los preparativos de los reportajes).

Echeverría y su equipo entran en los sagrados hogares y cuarteles de los salvadores de la patria. Extensas inquisitorias que comienzan siempre preguntando generalidades, son el alma de fundamental interés del film. Dos son claves, la del que era Jefe

del Area que abarca a Bariloche en 1977 y la de uno de los participantes directos del secuestro (reconocido por una testigo) actualmente en actividad en el Regimiento Patricios.

Cype Linkosky solía decir en uno de sus espectáculos que después de cierta edad cada uno debe hacerse responsable de su cara. Estos tristes personajes que sólo saben decir "no sé", "no recuerdo", "yo no estaba", o perorar cínicamente sobre la "guerra sucia", se ven delatados totalmente por sus caras, sus gestos, sus miradas evasivas, sus repentinos sudores, puntualmente relevados por una cámara que no les quita el ojo de encima.

Estas entrevistas son contrapunteadas con reportajes a los padres y amigos de Juan y con pequeños oasis musicales con imágenes de la realidad social del paraíso turístico del sur. A propósito del paraíso, un cínico representante de las fuerzas vivas de Bariloche, ex militar, se lamenta amargamente que a alguien se le haya ocurrido ser tan desprolijo y secuestrar a un joven justamente en un lugar tan tranquilo y hermoso, transitado por gentes de todo el mundo que podían haber tropezado con un hecho tan desagradable.

La potencia testimonial del film parecería ser suficiente para recomendarlo, pero hay más. Su estructura es vibrante y tersa a un tiempo los textos sobrios y precisos, de

Oswaldo Bayer, sirven como entramado que va dando consistencia conceptual a la película. No hay énfasis ni golpes bajos y eso es destacable más cuando nos enteramos que en las entrevistas el iluminador era el hermano de Juan. Esa ausencia de maniqueísmo se transforma en un símbolo de la determinación del equipo de Echeverría de convertir el hecho cinematográfico en eje creativo para lograr que el film sea realmente efectivo y creíble.

Echeverría tiene en su haber dos documentales realizados mientras estudiaba en la Escuela de Cine de Munich y "Juan..." es su trabajo de tesis final y ha sido financiado casi totalmente con aportes alemanes. Punto final y Obediencia debida mediante, todos los que participaron en el secuestro están hoy inculpados, pero el posibilismo castrador no se contenta con eso. Pone trabas para la visión del film por T.V. Antón prometió que iba a financiar las copias para poder exhibirlo en mayor cantidad de lugares o para mandarlo a festivales (ahora hay una sola copia) y todavía no cumplió.

Si después de vencer tantos obstáculos se logra pasar en algún sótano, vale la pena acceder a una obra rigurosa y digna que rememora con verdad dolores que cada día son más necesarios que estén en nuestra memoria.

Música con raíces

En el Auditorio del “Centro Cultural Ciudad de Bs. As”, Junín 1930, Paseo de la Recoleta, entre el 3 y el 6 de marzo tendrá lugar la Octava Edición Anual del Festival Internacional “MARDEL JAZZ '88 EN BUENOS AIRES” (Las raíces), con entrada libre y gratuita.

Este acontecimiento es organizado por la “Fundación Mardel”, institución sin fines de lucro y miembro de la “Internacional Jazz Federation” de la sección “Música” de la UNESCO y desde su creación en 1980, tiene como objetivo fundamental proponer en el escenario a intérpretes nacionales y extranjeros cuyos códigos y lenguajes posean una identidad propia y utilicen la improvisación del jazz como un elemento primordial en sus experiencias.

Desde sus inicios con el trombonista alemán *Albert Mangelsdorff* y el sexteto del tecladista minero *Wagner Tiso* (durante años director musical de *Milton Nascimento*) este festival se caracterizó por una programación coherente en la faz interdisciplinaria y alejada de propuestas formales, académicas y ortodoxas, planteando un interrogante sin respuesta para quienes conviven con estancos prefijados en la música nacional.

Lo importante es evitar todo espíritu imitativo concatenado con lo que fue la cronología jazzística hasta la década del 60 en los EE.UU., alentan-

do a las nuevas generaciones en experiencias inusuales para el común denominador, que se plantearon como ejemplo desde la óptica litoraleña de *Antonio Tarrago Ros* conjugada con la visión de solistas de otros estratos o la escenificación de *La condena de Frank Kafka*, que protagonizaron *Raúl Rizzo*, *Leonor Soria* (actuación actuarial), el dúo *Graffiti* (composición y ejecución musical) y el elenco del *Teatro Fantástico* de la coreógrafa y directora *Silvia Vladiminsky*.

Este festival anual fue durante sus ocho ediciones el embrión de grupos y solistas, que posteriormente a nivel nacional continuaron su evolución, citando al flautista y compositor *Alejandro Santos*, actualmente radicado en Nueva York; al binomio *Kike Sanzol* y *Nono Belvis*; al tecladista *Lito Vitale*; al reconocimiento del pianista y organista *Horacio Larumbe* (injustamente relegado), etc., como asimismo la afirmación de *Rodolfo Mederos*, *Néstor Marconi*, *Bucky Arcella*, *Ruben Carrasco*, *Julio Scalise*, *Allombra Mágica*, entre otros.

En lo que se refiere a los invitados foráneos, ello depende de las posibilidades económicas de sus respectivos gobiernos, pero siempre involucrados en experiencias “avant-garde”, como el pianista *Paul Bley*, el oboísta *Leon Briotti*, el trío de *Paco Mañosa*, el cuarteto peruano de *Manongo Mujica*, los trombonistas daneses *Erling Kröner* y *Neils Meergard*; el percusionista israelí *Jerry Garvel*, el baterista paulista *Magno Bissoli Siqueira*; el cuarteto polifacético instrumental *Position Alpha* y *Dr. Dingo* de Suecia; el pianista y compositor *Heikki Sarmanto* y la soprano *Maija Hapuoja* de Finlandia y el saxo alto-tenor-soprano austríaco *Karlheinz Miklin*.

Otro objetivo fundamental es el de mantener un espíritu federalista, dado que habitualmente se deja de lado lo que sucede en el interior del país y en cada edición, de acuerdo a las posibilidades económicas al no existir “mecenas” que cooperen en su realización, participan quienes pueden acercarse al festival, como el octeto “*Khorus*” (Chaco), “*Quinteto Jazz*” (San Juan), “*El umbral*” (Rosario), “*Santa Rosa Jazz Band*” (La Pampa), “*Mardel Plata Jazz Ensemble*” (Mar del Plata), el quinteto del desaparecido trompetista *Horacio Rosas* (Mendoza), “*Grupo*



Ove Johansson, del cuarteto sueco “DWENDO DAWA”. Una de las figuras invitadas

Contemporáneo Jazz La Plata, dúo *Pablo Ledesma-Hugo Marino* (La Plata), etc.

Cada edición posee un subtítulo que orienta en la convocatoria a la temática de la programación. En la octava que se iniciará dentro de unos días el punto de partida es “*Las raíces*”, involucrando propuestas estéticas que serán expuestas por *Antonio Tarrago Ros*, *Alberto Favero* (piano solo set), el quinteto “*Expresión Jazz*”, de Córdoba, el trío *Corradini-Campos-Corradini* (Mar del Plata), el “*Grupo Experimental e Improvisación Musical*” (GEIM), el “*Cuarteto de Marzo*”, “*La Flota*”, la cantante entrerriana *Liliana Herrero*, el trío “*Semblanza*”, el cuarteto “*Comedia*”, el dúo *Losa-Escolar*, el dúo *Ledesma-Marino* (La Plata), “*ICANA Singers*” con la dirección de *Juan Lamoglie*, entre otros.

Los grupos extranjeros confirmados son: cuarteto “*Dwendo Dawa*” (Suecia) con *Ove Johansson* (saxo tenor), *Susanna Lindenberg* (Teclados), *Stefan Pettersson* (bajo) y *David Sundby* (batería) y el quinteto de jazz flamenco del baterista, vocalista, compositor, percusionista *José Antonio*

Galicia, con *Pedro Ontiveros* (saxo alto-saxo sintetizador), *Joaquín Chacon* (teclados), *Alejandro Perez* (guitarra flamenca) y *Luis Perez* (contrabajo), conjunto este último que el domingo 6 participará en la experiencia “*Action painting*” (Pintura en acción) con el pintor riojano *Leopoldo Torres Agüero*.

Asimismo las actividades de “*Mardel Jazz '88 en Buenos Aires*” serán filmadas en videocasete por el “*Centro de Experimentación y Realización Cinematográfica*”, dependiente del “*Instituto Nacional de Cinematografía*”, para su posterior difusión en el país y el “*Museo de Arte Moderno*” auspicia la convocatoria popular para quienes deseen plasmar dentro de cualquier técnica plástica lo que acontece en el escenario.

En cada edición de este acontecimiento se trata de conjugar las distintas disciplinas del arte, dando prioridad a la música, oficiando de ente francotirador en el país y de real intercambio cultural con el exterior, por entender que la Argentina no sólo se reduce a la vestimenta gauchesca o a una nostálgica tanguera del pasado.

CLASES DE MUSICA
FLAUTA
traversa, dulce y quena
INICIACION MUSICAL
TALLER DE IMPROVISACION
EDUARDO KACHELI
INFORMES
824-3457

MEDIO MUNDO LO ESPERA

En la Av. Corrientes 1872 funcionará un nuevo espacio cultural; **MEDIO MUNDO - Variedad.**

Durante marzo, mes inaugural, se podrán asistir a las siguientes manifestaciones artísticas a partir del viernes 18:

— **Teatro:** Viernes y Sábados a las 21:30 "Enemigos" de Nigel Williams con dirección de Lía Gelín.

Domingos y Lunes a las 20 hs. "Caladas y Coloradas" con dirección de Cecilia Pión.

Jueves 20 hs. "Tanogro" del grupo "La víbora amarilla" dirigida por Claudio Nadie.

El sábado 26 habrá un avance de la obra "Clip Mix" dirigida por César Domínguez, a las 24 hs.

— **Plástica:** Día dedicado a la experimentación de la plástica en función del espectáculo.

— **Música:** Alicia Crest Cuarteto se presentará el viernes 25 a las 24 hs. a su regreso de España.

— **Opera:** Lunes a las 22. "I Lupini" I Gemelli Incestuosi, ópera ridícula de Miguel Angel Rondano, con María Inés Pereyra y Eduardo Cogorno, dirigida por Eduardo Cogorno.

— **Variedades:** Viernes y Sábados a partir de la 1:30, "dancing", pista de baile con ambientación especial de imágenes a cargo de Oscar Balducci y la participación de artistas: Pompeyo Audibert, Raquel Sokolowicz, Dalila y los Cometa Brass, Jorge Luis Rivero, y otros.

Agradecemos la difusión de la presente.

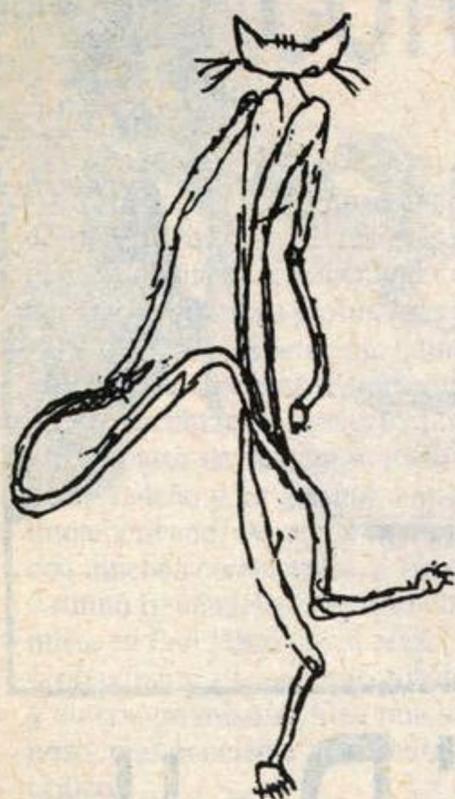
MEDIO MUNDO - Variedad
Prensa

Alejandro Huguet (part)

784-2432

María Inés Huguet (part)

962-9890



CE.CI.CO.

El CE.CI.CO. o lo que es lo mismo la *Primera Cooperativa de Enseñanza y Producción de Cine y Video del país*, anunció que comenzará un año con todo: el plan se iniciará el 24 de marzo con un taller teórico-práctico de *Fotografía Creativa*. En el mismo, además de los aspectos técnicos de manejo de equipos y utilización de materiales, se pondrá énfasis en la conceptualización del hecho creativo y valorización de la fotografía como medio de expresión. El curso consta de 8 clases, más un mínimo de dos trabajos prácticos individuales para lo cual se proveerá de los elementos necesarios. A este ciclo que promete ser muy movido se le sumará a partir del 4 de abril la *Escuela de Cine* que se desarrollará en tres años incluyendo materias como Realización, Guión, Sonido, Análisis de Films, Taller de Medios, Fotografía, Audición, Realización en Video, así como seminarios complementarios y prácticas en talleres de cada una de las materias a fin de implementar la participación del alumno en el área que quiera especializarse.

A ésta intensa actividad, se sumará a partir del 12 de abril un *Curso de Animación Cinematográfica*, que bajo el título "Del Raton Mickey a 2001" recorrerá aspectos teóricos, técnicos y prácticos de la animación.

Todos aquellos que deseen mayor información pueden dirigirse a México 3675, Capital. Tel: 93-8855 de lunes a viernes de 16 a 22,30 hs.

CECICO

Primera Cooperativa de Enseñanza y
Producción de Cine y Video del país

INSCRIPCION CICLO 88

México 3675 Te: 93-8855



alegría en las tablas

Para quienes quieran pasar gratos momentos, dos recomendaciones.

"El recital de poemas", delirante boom del busterkeatoniano Batato Barea. Los lunes —desde el 7— a las 23 hs. en el Café Mozart, Reconquista 1050. No espere al mes siguiente pues junto al Clú del Claun —del que Batato forma parte— zarpará para El Festival internacional de Caracas, también el de Bogotá, Costa Rica y Montevideo, todo con el auspicio del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Otros que siguen con éxito son el grupo Frankie Cheri, en el Foro Gandhi, como hasta ahora, en el mismo día, los sábados a las 23.30 hs, y por supuesto en la misma dirección Montevideo 453.

CERTAMEN PARA NUEVOS ESPECTACULOS EN EL TEATRO DE LA CAMPANA

El teatro de la Campana realizará un certamen a fin de elegir un espectáculo que cumplirá un temporada mínima de dos meses —bajo contrato profesional— en su sala de Diagonal Norte 943.

Podrán participar de la selección, además de los espectáculos sin estrenar, aquellos que no hayan dejado un registro perceptible en el medio teatral de Buenos Aires.

La inscripción cierra el 10 de Marzo próximo y la selección de los elencos aspirantes se realizará a partir del día 14 del mismo mes.

Adicionalmente se otorgarán menciones a los distintos rubros de la actividad teatral, las que serán adjudicadas entre los elencos que participen de la ronda final.

Las bases del certamen pueden retirarse en la sede del teatro, Diagonal Norte 943, los días lunes a viernes en el horario de 17 a 20 hs., o ampliar detalles al 35-3606.

Galería de Arte

ALTO NIVEL

12 al 31/3 HOMENAJE A
HORACIO MARCH

horario: L. a D, 9.30 a 14
16.30 a 20.30
Defensa 1287 Tel. 362-8932
361-3487

A propósito de la novela "El día de Angelo P."

Los mundos

Los libros

Frei Betto, en realidad Carlos Alberto Libanio Christo, fraile dominico nacido en Minas Gerais, es no sólo uno de los teóricos más sensibles de la corriente popular de la Iglesia, conocida como Teología de la Liberación, sino uno de sus militantes más fervientes. En 1985 la editorial Legasa publicó, con el título "*Fidel Castro y la religión*", las conversaciones que Frei Betto había sostenido con el líder cubano en sucesivos viajes a La Habana.

Las Conversaciones, que para esa época ya llevaban siete ediciones en Brasil, apuntaban acuerdos y disidencias, pero sobre todo renovaban el diálogo entre marxistas y cristianos a la luz de las derrotas sufridas por los movimientos populares en los años 70. La necesidad de resituar la acción como un proceso continuado junto a los trabajadores, tomaba considerable distancia de aquella otra idea que otorgaba a la pequeña burguesía y a los sectores intelectuales la misión de liberar al pueblo. Esta posición, que no es simplemente un cambio de estrategia, surgió en Frei Betto durante sus años de cárcel (1969-1973). Años de aprendizaje y reflexión, en los que se dedicó a indagar en la teoría marxista y en la teología y a sistematizar el análisis de la actitud de la izquierda y del rol de los cristianos en los movimientos de liberación. En declaraciones al diario Gramma, en ocasión de publicarse los diálogos con Fidel Castro, sintetizó: "*El problema del dogmatismo se evidencia en que muchos cristianos han transformado su fe en una ideología y muchos marxistas han transformado su ideología en una religión*".

La toma de distancia con las vanguardias que adoptan la lucha armada, y con la posición sustentada por la Iglesia del Tercer Mundo reconoce una línea teórica que Frei Betto explicita en *Qué es la Teología de la Liberación* (Lima, Celadec, 1980), y una aplicación práctica a través de la imple-

mentación de las Comunidades Eclesiales de Base en San Pablo y otras regiones del Brasil. También ha escrito sobre el tema en cuadernos para distribución masiva, con el título "*O quê e Comunidade de Base*" (San Paulo, Brasiliense, 1985).

Sus años de prisión y el acuerdo que permitió la transición del régimen militar hacia una democracia pautada en su país, constituyen el tema de su último libro, recientemente editado por Ediciones Dialéctica. *El día de Angelo P.* es un relato novelado acerca del secuestro, prisión y muerte de un militante cristiano. No es la primera vez que Frei Betto reemplaza el ensayo por la ficción literaria; *El acuario Negro*, un volumen de cuentos, fue publicado en La Habana, en 1986. Pero la ficción sigue siendo para este sacerdote dominico una estrategia para contar la historia, para intentar comprenderse a sí mismo y a los otros, a los compañeros de ruta y a los que no lo son.

El día de Angelo P. es un texto realista. Escrito casi desde el candor formal, en él, la denuncia, aunque llevada muy a fondo, parece aureolada por una sensorialidad propia de la estética del humanismo, donde el sentimiento piadoso y la actitud omnicomprensiva caracterizan tanto al personaje protagonista como al narrador. Ante la sensibilidad casi amorosa de Frei Betto, no se puede dejar de recordar, por contraste, la exaltación de otro gran pensador cristiano, don Miguel de Unamuno, cuando decía: Si te pegan en una mejilla ponéd... ¡la del otro a la miseria!, pero que sin embargo creía que "*no es misión cristiana la de resolver el problema económico-social, el de la pobreza y la riqueza, el del reparto de los bienes de la tierra*". (Miguel de Unamuno, *La agonía del Cristianismo*, Losada, 1973).

La novela de Frei Betto está integrada por lo que él titula "movimientos". En el primero, desarrolla las vicisitudes de Angelo; el segundo es un frag-



de Frei Betto

mento de una reunión del "Partido" y el tercero esta formado por los testimonios del delator y los asesinos.

"Lo duro de hacer una novela —afirma el autor— es que hay que tener un profundo compromiso con la verdad". Justamente, el modo en que relata el segundo movimiento, la reunión del Partido en la que se va a acordar el no juzgamiento de los genocidas (¿alguna reminiscencia?), es un ejemplo a seguir. Lo duro de la verdad, ha dicho, y en su modo de decirlo, de registrar las vacilaciones, los marcha-atrás y finalmente la traición de los que no hubieran querido traicionar, Frei Betto, hace gala de una comprensión de la que sólo es capaz un gran humanista.

Si *El día de Angelo P.* conmueve por la cercanía temática, por una historia compartida; si sorprenden la manera de nombrar la represión, la tortura y la muerte, es —además— porque el lector descubre que América Latina tiene el dudoso honor de manejar un código lingüístico de aterradora simplicidad: cuando el oficial a cargo de la prisión impide que Angelo P. se lleve su cepillo de dientes, para el lector está todo dicho. Para Angelo, también.

Susana Silvestre

Conversaciones con Paulo Freire

Esta escuela llamada vida, es el título con que Editorial Legasa publicará los diálogos entre dos grandes de la Educación Popular. Las conversaciones entre Frei Betto y Paulo Freire surgieron de la iniciativa del autor de Pedagogía del oprimido y fueron coordinadas por el periodista Ricardo Kotscho. El prólogo pertenece a Adriana Puigros y la traducción a Estela Dos Santos.

El libro intenta sistematizar las experiencias realizadas con los movimientos populares urbanos y los sectores campesinos a partir de los años 70. Según adelantó la editorial Legasa se trata de "contar las prácticas de cada uno de los interlocutores, evaluar los resultados y describir los caminos". El libro está anunciado para fines de marzo.

“Un compromiso luminoso”

¿Lo conoce a Frei Betto, cómo es?

Hablar de Frei Betto es hablar no sólo de uno de los pensadores más importantes de la Teología de la Liberación, es hablar de uno de los hombres profundamente comprometidos con la liberación latinoamericana. Su teología nunca es meramente académica o una elucubración intelectual, es una reflexión a partir de su compromiso con su pueblo brasileño y en general con el pueblo latinoamericano. Al revés de lo que sucedió con muchos compañeros, a los que la cárcel terminó frenándolos o apagando su compromiso, en Frei Betto fue al revés. En la cárcel profundizó sus conocimientos del marxismo y su compromiso se hizo mucho más luminoso, más conciente y en cierta manera más crítico.

¿En qué sentido?

Bueno, se nota en lo que escribe y en su práctica. El replanteo fue muy profundo porque a partir de él comienza su tarea en las *Comunidades Eclesiales de Base*. Además hay un cambio en la concepción de la lucha, algo que ahora él entiende como un largo proceso de acompañamiento en el que hay que preparar la conciencia del pueblo, ayudarlo a reestructurarse desde sus bases, siempre con una inspiración cristiana, claro, y ayudándose con una reflexión muy honda sobre la Biblia, pero una Biblia que es leída desde el pueblo y con el pueblo. Un ejemplo es la lectura que él hace del episodio de la multiplicación de los panes. ¿Qué significa esta multiplicación en la práctica del compartir? Compartir socialmente, para él, es crear la abundancia. También compara la experiencia brasileña con la revolución sandinista. Él dice que la experiencia brasileña es la del Exodo, mientras que Nicaragua ya es la Tierra de Canaan, es decir el asentamiento en la Tierra Prometida. El pueblo brasileño tiene que hacer el Exodo y para eso necesita reestructurar sus organismos naturales, organizar sus luchas para alcanzar la Tierra Prometida.

En un diálogo con otros prisioneros marxistas, se cuenta que Frei Betto dijo: “El Dios que ustedes niegan, a ése yo también lo niego”.

Claro, Frei Betto nos ayuda en una tarea fundamental en América Latina, la de romper con una ortodoxia cristiana anquilosada que ha servido a los grandes intereses. Él dice que hay que redescubrir al Dios de la vida, el Dios vivo, el que anida en los sentimientos más profundos de nuestro pueblo. Y en ese redescubrimiento unir a nuestros hermanos (cristianos o no) que también están impulsados por esta corriente liberadora. Además, el que conoce a Frei Betto no puede más que enamorarse de ese hombre.

El permanece dentro de la estructura de la Iglesia, ¿cómo es eso?

Es difícil de entender desde acá. Hay que recordar que la Iglesia brasileña no es la argentina. La Iglesia brasileña tiene espacios distintos; hay obispos, incluso cardenales muy comprometidos con su pueblo, por eso Frei Betto puede permanecer.

Cuando uno lee sus libros parece estar leyendo una obsesión: no pensar desde una vanguardia iluminada. Él afirma, también, que es preferible correr el riesgo de equivocarse con los oprimidos, que tener la pretensión de acertar sin ellos.

Sí. Yo no hablé personalmente de eso, pero lo deduzco por analogía con lo que nos pasó a nosotros. Tampoco nosotros pretendíamos ser vanguardia, pensábamos en acompañar a nuestro pueblo, y sin embargo, de hecho, nos transformamos en un tipo de vanguardia; pensábamos como grupos focuistas. La experiencia nos enseñó la necesidad de acompañar al pueblo, dar los pasos junto a él.

¿Cuál sería la diferencia entre la Iglesia del Tercer Mundo y la Teología de la Liberación?

En principio, Brasil no hizo la experiencia de los Sacerdotes para el Tercer Mundo. Frei Betto critica esa posición porque permite a la jerarquía eclesiástica enfrentar a un grupo de sacerdotes y dejarlos fuera de la Iglesia. En cambio, con las Comunidades de Base, con el pueblo, no se puede hacer eso. En los años 68-70 se generalizó un proceso de liberación expresado a través de grupos sacerdotales y laicos que asumían distintas denominaciones: Sacerdotes para el Tercer Mundo, Cristianos para el Socialismo, etc. Todos ellos expresaban un proyecto similar, pero en cierta forma —estoy haciendo una interpretación— reproducían una estrategia de vanguardia política. Todos esos grupos sufrieron una fuerte represión. A partir de esto se hace un replanteo que nos va llevando a la necesidad de estar con la base, con el pueblo. Es lo que ahora son las Comunidades Eclesiales de Base y lo que se denomina Iglesia Popular, Iglesia que nace del pueblo y cuyos fundamentos teóricos están en la Teología de la Liberación.

DE CUANDO
LAS MISIONES EXTRAN-
JERAS SE LIMITABAN
A CONQUISTAR SIN
COBRAR INTERESES

ULRICO

La historia
secreta de
la conquista



Sarmiento 1562 - 5° C T. 35-2315. Bs. As.

Para quienes se preocupan por
las necesidades de nuestro
pueblo
Y comparten su lucha y su
esperanza

Una revista popular en la que
participan:
peronistas, radicales,
intransigentes, cristianos,
comunistas, socialistas e
independientes

ENTRE TODOS

LOS QUE QUEREMOS LA LIBERACION

Director: Carlos Alberto Burgos
Pídala en su quiosco, a principios
de cada mes.

Contrainformación. Publicación del Centro de Estudiantes de Ciencias de la Comunicación (UBA), Buenos Aires, año 1, n° 1 y 2, setiembre y diciembre de 1987, 22 y 18 páginas.

Ayuda memoria de Rodolfo Walsh y Humberto Constantini, un Timerman paternal; medios, tevé, gremiales, bares y griegos; agencias, poemas, cuentos y todos los etcétera que tienen que ver con la comunicación.

Literaturgia, Publicación mensual de literatura y actualidad, Buenos Aires, n° 10 (aniversario), noviembre de 1987, 20 páginas.

Un cuento de Leónidas Barletta, un poema de Evaristo Carriego, poesía de Alberto Vanasco, un fragmento de Sade, poesía chilena, Oscar Wilde...

Caminos de encuentro hacia la liberación, Boletín del Encuentro Cristiano, Buenos Aires, año 1, N° 6, diciembre de 1987 enero 1988, 22 páginas.

Navidad, la condenación del imperio opresor; encuentro feminista latinoamericano (taller: feminismo e iglesias), un poema tomado de una publicación de los cristianos nicaragüenses; Madres de Plaza de Mayo ("Repudiamos el cóncilave de los genocidas"); libros, testimonios: la masacre de Margarita Belén; Pablo Richard; teología de la solidaridad.

Tierras Planas, Ceres (Santa Fe), n° 11, primavera 1987, 44 páginas.

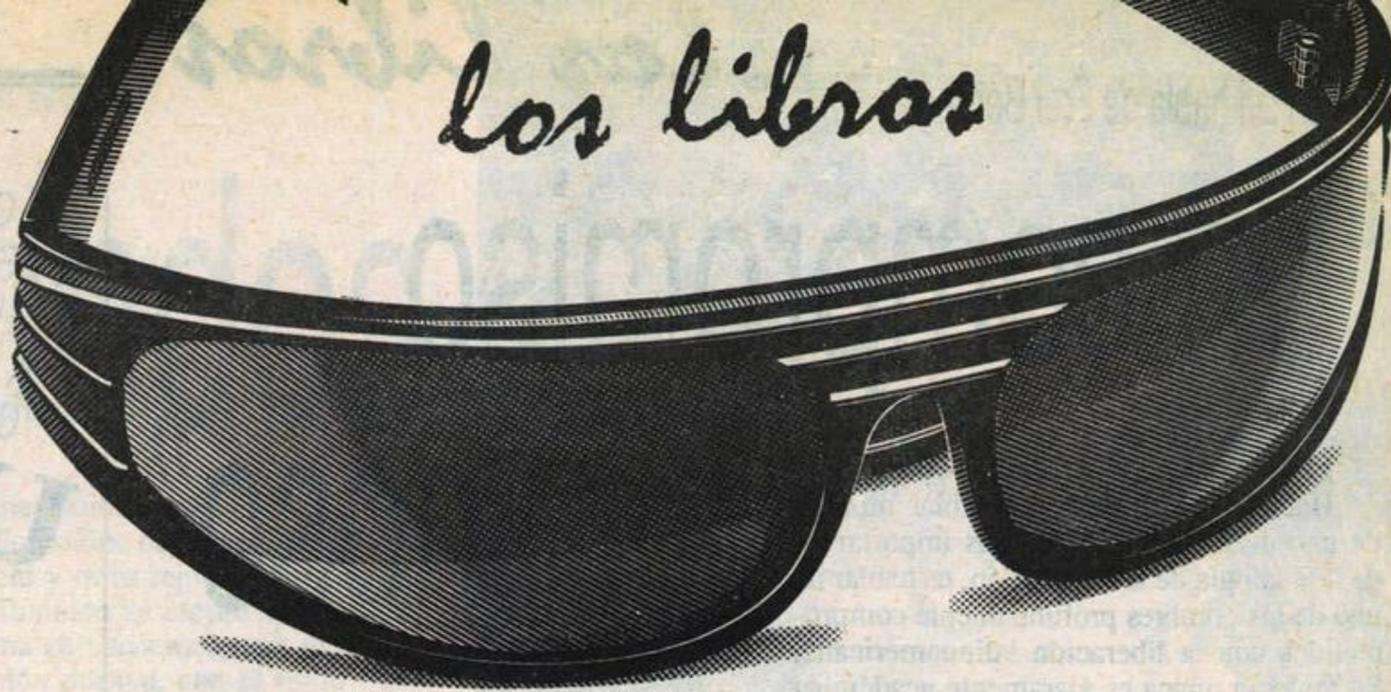
Una especie de balance: "el fracaso de la izquierda", documento aborigen, sexo en arte precolombino, revolución y cotidianidad, habla popular y muchos cuentos y muchas poesías. Cartas & pedidos & etcétera a: Sonia Catela —Victoria 257— Ceres (2340)— Argentina.

La papírola, número 2, diciembre de 1987, Buenos Aires, 60 páginas.

Apareció este nuevo número de una revista literaria que nació en un momento de crisis y que, a pesar de la misma, parece gozar de buena salud. En esta edición incluyen un texto de Philippe Sollers sobre Bataille, una entrevista a Noé Jitrik y un texto inédito crítico. También hay inéditos de los escritores que están en esa zona peligrosa de la literatura argentina, que es la que nos gusta, como Osvaldo Lamborghini y Alberto Laíseca.

El número incluye la publicación de los trabajos de los ganadores del concurso del número anterior. Hay que leerla.

Los libros



La obra de Saer y el premio

Hace tiempo que dejé la pintura; ahora me ocupo del comentario de libros. Saturada de la vida previsible y de la resonancia siempre localista de mis muestras. Decidí abandonar no sólo la ciudad de Santa Fe —un lugar donde lo reducido de todo empequeñece cualquier voluntad de ruptura— sino también la actividad a la que —pensaba— me había consagrado.

Tal cual sucede con todas las personas, el abandono de un trabajo o disciplina inicia la secuencia de una cadena de olvidos: los allegados, las cosas, los hábitos mentales. Hasta llegar una a sentirse extraña a todo eso; después, la ignorancia y el sentimiento de ajenez. De acuerdo con esto, debo aclarar que fue una dolorosa sorpresa encontrarme representada en la última novela de Juan José Saer, *Glosa*, editada por Alianza en diciembre de 1986. Sus páginas me devolvieron una historia que, no es que me avergüence, sino que había decidido dejarle lado, y —lo cual es lo más penoso— la hicieron pública. Estoy lejos de negar la libertad de Saer para representar en sus textos cualquier aspecto de la realidad, pero sin duda —pienso desde hace tiempo— quizá deba aprovechar de algún modo la concreción de esta extraña paradoja de ser yo —su personaje— quien se ocupe en estas líneas de comentar su literatura. Este hecho, que podría considerarse una ventaja, es también una virtud incómoda: ya nadie cree en la objetividad del comentarista, pero lo subjetivo concita aún todas las sospechas.

De todos modos, uno de los placeres que me provocó esa extraña novela que es *Glosa* fue el de conocer qué versión de mi persona conservaba alguien como el narrador, a quien yo conocía sólo indirectamente y que se destacaba no sólo por su, por momentos, excesiva locuacidad, sino también por estar todo el tiempo acompañado

por el mismo y trajinado impermeable gris. Unas pocas fotografías, que conservo de aquella época de mediados de los años '60, lo muestran siempre medianamente ausente y embutido en ese horroroso gabán. Saer me narra (qué cruelmente pasivo suena decir *Me narra*) como una artista plástica bastante marginal que se destaca por algunas excentricidades y por una rotunda dedicación al trabajo —tanto que pasa a integrar una de ellas—. Beber cantidades exorbitantes de ginebra con hielo y desnudar mis senos imprevisiblemente delante de la gente han sido —en apariencias— algunas de aquellas. Sin embargo, si bien no tendría nada que objetar a esta representación realista, tengo reparos cuando recuerdo el grado de complejidad que Saer le adjudica a mi conducta. Se da a entender en *Glosa* que mis impulsos exhibicionistas obedecen a causas ocultas, inciertas, levemente pulsionales y aciagamente metafísicas. Yo digo, con mayor simplicidad, que lo hacía sólo por rebeldía. De todas maneras, esto es de la menor importancia; nada más que no quería dejar pasar esta oportunidad de un arreglo de cuentas surgida a partir del pedido que me hicieron de referirme a Saer con motivo de la obtención del Premio Nadal de novela a principios de año.

Aprovechando esta mínima polémica acerca de mi conducta, es de destacar que prácticamente en toda la literatura de este escritor santafesino, emigrado a Francia en 1968, los actos de sus personajes poseen un componente elevado de religiosa irracionalidad. Como si estuvieran variando un signo, una voz (nunca un símbolo, Saer no es de ningún modo alegórico) desconocida y arcaica que perdura a través de la repetición. Sin embargo, siempre estos actos esquivan la desmesura y lo sustancialmente importante; poseen más bien la elementalidad de lo cotidiano y la

dimensión trágica que se esconde en la costumbre: un ejercicio repetido de flotación en el agua (*Nadie nada nunca*), unos paseos vespertinos realizados siempre con el mismo recorrido (*Cicairices*), los rituales cíclicos de los indios Colastiné (*El entonado*), una conmemoración recurrente —festejo y remembranza— al fin de año por unos isleros del río Paraná (*El limonero real*). Por supuesto que Saer no es únicamente esto; gran variedad de aspectos quedan —como podría decirse— en el tintero. Sin embargo lo que resulta innegable es que en este tipo de morales literarias —donde existe una interpretación de la actividad humana en un sentido amplio— es el lugar en el que las poéticas se condensan y las literaturas de autor adquieren una personalidad definitiva.

También en el caso de Saer se manifiesta que la lectura ideológica de su obra —una tentación casi de época— no es del todo suficiente para la reflexión acerca de ella. Junto con la conducta de los personajes. Aquel compromiso voluntario y esa capacidad inevitable que acompañaron a los mayores proyectos literarios de los últimos dos siglos, como la narración de la percepción, resulta el otro elemento desde el cual adquiere la narrativa de Saer visos de originalidad. "Narrar la percepción" es justamente el título de una crítica realizada por Beatriz Sarlo acerca de *Nadie nada nunca*. Si bien tal inclinación pudo concebirse como tributaria de la tendencia objetivista —la cual concitó especiales expectativas en el Saer joven, es recordada en este sentido una puntillosa traducción suya de *Tropismes* de Nathalie Sarraute en el año '68—, adquiere en sus obras tal rigor y densidad poéticas que resulta vano incluirla en una secuencia de influencias.

Otra de las palabras más trajinadas en relación a Saer es la que lo caracteriza como escritor marginal. En la ambigüedad de este tér-

PSICOLOGIA

Sonia, te envió los cuadernos café. Apuntes de terapia gestáltica, por Adriana Naná Schnacke, Buenos Aires, estaciones, 175 páginas.

Esta profesora chilena presidente honoraria de la Asociación Gestáltica de Buenos Aires y del Grupo de Estudios Gestálticos de la ciudad de Córdoba, se lanza con estos apuntes sobre la Gestalt.

NARRATIVA

El ganso parlante, por Fernando López, relatos, Buenos Aires, Sudamericana, Narrativas argentinas, 90 páginas.

El libro reúne tres relatos: "Bajo la lupa", "La señal destruida" y "El ganso parlante".

"Conservo en la memoria el fuego perverso que consume el esqueleto del ganso, aún erguido y luchando contra una muerte injusta a que fue condenado por la Historia. Me mira con sus ojos inocentes. Mudo para siempre, me lleva en su lengua de madera y en su vientre hueco tantas verdades inenarrables..." (de "El ganso parlante").

Matanzas y melancolías, por Alberto Daneri, relatos, Buenos Aires, Fraterna, 218 páginas.

"Siendo ecuanímenes, diríamos que el ideal es un punto medio entre lenguaje nacional e influencia extranjera. Se puede así revitalizar el habla popular al ascenderla a estructura culta. Con relación a tal simbiosis, el lenguaje de nuestro pueblo —un pueblo marginado hecho habla— es un personaje más de este libro; y a partir de ello sus criaturas gozan la condición de sentir, vivir o morir como seres reales". (de las iniciales "Acotaciones" del autor).

Esteco (novela) y La razón del miedo (relatos), por Reina Toledo, Buenos Aires, Elena Canosa, 96 páginas.

"En Esteco no llovía nunca, la maleza crecía gracias al río que traía agua de la montaña; para hacer llover debían reunirse muchos indios alrededor de un gran fuego y vestidos de truenos y nubes debían llamar al agua durante tres noches..." (del capítulo 4 de Esteco).

El cautiverio invisible, por R. Toledo, cuentos, Buenos Aires, Elena Canosa, 84 páginas, prólogo de Enrique B. Villar. Faja de Honor de la SADE 1987.

Los presocráticos. Hiroshima, por José Luis Cutello, relatos, Buenos Aires, La Unión, 74 páginas.

"Solamente un día. Con su despertar abonado de angustias, donde el requisito diario para subsistir es resistir este mundo relajado de agorerías y afectado por el olor a putrefacción cósmica y terrenal al mismo tiempo. Uno nada más, uno solo inmerso en la vida de un hombre: Wodofredo, un tipo común, como cualquiera". (de "El camino de Buenos Aires").

El amante, por A.B. Yehoshúa, novela, Buenos Aires, Milá, Colección "Imaginaria", 378 páginas, prólogo de Irene Stolar. "El trasfondo ideológico de la

taller de NARRATIVA

Trabajos grupales/Sensibilización/
Juegos literarios/Lectura y crítica
de textos/Estructura del
cuento/creación individual

coordina:

SUSANA SILVESTRE

Grupos reducidos

informes al:

922-6234

CURSO DE

DIBUJO Y PINTURA
AUTO REVELACION EN LAS ARTES
DEL DIBUJO Y EL COLOR

A PARTIR DEL 2 DE MARZO

Coordinador: Prof. Pablo Beker

Los días miércoles de 20 a 22.30 hs.

INSCRIPCION ABIERTA
ADOLESCENTES-ADULTOS

"Gracias a las imágenes o a los símbolos, o
merced a la conjunción de unos y otros,
llegamos a tener sobre la naturaleza de las
cosas un Conocimiento que trasciende nuestras
experiencias inmediatas y las estructuras del
mundo físico reveladas por la Ciencia".

R. Brain

POLIARTISTICO ANTONIO BERNI

LEZICA 4199 (y Rawson)

Informes: de 11 a 13 hs. y de 16 a 20 hs.
981-3446

Taller de

PINTURA Y DIBUJO

coordina

DANIEL ACOSTA

(principiantes y avanzados)

informes e inscripción

631-9549

9 a 13 hs. (Flores)

Las tablas de la ley

Revista *Sitio* n° 6, noviembre 1987, directores: Ramón Alcalde, Eduardo Gruner, Luis Guzmán, Jorge Jinkins y Mario Levin.

Sintiéndose "nuevamente convocada", la revista *Sitio* dedica enteramente su último número a analizar la Ley de Obediencia Debida. Esta ley nos trae las "nuevas tablas" que instauran valores en una sociedad. Esos valores, fijados en escrituras jurídicas, tienen para *Sitio* una plenipotencia trastocadora. Alteran el sentido del derecho, de la política y de la imaginación. Porque con la ley de Obediencia Debida, se "conmueven los lazos simbólicos de la sociedad", se configuran decisiones últimas sobre la historia argentina, "hacia adelante y hacia atrás".

Para *Sitio*, la Ley —cualquier Ley, una ley— permite rehacer historias, siempre que se invierta una certeza del sentido común. ¿Qué nos indica éste? Que ninguna ley es tan fuerte como para decidir sobre la historia. Pero si la Ley está antes que la Historia, como afirmar *Sitio*, es porque tiene carácter instituyente y fundamenta la vida colectiva en tanto simbología escrita.

Esta definición ley contra el sentido común reconoce su influjo en una antropología de raíz psicoanalítica, en la que los sujetos aparecen como "soporte" o "efecto" de un valor cifrado primordial, una "ley" que los antecede como lenguaje. Si, a diferencia de *Sitio*, se admitiese otro sentido para la palabra "ley" cual es el sentido tradicionalmente vinculado a las sociologías en uso visible en el mundo entero, el mundo jurídico quedaría relativizado. En efecto, en este caso la ley sería un resultado de la actividad social, un momento especial en

que ésta se "cosifica", pero siempre a la espera de una superación. El sistema jurídico aquí no es productivo; la productividad está en otra parte, y lo que las leyes hacen, apenas, es consagrar un juego social de fuerzas, momentáneamente imperante. No es ésta la idea de ley que tiene *Sitio*.

Como se sabe *Sitio* no es ni quiere ser una revista de sociología o de reflexión política. No procede el reproche de que hablan de la sociedad sin pensar como sociólogos, de la política sin ser politicólogos, de la historia sin disposición de historiadores. La jocosidad que *Sitio* introduce, con todo, es que republican páginas de la revista *La Ley* sin ser abogados. Esta es una de las cuestiones: para *Sitio*, hay que buscar en la ley; allí está aquello que funda, hace y rehace una historia. Se entiende así el análisis de la Ley de Obediencia Debida como antropología negativa, como introducción de un nuevo código de sociabilidad perversa, como una epistemología del espanto.

Pero todos los demás que también condenamos la ley, particularmente, esa Ley, ¿reunimos los requisitos teóricos que haría de esa condena un acontecimiento pleno, como lo quiere *Sitio*, a la altura de lo que debíamos condenar? La respuesta de *Sitio* no es complaciente. Se burla (digamos mejor, chanea) cuando observa la vida intelectual argentina. La ven como un escenario vano, ilusorio y comedido, depositario de ilustres necesidades. Como en *Sitio* la escritura es de tono irónico, cuando se enumeran "literatos, artistas, políticos, educadores, filósofos y sofistas", se sobreentiende que todos quedan equiparados al *sofista* y no que éste es una fi-

gura más de la serie.

Para *Sitio*, sofisticada es toda la vida intelectual argentina, por hablar sin fundamentos, o demasiado, o fuera de lugar. Verbosidad pausterizada de la mayoría, que aun persiste cuando aparecen las tablas de esa ley que deshace y rehace todo el mundo histórico argentino. ¿En que consiste ese hablar inconciente sobre la Ley? Los artículos de Ramón Alcalde, Jorge Jinkins y Luis Guzmán lo dicen. En principio, están los que no perciben que la literatura, en una sociedad que ha dictado una ley revulsiva, debe replantearse totalmente su sentido. *Sitio* no cree, como el común de la gente, que la literatura pueda coexistir con cualquier sistema de acciones políticas sin preguntarse por sus propios valores últimos. Al contrario, siendo la literatura un conocimiento que "cada vez se da un comienzo absoluto", no pudo dejar de sentir en su actividad el resultado de una Ley que también se presenta como inicio absoluto. Por lo tanto, como su contricante perfecta.

Si en vez de replantearnos la literatura, dirá *Sitio*, la usamos como jueguito de imágenes analógicas para juzgar el presente, estaríamos ignorando que una Ley no está en el mismo plano que la ficción. Y que no habrían "reservas textuales", esto es, recursos argumentales que permitan el desplazamiento de lo jurídico a lo Ficcional.

Parte de esta "ficcionalización" de la política (que lleva a no comprender muy bien el significado de la Ley de Obediencia Debida, aún cuando se la condena) es la substitución del análisis político por el análisis del discurso. Así se da lugar a una neoparla intelectual, hí-

brida y vacua, ignorante de que la ética es un juicio emanado del acto público y no de la íntima conciencia de los protagonistas históricos. Entre el intimismo y el cientificismo, una jerga pseudo política, servida por especialistas que ilustran a sus "referentes" para ser a la vez dotados por éstos de lo que ellos creen cederles, caracteriza la actualidad cultural argentina. Esto impide que los recursos reflexivos, literarios y teóricos en general, sean algo más que papilla acomodaticia de escritores que no saben muy bien donde están parados.

Así, *Sitio* es despectiva. Ruedan muchas cabezas de semiólogos, literatos y comentaristas de actualidad. Pero también *Sitio* es previsible, al reflexionar que se ha perdido "una de las contadas oportunidades" para proceder a una reforma militar de tanta envergadura como la crisis (Jinkins), o que se debía "sucumbir con gloria" antes de exculpar delitos atroces (Alcalde).

Pero sólo siendo previsible y despectiva simultáneamente, una verdadera reflexión es posible. *Sitio* permite la rareza de una original intromisión en la ideología jurídica, y a la vez, en una teoría de la literatura y la sociedad, que no abandone el realismo político o la sofisticación de los especialistas intelectuales (Guzmán). Sus artículos se leen con el temor y el placer que provoca el verdadero trabajo intelectual. Dígase al pasar que este reseñista ha sido contemplado por *Sitio* con la designación de autor de párrafos "neosartreanos de cuarta". Nada le impide haber leído *Sitio* con deleite, sabiendo que ello no significaría que quiere ser ascendido de división.

Horacio González

EXPOSICION DE ORIGINALES - RESTAURACIONES
REPRODUCCIONES - SERIGRAFIAS
SEGUROS PARA OBRAS DE ARTE - MARQUERÍA FINA

Descuentos especiales para artistas plásticos
Decoradores - Arquitectos
Trastienda permanente de importes pintores argentinos

Julius 
TALLERES CREATIVOS DIBUJO-PINTURA
NIÑOS Y ADULTOS
AYACUCHO 77 - BUENOS AIRES - TEL. 48-0796

novela ha sido probablemente el detonante o disparador de las encendidas polémicas que su publicación suscitara, y en este punto coinciden tanto sus defensores más ardientes detractores más enérgicos. Como lo señalara la crítica en numerosas ocasiones, más que de una obra judía, se trata de una novela israelí; no sólo porque todos sus personajes han nacido allí, sino también por el tipo de problemas que expone y desarrolla. El personaje de Gabriel encarna la postura crítica del autor ante determinados problemas que aquejan a la sociedad israelí..." (del prólogo de I. Stoliar).

Crónicas judeoargentinas/1. Los pioneros en idish 1890/1944, por varios autores, Buenos Aires, Milá, Colección "Imaginaría", 418 páginas.

Selección de la literatura escrita en idioma idish en la Argentina entre los años 1890 y 1944. Los trabajos están agrupados según un orden cronológico, que va desde la llegada de los primeros colonos judíos hasta la Segunda Guerra. En una sección aparte se agrupa la "La Literatura rural", que representa la experiencia colonizadora judía en diferentes puntos del país; también en un capítulo aparte, la "Literatura urbana" reúne textos fundamentalmente producidos en Buenos Aires, o en el pasaje de transición colonia-ciudad.

Estos cuentos míos... y tuyos, por Samuel Komarovsky, Buenos Aires, La lámpara errante, presentación de Bernardo Koremlit, 64 páginas.

"Pasajes de extraña fascinación y otros que sumen en la reflexión, en uno y otro aspecto el escritor, mediante su cautivante arte narrativo, atrapa al lector en una ficción cuyo hechizo es verdaderamente de una sugestión excepcional en el género". (de la presentación).

LITERATURA INFANTIL

A la una sale la luna. Juegos tradicionales infantiles, selección y prólogo de Paulina Movsichoff, Buenos Aires, Ediciones del Sol, Biblioteca de Cultura Popular, 200 páginas.

La vuelta al mundo, por Javier Villafañe, Madrid, Espasa-Calpe, Colección "Austral infantil", ilustraciones de Juan Ramón

LIBROS VISTO Y OÍDO

- PSICOLOGIA -
- SOCIOLOGIA -

Ultimo libro de Isabel Allende, "Eva Luna", autora de "La casa de los espíritus" y "De amor y de sombras".
Contacto A 22-90. Pedidos telefónicos a 84-1167

ECUADOR 1386 - BS. AS.

Alonso, 160 páginas.

Dos textos infantiles del celebrado titiritero argentino.

Palabrelio, por Gloria Pampillo; Buenos Aires, Colihue, Libros del malabarista, ilustraciones de Villar.

La pandilla de Protón, por Raquel M. Barthe, Buenos Aires, Guadalupe, Serie "El balcón", ilustraciones de Jorge Blanco.

ARTE

Fernando Birri, pionero y peregrino, montaje de documentos sobre idea y selección de Jorge Giannoni, con ilustraciones y diseño de Liliana Mazure, Buenos Aires, Contrapunto, 166 páginas.

Texto de tamaño no convencional que no ahorra fotos, recor-

tes, juegos tipográficos y de diagramación, fascículos, dibujos. En el prólogo-collage, Giannoni reproduce la carta que iniciara la idea —aún peregrina— de hacer este libro. Allí dice: "El libro que te propongo es retomar a una vieja idea tuya: 'No un libro inventado, subjetivo, sino un montaje de documentos' idea que aplicaste para hacer las memorias de la Escuela de Cine de Santa Fe". Y el texto, ahora publicado, ha logrado con-

Ensayos Generales sobre el Barroco, por Severo Sarduy, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 317 páginas.

Este volumen reúne toda la obra ensayística de Sarduy: el ya viejo y muy leído *Escrito Sobre un Cuerpo* (1969), el cuidado tour de force que fue *Barroco* (1974), *La Simulación* (1982), que, por haberse publicado en Venezuela, es aquí apenas conocido, y un ensayo reciente, *Nueva Inestabilidad*, inédito.

Más que una teoría del barroco, el libro muestra el camino (que se lee al revés, pues los textos están ordenados contra su orden cronológico) de un abandono progresivo de la creencia en la idea correspondiente, que fue para Sarduy un dogma hace veinte años, y hoy se ha disuelto casi por completo. En *Nueva Inestabilidad*, en efecto, la propuesta de un neo-barroco es desvaída, más bien pesimista. A una cosmología de la dispersión, de la incertidumbre, de lo inimaginable, como parece ser la nuestra, le corresponde un arte cualquiera. Fiel a su método de encontrar correlatos (del tipo Galileo-Rafael, Kepler-Rubens, Einstein-Picasso) Sarduy concluye con honestidad que hoy todo puede ser adecuado o análogo al azar, ya que la ciencia prescinde de las nociones de adecuación o analogía, en un carnaval amorfo y volátil.

¿Cómo se concilia este desaliento con el optimismo inherente al tono de Sarduy? Mediante la forma, pasando por encima o debajo de los enunciados. Con la pura forma, o más bien con la forma de la

forma, es decir el trabajo. Ahí está lo estimulante de la relectura de estos libritos. A las intrincaciones del pensamiento, que nunca se enreda tanto como cuando se quiere demostrar algo, Sarduy opone una redacción. Como buena parte de la obra ensayística de Borges, la de Sarduy es una redacción de ideas tomadas de aquí y allá, elegidas un poco al azar de lecturas y simpatías, a veces incompatibles, a veces no pertinentes. El libro se abre, precisamente, con un elogio del método de exposición de Galileo (la idea está tomada de Feyerabend).

Un escolar aplicado

Esto no disminuye su valor, todo lo contrario. A las figuras del escritor, el filósofo, el teórico, el visionario, el erudito, Sarduy sobrepone una que las incluye a todas y las eleva a una peculiar luz de felicidad, la del *escolar aplicado*, el hombre-niño que llena las páginas de su cuaderno lo mejor posible. Y él sabe hacerlo maravillosamente bien.

Aquí está todo Sarduy. ¿Pero a qué se aplica el escolar? A la redacción, claro. A esa apoteosis de la redacción que es la descripción de cuadernos. En novelas, poemas, ensayos, siempre se trata de eso en Sarduy, y es excelente, único en la especialidad (en *Colibrí*, roza lo sublime). Un Giotto o un Rauschenberg en él se igualan, se vuelven el museo virtual de un pintor cuyas obras nunca veremos, pero que gracias a Sarduy hemos llegado a imaginar muy bien.

El arte de la pintura recibe de Sarduy un sutil y prolongado homenaje: la actividad de

cretar con belleza y rigor, la idea expresada en ese documento liminar. Como el título lo anuncia, este trabajo da cuenta de un peregrinar, de un viaje a una tierra que no está en ninguna parte porque pertenece a nuestros sueños. Viaje colectivo, por lo demás, y a pesar de tratar la trayectoria de un "pionero". Ya que Fernando Birri en su solitaria trayectoria de artista grande nos incluye, por eso mismo, a nosotros, a todos nosotros.

un pintor que no necesita pintar para justificarse, que se limita a soñar su trabajo. Quizás en esa renuncia está la grandeza del arte, de todo arte.

Pero creo ver una inadecuación, donde está al fin de cuentas lo barroco de Sarduy: en la suerte de perversión que consiste en desplazar medios y fines. Y en crear por ella ese *si-ne qua non* del barroco que es el teatro, el teatro de ese escritor que está representando a un pintor. (Hay otra teatralidad en Sarduy, específica esta vez de sus ensayos: la de poner en escena al pensamiento como una figura más de los cuadros; un pensamiento modesto, minimalista, no el de los filósofos o el de los grandes sistemas, sino apenas el del lector de divulgación científica.)

La economía es un rasgo del escolar aplicado; la aplicación que ha puesto en el trabajo, esa suerte de alquimia que realza el valor del trabajo por ser sólo trabajo, le hace considerar precioso *todo* lo que ha escrito. Y lo lleva a algo que podría parecer poco justificable, como es armar a presión estos libros con rescates de pagnéricos de ocasión y presentaciones para catálogos de pintura que poco tienen que ver con nada y terminan creando una dispersión algo monótona. Quizás la idea de recopilar sus ensayos en un volumen no es del todo feliz, porque la excelencia del escolar aplicado se agota en la brevedad, en tanto es la transmutación, el instante, del trabajo en arte. Una página basta para convencerse.

César Aira

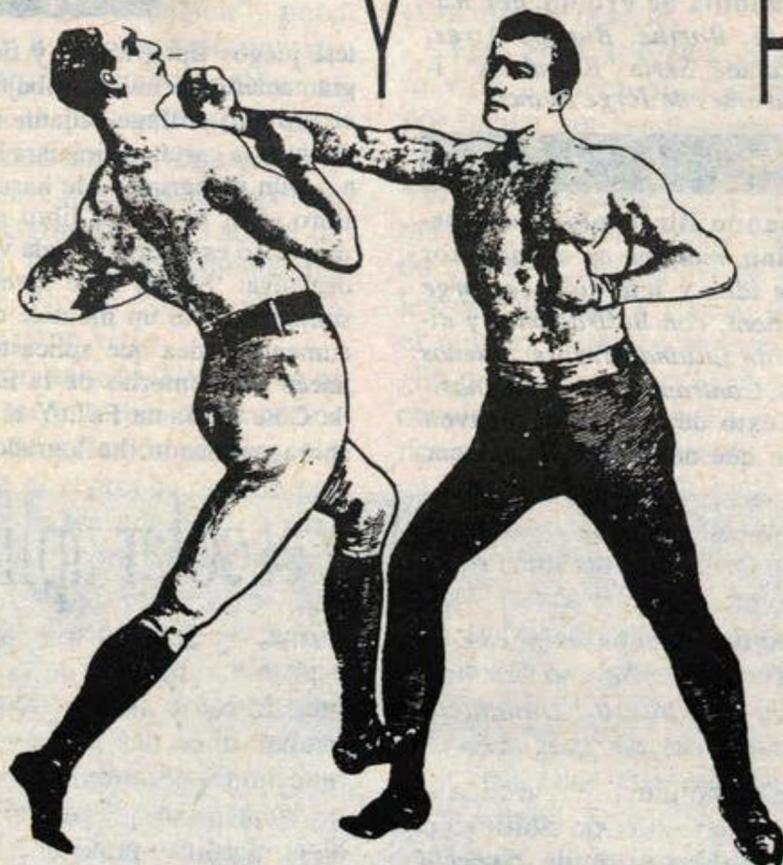
MONZÓN:

VIOLENCIA

Y

PODER

retratos



por Eduardo Luis Duhalde

Un hombre violento, alcoholizado, mata a su ex compañera en un intento de volver a convivir. La noticia apenas podría haber aspirado a tres líneas en la página de policiales de un diario, si este hombre no tuviera notoriedad pública. Pero por ser quien es, conmueve y sorprende (¿Por qué? se preguntará Monzón, si al fin y al cabo siempre le pegó a sus mujeres y aunque se sabía que les daba arriba y abajo como entrando en el *infighting*, igual le gritaban ¡Dale Campeón! ¿Qué cambió, acaso porque fue un buen golpe del K.O.?)

Los diez segundos que le contaron a Alicia Muñiz, conmoveron a la Argentina. A este país inconmovible aún con un genocidio. Durante dos semanas no se ha hablado más que del caso Monzón. Ni la campaña de Boca, ni el discreto morir de Paco Manrique o los alevosos tarifazos lograron interrumpir el discurso del balcón. Monzón. Monzón. Monzón. Los medios de comunicación no fueron ajenos por cierto al impacto. Haciendo gala del peor —o mejor— periodismo amarillo o practicando una sociología doméstica a lo Vance Packard.

Calos Monzón no puede entender qué esta pasando. Porque el drama colectivo está mucho más allá de su acción. Por eso, como una marioneta trágica llama al peluquero de los artistas y se hace peinar el flequillo para ser fotografiado como en los buenos tiempos. Un gesto ritual y reflejo, semejante al de ponerse en guardia y bailotear.

El hecho Monzón, creo, merece ser repensado.

En primer lugar si resulta demencial o ilógico que el país haya estado tantos días en vilo por este crimen pasional. No. Los pueblos se identifican y reconocen en sus líderes y campeones. Hay todo un mecanismo de representación-delegación, que hace que cada uno busque simbólicamente en los triunfos de aquellos su propia victoria como mecanismo compensador de las derrotas cotidianas. En la Argentina esto se hace mucho más palpable porque hace décadas que se ha perdido —fuera del campo deporti-

vo— los significantes colectivos que puedan operar como estímulos gratificantes. Somos un país a la deriva y sin destino.

En este marco, la frustrante derrota del campeón es lo que se torna insoportable. Tanto la ferocidad del apedreo al celular que lo trasladó a la cárcel —con los gritos de ¡Asesino, Asesino!—, como el más incomprensible canto de aliento —¡Viva, Campeón, Viva campeón!— señalaban los dos polos de la no aceptación de su caída. El ídolo ha sido amasado para triunfar, para ser feliz, para llegar a donde nosotros no podemos, para acostarse con las estrellas y darse el lujo de decirle "no, pibe" a Alain Delon. Es decir, su destino es ganar, no perder. La victoria concita adhesiones, la derrota repulsa. Sin valoración moral. (¿Acaso ésta Argentina, mal que nos pese, no estaba dispuesta a idolatrar a Galtieri invasor de Malvinas, de la misma manera que lo puteó hasta el hartazgo tras la derrota?).

La segunda reflexión que cabe es precisamente la que da título a esta nota. *La violencia que conlleva el poder.* Y Monzón era un poderoso. El poder es la producción del deseo. El político y el social tienen la misma estructura, y la violencia es constituyente del poder en tanto imposición. Lo que Max Weber definía como "posibilidad de imponer la voluntad de uno sobre las conductas de otras personas". Poseer, someter, a un pueblo o a Alicia Muñiz. La violencia represiva: del aparato del Estado o del *uppercut* en la cara de la ex peluquera. El poder sancionador operante como amenazador. Porque allí está la clave motivacional del acatamiento. Cuando hay que eliminar a la víctima, no estamos ante el punto que optimiza su ejercicio. Cuando deja de ser, prèdisponente y pasa a ser aniquilante, muestra por el contrario, la incapacidad del logro de los efectos deseados. Un genocidio o un cuerpo arrojado por un balcón. La rebelión de la víctima ha sido límite, no ha dejado espacio para la sumisión. El poder fracasa y se enfrenta a los códigos sociales y jurídicos violados. Comienza

el fin del poder. De los Videlas o de los Monzón.

Una tercer cuestión, precisamente, es *la de la impunidad del poder.* Monzón podía golpear a sus mujeres, aun a las más famosas, y mostrar éstas en público sus ojos amoratados. Pero nadie le preguntaba al campeón que opinaba de la mujer golpeada, del machismo brutal o de su concepción del sexo violento. "Los vencedores no rinden cuenta", se jactaba en repetir la cúpula del Proceso. El poder subsume y legitima su violencia y la torna incuestionable. Hay licencia para matar. En la ESMA o en la madrugada veraniega de Mar del Plata. 5.000 militantes o una rubia que quiso ser parte de la gloria del boxeador. La sensualidad del poder oscurece sus límites, quiebra las reglas de juego, y comienza a resquebrajarse la estructura del poder. Penal de Magdalena o Batán.

Pero es ilusorio creer que el poder, que se constituye en base a un entramado de micropoderes y transacciones con sus socios y cómplices, estalla en un día. Supervive en aquel entramado y persiste en esa ideología internalizada que entremezcla el temor y la sumisión al poderoso. En un juego donde la Justicia —el Poder Judicial— habitualmente desnuda su prosternación al poder. De allí la desconfianza y el escepticismo que se palpa en las calles, en los ciudadanos de a pié, sobre la posibilidad de que Carlos Monzón sufra una fuerte condena. No le falta razón a la incredulidad popular. Martínez de Hoz, Albano Harguindeguy, o el Bambino Veira. Siempre habrá un argumento leguleyo o una decisión política que pueda justificar la impunidad. Una pericia ambigua o una ley de punto final.

Mientras tanto, Monzón seguirá peinando su flequillo y la prensa del sistema seguirá hablando del hecho, decontextuándolo de la realidad, discutiendo si "la mató por amor", como dice el grotesco Velasco Ferrero, o si es el final previsible de los que osan el ascenso social individualmente, porque los Tuchos nunca deben llegar de canillita a campeón.

LOS LIBROS QUE LA PRENSA NO COMENTO:

- INTRODUCCION A LA DIALECTICA de ALFREDO LLANOS
- CUBA, LA OCULTA de RICARDO HORVATH
- DROGA, MITO, CRISTIANISMO de JOHN M. ALLEGRO
- LA TRAMA SECRETA DE LA RADIODIFUSION ARGENTINA de RICARDO HORVATH
- LA HISTORICIDAD DE JESUS Y LOS MANUSCRITOS DEL MAR MUERTO de JOHN M. ALLEGRO
- EL IMPERIO DEL VATICANO de NINO LOBELLO

PROXIMAMENTE

- SACRIFICADOS, CUENTOS DE LA RESISTENCIA, OBRA POSTUMA DE ELIAS CASTELNUOVO, CON UN ESTUDIO COMPLETO SOBRE LOS ESCRITORES DE BOEDO.

IXTLAN

MONTEVIDEO 645.

TEL. 30-8575 - SU NUEVO LOCAL

F
E
R
I
A

D
E
L

L
I
B
R
O

P
O
L
I
T
I
C
O

libros bodega cultural auditorio

Ahora la librería es

Liberarte
Libros para la liberación

Corrientes 1555

E
D
I
C
I
O
N
E
S

C
U
B
A
N
A
S

LOS BEST SELLERS DEL 88

ROBERTO MERO
CONVERSACIONES CON JUAN GELMAN

CONTRADERROTA
MONTONEROS Y LA REVOLUCION PERDIDA

josé

DOS LIBROS INDISPENSABLES

editorial **CONTRAPUNTO**

Desde hace 4 años producimos la noticia propia.

Primero en **TESTIMONIOS DE MAÑANA** y después en los diarios.

TARDE Y NOCHE

En el 990 del dial. Radio Splendid.

Lunes a viernes a la hora 5.

Estamos en Uruguay 847. Ofic. 3.



Realización: RC & Asociados.
Comunicador: Hugo Rodríguez Cabanillas.
Producción ejecutiva: Arturo Cavallo.

UN

HOMBRE APACIBLE

Henri Michaux

*Je te parlé mon amy
que la parole e le imagen
ten que achanté
avec le amour*

Desplegando los brazos fuera de la cama, Pluma se asombró de no topar con el muro. "Vaya, pensó, se volvió a dormirse."

Un rato después, su mujer lo sacudió: "Mira, holgazán, le dijo, en lo que tú dormías, nos robaron la casa". Efectivamente, un cielo intacto se derramaba en todas direcciones. "Bah, si ya está hecho", pensó.

Un poco después, escucharon un ruido. Era un tren que se les iba encima a toda velocidad. "Con lo apresurado que va, pensó Pluma, seguramente llegará antes", y se volvió a dormir.

Luego los despertó el frío. Estaba empapado en sangre. Unos pedazos de su mujer yacían cerca de él. "Con la sangre, pensó Pluma, siempre surgen muchos disgustos; si ese tren no hubiera pasado, me hubiera alegrado mucho. Pero ya que pasó..." y se volvió a dormir.

—Veamos, decía el juez, ¿cómo explica usted que a su mujer la encontraran partida en ocho pedazos sin que usted, que estaba a su lado, pudiera hacer algo para impedirlo, sin siquiera darse cuenta? He ahí el misterio. Todo el problema está en eso.

—Si sigue por ese camino no puedo hacer nada por él—, pensó Pluma y se volvió a dormir.

—La ejecución se efectuará mañana. Acusado, ¿tiene usted algo que añadir?

—Discúlpeme, dijo, no seguí el proceso. Y se volvió a dormir.

—Henri, ¿qué debo priorizar la imagen o la palabra?

YO SOY LA OBRA